



Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Trabajo infantil en la ciudad de Corrientes : aspectos macro y micro sociales

Autores (en el caso de tesis y directores):

María Alejandra Silva

Mariela Macri, dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2012

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Doctorado en Ciencias Sociales
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

TÍTULO DE LA TESIS: “Aspectos del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes a nivel macro y
micro- social”

AUTORA: María Alejandra Silva

DIRECTORA DE TESIS: María Raquel Macri

Corrientes, 26 de julio de 2012.

RESUMEN

El objetivo general de la tesis ha sido conocer la problemática del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes desde las perspectivas macro; meso y micro-social. Se consideró para el nivel de análisis macro-social el contexto socio-económico y las políticas públicas de la provincia; para el nivel de análisis meso-social las acciones de las asociaciones intermedias vinculadas a la vida de las familias tales como iglesia, escuela- comedor-asociación carreros y para el análisis de la dimensión micro social se consideró el estudio de caso de una familia con niños trabajadores. Se ha entendido que a cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que fueron estudiados y analizados y luego puestos en conjunto para elaborar una interpretación integrada del fenómeno del trabajo infantil en Corrientes.

La tesis ha comenzado con una revisión histórica de los distintos enfoques disciplinares y éticos de los estudios sobre infancia y trabajo infantil. Se presentan luego los paradigmas ético-políticos vigentes acerca del trabajo infantil y la infancia. El primero “acepta” el trabajo infantil, durante la infancia en tanto producto de condiciones económicas y culturales irreversibles, tendiendo a “regular” el daño. El segundo enfoque “abolicionista” resalta el impacto negativo del trabajo en la salud, la educación y el desarrollo de los niños y en suma del país y pretende fortalecimiento la familia generando empleo en los adultos.

El abordaje de las dimensiones micro; meso y macro-sociales que atraviesan el problema del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes, fenómeno social definido desde el paradigma de la “complejidad,” requirió la utilización de combinación de métodos y estilos de investigación cualitativos y cuantitativos que incluyó la triangulación de datos.

Para abordar la dimensión micro-social en la tesis se ha optado por una estrategia metodológica cualitativa el estudio de caso de una familia con niños trabajadores, en el sentido sostenido por Ferrarotti (1988, 1991), Boniolo (2009), (Vasilachis, 2009) (Mallimaci y Giménez Béliveau (2006) y Bertaux (1996), que destacan la potencialidad del relato de vida de una familia para explorar las relaciones sociales, los procesos socio-psicológicos y la historia de amor.

Con el fin de abordar las dimensiones meso y macro sociales se analizaron mediante datos secundarios cuantitativos el perfil social de la familia correntina, el contexto social, el papel del Estado y las políticas públicas y el federalismo fiscal. Para abordar el estudio de las dimensiones macro y meso-social se consultaron y analizaron las siguientes fuentes secundarias PISA- OCDE,

ONU, OIM, SITEAI, UNICEF, PNUD y CEPAL, Redlamyc y Red Latinoamericana contra el Trabajo Infantil. A nivel nacional se completaron con informes de: INDEC, CONAETI, ANSES, PROMEBBA, CASACIDN, Auditoría General de la Nación, Observatorio de la Deuda Social, Colectivo Infancia, Red de comunidades rurales, IDESA, CIPPEC, CEPED, etc. Finalmente para profundizar el estudio de la dimensiones macro-meso-social se realizaron entrevistas a representantes miembros de entidades barriales y a funcionarios públicos nacionales, provinciales y municipales de: desarrollo social, salud, educación, trabajo, DDHH, poder judicial, poder legislativo, entre otros.

The summary

The objective of the thesis has been to know the problematic one the infantile work in the city of Corrientes from the perspective macro-I pull and micro-social, understanding by macrosocial (the socio-economic context and the policies), by pull-social (church, carreros school hungry-association) and micro social the family. It has been understood that to each dimension a type or set of characteristics corresponds that there are to analyze in different levels from majority and levels of temporality.

The thesis has begun with an historical revision of the approaches on childhood and infantile work, to emphasize the effective paradigms soon. First “accepts” the infantile work in as much product of irreversible economic and cultural conditions, tending to “to regulate” the damage. The second” focuses “abolicionista emphasizes the negative impact in the health, the education and the development of the country and tries fortification the family generating use in the adults.

Soon it is had I decipher the conceptual frame of the thesis, for which the dimensions are analyzed micro-I pull and macrosocial that cross the problem defined from the paradigm of “complexity” that they require of the use of a cuali-quantitative glance.

In the thesis it has been decided on case study 1 (one) family with working children, in the sense maintained by Ferrarotti (1988, 1991), Boniolo (2009), (Vasilachis, 2009) (Mallimaci and Giménez Béliveau (2006) and Bertaux (1996), that emphasizes the potentiality of the story of life of a family to explore the social relations, the socio-psychological processes and the history of love.

After the study of the cuali-quantitative family they have been analyzed to level those dimensions I pull and macrosocial important like: the social profile of the correntina family, the social context, the paper of the State and the public policies and fiscal federalism. The consulted secondary sources were: PISA the OECD, the UN, IMO, SITEAI, UNICEF, the PNUD and Cepal, Redlamyc and Latin American Red against the Infantile Work. At national level they were completed with information of: INDEC, CONAETI, ANSES, PROMEBA, CASACIDN, Office of the judge advocate general of the Nation, Observatory of the Social Debt, Collective Childhood, Network of rural communities, IDESA, CIPPEC, CEPED, etc. Also have been realised interviews to organizations claypits and officials government of: social development, health, education, work, DDHH, judicial power, to be able legislative, among others.

Agradecimientos

Agradezco especialmente a María Raquel Macri que con su dedicación y paciencia me ha acompañado en esta tarea desafiante. También agradezco a Mario Pecheny que con su aliento constante me ayudó en cada paso.

Pero especialmente agradezco a mi madre, que me sigue enseñando que vale la pena resistir.

INDICE ANALÍTICO

PÁGINAS

Caratula	(página 1)
Resumen en español e inglés	(páginas 2 y 4)
Agradecimientos	(página 5)
Índice analítico	(páginas 6 y 7)
Índice de cuadros y gráficos	(páginas 8 y 9)
Introducción	(páginas 10 a 17)
Capítulo 1. El marco conceptual y la estrategia metodológica	(páginas 18 a 34)
1.a. Marco conceptual	(páginas 18 a 27)
1.b. Estrategia metodológica	(páginas 27 a 34)
Capítulo 2. Antecedentes: estudios interdisciplinarios sobre trabajo infantil e infancia	(páginas 35 a 64)
2. a. Una mirada de la infancia desde la historia social, económica y política.	(páginas 36 a 38)
2. b. Sobre la construcción de la subjetividad en la escuela y la familia: pasado y presente	(páginas 38 a 41)
2. c. Paradigmas de la infancia en un escenario cambiante y conflictivo	(páginas 42 a 44)
2. ch. De historia y políticas sobre el trabajo infantil	(páginas 44 a 47)
2. d. Paradigmas sobre el trabajo infantil en la actualidad: “lo dicho y lo oculto”	(páginas 47 a 54)
2. e. El papel del estado y las políticas públicas.	(páginas 54 a 57)
2. f. Sobre el Crecimiento y desarrollo del niño: una mirada desde la medicina y psicología	(páginas 57 a 64)
Capítulo 3. El contexto macro-social: Infancia y trabajo infantil en el Estado y las políticas públicas	(páginas 65 a 91)
3.a.Las políticas de infancia y trabajo infantil	(páginas 66 a 74)
3.b.La volatilidad de las políticas y la video-política	(páginas 74 a 77)
3.c. Los dilemas del federalismo	(páginas 77 a 86)
3. ch. La propuesta de políticas públicas	(páginas 86 a 91)
Capítulo 4. Infancia y trabajo infantil en el contexto económico-social de Corrientes	(páginas 92 a 117)
4. a. El contexto económico-social del NEA y de Corrientes	(páginas 92 a 95)
4. b. Desigualdades, pobreza y mercado de trabajo urbano y rural	(páginas 95 a 99)
4. b.1. Desigualdades, pobreza y mercado de trabajo rural	(páginas 99 a 102)
4. b.1. Déficit habitacional y condiciones de la vivienda	(páginas 102 a 104)
4. c. Desigualdades, déficit educativo, clima educativo del hogar	(páginas 105 a 111)
4. ch. Sobre los censos de trabajo infantil que lo vinculan a las desigualdades, pobreza y mercado de trabajo urbano y rural	(páginas 111 a 117)
Capítulo 5. El contexto meso-social: el abordaje de la problemática del trabajo infantil desde la indagación de la familia	(páginas 118 a 137)

5.a. Miradas del trabajo infantil desde la indagación de la familia	(páginas 118 a 121)
5.b. El vínculo entre las desigualdades regionales y la familia	(páginas 121 a 125)
5.c. El vínculo entre las desigualdades y la familia de Corrientes	(páginas 125 a 131)
5.ch. Las familias beneficiarias de planes y programas gubernamentales.	(páginas 131 a 137)
6. El contexto micro-social La percepción de la familia sobre el trabajo infantil	(páginas 138 a 163)
6.a. La percepción de la familia sobre el trabajo infantil: un abordaje desde la historia de vida	(páginas 138 a 141)
6.b. El trabajo, las condiciones de vida y de la vivienda	(páginas 141 a 148)
6.c. El grupo familiar	(páginas 148 a 150)
6.ch. El hecho de ser madre y ser hijo	(páginas 150 a 152)
6.d. La percepción de la familia sobre causas del trabajo infantil	(páginas 152 a 154)
6.d.1. La percepción de la familia sobre el impacto del trabajo infantil en la salud	(páginas 154 a 156)
6.d.2. La percepción de la familia sobre el abandono, la repitencia y la sobreedad	(páginas 156 a 159)
6.e. La percepción de la familia sobre las políticas sociales	(páginas 159 a 161)
6.f. La percepción de la familia sobre las organizaciones barriales	(páginas 161 a 163)
7. Conclusiones y desafíos urgentes	(páginas 164 a 178)
8. Bibliografía Consultada	(páginas 179 a 197)
9. Glosario	(páginas 198 a 200)

INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS	PAGINAS
Capítulo 1. El marco conceptual y la estrategia metodológica	(páginas 18 a 34)
Cuadro N° 1: EAI y consecuencias a lo largo del curso de vida	(página 21)
Capítulo 3. El contexto macro-social: Infancia y trabajo infantil en el Estado y las políticas públicas	(página 65 a 91)
Cuadro N° 2: Planes de seguridad alimentaria. Corrientes 2009	(página 66)
Cuadro N° 3: Total de Beneficiarios de AUH según incidencia de pobreza e indigencia en el NEA	(página 68)
Cuadro N° 4: Gasto Público Provincial dirigido a la Niñez según la categoría del gasto. GCBA y Corrientes 2001.	(página 78)
Cuadro N° 5: Gasto Público Provincial dirigido a la Niñez según la categoría del gasto. Corrientes 2001-2009	(página 79)
Gráfico 1: Porcentaje de la recaudación de la Administración Central transferido a provincias por coparticipación y otras transferencias automáticas. Año 2010.	(página 82)
Gráfico N° 2: Recursos propios, trasferencias y gasto discrecional (per cápita)	(página 83)
Gráfico N° 3: Distribución de los gastos discrecionales por provincia (2009)	(página 84)
Cuadro N° 6: Población en viviendas particulares por tipo de cobertura de salud, según sexo y grupo de edad. Provincia de Corrientes. Año 2010	(página 85)
Capítulo 4. El contexto macro-social: Infancia y trabajo infantil en el contexto económico-social de Corrientes	(paginas 92-117)
Cuadro N° 7: Mercado de Trabajo: tasa de desempleo de Corrientes-2002	(página 95)
Cuadro N° 8: Incidencia de la pobreza y la indigencia en hogares. Argentina 2002.	(página 96)
Gráfico N° 4: Relación entre empleo no registrado y pobreza según la provincia- INDEC-	(página 97)
Cuadro N° 9: Población LP, indigente y hogares con NBI. Argentina 2011	(página 98)
Cuadro N° 10: Remuneraciones promedio de los trabajadores rurales por tipo, según jurisdicción (en pesos corrientes del mes de referencia de cada relevamiento)	(página 101)
Cuadro N° 11: Desigualdades en Infraestructura de las viviendas de niños de 0 a 17 años de Argentina. INDEC-UNICEF	(página 103)
Cuadro N° 12: Distribución de los hogares particulares con niñas, niños y	(página 106)

adolescentes según clima educacional del hogar por provincias, Año 2001	
Cuadro N° 13: Tasa de analfabetismo de la población urbana de 15 años y más según clima educativo del hogar. Argentina 2001-2010	(página 107)
Cuadro N° 14: Porcentaje de alumnos con dos o más años de retraso escolar en la primaria o secundaria según clima educativo del hogar. Argentina 2001-2010	(página 107)
Gráfico N° 5: Propensión al ausentismo escolar según grupo de edad y sexo en niños de 5 a 17 años. Argentina 2010.	(página 108)
Gráfico N° 6: Propensión al trabajo según sexo, urbanización y estrato social en niños de 14 a 17 años. Argentina 2010.	(página 109)
Cuadro N° 15: Población de 3 años a 14 años según condiciones de asistencia educativa por grupo de edad total provincia Corrientes. Año 2009	(página 110)
Cuadro N°16: Tasa de repitencia, promoción efectiva y sobreedad según nivel de escolaridad. Año 2009 (provisorios)	(página 110)
Cuadro N° 17: Trabajo infantil urbano, rural y esclavo en Corrientes. Años 2008-2011	(página 114)
Gráfico N° 7: Propensión al trabajo en porcentaje de niños de 5 a 17 años. Argentina. Año 2010.	(página 116)
Gráfico N° 8: Destinos del dinero que ganan niñas, niños y adolescentes según estrato social. Argentina 2010.	(página 116)
Capítulo 5. El contexto meso-social: el abordaje de la problemática del trabajo infantil desde la indagación de la familia	(páginas 118 a 137)
Cuadro N° 18: Indicadores de desarrollo socio-económico por regiones en base a características de los hogares y de la población femenina de 15 a 49 años de edad. Argentina 2004 -2005	(página 124)
Cuadro N° 19: Jefes y jefas de hogar por estado civil legal y convivencia según sexo y grupo de edad. Corrientes. Año 2010	(página 128)
Cuadro N° 20: Menores de 19 años beneficiarios de Programa Familia por departamentos con más beneficiarios. Corrientes. Año 2009	(página 131)
Cuadro N° 21: Cantidad de familias destinatarias Programa Familia por municipio. Corrientes 2009	(página 132)
Capítulo 7. Conclusiones y desafíos urgentes	(páginas 164 a 178)
Cuadro N° 7: Tipos de Políticas y abordajes del trabajo infantil	(página 176)

Introducción

"La verdad triunfa por sí misma; la mentira necesita siempre complicidad."

Epicteto, de Frigia

Esta tesis se ha analizado el trabajo infantil en Corrientes. La provincia se encuentra ubicada en la región del Nordeste (NEA) y el corredor del Mercosur, y aún ofrece condiciones socio-laborales que posibilitan la explotación laboral infantil.

En esta tesis se ha considerado al trabajo infantil, como aquellas actividades económicas y/o estrategias de supervivencia, con o sin finalidad de lucro, remuneradas o no, realizadas por niños y niñas menores de 16 años, independientemente de su condición ocupacional y si son visibles o invisibles (puertas adentro). Al igual que Save the Children, una ONG que trabaja en la promoción de los derechos del niño desde 1919, en este caso no se excluyeron las actividades delictivas o ilícitas como explotación sexual o trata de niños, pues comparten algunas causas y efectos y evita que se pueda culpar a la víctima.

El Objetivo general de la tesis ha sido conocer la problemática del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes desde las perspectivas macro-meso y micro-social, entendiendo por macrosocial (el contexto socio-económico y las políticas), por meso-social (iglesia, escuela-comedor-asociación carreros) y por micro-social (la familia). Se ha entendido que a cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que hay que analizar en distintos niveles de generalidad

Los Objetivos específicos fueron:

a) Conocer aspectos micro-sociales del trabajo infantil mediante el estudio de las condiciones de vida y las percepciones subjetivas de una familia con niños trabajadores residente en un barrio seleccionado en la ciudad Corrientes. Se buscó conocer específicamente:

- las condiciones de vida de la familia de los trabajadores infantiles;
- las condiciones de la vivienda,
- los roles familiares el rol de madre, el rol del hijo,
- las causas del trabajo infantil,
- la percepción de los adultos acerca de la relación entre el trabajo infantil y la salud,
- la percepción por parte de los involucrados en situaciones de trabajo infantil acerca de la relación del trabajo infantil con la repitencia y el abandono escolar.

b) Conocer los aspectos meso-sociales del trabajo infantil en Corrientes, a través del estudio de las actividades y de las relaciones entre las familias e instituciones mediadoras entre las familias y los recursos del estado tales como: los comedores escolares, la escuela y la iglesia.

c) Conocer los aspectos macro-sociales del trabajo infantil, tales como: el contexto socio-económico de la provincia de Corrientes; el Estado y las políticas.

En esta tesis se ha realizado el estudio de caso de la familia en un período determinado: 2001-2011. Se hizo un recorte transversal porque se parte de un acontecimiento o situación en la vida de las personas que cambia las cosas y la obliga a recurrir al trabajo infantil: la crisis del 2001.

En efecto con fines analíticos se ha considerado que el 2001 es un momento crucial por diversas razones. En primer término, la crisis de 2001-2002 representó un momento de shock en el empleo y los salarios, que puso a prueba el sistema de protección social. La tasa de pobreza, que se incrementó en 28 puntos porcentuales desde 1999 hasta alcanzar un 57,5% en 2002 (Ringold D. y R. Rofman (2008). Asimismo, la crisis de sucesión presidencial de diciembre de 2001 exhibió, de modo particularmente cruel, los problemas de gobernabilidad y representación que aún afectan al sistema político argentino. (Leiras, 2005) Particularmente en el NEA ha dejado sus huellas a nivel productivo y social, como se describe en la tesis.

Este contexto social pareciera haber ofrecido numerosas privaciones en la actualidad, dotando de enormes desventajas familiares y territoriales para la infancia que requirieron ser estudiadas considerando el trabajo infantil. Un dato llamativo ha sido el déficit educativo, pues en 2010 la repitencia en la escuela primaria es del 13,4% y la sobreedad alcanza al 46,2% y se produce el abandono escolar marcado en niñas y niños de 10 años de edad. (DEYC, 2010) Estas cifras han sido vinculadas en la provincia de Corrientes al trabajo infantil según informantes calificados que identifican casos en: Itatí, Monte Caseros, Mocoretá (por los arándanos), Santo Tome, Virasoro, Alvear, Liebitz y la ciudad capital. (SEPA-Ministerio de Educación, 2009)

A este hecho se han sumado las decisiones singulares y particulares cotidianas de las familias sobre el curso de vida de los hijos. En la tesis se ha considerado que observar el trabajo infantil como un fenómeno aislado de la familia no ofrece suficientes elementos para su elucidación, pues el niño está determinado por el sistema familiar desde el momento de su gestación (al ser hijo deseado/o no deseado, de madre nutrida o desnutrida, con control del embarazo o sin control médico, con madre expuesta a tóxicos o riesgos ambientales o madre protegida a nivel laboral) y nacimiento (de bajo peso al nacer o de peso adecuado, con cobertura o sin cobertura de salud, de madre sana o enferma). Dicha determinación bio-psico-social lo acompaña al niño en el crecimiento y desarrollo y/o su curso de vida.

En la tesis se ha optado por una familia con niños trabajadores, en el sentido sostenido por Ferrarotti (1988, 1991), Boniolo (2009), (Vasilachis, 2009) (Mallimaci y Giménez Béliveau (2006)

y Bertaux (1996), que destacan la potencialidad del relato de vida de una familia para explorar las relaciones sociales, los procesos socio-psicológicos y la historia de amor.

Se han analizado las dimensiones micro-meso y macro-sociales que atraviesan el problema del trabajo infantil, planteando que este ensamble entre diferentes dimensiones se logra gracias a la historia de vida de una familia. Mientras los estudios sociológicos dejan de lado la biografía de las personas, las creencias, valores, percepciones; los estudios psicológicos poseen también limitaciones centrando la atención solamente en los individuos. En contraposición, el enfoque biográfico integra ambas dimensiones micro-macro-sociales. (Boniolo, 2009)

En la tesis se ha optado por estudiar 1(una) familia porque se ha considerado que los estudios de caso único poseen una larga tradición dentro de diferentes campos disciplinares. Se destacan estudiosos de la sociología, la medicina, el derecho, la antropología y la ciencia política como: Le Play, Biale Massé, Malinowsky, Bendix, etc. (Mallimaci, F. y Giménez Béliveau (2006)

Es en ese marco que la familia fue considerada como sistema auto-poieticos (auto-determinantes y auto-organizados) formado por personas conectadas unas a otras a través del lazo del regalo y el contra-regalo sin límites. (Bertaux, 1996). De modo que también se han sumado los temas emergentes de la entrevista dialógica, cuya:

“especificidad es la de ayudar a dar a luz, poner en palabras y en sentido experiencias, saberes, vivencias, sufrimientos... una cualidad que hace al conocimiento y más profundamente a la comunicación,... en la posibilidad de comprender desde la diferencia irreductible con el otro. Que es, por otra parte, una de las maneras de entender la relación ética” (Arfuch, 2010).

Cabe indicar que en este planteamiento se ha acudido a una metodología cuali-cuantitativa que por momentos utiliza un tipo de variables e indicadores y en otra fase selecciona otros, acorde a la dimensión del problema (macro-meso o micro-social) y las disciplinas a las que se acude para dar cuenta de dicha complejidad.

La tesis se ha estructurado en 7 capítulos incluyendo las conclusiones.

En el primer capítulo se ha presentado el contexto teórico y metodológico que sustenta la tesis. Se realizó un recorrido por diferentes autores de la medicina social dedicados a explicar cómo el modo característico de enfermar y morir, de crecer y desarrollarse está condicionado por la clase social, la familia, las condiciones de trabajo, las condiciones de vida y las redes sociales, y se encuentra determinado por dimensiones económicas-laborales, socio-culturales y políticas de un lugar y tiempo específico. De esa forma se ha acudido a estudios de: Foucault, Le Bretón, Biagini, Alzate Piedrahita, King y Llovet.

En cuanto a las nociones de trabajo se han ponderado los aportes de Julio Cesar Neffa, y de trabajo infantil dañoso para la salud de R. Mercer, Zayas Mujica & Cabrera Cárdenas y Briceño Ayala y Pinzón Rendón.

En cuanto a las nociones de familia se ha acudido a los escritos de: E. Grassi, C. Ausburger, E. Galende, A. Stolkiner, E. Jelin, A. Giddens, M. Mauss, Deuster y D. Bertaux. A los fines de analizar un caso singular en su contexto social particular y general, se ha recurrido a la mirada de: Pedro Luis Castellanos y Asa Cristina Laurell. No obstante cabe aclarar que se ha tomado en cuenta las dificultades de la política a la hora de comprender “la complejidad” de la realidad. Dentro de las nociones de “complejidad” se adoptan las nociones de Morin, García Delgado, Marquez Marilia, Luhman y Hopenhayn.

En el segundo capítulo se han descripto los primeros estudios sobre la infancia y el trabajo infantil. A los fines explicativos se han enumerado aquellos estudios de raigambre socialista, anarquista y liberal de principios de 1900 como: C. Muzzili, G. Coni, J. Ingenieros, Biale Masse, etc. A esto se suman investigadores que analizan aspectos históricos como: D. Barrancos, J. Ingenieros, E. Ciafardo y J. Suriano; A. Lezcano, Álvarez Uría, S. Carli, M. Aversa, y M. Macri, entre otros. Respecto a los estudios de la actualidad se detallan los de: Feldamn, Macri, Rausky, Uhart, Chiara, Litterio, Varela, Silva, etc. También se aluden a los estudios en la zona rural de: Rodríguez, Aparicio y Silva.

Seguidamente se han dado a conocer los alcances y las limitaciones de los paradigmas “regulacionista” y “abolicionista” del trabajo infantil. El primero “acepta” el trabajo infantil en tanto producto de condiciones económicas y culturales irreversibles, tendiendo a “regular” el daño. El segundo enfoque “abolicionista” resalta el impacto negativo del trabajo infantil en la salud, la educación, la inserción social y el desarrollo económico. Pretende la “erradicación” progresiva del mismo junto al fortalecimiento de la familia y la generación de su empleo.

Desde este enfoque en la tesis se hizo especial hincapié en los daños a la salud sustentado en que el caso del “trabajador” menor de edad es más preocupante desde el punto de vista biológico que el adulto porque la población pediátrica es la más vulnerable por su inmadurez anatomofisiológica y dependencia psicosocial (Zayas Mujica & Cabrera Cárdenas, 2006). En relación al problema del trabajo infantil y la salud se retomaron y compararon aquellos escritos de la medicina social de Brasil, México y Argentina.

Con respecto al estudio del nivel macro-social, y a los fines analíticos, se han analizado tanto el Estado y las políticas como el contexto económico dentro de dos capítulos separados.

En el capítulo tres se abordaron los aspectos macro-sociales encarnados en el Estado y las políticas que inciden en la infancia y el trabajo infantil, sobre la base de cuatro ejes: a) las políticas de infancia y trabajo infantil, b) la volatilidad de las políticas y la video-política, c) los dilemas del federalismo, y c) la propuesta de políticas públicas.

Se ha analizado si la “invisibilidad” se relaciona con el pasaje de un problema de agenda social a la de agenda pública. Se ha denominado “agenda social” a los temas y demandas que la

sociedad considera prioritarios, y “agenda política” a los problemas que los niveles políticos y /o directivos públicos consideran prioritario en un momento determinado. Pero no todos los problemas de la agenda social tienen las mismas posibilidades de acceso a la agenda pública, pues inciden el accionar de los grupos de presión e interés, los medios de prensa, los partidos políticos y el propio accionar gubernamental. (Krieger, 2009)

En ese marco conceptual se han analizado los problemas de capacidad del Estado: institucional, administrativa, política, (Krieger, 2009) financiera. (Andrenacci, 2006), de unidad y trabajo en red (Krieger, 2009), (Belmartino, 2002).

Asimismo se han visto los encuentros y desencuentros entre nación y provincia (perteneciente a los partidos políticos enfrentados) que inciden en gran parte en la forma en que se resuelve el problema de la infancia y el trabajo infantil mediante políticas públicas acordes a las necesidades concretas de Corrientes. En este capítulo se han analizado diferentes aspectos a fin de señalar en qué medida el federalismo centrípeto responde a los criterios técnicos de desigualdades (de las NBI, la disponibilidad de aguas y cloacas, etc.) o conforma un sistema perverso que las ignora, distorsiona o aumenta, impactando en los niños. Para sustentar el análisis se acudió a los estudios de: IDESA, CIPPEC, AGN, IEE, Fundación Siena y ASAP, entre otros.

También se ha abordado el gasto social en la infancia específico e indirecto, entendiendo que es “específico” cuando se invierte en comedores escolares, educación básica, erradicación del trabajo infantil y salud materno infantil, en tanto es “indirecto” el que contabiliza transferencias de ingresos a las familias, asignaciones familiares, pensiones no contributivas; ampliado en sistemas de agua potable, alcantarillado, deporte y recreación; cultura, etc.

En el capítulo cuatro se ha abordado el contexto macro-social de la problemática del trabajo infantil, estudiando los datos socio-económicos de la provincia de Corrientes.

En primer término, se ha observado que las regiones del NEA se inscriben en un escenario marcado por enormes desigualdades regionales en: condiciones de infraestructura, (red de caminos de asfalto, gas natural, electricidad, agua) e inversión (créditos, exenciones impositivas, etc.) que son desfavorables para la generación de empleo genuino y/o trabajo decente de los adultos. En este marco se verificó que predominan el empleo no registrado, los bajos salarios que les impiden acceder a una vivienda (AGN, Fundación Siena, ONU).

Todo lo antes mencionado efectivamente ha afectado de manera diferente a niñas y niños de Argentina y de Corrientes. Según el informe 2009 INDEC_UNICEF- se observa que mientras en Corrientes el 25, 4 % carecen de transporte público, en la CABA esto solo lo padecen el 1,4%. Además, mientras el 39,1 % de niños de Corrientes no accede al servicio de agua adecuada para beber y cocinar, sucede lo mismo con solo un 3% de la población de la CABA.

Esto también ha sido ratificado por la historia de vida familiar de Yanina, Jeremías, Diego y Honorato Luis. Poseen privaciones sociales y de la vivienda, careciendo de luz, gas natural y agua potable dentro de la misma (al igual que la gran cantidad de habitantes del Barrio La Olla).

A esto se han sumado otros estudios que ratifican las magnitud de las desigualdades sufridas por los niños de Corrientes, como los de: Colectivo Infancia, CASACIN, Redlamyc, Observatorio de la Deuda Social, SITEAL, UNICEF-INDEC, etc. No obstante, lamentablemente hasta el momento, también en la tesis se ha visto la falta de censos sobre la infancia como lo señalaron Krmpotic, (2010), ODSA (2011) y Alonso (2012) y sobre el trabajo infantil en Corrientes.

En la tesis se ha señalado que el problema de las desigualdades que sufren los niños de Corrientes y sus familias es importante porque:

“los individuos que no pueden canjear su fuerza de trabajo por un salario de subsistencia, se ven compelidos a comercializar su capacidad de emitir un voto, a cambio de recompensas materiales bajo la forma de prebendas, empleos o subsidios” (Gallo, 2006).

De modo que ha sido vital considerar dicho aspecto en el análisis de la problemática del trabajo infantil en una provincia como Corrientes, donde muchos niños y sus familias han quedado cautivos o rehenes de planes y subsidios (REDLAMYC, 2009) Es en ese sentido que ha sido necesario conocer cuál es el perfil de esas familias que las hace más vulnerables.

En el capítulo cinco se ha caracterizado: a) miradas del trabajo infantil desde la indagación de la familia, b) el vínculo entre las desigualdades regionales y la familia, c) el vínculo entre las desigualdades y la familia de Corrientes y d) las familias beneficiarias de planes y programas gubernamentales.

Cabe resaltar que según diversas fuentes de datos se ha verificado que existe una mayor incidencia en el NEA y NOA del índice de embarazo adolescente y no deseado. Además se ha observado además que el 27,6% de estos niños nacen en hogares que poseen hacinamiento (relacionado con la pobreza), a diferencia del promedio del país de un 19% de los hogares. A esto se suma el hecho de que el promedio de personas por hogares en general asciende a 7 (siete) según la Encuesta a hogares de alumnos de educación general básica y nivel inicial- Proyecto INDEC- UNICEF- 2004. Estos valores son muy superiores a los nacionales y al NEA (pues Chaco y Misiones poseen 6- seis- miembros por hogar).

Este hecho también se ha reflejado en la tasa de nupcialidad alta y a edad temprana, pues sobre 2.804 (dos mil ochocientos cuatro) matrimonios contraídos en el 2007, 258 (doscientos cincuenta y ocho) ocurren en la población de 15 a 19 años (casi el 10%) (Dirección de Planificación y estadísticas de salud, 2008). Algo similar fue constatado en la historia de vida de Yanina quien tuvo su primer hijo en la adolescencia o niñez intermedia (12 años).

Se ha visto que todo lo antes mencionado, sumado a las condiciones del contexto social conformaron las condiciones de posibilidad en las que lamentablemente se produce y reproduce el trabajo infantil, y ha permitido comprender el estudio de caso de Yanina y sus hijos cartoneros del Barrio La Olla de Corrientes.

En el capítulo seis, se ha comenzado con el relato de la historia de vida familiar de Yanina, la madre de Jeremías, Diego y Honorato Luis. Se ha comprendido el enorme sufrimiento padecido por el que entonces era su esposo cuando pierde el empleo en la obra de construcción donde era changarín en 2001, debiendo orientar sus esfuerzos a la tarea de carrero y cartonero, llevando a su hijo menor de ayudante.

Se han analizado las percepciones, contradicciones, dudas, vacilaciones, complicidades, vergüenzas, arrepentimientos y segundas intenciones de la familia en estos diez años que las llevaron a permitir y/o perpetuar el trabajo infantil. Se ha percibido el malestar y sufrimiento que los conduce en ese camino, a pesar de que todo la familia reconoce que no es lo mejor para los hijos. En ese marco se han descripto diferentes aspectos de Yanina y sus hijos: a) las condiciones de vida y de la vivienda, b) el grupo familiar, c) el hecho de ser madres y ser hijos, d) la percepción de la familia sobre el trabajo infantil, e) la percepción de la familia sobre las políticas sociales, f) la percepción de la familia sobre las organizaciones barriales.

Cabe aclarar que el producto final de la historia de vida se ha logrado respetando la ética y asegurando que no se perjudique a los entrevistados, y aclarando la ubicación del investigador en el proceso (sesgos, valores, formación, experiencia). En esta estrategia metodológica el rapport o confianza es complejo e implicó más de un encuentro y visita domiciliaria.

Por último, en el capítulo séptimo se han analizado todos los datos recabados a nivel micro-meso-macro, señalando conclusiones y desafíos urgentes. En ese marco se entiende que el modo de enfermar de los niños cartoneros “Honorato”, “Diego” y “Jeremías” es producto de las condiciones de vida meso-sociales y del papel de las instituciones sociales que en lugar de protegerlo, los descuidan. Esto se encuentra a su vez determinado por un contexto social y político macro-social particular, que como dice Aldo Neri de FEMEBA, abona la hipótesis de la cual partimos:

“el grupo de niños y adolescentes es un grupo desde el punto de vista de las políticas públicas, sub-atendido por la Sociedad y por el Estado” (FEMEBA, 2009)

Es por esa razón que genera definir acciones e intervenir a los tres niveles o escalas: micro-meso y macro-social. Asimismo requiere desafíos teóricos, prácticos y políticos, que primero aborden las nociones de “la complejidad,” “el desarrollo sustentable” y “el enfoque abolicionista” y “el trabajo infantil”.

Seguidamente demanda la implementación de censos y relevamientos de manera continua de la infancia y el trabajo infantil, que ofrezcan datos serios y rigurosos orientadores de diagnósticos y acciones técnicas, científicas y políticas.

Por ultimo, precisa de la construcción del consenso político, mas allá de la coyuntura, entre los actores políticos y técnicos dedicados a la problemática compleja del trabajo, de distintos campos disciplinares, interministeriales e intersectoriales aunando esfuerzos en: promoción de los DN, prevención, asistencia y erradicación progresiva del trabajo infantil.

En ese marco que se ha culminado realizando una propuesta centrada en la concepción del “desarrollo sustentable con equidad”, capaz de comprender e intervenir sobre los niños víctimas del trabajo infantil y su grupo familiar, mediante acciones proactivas interministeriales e intersectoriales en salud, educación, desarrollo social, asistencia jurídica, cultura, etc.

Capítulo 1. El marco conceptual y la estrategia metodológica

“Sin equidad social y sin inversión en la infancia no puede haber un desarrollo sostenible. Sin duda alguna la reducción en la pobreza y el cambio en la inequidad social deben darse con prioridad en la infancia. Es ahí donde tenemos la oportunidad. Esto trasciende el tema de pobreza y tiene que ver con el tema de equidad, y la infancia es el centro de este tema”. (Minujin, 2011)

En este capítulo se hace alusión al marco teórico desde el cual se analizará la historia de vida de una familia que posee hijos que trabajan de carreros en la ciudad de Corrientes.

También se detalla el marco metodológico que posibilita articular lo macro-meso y micro-social, mediante la triangulación metodológica, el enfoque cuali-cuantitativo y la utilización de diversas fuentes de datos primarios y secundarios, provenientes de diversos campos disciplinares. De modo que, la tesis no está basada en un estudio normativo, ni exclusivamente sociológico, sino que apela a instrumentos teórico-metodológicos fundados de la economía y la ciencia política.

1.a. Marco conceptual

En esta tesis se ha partido de la noción de trabajo infantil, como el que incluye aquellas actividades económicas y/o estrategias de supervivencia, con o sin finalidad de lucro, remuneradas o no, realizadas por niños y niñas menores de 16 años, independientemente de su condición ocupacional y si son visibles o invisibles (puertas adentro). Al igual que Save the Children en este caso no se excluye las actividades delictivas o ilícitas como explotación sexual o trata de niños, pues comparten algunas causas y efectos y evita que se pueda culpar a la víctima salvo que demuestre que fue por voluntad propia. De modo que abarca el trabajo infantil urbano, rural y esclavo (trata de personas para explotación laboral y sexual).

El enfoque que sustenta la tesis se enriquece y se sustenta con las nociones adoptadas de: el cuerpo, la infancia, el trabajo, la sociedad, familia, la política y la complejidad.

Respecto a las nociones de cuerpo la tesis ha tenido en cuenta los siguientes autores: Le Bretón, Michael Foucault y Graciela Biagini.

En primer lugar Le Bretón señala:

“el cuerpo es una realidad cambiante de una sociedad a otra: las imágenes que lo definen, que le dan sentido a su espesor invisible, los sistemas de conocimiento que intentan dilucidar su naturaleza, los ritos y los signos que lo ponen en escena socialmente” (Le Bretón, 2002)

En segundo lugar, ha sido fundamental entender la naturaleza del “cuerpo político”, pues:

“el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman... el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado).” (Foucault, 2003).

En tercer lugar se ha considerado que la significación del cuerpo, sus órganos y funciones en los sectores de bajos recursos adquiere dos connotaciones: a) la herramienta de trabajo y b) fuente de sensaciones incontroladas. Dicha argumentación resultante del trabajo en terreno ha verificado que los niños si pueden mantener, sin mayores prejuicios, una relación con la enfermedad, de ahí que sean los que más consumen el Sistema de Salud. No obstante:

“podríamos inferir – no tenemos datos al respecto- que a medida que el niño va creciendo y asumiendo responsabilidades dentro del sistema productivo, su “capacidad” para enfermarse es menor”. (Biagini, 2000)

Estas nociones se han vinculado con las de el “trabajo” de Cesar Neffa, el “trabajo infantil dañoso a la salud” de Hugo Mercer, Roberto Zayas Mujica & Ulises Cabrera Cárdenas y Leonardo Briceño Ayala y Angela Pinzón Rendón.

Por un lado, Julio Cesar Neffa ha expresado que el trabajo es una actividad humana que transforma a la persona que lo ejecuta y a veces el trabajo obligado – que se hace por necesidad- no está de acuerdo con el funcionamiento biológico, psíquico y mental de quien lo ejecuta”. (Neffa, 2002) Esto sucede claramente en el caso del “trabajador” menor de edad, donde su actividad es factor de “corrimiento epidemiológico”, pues las vulnerabilidades en la infancia al trabajo infantil

se incrementan, ya que el desarrollo físico y psicológico no tiene la madurez plena, y no son conscientes de los riesgos a los que están expuestos.(Mercer, 2011)

Además se ha visto que:

la población pediátrica es la más vulnerable por su inmadurez anatomofisiológica y dependencia psicosocial, lo que se fundamenta en tres razones:

a) Son más susceptibles a las amenazas medioambientales porque los sistemas corporales aún se están desarrollando y presentan cambios rápidos en el crecimiento, variaciones en la inmadurez orgánica y tisular y déficit cuantitativos y cualitativos en su sistema de inmunovigilancia.

b) Están más expuestos a los peligros medioambientales porque proporcionalmente comen más alimentos por kilogramo de peso, beben más líquidos y respiran más aire que los adultos.

c) Son más vulnerables por su inexperiencia en autoprotegerse; especialmente en los primeros años de vida donde pasan mucho tiempo a nivel del suelo. (Roberto Zayas Mujica & Ulises Cabrera Cárdenas, 2006)

En ese mismo sentido se ha tomado en consideración el aporte de Briceño Ayala y Pinzón Rendón, 2004, manifestando que los órganos cambian de diámetro, volumen y madurez, de modo que a causa del trabajo infantil se pueden afectar el sistema osteomuscular (los huesos tienen menos elasticidad, menos fuerza y capacidad de soportar). Asimismo se han valorado las siguientes opiniones:

“El trabajo infantil es una relación asimétrica como el maltrato, caracterizándolo la negligencia, explotación y peores formas...Desde salud mental se habla del stress positivo, tolerable y toxico. Dentro de este último se encuentra el trabajo infantil. Son aquellas reacciones adversas intensas sostenidas en el tiempo (semanas, meses o años) como el maltrato (abuso y negligencia). Este stress ocasiona cambios permanentes sobre el neurodesarrollo (aprendizaje, memoria, comportamiento, coeficiente intelectual y atención, hiperactividad, violencia, etc.).”(Mercer, 2011)

En suma, se ha incluido al trabajo infantil como una más de las “experiencias adversas en la infancia” (EAI) que tienen consecuencias a lo largo del curso de vida, siguiendo los escritos del CDC, como se ve a continuación:

Cuadro N° 1: EAI y consecuencias a lo largo del curso de vida

EAI	Desenlace a corto y largo plazo
Abuso	Abuso de alcohol
• Emocional • Físico • Sexual	Depresión
Negligencia	EPOC
• Emocional • Física	Uso de drogas ilícitas
Disfunción en el hogar	Enfermedad isquémica cardíaca
• Madre tratada con violencia • Abuso de sustancia en el hogar • Enfermedad mental en el hogar • Separación o divorcio de los padres • Miembro de la familia en la cárcel	Enfermedad hepática
	Violencia íntima de pareja
	Múltiples parejas sexuales
	ETS
	Consumo de tabaco
	Intento de suicidio
	Embarazo no deseado

Fuente: The effects of childhood stress on health across the lifespan (US Department of HHS – CDC- 2007)

Por último se ha juzgado importante resaltar que:

Si bien los riesgos más importantes para la salud infantil son: el clima, la pobreza extrema y la exclusión, no hay que perder de vista que el desarrollo temprano y curso de vida tienen implicancias en la salud y calidad de vida futura. De manera que importan las redes sociales, las organizaciones sociales y el contexto socioeconómico. (Mercer, 2011)

Es en esa senda que, en esta tesis se ha señalado la necesidad de abordar el trabajo infantil, desde la mirada abolicionista, considerando los determinantes políticos y económicos y los condicionantes institucionales y familiares. (macro-meso-micro-sociales). Asimismo se ha indicado que esta visión, y el problema del trabajo infantil en sí mismos; parecieran estar “invisibilizados” en virtud de cómo se percibe la infancia. Pareciera que oculta una realidad: existen algunos niños argentinos con capacidades y oportunidades y otros con privaciones de diversa índole debido a las nociones de infancia dominantes.

”la noción de infancia que está en juego es, en definitiva, una representación colectiva producto de las formas de cooperación entre grupos sociales también en pugna, de relaciones de fuerza, de estrategias de dominio. La categoría de infancia está orientada por intereses sociopolíticos, que incluye, bajo diferentes figuras encubiertas, una aparente uniformidad que ha permitido concebir proyectos educativos elaborados en función de grupos de edad y de prestigio, y que hace viables códigos científicos tales como los discursos pedagógicos, la medicina infantil o la psicología evolutiva. Todos estos saberes son inseparables de las instituciones, de las organizaciones y de los reglamentos elaborados en torno a la categoría de infancia que a su vez se ve instituida y remodelada por ellos. Cada sociedad, cada cultura define explícita o implícitamente qué es infancia, cuáles son sus características y, en consecuencia, qué períodos de la vida incluye. (Alzate Piedrahita, 2001)

En ese sentido, también es posible completar la idea mediante la hipótesis interpretativa sostenida en Argentina por Llovet, cuando dice:

Es interesante señalar que si bien la CDN propone la reinstalación de los niños y las niñas en un espacio público y político en el que la posibilidad de auto-representación está indicada expresamente, el alcance de tal propuesta es fragmentario, en tanto las posibilidades de tal auto-representación son peculiares para distintos grupos de niños y niñas y distintos escenarios: todos son interpelados como consumidores y consumidoras y son secundarios en la agenda política; y otros son interpelados como sindrómicos, desviantes, carentes y así ubicados y ubicadas en el mercado de la infancia anormal o la minoridad asocial. (Llovet, 2006)

Es en ese marco que en esta tesis se ha entendido en qué casos predomina la mirada “regulacionista” en las representaciones y prácticas de diferentes actores sociales y políticos. El mismo está centrado en dictar leyes que regulan el trabajo siempre y cuando no sea peligroso, nocturno, sin protecciones de la seguridad social, con tutor o adulto responsable. Muchas veces es defendida por quienes detentan el poder económico, y otras veces también son declamadas por el poder político que con ello pretenden “ocultar” datos de empleo no registrado, trabajo informal, trabajo familiar, pobreza, falta de inspección del trabajo, etc.

Por el contrario se ha visto que el enfoque contrario es el “abolicionista”. El mismo se concreta en medidas positivas, que quieren cambiar un sistema que domina y oprime a niñas, niños, adolescentes y sus familias. Instrumenta políticas activas en áreas de salud, educación, trabajo, DDHH, desarrollo social, justicia, deportes, fortalecimiento familiar, etc. Algunas veces es sostenida por el poder político de turno para visibilizar un tipo de trabajo infantil, aunque siga ocultando otros.

De allí que en esta tesis se ha trabajado un caso singular en su contexto social particular y general. Por tal motivo han sido útiles aquellas nociones explicativas de la medicina social, a los fines de comprender desde que noción de sociedad se aborda la tesis, como son las afirmaciones de de Pedro Luis Castellanos y Asa Cristina Laurell.

Por un lado Laurell ha manifestado que el perfil de morbi-mortalidad desde la gestación cambia con los grupos socio-laborales y étnicos, de modo que:

“las sociedades que se distinguen en su grado de desarrollo y de organización social deben exhibir una patología social diferente. Finalmente dentro de una misma sociedad, las clases que la componen mostraran condiciones de salud distintas” (Laurell, 1982)

Por otro lado, Castellanos ha explicado:

Los problemas de salud pueden ser analizados y explicados desde distintos niveles: general (la sociedad en general, global (“el ámbito de las políticas y planes de salud”), particular (“variaciones entre grupos sociales en una misma sociedad y en un mismo momento dado”), espacio fundamental que articula el nivel de lo general y el de lo singular: nivel donde se manifiestan, sobre el cuerpo de los individuos, los procesos biológicos y sociales determinados en los niveles anteriores; este se define como “variaciones entre individuos o grupos de población por atributos individuales”.¹

¹ Castellanos, PL. Sobre el concepto de salud-enfermedad: descripción y explicación de la situación de salud, Bol. Epidemiológico OPS. 1990; vol. 10, Nº 4.

Por eso en la tesis se ha analizado el problema del trabajo infantil según las dimensiones macro-meso y micro-social, articulando las mismas a través de una historia de vida familiar.

Cabe resaltar que dentro del enfoque de la medicina social de Laurell y Castellanos, de la dimensión meso-social se incluyen las instituciones cercanas a la familia que pueden ser protectoras o destructoras de las condiciones de salud y el crecimiento y desarrollo del niño. Si bien allí se incluyen vecinales, centro de salud, escuela, iglesia y organizaciones sociales; en el caso que se ha estudiado en la tesis, solo existen “comedores comunitarios” y una “escuela” primaria privada católica.

En cuanto a las nociones de familia se ha acudido a los escritos de: Estela Grassi, Cecilia Ausburger. Emiliano Galende, Alicia Stolkiner, Anthony Giddens, Marcel Mauss y Daniel Bertaux.

Se ha considerado que la familia asume un papel determinante en el mantenimiento del orden social. La familia representa el principal sujeto de las estrategias de reproducción biológica, de los hombres históricos, de los trabajadores, de la fuerza de trabajo, de las relaciones de género, entre otros, como parte de procesos más amplios que refieren a la sociedad en su conjunto. Sin embargo, tal como advierte Estela Grassi, el alcance de dicha participación es histórica y socialmente variable y está en relación con otras instituciones sociales cuyos alcances y límites son históricamente variables y se definen en el contexto de la interacción y confrontación con las demás instituciones intervinientes en el proceso. De esta manera entonces es preciso dejar de considerar a la familia como un dato inmediato de la realidad social para verla, como afirma Bourdieu como un instrumento de construcción de esa realidad. (Cabrera, 2009)

Así mismo, la familia, la escuela y el trabajo se presentan como instituciones fundantes de la subjetividad y productoras de relaciones sociales concretas indica la psicóloga Cecilia Ausburger. Retoma a Emiliano Galende cuando indica que “No existe una subjetividad que pueda aislarse de la cultura y de la vida social, ni tampoco existe una cultura que pueda aislarse de la subjetividad que la sostiene”. Las violentas transformaciones que ellas están atravesando dejan su impronta en la subjetividad y ubica a estas instituciones como el escenario donde el sufrimiento humano se hace presente. La familia, la escuela y el trabajo no constituyen un contexto o paisaje externo al surgimiento de los conflictos, sino que, por el contrario, se presentan como el ámbito social en el que se gestan y despliegan los mismos.²

Ausburger dice que la familia, como reservorio de los vínculos sociales más íntimos y como espacio de cuidado, socialización y protección de los seres humanos, ofrece un ámbito de contención y sostén social. La pertenencia familiar otorga al individuo una historia, lo incluye en

² Ausburger indica que La epidemiología clásica, que ha trabajado con categorías nosográficas basadas en estudios individuales, ha desconocido las nuevas formas de producción de los padecimientos psíquicos. La dimensión colectiva de los problemas de salud-enfermedad requiere hoy de un nuevo orden de explicación que conduzca a revisar las entidades patológicas establecidas.

una genealogía que opera como soporte de la constitución identitaria. Sin embargo, diversos estudios e información actuales estarían indicando mutaciones que tienden a la fragilización del vínculo familiar. Si por un lado la crisis de la familia tradicional ha democratizado la familia patriarcal tendiendo hacia formas y relaciones que permiten, en algunos grupos sociales, una mayor libertad de las mujeres a partir de una redistribución del poder y de las funciones; por otro, se instituye un proceso de labilización y fragilización de los vínculos a partir de los cuales no se constituye una nueva forma sino que se fractura la existente (Stolkiner, 1994). Al interior de la familia mutan las formas de relación y se desvanecen las referencias entre generaciones y entre los sexos. Situaciones estas que estarían contribuyendo a fragilizar los lazos sociales que se establecen en su interior.

En la vida familiar de la sociedad actual, parece posible que la posición que ocupa la "niñez" se esté viendo otra vez erosionada. Algunos observadores han sugerido que los niños ahora crecen tan rápido que el carácter distintivo de la niñez está desapareciendo de nuevo. Por ejemplo, incluso los niños bastante pequeños ven los mismos programas de televisión que los adultos, familiarizándose así mucho antes que las generaciones precedentes con el "mundo adulto". Además los malos tratos a menores están claramente relacionados con lo que, de acuerdo con los criterios actuales, se cree que fue común, en este sentido, en la Europa premoderna. (Giddens, 2000) Claro que no sucede lo mismo en las distintas clases sociales y en las diversas ciudades de un mismo país, como el caso de Corrientes (Argentina).

Asimismo en la tesis se ha considerado a las familias como sistemas auto-poiéticos (auto-determinantes y auto-organizados) formados por personas conectadas unas a otras a través del lazo del regalo y el contra-regalo sin límites. Se toma como marco el ensayo sobre el regalo de Marcel Mauss, donde indica que el mismo crea una obligación por la cual el receptor debe devolver el regalo que recibió mediante "contre-don" (contra-regalo) y así crear una cadena infinita de obligaciones recíprocas que el autor considera básica para el mantenimiento de lazos sociales. Cabe resaltar que "el regalo" significa darle la vida, el amor, el cuidado y el trabajo todos los días que les permite disfrutar cotidianamente (Bertaux, 1996).

Dicho abordaje de las dimensiones micro-meso y macro-sociales que atraviesan el trabajo infantil se han sustentado en las nociones de política que van mucho más allá de la legislación, la declaración de deseos, la video-política o el discurso "políticamente correcto". Por el contrario, en esta tesis se parte de aclarar que la ley se hace vivencia cuando se resuelve la larga discusión entre la definición del problema de política —*policy problem*— y los procesos de formación de la agenda. De modo que se ha ponderado la noción de "proceso" de toma de decisiones políticas en un período de tiempo (2001-2011), viendo la real implementación y evaluación según el gasto social, la capacidad administrativa y técnica y la voluntad política en un caso concreto: Corrientes.

Por otro lado se ha partido de la noción de “capacidad” del estado como la: a) institucional, b) administrativa (recursos humanos y técnicos), c) política (coherencia, responsabilidad, sostenibilidad, equidad) (Krieger, 2009), d) financiera. (Andrenacci, 2006), e) unidad política al interior del aparato estatal (Belmartino, 2002). Cabe señalar que dentro de la capacidad técnica se ha valorado especialmente aquella habilidad para comprender la naturaleza de la sociedad, que como afirman algunos académicos: es un territorio de estudio en movimiento continuo y a una velocidad exponencial; un verdadero “estado líquido” (Cingolani, 2010) y “sociedad del riesgo” (Beck, 2001)

Asimismo se ha tomado en cuenta las dificultades de la política a la hora de comprender la complejidad de la realidad. Dentro de las nociones de “complejidad” se adoptan las nociones de Morin, García Delgado, Marquéz Marilia y Hopenhayn.

En primer lugar, se entiende la complejidad como:

“el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico... La complejidad atraviesa todo tipo de condición y acción humana... Siempre que se emprenda una acción en un medio incierto hay contradicción entre el principio de riesgo y el de precaución, y ambos son necesarios. Se trata de ligarlos aun cuando son opuestos. (Morin 1999).

En segundo lugar, la complejidad se produce porque es más amplio el abanico de posibilidad de elecciones y más elevado el número de variables que los agentes deben tener en cuenta, sumado a la creciente interdependencia de las variables, la inestabilidad o turbulencia del medio ambiente (García Delgado, 1994).

En tercer lugar, la complejidad emerge de:

“un creciente devenir policéntrico de las sociedad o tal grado de fragmentación y segmentación vertical (o un monstruo de tres cabezas)...y la diversificación horizontal cultural del mundo de la vida (etnicidad, genero, joven-actor, etc.) y diferenciación funcional de ámbitos de reproducción social, que plantea Calderón, que hizo parte de sus investigaciones con Norbert Lechner. Aquí aparece la clásica tesis de Luhmann sobre subsistemas relativamente autónomos, que hacen parte de la modernización en fases más avanzadas y plantean a la política el desafío de la coordinación.(Hopenhayn , 2012)

Por último,

Concordando con Bifani (1993), pensamos que o tempo deve ser considerado segundo diferentes racionalidades. A racionalidade do tempo social é fundamentalmente de curto prazo; a do tempo do desenvolvimento científico e tecnológico é, basicamente, de longo prazo; a racionalidade do tempo da dinâmica evolutiva dos sistemas naturais é,

essencialmente, de muito longo prazo.. y con el paradigma de la información y de las técnicas de la computación, a capacidade de acumular e transmitir informações ampliou-se de tal modo que provocou uma aceleração no tempo evolucionário do homem. (Márquez Marilia, 1995)

Es por este motivo que en esta tesis se analiza tanto la escala micro-social como la meso, mediante la utilización de métodos cuali-cuantitativos, diversas fuentes de datos, según cuales sean los campos disciplinares aplicados.

1.b. Estrategia metodológica

El Objetivo general de la tesis ha sido conocer la problemática del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes desde las perspectivas macro-meso y micro-social, entendiendo por macrosocial (el contexto socio-económico y las políticas), por meso-social (iglesia, escuela-comedor-asociación carreros) y por micro-social (la familia)

Los Objetivos específicos fueron:

1) Conocer los aspectos micro-sociales-familiares del trabajo infantil en Corrientes, tales como: condiciones de vida y de la vivienda, el rol de madre, el rol del hijo, las causas del trabajo infantil, la percepción de la relación entre el trabajo infantil y la salud, la percepción de la relación del trabajo infantil con la repitencia y el abandono escolar

2) Conocer los aspectos meso-sociales del trabajo infantil en Corrientes, tales como: los comedores escolares, la escuela y la iglesia.

3) Conocer los aspectos macro-sociales del trabajo infantil, tales como: el Estado y las políticas y los recursos disponibles provenientes del federalismo fiscal y el contexto socio-económico.

Para conocer la dimensión micro-social Se ha elegido una historia de una familia de la ciudad de Corrientes que es un caso paradigmático y vale la pena estudiar porque, por un lado, ha sufrido la crisis del 2001, y por otro lado, aún hoy posee desventajas familiares y territoriales que la obligan a recurrir al trabajo de sus hijos menores a pesar de los indicadores nacionales positivos (crecimiento del PBI y aumento de planes de inclusión social)

Cabe aclarar que si bien se parte de una historia de vida de una familia de Corrientes, se realiza un estudio de la misma en un período determinado: 2001-2011. Se realiza ese recorte transversal porque se parte de un acontecimiento o situación en la vida de las personas que cambia las cosas y la obliga a recurrir al trabajo infantil: la crisis del 2001. Es en ese marco se han descripto diversos estudios científicos y técnicos que dan cuenta del impacto de la crisis del 2001 en la vida de las personas, que inciden directamente en la calidad de vida y bienestar de los niños de Corrientes.

A nivel del impacto político se consideraron los estudios técnicos de: Leiras (2005); Pérez (2008), Isuani (2004), Auditoría General de la Nación (2012). A esto se agregan los documentos de políticas públicas: el Plan Nacional de Abordaje Integral “Ahí, en el lugar,” (Ministerio de Desarrollo social), el Plan Nacer (Ministerio de Salud), la AUH (ANSES); Argentina 2012-2016: Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicio del Gobierno Nacional.

A nivel del impacto económico-productivo del 2001 que afecta empleo y salarios de los adultos y repercute en los niños, se observaron los informes de: Gatto; Ringold D. y R. Rofman, y CEPAL-UNICEF (2010).

A nivel del impacto en la salud se analizaron los paper de: Maini, García, y Silva (2003), el Plan Estratégico Instituto Malbrán – 2008-2011, Yañez (2009) y Silva (2009).

A nivel del impacto social y en la infancia que afecta de manera diferencial a Corrientes se analizaron los informes científicos y técnicos de: Colectivo Infancia, 2002 y 2009; PNUD (2009); OIM (2005)

El desarrollo del objetivo específico numero 3(tres) conocimiento de la dimensión macro-social incluye tanto el Estado y las políticas como el contexto económico dentro de dos capítulos separados.

En el capítulo tres se abordan los aspectos macro-sociales encarnados en el Estado y las políticas que inciden en la infancia y el trabajo infantil, se ha desarrollado en cuatro ejes: a) las políticas de infancia y trabajo infantil, b) la volatilidad de las políticas y la video-política, c) los dilemas del federalismo, y c) la propuesta de políticas públicas.

En lo que hace al rol del Estado y las políticas para la infancia y el trabajo infantil se ha recurrido a diferentes fuentes de datos en el capítulo seis. En primer término, respecto a la problemática de trata se ha contado con los siguientes informes: OIM (2005), Departamento de Estado de EAU 2009 y 2010 y ONU (2010) y el documento de la doctora Joy Ezeilo, Relatora Especial de ONU sobre Tráfico y Trata de Personas ante el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), 2011 y UFASE del Ministerio Publico Fiscal, 2010 y 2011.

En segundo término, para conocer la situación especial de la infancia se ha acudido a estudios regionales y nacionales de: EANNA (2004), Estudios & Proyectos; (2008), CASACIDN (2009), INDEC-UNICEF (2009), I.a.d.e.p.p (2010), Redlamyc, (2009), Observatorio de la deuda social, 2008, 2009, 2010, Observatorio de la Deuda Social de la Infancia, 2010 y 2011.

Para conocer los aspectos políticos del objetivo específico 3 (tres) que inciden en las condiciones de la infancia y la erradicación del trabajo infantil se ha acudido al análisis de las

políticas de trabajo, salud, DDHH, educación y desarrollo social destinadas a la infancia y el trabajo infantil

Las fuentes de datos teóricas han sido los papers de los siguientes autores: Ulrich Beck (2001), Gianni Vattimo (2004), Sartori (1992), Granda (2004) y Calderón (2011) y Hopenhayne (2012). En la Argentina se toman como marco conceptual las investigaciones aportadas por: Belmartino (2002), Isuani (2004), Minujin (2011), Kessler (2011), Sarlo (2004), O'Donnell, 1984 y 1994, Gallo (2006); Thwaites Rey (1999), Andrenacci, (2006), Claudia Krmpotic (2010), Cingolani (2010, entre otros.

La otra fuente de datos provino de las propias palabras y documentos oficiales de: la ANSES, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y el Ministerio de Desarrollo Social, el PROMEBA, Ministerio de Educación, el Programa de Seguridad Ciudadana, los Planes de Seguridad Alimentaria, la subsecretaría de Derechos Humanos, el Programa Aguateritos de cementerio, la Dirección de Género y Diversidad de la Municipalidad de Corrientes, los bloques de la UCR y el FPV de la Cámara de Diputados y Los Jugados de Menores N° 1 y N° 2.

La consulta a los funcionarios gubernamentales estuvo basada en preguntas abiertas, con motivo de analizar tanto la política en términos sincrónicos como diacrónicos³. Por un lado se les ha realizado una entrevista abierta personal consultándolos sobre: perfil de los beneficiarios, registro estadístico de los beneficiarios, conformación del equipo de trabajo, disponibilidad de recursos económicos, capacidad administrativa, capacidad política, alcance del programa a su cargo (local o provincial), criterios de evaluación del programa (indicadores cuantitativos o cualitativos) y articulación interministerial e intersectorial. Por otro lado, para el estudio de la política como “proceso,” ahondando en el patrón intertemporal de continuidad estatal⁴, se han seleccionado los ejes: lugar que ocupa en el organigrama, presupuesto, cambio del presupuesto según criterios locales o nacionales, antigüedad del plan/programa; antigüedad en la gestión del plan/programa, orientación de la política (prevención, promoción, asistencia, erradicación).

El otro nudo problemático que se ha analizado detalladamente en el capítulo es la relación entre el poder central y la jurisdicción provincial, los encuentros y desencuentros. Las fuentes de datos para analizar como esto afecta la infancia y el trabajo infantil provienen del estudio del federalismo fiscal de forma diversa.

Dentro de los autores estudiosos del tema del federalismo se ponderan los siguientes: Aspásia Camargo (1993), Gibson y Tulia (2007), Bidart Campos (1993), Centrangolo (2009), Díaz

³ En esta tesis se ha entendido que el estudio de la política es sincrónico, si se estudia algo en un punto, o una foto, sin considerar el pasado o el futuro. Por el contrario, es diacrónico, cuando el estudio de un fenómeno social o político abarca diversas fases.

⁴ Patrón Intertemporal de Continuidad Estatal (PICE). Este patrón se compone de tres dimensiones: a) la variación en los programas del presupuesto nacional; b) la variación en el organigrama del Poder Ejecutivo nacional; y c) la duración de los funcionarios dentro de los diferentes niveles del Ejecutivo nacional (Cingolani, 2010)

Frers (2010), Barbeito y Lo Vuolo (2009). En este contexto se analizan especialmente las políticas de salud y educación.

Una de las fuentes de datos estudiada es el gasto público social (directo e indirecto) de la Nación y Provincias dirigido a la Niñez en Argentina UNICEF, 2009, 2010, y el estudio denominado “El papel de los municipios en la inversión pública social en la infancia y adolescencia”, de UNICEF (2010).

Otras fuentes de datos que permiten conocer los macro-fenómenos del objetivo específico número 3(tres) respecto al federalismo fiscal que afectan a Corrientes son: el informe del Comité de Derechos Humanos de la ONU 2010, Plan Fénix (2011), CIPPEC 2009 y 2010, Asociación Argentina de Políticas Sociales (2009), Colectivo Infancia (2009), UCA (2007), , IDESA, 2009 y 2010. Los mismos se han contrastado con las fuentes primarias recabadas de: Minoridad e Infancia del Gobierno de la Provincia, IERIC (2010) y Becas de Inclusión educativa (2009).

Otras fuentes utilizadas para el objetivo específico 3 (tres) respecto a los impedimentos del acceso a la vivienda en Corrientes resultantes del federalismo fiscal, han sido las siguientes: el Censo Nacional de Población y Vivienda 2001, el Informe de la Infancia UNICEF-INDEC (2009) y el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Otras fuentes de datos que se han tenido en cuenta fueron los escritos de: PROMEBA, ASAP, Fundación Siena-Fundación Adenauer, PNUD, Auditoría General de la Nación, Fundación Guaraní, Observatorio de la Deuda Social y Observatorio de la Deuda de la infancia de la Universidad Católica Argentina y el Informe de la Relatora Especial Raquel Rolnik sobre una vivienda adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado, y sobre el derecho a la no discriminación en este contexto, 19º período de sesiones, ONU (2011)

En el capítulo cuatro de la tesis se abordan los aspectos macro-sociales del contexto económico. Las fuentes de datos a las que se ha acudido para desarrollar el objetivo 3(tres) el estudio del nivel macro-social han sido: SIEMPRO, 2002 y 2004; Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 y 2011, Dirección de Estadísticas y Censos Provincia de Corrientes, Corrientes, 2009 y 2010 y SITEAL- IIPE - UNESCO / OEI en base a: Argentina Urbano - EPH del INDEC, 2012.

Además se han considerado los estudios de: Delatorre y Kessler. Además se han observado analíticamente los informes de: UCA (2007); IDESA, 2009, 2010, 2011 y ODSA/UCA, 2008,2009, 2010, 2011.

Otra fuente de datos para conocer el objetivo 3(tres) de la tesis que incide en la infancia y el trabajo infantil, ha sido el aporte de: Foro Multisectorial por el Gas Natural de Corrientes agrupado en la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME, 2010), CIPECC (2007), Red de comunidades rurales (2008); IDESA 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, CIPECC,

2007y 2010, la Red Latinoamericana contra el Trabajo Infantil (Telefónica y OIT) y el Informe de la Infancia de Periodismo Social 2004, 2009, 2010, 2011.

También se han consultado las siguientes bases de datos: CEPAL/UNICEF (2010), PISA-OCDE, 2009 y 2010, IDESA (2010), SITEAL (2012). Observatorio social UCA, 2009 y 2010. En cuanto a la documentación probatoria de los aspectos educativos logrados por la implementación del Plan Familia y la AUH se verificaron los estudios de: Zaga Szenker, (2009), Ciepp (2009), CIPPEC (2009), Observatorio de la Deuda Social de la Infancia (2011) y Anses (2012).

Cabe señalar que el análisis de estos datos se amplió con fuentes primarias de entrevistas personales a funcionarios de organismos nacionales y provinciales del Plan Familia, AUH/ANSES y Dirección de Becas. Se les ha realizado una entrevista abierta personal consultándolos sobre: perfil de los beneficiarios, registro estadístico de los beneficiarios, conformación del equipo de trabajo, alcance del programa a su cargo (local o provincial), criterios de evaluación del programa (indicadores cuantitativos o cualitativos) y articulación interministerial e intersectorial.

Con motivo de profundizar sobre las condiciones meso-sociales del objetivo específico dos en el capítulo cinco se recurre a fuentes de datos estadísticos con el fin de conocer el perfil de la familia correntina y sus condiciones de vida,

Las fuentes de datos utilizadas para conocer este aspecto de la realidad fueron los datos secundarios: Colectivo infancia, 2009, Universidad Austral y Senado de la Nación Argentina, 2005, Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, 2008, Dirección de Planificación y estadísticas de salud, 2008 y Encuesta a hogares de alumnos de educación general básica y nivel inicial- Proyecto INDEC- UNICEF- 2004. Asimismo otra fuente de datos pero primarios proviene de consultas a responsables del área del Ministerio de Desarrollo social –Delegación Corrientes en varias oportunidades. Allí se constata el porqué de las desventajas familiares y territoriales, las cuales encuentran sentido, se producen y reproducen, en un marco más amplio de pobreza, desigualdades y exclusión desarrollado en el tópico siguiente e incluido en el objetivo específico numero 3(tres). A posteriori, entonces se aborda el caso específico de la familia de Yanina y sus hijos cartoneros.

De allí que en el capítulo seis se profundiza sobre las condiciones micro-sociales de la familia en la que se sitúan los casos de trabajo infantil estudiados en la tesis. Se ha optado por esta mirada pues se considera que observar el trabajo infantil como un fenómeno aislado de la familia no ofrece suficientes elementos para su elucidación, pues el niño está determinado por el sistema familiar desde el momento de su gestación, nacimiento y crecimiento. Dicha determinación bio-psico-social lo acompaña al niño en el crecimiento y desarrollo y/o su curso de vida.

Se ha optado por el enfoque biográfico, que ha integrado las dimensiones micro-macrosociales que las disciplinas en sí no pueden superar. A los fines analíticos se toman como referencia los siguientes investigadores: Atkinson (1998), Bertaux (1997), Ferrarotti 1988 y 1991,

Sautú (1999), Abu-Lughod (1993), Guerra, D. y Skewes, J. C. (1994), Denzin (1989), Garrido y Olmos (1998), entre otros.

Se ha seleccionado 1(una) familia en el sentido sostenido por Ferrarotti (1988, 1991), Boniolo (2009), Vasilachis de Gialdino (2009) Mallimaci, F. y Giménez Béliveau (2006) quienes destacan la potencialidad del relato de vida de un individuo o familia para explorar las relaciones sociales. También Bertaux (1996) plantea que con un caso de historia de vida como la de “Marie” se puede entender: la maldición de la pobreza; la naturaleza transcultural del problema; la acción macro institucional, los procesos socio psicológicos y la historia de amor (que incluso los lleva a procesos con resultados destructivos). Por eso en esta tesis se comienza analizando la historia de una familia y luego se va complejizando entendiendo la pobreza, las instituciones y la política.

De la revisión bibliográfica se ha constatado que un caso único como “la historia de vida” posee una larga tradición dentro de diferentes campos disciplinares. Se destacan estudiosos de la sociología, la medicina, el derecho, la antropología y la ciencia política como: Le Play, Bialek Masse, Malinowsky, Bendix, etc. Mallimaci, F. y Giménez Béliveau (2006) Mientras la medicina suele utilizar la historia clínica de una patología compleja y excepcional, el derecho acude al caso típico que posee originalidad, marca tendencia y aporta jurisprudencia en un tema candente o novedoso.

Cabe resaltar que como indican Reyes y Hernández (2008), la crisis de la Modernidad en la ciencia y las respuestas que se han dado a la misma, han favorecido al Estudio de Caso como una modalidad de investigación de índole cualitativa, en la medida en que el estatus científico del enfoque cualitativo se ha revalorizado. En ese sentido, consiste de un examen detallado, completo e intensivo de una situación, de un sujeto o de un evento (Colás, 1994) en su propio contexto y desde una perspectiva integral (GAO, 1990).

Los criterios de selección de la familia en la ciudad de Corrientes ha sido: a) que viva en uno de los barrios más pobres, b) que tenga un vivienda precaria, c) que tuviera más de dos hijos menores de 14 años trabajando desde hace diez años, d) que sea identificada por las instituciones que conforman la red de protección/ desprotección social (escuela, centro de salud, vecinal, iglesia, etc.)

La historia de vida se hizo en tres etapas (enfaticando la necesidad de un ida y vuelta permanente entre las mismas), a saber: a) Preparando la historia de vida (eje temático, guía), b) Haciendo la entrevista, y c) Analizando y sistematizando la información, interpretando la historia de vida (proceso que abre nuevos interrogantes).

Para el estudio de la historia de vida de la familia se seleccionaron ejes:

¿Qué tipo de familia es?;

¿Cómo está compuesta?,

¿Cuál es la historia?,
¿Cómo funciona en sus relaciones y en su economía?,
¿Cuáles son sus ingresos?,
¿Quién y cómo administra la familia?

El siguiente tema fue el del trabajo infantil; y las preguntas para explorar fueron:

¿Cómo se sienten las familias al enviar a sus niñas y niños a trabajar? ;

¿Qué características adquiere la deserción escolar en las niñas y los niños que trabajan?,
Cómo las familias perciben el cuidado de la salud de sus niñas y niños que ya están trabajando?;

¿Qué características adquiere la salud en las niñas y los niños que trabajan?,

¿Cómo perciben las políticas gubernamentales destinadas a erradicar el trabajo infantil?,

¿Cómo perciben las acciones de las organizaciones sociales dedicadas a la protección de infancia?.

Cabe señalar que habitualmente se ha aconsejado que la forma de registro recomendada es la grabación o filmación, pero en este caso se ha optado por la tradicional libreta de campo, donde se anotaron sugerencias, expresiones, gestos, golpes de vista, preguntas ampliativas, etc. (Garrido y Olmos, 1998)

Asimismo cabe señalar que se suman al estudio todos los temas emergentes de la entrevista dialógica. Esto es así porque en un diseño flexible los temas que guían la construcción de la historia de vida familiar también vienen del campo y resultan de la entrevista. El rapport o confianza es complejo e implica más de un encuentro, pues se construye diariamente en cada visita a campo, en las entrevistas y conversaciones. De modo que en la epistemología del sujeto conocido no se pretende unir, mezclar o amalgamar, sino complementar o la co-presencia e interacción cognitiva entre el sujeto cognoscente y el sujeto conocido. De esta forma se consigue la conmoción del sujeto cognoscente y la manifestación del sujeto conocido.

Mediante estas entrevistas dialógicas se ha buscado conocer el contexto en lo cotidiano de toda la historia de vida de la familia de “Jeremías”, “Diego” y “Honorato Luis”, niños recolectores de basura, residentes en el Barrio La Olla, situado en un contexto territorial con privaciones sociales y viviendas precarias. Las entrevistas a la familia se complementaron con otras fuentes utilizadas para el objetivo específico número 1 (uno), que fueron las consultas realizadas a: miembros de la Asociación de Carreros del Barrio La Olla, a operadores del PROMEBA, a integrantes de la Fundación Guaraní, al Concejal del Bloque UCR del Municipio de Corrientes, a funcionarios de la Dirección de Género y Diversidad del Municipio de Corrientes.

Con todo lo antes mencionado, en el capítulo siete se realizan las conclusiones analizando la historia de vida de familia que posee hijos que trabajan de carreros en Corrientes. La misma se hace articulando los aspectos macro-meso y micro-sociales mediante la triangulación metodológica y la utilización de diversas fuentes de datos cuali-cuantitativas provenientes de disímiles campos

disciplinarios, pues a cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que hay que analizar en distintos niveles de generalidad y niveles de temporalidad al decir de Márquez Marilia (1995).

Se han analizado las percepciones de la familia en estos diez años que las llevaron a permitir y/o perpetuar el trabajo infantil. Se han contextualizan esos “decires,” “sentires,” “pesares” y “pensares” en el marco de un determinado perfil social de la familia correntina y luego dentro de un determinado escenario social, político y económico.

Por último, en el capítulo séptimo se han analizado todos los datos recabados a nivel micro-meso-macro, señalando los desafíos urgentes que le caben a los actores académicos, sociales y políticos a corto, mediano y largo plazo, a fin de abordar el problema complejo del trabajo infantil urbano de manera intersectorial e interministerial.

Se culmina con una propuesta de abordaje social y político capaz de articular diferentes “voces”, “lógicas” y “temporalidades”, donde los niños cartoneros y su familia sean sujetos de derecho y no solo clientela, destinatarios o usuarios de un plan o programa.

Capítulo 2. Antecedentes: estudios interdisciplinarios sobre trabajo infantil e infancia

DESHOLLINADOR

Cuando era muy niño mi madre murió,
Me vendió mi padre cuando aún mi lengua.
Apenas podía gemir: “¡limpia, limpia!”
Hoy vuestro hogar limpio, y en el hollín duermo.
He al chico Tom Dacre, lloró por sus rizos
De oveja al raparlo, y entonces le dije:
“Shh, Tom, ya no importa, pues así afeitado
Verás que el hollín no daña tu pelo”.
Por fin se aquietó y esa misma noche,
Mientras Tom dormía, rara visión tuvo
En que mil fumistas, Dick, Joe, Ned y Jack,
estaban metidos en negros sarcófagos.
Y descendió un Ángel con fulgente llave,
Y abrió los cajones y los liberó.
Por un prado corren, saltando, riendo,
Lávanse en un río, y brillan al sol.
Desnudos y blancos, dejaron los bultos,
Y en nubes trepados, al viento retozan.
Y a Tom dijo el Ángel que si era buen chico
Tendría a Dios por padre y dicha por siempre.
Y Tom despertó, y alzados a oscuras
Con sacos y escobas fuimos al trabajo.
Pese al alba fría, Tom era feliz:

Si el deber se cumple nada hay que temer.

William Blake (1757 – 1827)

En este capítulo por un lado se aborda el tratamiento de “la infancia” y el “trabajo infantil” desde la historia social, económica y política, distinguiendo la puja entre paradigmas encontrados. De modo que se hace alusión a los primeros años en que se habla del tema, y luego se analiza el momento actual.

Respecto a la infancia se abordan tres ejes: 2.a. Una mirada de la infancia desde la historia social, económica y política, 2.b. Sobre la construcción de la subjetividad de la infancia en la escuela y la familia y 2.c. los Paradigmas de la infancia en un escenario cambiante y conflictivo.

Respecto del trabajo infantil se analizan tres ejes: 2.ch. De historia y políticas sobre el trabajo infantil, 2.d. Paradigmas sobre el trabajo infantil en la actualidad: “lo dicho y lo oculto, 2.e. El papel del estado y las políticas públicas, 2. f. La mirada centrada en el Crecimiento y desarrollo bio-sico-social del niño.

2. a. Una mirada de la infancia desde la historia social, económica y política.

De la revisión bibliografía se observa que la historia, como ciencia, se ha concentrado exclusivamente en describir y explicar las guerras y luchas de poder, olvidando el problema de la infancia como objeto de estudio hasta mitad del siglo XX. No obstante, a posteriori, reconstruyeron la historicidad de la cuestión infantil desde otros campos disciplinares autores como: Aries, De Mauss, Snyder, Dolto, Mendel, Frabboni, Badinter, Danzelot, entre otros.

Según la disciplina se realiza un disímil recorte histórico. Para historiadores y sociólogos tiene que ver con la modalidad que adquiere la estructura familiar y el rol de los súbditos en la edad media, así como el peso de la infancia en el nuevo proceso de trabajo de los inicios del capitalismo industrial. De Mauss indica que a esto se suma otro hecho histórico, el nacimiento de la pediatría en el Siglo XVIII.

Para el psicoanálisis el recorte se da según sea la relación entre adultos y niños, comenzando con el infanticidio- etapa que va de la antigüedad al siglo IV-. A esto se suman las desigualdades regionales y de clases sociales, pues en cada una de ellas existen procesos de mayor o menor dinamismo o de resistencia a los cambios. (De Mauss, 1982)

Otro aspecto a considerar son las opiniones de Aries y De Mauss pues coinciden en que la historia de la infancia y la historia de la educación se encuentran estrechamente conectadas en varios niveles, aunque se tarda mucho en estudiar dicha vinculación. (Carli, 1994).

El aporte del sociólogo Ariés, Philippe (1986) es fundamental pues observa que en un principio no se distinguen las etapas de la vida humana y se identificaban con las estaciones. La vida le era dada dos veces, la primera cuando salía del vientre y la segunda cuando el padre lo elevaba del suelo, y los lazos sanguíneos contaban mucho menos que la adopción.

En primer lugar Ariés señala que en el siglo II y III los vínculos carnales y sanguíneos son más importantes que la voluntad, y el matrimonio asume una dimensión psicológica y moral que no tenía en la Roma más antigua.

En segundo lugar, se explica que lo que impuso la iglesia es la indisolubilidad, pero bajo el consenso de la comunidad, ya que hasta el siglo XI la iglesia y el Estado tuvieron poco poder sobre la vida privada. Es preciso entender que en ese momento histórico, la procreación no estaba separada de la sexualidad- como en tiempo de los antiguos romanos-, el coito se había convertido en acto de placer, pero también de la fecundación.

En el siglo VI comienzan tiempos duros donde el poder no proviene del rango, sino del número y de la lealtad de su clientela. La fidelidad más segura es la de la sangre, de modo que esto vale principalmente para los varones - garantiza la continuidad del apellido- y de las mujeres- moneda de intercambio para extender y reforzar las alianzas.

Aries afirma que los lazos sanguíneos- legítimos e ilegítimos- adquieren valor extraordinario, y son una reserva, a la cual recurrir en caso de incidentes, mortalidad a causa de la guerra o la peste. Así, la familia poderosa era necesariamente una familia numerosa, y de la mano de la revalorización (ambigua) del niño, el infanticidio se convierte en delito y la adopción se enfrenta a grandes dificultades.

Luego, en el siglo XVII y XVIII mientras la mentalidad popular asimila la condena al infanticidio y revaloriza la familia numerosa, las clases acomodadas tienden a reducir los nacimientos.

En esa senda, el autor señala que pareciera como si en ese momento histórico “se viese en el niño un hombre pequeño”, siendo muy breves las fases del ciclo vital, pues pronto se haría un hombre (en el duro ambiente de guerrero). Inclusive indica que ahora el enfant Guillaume (si bien Enfant significa el que no habla), es capaz de realizar gestas extraordinarias desde la más tierna edad.

En quinto lugar, Ariés declara que durante el siglo XVI los varones de las clases acomodadas empezaron a tener una vestimenta específica. Este fenómeno se produce junto a cambios de la afectividad. Mientras en las clases acomodadas se mimaba cada vez menos a los varones, en las clases populares no; en el siglo XVIII prevalece la ternura en Francia y luego en el siglo XIX prevalece la severidad y la disciplina en la educación.

Concluye resaltando que entre 1960 y 1970 hay una disminución demográfica en Europa y pareciera que se destrona al rey: el niño. Incluso comienza una época donde el menor “molesta” en lo cotidiano, se alquilan viviendas con la condición que no tuvieran más de dos hijos, se prohíbe que ingresen niños si no están acompañados, etc.⁵

La diferencia entre Ariés y De Mauss radica en el recorte teórico e histórico. El primero ubica las primeras preocupaciones por la infancia en la época de la modernidad (comienza en el siglo XII y se consolida en el XIV). El segundo, considera que el psicoanálisis altera radicalmente la visión de la infancia pues puso el énfasis en la relación entre adultos y niños (ocultada intencionalmente por los adultos), en lugar de centrarlo en los cambios socio-políticos.

De Mauss analiza distintos periodos, según como sean las reacciones de los adultos, a saber:

1) proyección, 2) inversión/sustitución y 3) empatía. Luego, define periodos históricos a saber:

1) infanticidio (antigüedad, siglo IV);

2) abandono (siglo IV- XIII); 3) Ambivalencia (XIV-XVII). Es recipiente de proyecciones, como una arcilla que hay que moldear;

4) intrusión (XVIII). Los padres se aproximan más a él y tratan de dominar su mente a fin de controlar su interior, sus rabietas, sus necesidades, su masturbación;

5) socialización: (XIX- mediados del XX). La crianza no consiste en dominar la voluntad del niño, sino guiarlo, enseñarle a adaptarse, socializarlo.

6) ayuda (mitad del siglo XX). (De Mauss, 1982)

2. b. Sobre la construcción de la subjetividad de la infancia en la escuela y la familia

Filósofos reconocidos mundialmente valoran la importancia política de actuar sobre la niñez. Platón puso énfasis en la infancia como una de las claves para explicar la continuidad o el cambio en el transcurso del tiempo. San Agustín indica “dadme otras madres y os daré otro mundo.” Muchos años después, algo similar hizo el psicoanalista Sigmund Freud, al señalar la importancia de las relaciones padre-hijo para el cambio social. (De Mauss, 1982) En suma, todos preocupados por la educación del niño en el entorno más cercano. Lo mismo puede decirse de liberales y marxistas en la etapa de la modernidad.

Álvarez Uría sostiene que, mientras Marx se plantea el hombre como determinado por las relaciones de explotación del sistema capitalista, Weber habla de la mentalidad del capitalista que prioriza la acumulación de ganancia por sobre todas las cosas (protestantes y calvinistas), y Foucault completa diciendo para que exista la explotación y la mentalidad capitalista se reproduzca, es preciso la producción de determinado tipo de subjetividad a través de instituciones o poderes

⁵ En la década del 80 se critica la visión de Ariés como reducida a una pequeña muestra, descontextualizada, etc. Desde fines del 80 en realidad se habla de que la infancia no tiene historia y la forma en que los padres tratan a los hijos tampoco.

disciplinadores para crear la sociedad de la normalización (incluso en la cárcel y los psiquiátricos). A diferencia de marxistas y liberales que otorgan un papel central o determinante a la economía- con matices-, Foucault se lo otorga a la subjetividad que es construida por el poder disciplinador de las instituciones.

Esto se verifica en Argentina, donde las instituciones son de socialización y resocialización, productoras de la normalidad (familia y escuela) y espacios de control de la peligrosidad social donde se segrega y se trata a la infancia desviada- abandonado, deficiente, delincuente, niño callejero/trabajador. (Álvarez Uría, 1997).

Sin embargo, antes de 1870 se destaca la tarea de Marcos Sastre, maestro que colaboró con el general Urquiza en Entre Ríos y ocupó el cargo de Inspector de Escuelas Primarias en 1850. Fue quien diseñó las bancas de clase o "bufetes de escuela" bajo la idea higienista predominante. Sastre señala:

“El pupitre es precisamente uno de los factores principales de las varias afecciones que contrae el niño en la escuela. Estando el niño con el cuerpo inclinado hacia adelante, tiene la cabeza y los ojos junto al libro, posición que congestiona el cerebro y contribuye a determinar la miopía. Además el pecho se hunde y las funciones de la respiración y de la circulación sufren por la posición viciosa y prolongada”... (Museo Histórico Evocativo, Colegio “Justo José de Urquiza”, 2004)

Otras declaraciones importantes de la historia argentina provienen de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), quien señala:

“Lo primero que debe atenderse en todo el país es a proporcionar a la clase más numerosa y menos acomodada los medios de llenar sus primeras necesidades”... “todos los problemas son problemas de educación”.

Un médico referente que pone énfasis en la educación en los años 80 es Ramos Mejía, pues cree que la sociedad debía poder incluir a todos los sectores, y en su pensamiento salud y educación estaban ligadas como medio para lograr la integración social. Según sus opiniones era preciso reunir en el argentino nativo la fibra dormida del patriotismo y conquistar al extranjero por medio de sus hijos y de la escuela. Portador de una orientación positiva y científica, la lleva a la política en su cargo dentro del ministerio del interior a propuesta del intendente Alvear en 1882. (Álvarez, 1996)

Posteriormente, durante la primera década del siglo XX; el Estado recurre a varias estrategias para dar respuesta al problema de los niños que vivían en la calle. Se acude a: el encierro en institutos de beneficencia, la educación obligatoria y la presión a los empresarios para impartir en los talleres y fabricas aquellas nociones elementales a los niños analfabetos. En ese marco histórico era aceptado el trabajo infantil porque parecía una solución posible para el problema de la

vagancia y la delincuencia infantil. De modo que la fábrica, el taller, el trabajo en general, debían actuar de elementos disciplinadores de la infancia (Suriano, 1990)

Álvarez Uría señala que el estado liberal incapaz de resolver la cuestión social, apela a la moral como cohesión social, siendo la infancia un objeto privilegiado de atenciones, ya que los niños de hoy serán los hombres del mañana. Proteger a la infancia, instruirla y moralizarla significa prevenir los males del futuro, contribuir a una sociedad sin conmociones. De esa forma se realiza la extensión del psico-control y los mecanismos disciplinadores hacia: los granes criminales, los monomaniacos, los pequeños perversos, los pequeños anormales.

Estas instituciones de resocialización a fines del siglo XIX extienden su influencia no solo a los peligrosos sociales, sino a toda la población. En suma, la escuela pública obligatoria y gratuita surge en el último tercio del siglo como espacio de civilización del niño obrero – que está junto a los demás especímenes desviados- muy próximo a la animalidad. Cuando aparecen niños anormales y delincuentes, surgen los manicomios, las correccionales y los institutos psicopedagógicos, en el marco de un cambio de paradigma debido a que hay una flexibilización de los códigos (de la coerción a la persuasión). En ese camino, Freud y Piaget construyen sus teorías, quizá sin ser conscientes de ello, a la sombra de los grandes peligros sociales.

En dicho marco epocal la explotación laboral también es tema de interés en las vanguardias obreras como lo indica en el paper “Los niños proselitistas en las vanguardias obreras” y desde fines del siglo XIX hasta los años 20, niñas y niños participan en la difusión y propaganda proselitista (D Barrancos, 1987).

A los fines de comprender que la niñez y la infancia fueron objetos contruidos política, cultural, educativa y socialmente, indicativos de procesos más amplios de construcción de la hegemonía Sandra Carli realiza un primer recorte e indica que en la época fundacional de la historia moderna de la educación, se despliega la concepción contruida por Sarmiento (hasta 1930). En dicho periodo el niño es “menor” sin derechos propios, queda subordinado a la autoridad docente y paternal. Sobre aquellos “niños situados en el margen” se preocupan mujeres anarquistas, socialistas o liberales democráticas de modo que la historia de la infancia se articula con la historia de la mujer en Argentina.

La autora recorta un segundo período como aquel de la hegemonía de la escuela nueva preocupada por la modernización escolar institucionalizada, y a partir del discurso de la minoridad (1919-1930) permiten articular las transformaciones del Estado con los procesos de la infancia. El Estado irigoyenista se preocupa por la tutela del estado de los menores, aunque sobreviven asociaciones oligárquicas o religiosas.

Carli afirma que en la construcción de la hegemonía, el peronismo resignifica la infancia como objeto del estado al hablar de “niños privilegiados”. (Carli, 1993). Por el contrario, Aversa indaga

otra faceta del periodo 1946-1955, e indica que si bien, la cuestión apareció emparentada con la protección de la familia obrera; en la práctica, muchas de las obras emprendidas establecieron un régimen de internación y muchas veces el desplazamiento de sus lugares de origen.

Aversa explora la dualidad de las políticas de los hogares escuelas o establecimientos modelos que alojaron a niños y niñas de entre 4 a 16 años de edad, huérfanos, abandonados, de familias muy carenciadas de madres trabajadoras o solas y familias numerosas. Allí había un sistema para establecer un orden de prioridades y varias mujeres eran enviadas a distintos puntos del país a relevar las necesidades de la población elaborando fichas asistenciales y estadísticas, generalmente en compañía de médicos. (Aversa, s/f)

La autora asevera que la visión política que sustenta los mismos se observa claramente en los requisitos de los reglamentos del hogar escuela. Allí existía una escala de prioridades para el ingreso de los niños: 1- abandono material o moral; 2- enfermedades de los padres/tutores; 3- extrema pobreza; 4- orfandad; 5- situación irregular de los padres/separación; 6- causas ambientales (vivienda insalubre o inadecuada); 7- desequilibrio económico producido por desocupación del padre; 8- incapacidad de los padres, tutores o encargados por accidente; 9- edad avanzada de los padres/encargados; 10- reclusión de los padres o encargados por delito común.

El otro hito histórico se produce en los años 90, caracterizado por la crisis del sistema de instrucción pública, el desmantelamiento del sistema de salud pública, la crisis de la familia y del Estado, los cuales generan cotidianamente identidades infantiles que contornean imprecisamente la configuración cultural de una generación. (Carli, 1993) En ese mismo sentido, Macri resalta que en el contexto de globalización y de generación de importantes grupos de población económicamente sobrante, en un giro inverso, la política legislativa en materia laboral se orienta hacia el otorgamiento de ventajas al capital, a través de medidas tendientes a la reducción de costos laborales. Esto se relaciona también con la ausencia de políticas educativas que garanticen la retención escolar, y de atención a las familias, las cuales harían efectiva la legislación laboral. (Macri, 1996) Este diagnóstico socio-político de Carli y Macri realizado en la primera mitad de los años 90 continúa vigente en la actualidad sumado al imperativo cultural.

Desde lo cultural, el neoliberalismo actual se sustenta en el Pos- Deber, pues el “Tu debes” de la Modernidad devino en el “no hacer” del posmodernismo. Desde ese lugar se desvaloriza el ideal de abnegación, se estimulan los derechos subjetivos y se propicia una ética débil sin obligación ni sanción... El relato posmoderno fractura las instancias tradicionales de control social, tales como la familia y la escuela”. (Nosei, 2003) Para algunos sociólogos como Neil Postman se plantea la desaparición de la infancia, a partir de las transformaciones a finales del siglo XX, en tanto la televisión borra las fronteras entre niños y adultos, y por el contrario para el psicoanálisis, a partir

de la noción de tabú de Sigmund Freud, no hay tal desaparición, sino un imperativo cultural que, plantea como ideal, la búsqueda de la satisfacción inmediata (Cortes Palomino, 2011)

2. c. Paradigmas de la infancia en un escenario cambiante y conflictivo

En Argentina claramente se identifica la primera preocupación por la infancia o “minoridad” a principios de siglo XX que debe ser tutelada por el adulto/Estado.

Como indica Lezcano, existe un interés por “la infancia al margen”. Tanto los científicos y políticos liberales como los socialistas se preocupan por el tema, quizá sustentados en una visión de “progreso” social y de pasaje de un estadio a otro mejor. No obstante cabe destacar que esta preocupación por la salud y la educación de infancia no era nueva, provenía del siglo anterior.⁶

José Ingenieros se preocupa por dicho problema porque para instaurar la sociedad socialista se necesita poner fin al fenómeno de niñas y niños delincuentes víctimas de caudillos sostenidos por el fraude electoral. Afirma:

“Aparecen dos problemas relacionados, el desvío a los niños de la educación e instrucción profesional (en las tres categorías de niños vendedores), y los hábitos de ocio, vagancia, excepcional libertad, trabajo al aire libre con plenitud de movimientos. En este ambiente es lógico que un niño considere casi una condena el trabajo en un taller cerrado, a oscuras, sin posibilidad de movimiento, bajo la tiranía de un capataz, etc. (Ingenieros, 1908)

El autor resalta que el niño, explotado por sus padres ignorantes, prefiere la vagancia al taller, pues sus hábitos de libertad adquiridos en la venta de diarios lo determinan inevitablemente a huir del trabajo excesivo, antihigiénico y prematuro como de un castigo. De modo que los menos aptos son los que entran al trabajo, mientras que los más aptos se emancipan para darse a la vida antisocial.

Ingenieros participa de la cultura científica y recurre a la observación directa de vendedores de diarios y ex vendedores caídos en la vagabundez o delincuencia y en el depósito de contraventores a los vendedores de diarios detenidos. Luego reúne 500 boletines de observación en cada uno de los cuales se consignaron todos los datos requeridos sobre cada niño, concluyendo que el empleo de la niñez es perjudicial para los niños y la sociedad, debe suprimirse progresivamente y legislarse.

En su relevamiento distingue entre los vendedores a tres grupos: industriales, adventicios y delincuentes precoces. En el primer caso el niño funcionaba económicamente como uno de los

⁶ Sarmiento (1868-1874), como lo había hecho Urquiza en concepción del Uruguay con la escuela normal (1854-1860) y Marcos Sastre mostraban una gran interés por “la infancia al margen”, quien tenía que ser abordada por las políticas, a fin de conformar “el ciudadano” que haría posible una sociedad mejor, el cual debía ser educado y poseer salud.

“sostenedores del hogar”, en otros casos como “cooperador no indispensable” y en algunas familias el niño era “explotado para hacer algunos ahorros”. Dentro de la categoría de adventicios estaban los niños que no vivían con sus familias y que vendían ocasionalmente. El último grupo reunía las mismas características que el anterior pero además estos niños delinquían, su vida es más nómada y azarosa, el alcoholismo más frecuente, observándose el trato con prostitutas y el predominio de la astucia. Mientras los industriales trabajan entre 3 y 5 horas a la mañana y otras a la tarde, los adventicios poseen un trabajo irregular de 1 a 3 horas a la mañana. Otra diferencia importante radica en las familias, pues los industriales viven con padres en su mayoría italianos, católicos, sin educación y sin ideas políticas.

Un enfoque similar realiza Eduardo O. Ciafardo cuando clasifica a los niños de la ciudad en tres grandes grupos: los niños pobres, los de los sectores medios y los de la elite. En el primer caso el niño trabaja a la par del adulto:

“las ocupaciones laborales de los niños se extendieron preferentemente hacia una (...) gama de oficios callejeros: vendedores de diarios, lustrabotas, mensajeros, mendigos, vendedores de billetes de lotería...”³

Por el contrario, en las clases medias y los de la elite los niños no trabajaban, pero mientras las primeras iban a la escuela, las segundas poseían maestras a domicilio (muchas eran extranjeras) y solo iban en los últimos grados o a la hora de rendir exámenes.

Ciafardo verifica que la otra diferencia importante radicaba en los juegos. Mientras los niños pobres se agrupaban en bandas/pandillas y jugaban por dinero en las esquinas, los niños de los sectores medios tenían la posibilidad de experimentar juegos grupales con otros chicos que conocían en la escuela (“El gran bonete”, “La gallina ciega”, para las niñas, “Abuelita que hora es”, entre otros). En cambio, los niños de la elite se comunicaban con sus propios familiares, muchas veces organizaban fiestas en sus casas donde recibían a sus pocas amistades con juguetes traídos desde Alemania, realizando paseos (cine, teatro, música) y las vacaciones de verano. (Ciafardo, 1992)

El marcado desinterés y la falta de preocupación social y política por la infancia según Aries se produce en Francia entre los años 1960 y 1970, y Carli lo ubica en la Argentina a fines de los 1990. Paradójicamente se da en un escenario internacional marcado por la declaración Universal de los Derechos del niño (1989) en contraposición con el país.

Eduardo Bustelo considera que existen diversas miradas en pugna en la práctica cotidiana. El primer enfoque es la versión utilitarista e individualista donde es conveniente en términos económicos "invertir en capital "humano", una paradoja para la más inhumana de todas las lógicas opresivas: la lógica del capital que ahora se hace "humana". La segunda mirada es la de la

compasión, y se basa en el paternalismo/maternalismo que reproduce una relación "protectora" descaradamente asimétrica. El que protege, es dueño del poder y la voluntad sobre "el desprotegido". Por último existe un enfoque de los DDHH, que es aquel que permite superar el estado de indefensión en que se encuentran niños, niñas y adolescentes y plantea una estrategia basada en un adecuado equilibrio entre autonomía y heteronomía en los procesos educativos y en una lucha política continua. (Bustelo, 2005)

El principal problema radica en que la visión de los derechos basada en el formalismo jurídico posee limitaciones pues desconocen las desigualdades persistentes en la Argentina que hacen que existan capacidades y oportunidades diferentes para las niñas y los niños según la provincia estudiada. Esto se desprende de dos estudios pertenecientes a entidades prestigiosas.

Primeramente señalan que: "la zona norte" o "los departamentos del norte" de Argentina – NEA y NOA son los que poseen más problemas de pobreza infantil (UNICEF-CEPAL, 2010). Seguidamente, el Observatorio de la Deuda Social de la UCA constata enormes brechas regionales en las condiciones de bienestar (acceso a agua potable, calle pavimentada, teléfono público, etc.), la seguridad alimentaria, el déficit educativo, etc. Incluso se observa que ha aumentado la población de niños en hogares con riesgo alimentario entre el 2007 y el 2010, mientras el 24% de niños comparten cama o colchón y existe un 41% de los niños que no les cuentan un cuento. (UCA, 2011).

2. ch. De historia y políticas sobre el trabajo infantil

El trabajo infantil es poco visible en todas las épocas y quizá pueda explicarse desde una mirada psicoanalítica que afirma que existen inversiones/sustituciones que son prácticamente alucinatorias, pero en todas ellas siempre el niño se convierte en el padre de su madre y de su padre, y se le inculca que satisfaga las necesidades de ellos, pues han soportado terribles dolores de parto y sufrimientos diversos. Así se espera que sea el niño el que cuide de su madre en la vejez, y también los sirva cotidianamente. Se sabe que los niños han cuidado a los adultos, desde la época romana servían a sus padres a la mesa y en la edad media todos, excepto los de sangre real, actuaban de sirvientes en sus casas o en casas ajenas. (De Mauss, 1982)

La investigadora Alicia Lezcano señala que:

"la rentabilidad económica del niño estaba vinculada a diversas actividades físicas: servidumbre, prostitución, mendicidad, trabajo domestico o rural, etc. O bien su utilidad simbólica- para cometer defraudaciones o estafas (Danzelot, 1979, Verlinder, 1955, Couvreur, 1964). Incluso el niño era considerado un bien fácilmente sustituible desde lo afectivo como lo económico (Flandrin, 1979, Cunningham, 1991)

También la investigadora dice que en la revolución industrial se observa claramente la funcionalidad productiva del niño- XVIII- , pues se hace trabajar a los niños de los pobres y a los niños de las calles, o hijos del Estado. (Lezcano, 1997)

La historia argentina no escapa de esta concepción epocal. Por un lado, la temprana asimilación de una identidad entre el niño y el obrero se debe inicialmente a posturas socialistas cristianas presentes en pedagogos próximos al socialismo utópico francés. (Barrancos, 1987: 2). Por otro lado, un espíritu similar sostiene las primeras propuestas legislativas de Argentina, ya sea la primera ley que reglamenta el trabajo de la mujer y el niño propuesta por el socialista Alfredo Palacios en octubre de 1907, como el decreto 14.538/44 referida al aprendiz durante el gobierno peronista los cuales instituyen la base de la conformación de la clase obrera.(Macri, 1996)

Así en este proceso histórico existen tres espacios de asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo, la familia, la escuela y el taller o la empresa - formador de mano de obra calificada- (Lezcano, 1997)

Un investigador preocupado por el tema es Suriano, quien aborda la primera década del siglo XX, indicando que el trabajo infantil no forma parte de la historia estudiada por las ciencias sociales ya sea por ser complementario del trabajo del adulto, por la naturaleza transitoria o falta de sindicalización, etc. Siempre apareció ligado a la producción y reproducción de la mujer. (Suriano, 1990)

No obstante afirma que el primer impedimento es la falta de datos cuanti y cuali, pues solo existen testimonios parciales y sólidos que provienen de la corriente protectora: Alfredo Palacios, Carolina Muzzili y Gabriela Coni. En ese contexto se sabe, según el censo que en 1904 la edad mínima es de 14 años en el comercio y de 16 años en la industria, aunque todos ocultaban la realidad: empleadores y padres (mentían la edad de sus hijos).

El autor señala que la Argentina define su perfil en tanto productor de bienes primarios exportables, pero en la ciudad hubo un desequilibrio en la estructura poblacional por edades, sumado a factores sociales que favorecieron el trabajo de los niños.

Uno de los factores que permitían *la existencia del trabajo infantil tenía que ver con las necesidades económicas familiares relacionados por los exiguos salarios*⁷, o con la inestabilidad de muchos empleos estacionales que generaban la desocupación de los padres de familia, así como con las crisis económicas que asolan con frecuencia a la ciudad de Buenos Aires.

El investigador dice que poco se sabe acerca de las estructuras familiares nativas o extranjeras, pero es posible que un amplio segmento de los sectores populares, el más pobre, no

⁷ La letra inclinada ha sido agregada por la autora de la tesis, a fin de resaltar aspectos de la época que parecieran repetirse en la actualidad- lastimosamente- aunque ocultos.

tuviera demasiadas posibilidades de pensar en la educación de los hijos y los empujara desde muy pequeños a “ganarse el pan”.

Retoma los datos del Censo General de la Ciudad de Buenos Aires y declara que en 1904 sobre una población infantil de 184.342, se registran unos 7.191 menores ocupados en la industria porteña, de los cuales solo 636 asistían a la escuela, 1.104 habían llegado a cursar los primeros cuatro grados y el resto señala saber leer y escribir (pero sin datos sobre el nivel real). No obstante, quedaban fuera del censo: a) Los trabajos estacionales como la fábrica de bolsas de arpilleras entre octubre y febrero aumentaban debido a la cosecha, B) El trabajo a domicilio efectuado para fábricas y talleres y c) Actividades artesanales

Otro factor esencial que explica porque se recurría al trabajo infantil en la época se vincula, según Suriano, con *la generalizada aceptación de los menores entre los propietarios de fábricas, talleres y comercios*. Ellos eran ocupados como auxiliares, ayudantes e incluso donde la destreza suplantaba la fuerza, como en la industria textil debido a la finura de sus dedos, pequeñez de su estatura y de sus miembros hacen de ellos los únicos aptos para efectuar ciertos trabajos. También se los ocupaba en razón de los exiguos salarios que recibían, sumado a la docilidad y la obediencia que se manifestaba en una regularidad y rendimiento difícil de lograr con los adultos. Incluso en épocas de crisis sin duda resultaba menos peligroso licenciar a jóvenes, niños y mujeres que a los adultos.

El historiador constata que otro factor era la visión epocal de la elite dirigente porteña. Por un lado, Lucio V. López en 1870 dice estar gratamente sorprendido por el trabajo de mujeres y niños, pues “forma una alta moralidad de costumbres tan necesaria entre nosotros si consideramos la multitud de vagos que pululan en nuestras calles...” Por otro lado *era aceptado el trabajo infantil porque parecía una solución posible para el problema de la vagancia y la delincuencia infantil*. De modo que la fábrica, el taller, el trabajo en general, debían actuar de elementos disciplinadores de la infancia y, consecuentemente, de la sociedad toda.

Cabe aclarar que según documentos diversos de la época, la no asistencia a la escuela no significaba necesariamente que se convirtiera en un trabajador. Una amplia franja de menores escapaba al control familiar y se volcaban a las calles donde encontraban distintas formas de sobrevivir esquivando la rigidez y la monotonía del taller o la escuela. De esa manera, *los límites entre un vendedor ambulante y un niño mendigo o vagabundo eran difusos, y el tránsito de una situación a otra muy fácil*. De ahí la constante apelación de la elite dirigente sobre la proliferación o peligrosidad de la delincuencia juvenil o el vagabundeo.

En suma, dice Suriano, el trabajo infantil aceptado por los padres, incorporado por los patrones, no contaba con ningún tipo de reglamentación gubernamental. Así, la edad habitual de

incorporación al mercado rondaba en los 9 y 10 años, edad coincidente con el abandono escolar y cuando los padres pensaban que las nociones básicas de la educación ya habían sido adquiridas.

El escritor expresa que *las largas jornadas de trabajo* eran superiores a las 8 horas, alcanzando entre 10 y más horas porque como los niños eran ayudantes entraban antes para preparar el trabajo de los mayores y al final del día debían limpiar máquinas y herramientas. Constata que esta sobrecarga de trabajo se suma a los *peligro a la salud mental y física* debido a la constante atención que requería (sumada a la vigilancia) y la constante monotonía – cruel para los niños- En la elaboración de productos de vidrios ellos, generalmente muy pequeños, pasaban horas en unos fosos de reducidas dimensiones y soportando calor extremo a causa de los hornos. Otro trabajo con más distracciones, pero no por eso menos peligroso y con inseguridades, era el de mensajería o labores callejeras. Suriano muestra que esto se sumaba a los posteriores trastornos físicos a la salud debido al hacinamiento, falta de ruido, escasa luz, falta de ventilación o mala alimentación. Todos estos temas eran denunciados por Gabriela Coni y presentados como Informe al municipio, 1901, 1904. (Suriano, 1990)

Por último, el autor indica que Argentina está atrasada respecto a los debates sobre el tema que se daban en otros lugares como Europa. Allí se legislaba al respecto fijando los límites a la explotación de los empresarios, reglamentando el trabajo femenino e infantil, las condiciones de salud, destinado a una mejor reposición del trabajador. El autor manifiesta que quizá se debía a la afluencia casi ilimitada de mano de obra migrante de ultramar, pues había denuncias científicamente probadas como por ejemplo las de Gabriela Coni que señalaba que en las fábricas de sombreros se observa la caída de los dientes o carie de maxilar resultado de la intoxicación mercurial y arsenical, padecen de coryza o debilidad muscular. De allí que en 1894 y 1898 se presentan en diputados dos proyectos que prohíben el ingreso de menores de 12 años en fábricas y talleres, pero no son tratados.

Se observa que solo algunas voces aisladas del higienismo formadas en Francia o Inglaterra, centraron su preocupación en el trabajo infantil indiscriminado. Esto se detalla más adelante en el capítulo 1.d. Asimismo, Llomovate ubica aproximadamente en los años 1920 la etapa de desinterés por el problema del trabajo infantil en Argentina, quizá ligado a las decisiones de la universalización de la educación en Argentina. Esto se debe a que las preocupaciones sociales y económicas fueron cambiando y los ejes de debate también.

2. d. Paradigmas sobre el trabajo infantil en la actualidad: “lo dicho y lo oculto”

En Argentina existen estudios en educación, de representaciones sociales, en ámbitos urbanos, rurales, de políticas públicas y de salud.

En educación se sabe que el trabajo infantil genera abandono y ausentismo escolar, según investigadores como Feldamn, (2001), Macri (2005) y (Rausky, 2008), entre otros.

Representaciones y percepciones ha sido abordado por Rey Mendez(2005), Macri (2005), Cardarelli et al (2007) y Chiara et al (2007). Analizan mitos, creencias y estereotipos, así como el rol de formación que posee el trabajo infantil en dichas familias.

En la UBA afirman que el gran desafío es aportar al debate en dos temas: la salud y las políticas públicas donde solo se observan los estudios de Nocetti (2006) y Silva, (2007). También indican que en la zona rural hay poca producción y pocos datos de estudios de Rodríguez (2004) y Aparicio (2007), y en la zona urbana se ha abordado el proceso de constitución de la subjetividad a partir de la dualidad trabajo-juego, desde el estudio de Bosch (2004), mientras De Lucio (2004) se ha referido a la explotación sexual, criticando la noción de trabajo y señalando el daño físico y psíquico ocasionado. (Berliner, C.; Ford, M.; Grima, J.; Macri, M. R.; Miorin, S.; Uhart, C. et al., 2009)

Cabe destacar que los estudios de políticas públicas en la Argentina hasta el momento han oscilado en la discusión jurídica de paradigmas de la infancia y las políticas sociales de Varela (2008) y Litterio (2006), y enfoques centrados solo en el ámbito laboral de Ponce (2007) y OIT (2007) o solo en educación como los estudios de Duro (2007),⁸ o en enumeración de planes y programas con finalidad de erradicar el trabajo infantil (sin analizar su implementación, monitoreo, impacto social, relevancia, oportunidad, utilidad, etc.). De modo que se verifica lo afirmado por Susana Hintze respecto a:

la falta de evaluación rigurosa de las políticas públicas: “la presión hacia la evaluación suele insertarse en situaciones de escaso margen de libertad para los que “deben” evaluar, por lo cual los involucrados temen a las consecuencias si manifiestan lo que efectivamente piensan...lo que redunde en evaluaciones no comprometidas, formales, burocráticas...En otros casos se implementa como practica justificatoria de lo que se está haciendo. (Andrenacci, 2006)

A esta insuficiencia en el enfoque hay que agregar las palabras contundentes de Lezcano cuando indica que el problema del paradigma desde el cual es más apropiado estudiar el trabajo infantil, se vincula con que siempre queda relegado a otros problemas. En los 60 queda subordinado a cuestiones mayores referidas a las formas de explotación, destacándose las actividades

⁸ De modo que lo que ha faltado hasta este momento es un enfoque más integral (y no centrado en un solo aspecto de las políticas), y que aborde el proceso de formulación, hechura, monitoreo y evaluación de las políticas públicas, más allá de los paradigmas o “discursos políticamente correctos”.

subordinadas en el trabajo rural o en la ciudad (lustrabotas, canillitas, cuidadores de autos, venta ambulante, etc.). En la mitad 70 y en los 80 se produce el quiebre del modelo de desarrollo, el fenómeno no es investigado porque se supone que suma un ingreso a la unidad doméstica. Surgen dos líneas de trabajo incipiente, la primera es el trabajo rural y la segunda es la orientada a la desigualdad sexual del trabajo y la desigualdad de oportunidades. Finalmente en los 90 se habla de “los chicos de la calle” en las grandes ciudades (aludiendo al cirujeo, la venta ambulante, la prostitución y el robo) en el contexto de quiebre de la familia y un marcado interés de los medios de prensa. (Lezcano, 1997)

La categoría de “chicos en situación de calle” permite definirlos situados en un espacio físico particular y ubicando a la estadía como una etapa en sus vidas donde es posible visualizar un posible futuro. Dicha nominación es discutida posteriormente porque vacía ideológicamente la discusión como si el fenómeno solo fuera parte de “la búsqueda de libertad”. Lo que en el fondo subyace es la raíz estructural del problema y los responsables económicos, sociales y políticos.

Lezcano señala que en los años 90 el trabajo infantil en sí adquiere identidad propia e incluso la OIT estudia nueve países de América Latina a explicar la naturaleza del mismo, señalando que en Argentina se estiman en dicha situación unos 200.000 niños- sobre cifras subestimadas en toda la región-. Es en ese marco que en 1994 se publica un relevamiento de Argentina que incluye Corrientes, bajo la responsabilidad de Carlos Aníbal Rodríguez que posteriormente es desoído. (Rodríguez, 1994)

Actualmente pareciera que el interés epocal está puesto en la cuestión de género y el femicidio, los derechos de los homosexuales y la ley del matrimonio igualitario. Incluso entra en contradicción con los datos que las mismas organizaciones sociales difunden, pues:

“El año pasado, unas 282 mujeres y niñas murieron víctimas de la violencia... Los datos se desprenden de los casos difundidos en los medios de comunicación, según un relevamiento de una organización social. Además, 346 hijos se transformarán en víctimas colaterales del femicidio (Asociación Civil La Casa del Encuentro, 2011).

Si se suman ambas cifras se observa que son más perjudicados los niños que las madres. Lo mismo puede decirse actualmente sobre el debate en los medios de prensa escrita, que olvidan el tema, a pesar de que en la realidad cotidiana se observan víctimas del trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata. Del 2004 al 2009 los 22 diarios publicaron en promedio, apenas el 0,4% de notas sobre trabajo infantil, el 71% de las notas no citó ninguna política pública y solo el 3% hizo alusión a los daños en la salud. (Periodismo social, 2011)

Este giro epocal en las prioridades también se relaciona con la historia de la familia. Cabe resaltar que la familia, como lo expresa Aylwin (1988) es poderosa por su influencia perdurable en las vidas humanas. Junto con la identidad individual, la familia nos aporta una identidad social vinculándonos con una comunidad, con un pueblo, con un territorio, con un paisaje, con la historia de las generaciones que nos precedieron, de las cuales nos llegan valores, creencias, leyendas, modos de ser comunes, que nos permiten un sentido del nosotros. (Martínez, López, González y Rojas, 2005).

Es preciso resaltar que las configuraciones familiares van de la mano de los tipos de economía predominante. De este modo, mientras en la economía agraria se produce y se educa en la familia, en la economía industrial la familia no produce y educa junto a la escuela. Por último, actualmente, en la economía post-industrial, en la familia no se produce, no se educa, pues solo se “consume” en familia (Zannoni, 2008).

No obstante su abordaje cambia si se hace desde la historia o la antropología. Cicerchia y Bestard (2006) señalan que desde la historia se refuerzan las perspectivas regionales y un arsenal teórico sobre las formas familiares; y los que desde el campo antropológico se vinculan mejor con las contingencias que enmarcan los procesos estructurales y con los contextos históricos.

Las evidencias demostradas por las interpretaciones etnográficas sobre familia y parentesco, manifiestan la existencia de una serie de rasgos generales cuasi universales. La presencia de la familia básica como grupo co-residencial; las unidades de reproducción relativamente pequeñas; la existencia de vínculos entre padres e hijos y en particular entre madres e hijos. Frente a esta perspectiva esencialista de una unidad elemental de co-residencia y procreación el paradigma estructuralista ha interpretado a la familia como un proceso histórico y a la familia europea como uno de sus itinerarios singulares. El pensamiento moderno la ubica tributaria de un devenir particular que crearía las condiciones de posibilidad de la industrialización y a su afinidad electiva con la familia nuclear. (Cicerchia y Bestard, 2006)

Cicerchia y Bestard señalan que es pertinente hablar de historia de la familia, a condición de integrarla en el sistema de parentesco. Asimismo no hay ciclo familiar unívoco y hegemónico, tal como requerían los Estados nacionales modernos para organizar sus políticas sobre la población, reclamar la lealtad de sus ciudadanos y proporcionarles identidad, sino diferentes valores y estrategias familiares que deberían obligar a adaptar las políticas del Estado a las necesidades de sus ciudadanos.

Es dentro de este debate sobre el rol fundamental de la familia en el que también se inscriben algunos enfoques sobre el trabajo infantil.

Actualmente el abordaje del trabajo infantil oscila entre la visión abolicionista y la de promoción (protección y defensa). Para los primeros la presencia en el mercado de trabajo de los

menores menoscaba el empleo y salario de los adultos, perpetua la pobreza extrema, y afecta su salud, su educación e inserción socio-laboral, cultural y política. Para los otros se considera que dicho trabajo- bajo determinada supervisión- es un vehículo esencial de “socialización, formación y autoestima”, valorado por la familia y beneficioso siempre y cuando sea compatible con un desarrollo saludable. (Pucheta, 2006) Es en este marco que existen estudios que vinculan y justifican el trabajo infantil de acuerdo a la configuración familiar o a las estrategias familiares de sobrevivencia y nutrición.

Desde la mirada regulacionista más actual, se entiende que observar el trabajo infantil como un fenómeno aislado no ofrece suficientes elementos para su explicación, por lo que apela a las familias. Ellas son sistemas auto-poiéticos (auto-determinantes y auto-organizados) formados por personas conectadas unas a otras a través del lazo del regalo y el contra-regalo sin límites⁹. (Bertaux, 1996). Sin embargo esta visión solo centrada en la familia nuevamente queda presa en el estudio microsocioal que “naturaliza” el trabajo infantil.

De esta forma “lo dicho” habitualmente es que el trabajo infantil persiste por motivos culturales (de la familia o de la sociedad donde vive), mientras que “lo oculto” es su raíz estructural resultante de un modo de acumulación económica que genera desigualdades regionales y pobreza, sostenido por el accionar político –quien por acción u omisión deja que la mano invisible del mercado oriente la producción y el empleo-. En suma, se habla de “la cultura” y se olvida “la estructura” social y política.

En cambio desde otro enfoque se visualizan “la pobreza” como determinante del problema, ya sea entendida mediante método de ingreso (recursos de las familias) como con el de privaciones (la desnutrición infantil, el acceso a la vivienda digna, agua y saneamiento, educación e información). (CEPAL-UNICEF, 2010). En el mismo sentido, se utiliza el enfoque de desarrollo humano en la infancia que detalla la necesidad del enfoque integral de: alimentación, cobertura y acceso a la salud, hábitat, subsistencia (pobreza económica y pobreza subjetiva), AUH, crianza y socialización, educación y protecciones especiales para el trabajo infantil. (ODSA, 2010) De modo que su abordaje requiere un enfoque multidimensional desde los derechos.

Existe otro paradigma que indica que la raíz del problema está en el predominio de la mirada adultocéntrica. Primero Goodman (1957) analizó valores, actitudes y conceptos sociales de niños norteamericanos y japoneses, afirmando explícita y enfáticamente la aptitud de los niños como informantes etnográficos¹⁰. Seguidamente Szulc y otros observan reiteradamente cómo en el ámbito escolar muchos niños -y en particular niñas-, negaban el trabajo infantil en presencia del

⁹ Cabe resaltar que el regalo significa darle la vida, el amor, el cuidado y el trabajo todos los días que les permite disfrutar cotidianamente.

¹⁰ No consiguió distanciarse de la noción de sentido común sobre la “inocencia infantil” -a la cual Goodman apela explícitamente al justificar la calificación de los niños como informantes competentes (1957:979)-suponiéndolos transparentes. (Szulc. A y otros, 2007)

personal docente, mientras que conversaban con la autora sobre el tema – describiendo detalladamente, incluso con orgullo, su grado de participación en cada etapa del proceso productivo.(Szulc y otros, 2007)

Desde esa misma postura, existen los NATs donde se reconocen como “niños trabajadores” conducen las asambleas y deciden las estrategias del movimiento y de las acciones concretas.

Desde otro punto de vista, Michel King analiza los límites y alcances de ese enfoque de los niños “agentes sociales,” diciendo que esta visión activista de “la nueva sociología de la niñez” contempla de manera insuficiente el sistema político. Retoma de Luhmann la idea del sistema político cerrado que ante cualquier información (incluyendo la científica), él la transforma por el código binario del sistema del gobierno/gobernado. En suma, no hay posibilidad que los resultados de la investigación den lugar a cambios en la política. Sólo la política puede determinar cuál es y cuál no es un tema político y solamente una ciencia es capaz de definir lo que es significado por el ‘científico’. Pero para que la ciencia sea aceptada como ciencia, necesita, entre otras palabras, ser una demarcación clara entre la experiencia subjetiva, creencia moral u opiniones políticas y lo que se demanda como científico objetividad (Luhmann, 1984).

King señala que en segundo lugar, se parte de una insuficiente noción de “los niños como agente social.”

Está demostrado que los niños no son agentes sociales en todos los temas, ya que los niños pueden verse en algunas situaciones como competente de tomar decisiones independientemente de sus padres, pero en otras situaciones son vulnerables, inexperto y necesitan la protección contra los males tales como sexuales y físicos abuso y explotación comercial. (King, 2007).

A lo que se le puede agregar, vulnerables a la explotación laboral y los daños a su desarrollo bio-psico-social y perjudicial para su educación.

En tercer lugar, indica falencias en la importancia de “acceder a las necesidades e intereses de los niños”, ya que desde la mirada de Luhmann no es posible para la sociedad comunicar todo sobre las mentes de los cuerpos de los niños o de los niños sin el intermediario de un cierto sistema de comunicación social (que es una interpretación de segundo orden). Señala:

“La sociedad es la suma total de todas las comunicaciones significativas (no son individuos). No hay otros elementos; no hay otra sustancia sino comunicaciones.” Los acontecimientos en el mundo son al azar, contingentes y caóticos; y solo a través de los sistemas se les imprime un orden, se los comprende. Cada uno de los sistemas sociales (ciencia, ley, política, economía, etc.) tienen su función única, no-reproducible-, que determina la forma y la naturaleza de sus comunicaciones”. (King, 2007)

En suma, podría decirse que la puja entre la visión regulacionista y la abolicionista es similar a los dichos de Carli en los años 90 respecto a los debates educativos:

“la configuración de un pensamiento bipolar y antinómico impidió leer la complejidad de los cambios producidos en distintas esferas (conocimiento, economía, sociedad, educación) y sus especificidades, tiempos y lógicas respectivas”.

Por eso en esta tesis se abordará el problema del trabajo infantil desde el paradigma de la complejidad, incluyendo la perspectiva de desarrollo sustentable, la política y federalismo fiscal que le da forma.

En primer lugar, se analizan las dimensiones micro-meso y macrosociales que atraviesan el problema trabajo infantil, planteando que este ensamble entre diferentes dimensiones se logra gracias a la “historia de vida” de una familia. A cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que hay que analizar en distintos niveles de generalidad y niveles de temporalidad.

De modo que se ha partido de conceptualiza

pensamos que o tempo deve ser considerado segundo diferentes racionalidades. A racionalidade do tempo social é fundamentalmente de curto prazo; a do tempo do desenvolvimento científico e tecnológico é, basicamente, de longo prazo; a racionalidade do tempo da dinâmica evolutiva dos sistemas naturais é, essencialmente, de muito longo prazo.. y con el paradigma da informacao e das técnicas de la computación, a capacidade de acumular e transmitir informações ampliou-se de tal modo que provocou uma aceleração no tempo evolucionário do homem. (Bifani, 1993)

En segundo lugar se entiende que antes estaba el trono de la realidad empírica y el trono de la verdad lógica. Los principios de la epistemología compleja son más complejos: no hay un trono; no hay dos tronos; en modo alguno hay trono. Existen instancias que permiten controlar los conocimientos; cada una es necesaria; cada una es insuficiente. La primera instancia, es el *espíritu*. ¿Qué es el espíritu? El espíritu es la actividad de algo, de un órgano llamado *cerebro*.

La complejidad consiste en no reducir ni el espíritu al cerebro, ni el cerebro al espíritu. La primera adquisición fundamental es que nuestra máquina cerebral es hiper-compleja. El cerebro es uno y múltiple. La menor palabra, la menor percepción, ponen en juego y en conexión miríadas de neuronas... Éste es bihemisférico; y su funcionamiento favorable acontece en la complementariedad y en el antagonismo entre un hemisferio izquierdo más polarizado sobre la abstracción y el análisis, y un hemisferio derecho más polarizado sobre la aprehensión global y lo concreto. Porta en sí, tres cerebros en uno, el cerebro reptiliano

(celo, agresión), el cerebro mamífero (afectividad), el neocórtex humano (inteligencia lógica y conceptual), sin que haya predominancia de uno sobre otro. Al contrario, hay antagonismo entre esas tres instancias. Pero también, en y por ese desequilibrio, surge la imaginación (Morin, 2004)

Es en este marco conceptual, que en esta tesis, se entiende que el trabajo infantil impacta en el espíritu y el cerebro, y por ende en las experiencias que lo preparan para su trayectoria de vida. En síntesis: “es preciso considerarlo como factor de “corrimiento epidemiológico”, pues las vulnerabilidades en la infancia por el trabajo infantil se incrementan, ya que el desarrollo físico y psicológico no tiene la madurez plena, y no son conscientes de los riesgos a los que están expuestos. (Mercer, 2011). Por es necesario el desarrollo sustentable de un territorio, que es un proceso de transformación productiva e institucional cuyo fin es reducir la pobreza, y aumentar las oportunidades para toda la población superando la dicotomía rural-urbana como autoexcluyentes.

La sustentabilidad implica la viabilidad de los sistemas económicos, la perpetuidad ecológica, el respeto de la cultura y la equidad social, la sustentabilidad sanitaria del desarrollo, el sostenimiento del empleo decente (seguro saludable, con equidad de género y sin trabajo infantil). (Silva, 2011c). Esta sustentabilidad solo es posible en un marco de políticas públicas acordes que respeten el federalismo fiscal, lo cual se desarrolla en otros capítulos.

Para superar esta deuda social, se necesita un cambio de fondo del modelo neoliberal basado en Estado lo más pequeño posible, con muy poca capacidad de control y de redistribución. Hay que buscar mecanismos y sistemas que permitan asegurar equidad, básicamente en la infancia. (Minujin, 2011)

2. e. El papel del estado y las políticas públicas.

La investigadora Sandra Carli señala que desde distintas miradas la sociología y el socialismo han aportado enunciados que hacen a una forma histórica de concebir a la infancia como etapa de significación política futura, que remite a aquel paradigma familiar-educativo que planteaba Aries.

Por un lado, el sociólogo E. Durkheim plantea que el niño debe ser preparado en vistas a la función que será llamado a cumplir, en su proyección social y política futura. Lo hace partiendo de “cierto ideal de hombre” sustentado en una abstracción que universaliza el discurso liberal y sus estrategias educativas, ya que desde la niñez se disuelven diferencias sociales y se legitima la política. Por otro lado C. Marx reconoce las diferencias sociales y afirma:

“no hay porque hablar de la familia en general. La burguesía imprime a la familia el carácter de la familia burguesa, que tiene como nexo de unión el hastío y el dinero... En el

proletariado no existe el concepto de familia, y en ocasiones nos encontramos con verdadero afecto familiar...

En Durkheim se observa que La familia deja de ser un segmento social con un importante grado de autonomía para convertirse en un “órgano social” que puede ser regulado. En la misma consonancia Marx denuncia la fragmentación social de la infancia, la explotación laboral infantil por los mismos padres, como consecuencia de la división social del trabajo y por ello postula la inclusión del niño en una estrategia educativa estatal y su dignificación en el orden comunista. Esta preocupación del socialismo por la explotación laboral infantil también se observa en Argentina.

En primer lugar, Lezcano afirma que la niñez y la infancia fueron objetos contruidos política, cultural, educativa y socialmente, indicativos de procesos más amplios de construcción de la hegemonía. Señala que en la época fundacional de la historia moderna de la educación, se despliega la concepción contruida por Sarmiento donde el niño es “un menor” sin derechos propios, queda subordinado a la autoridad docente y paternal. Claro que su interés por estos niños que deambulan por las calles porque viven en inquilinatos reducidos y sin espacio, se basa en la idea de una población predestinada: “terminaran como rateros, ladrones, ebrios... los niños son enfermedad de las grandes ciudades, deshechos pútridos...” (Lezcano, 1997)

De la vereda de enfrente, se observa la preocupación por los niños situados en el margen del discurso de Sarmiento (niño trabajador, vagabundo, huérfano) de parte de mujeres anarquistas, socialistas o liberales democráticas. Esto nos permite articular la historia de la infancia con la historia de la mujer en Argentina. Lucia Larrandart en 1990 indica que la protección de la infancia devino como instrumento en la prevención de la delincuencia. Incluso en Argentina, a fines de siglo las preocupaciones se centraban en ordenar socialmente los nuevos grupos de inmigrantes extranjeros, al tiempo que se formalizaban instrumentos que aseguren el orden y la defensa social frente a estos niños callejeros. (Lezcano, 1997)

Otra autora que se refiere al tema de la explotación laboral es Barrancos en “Los niños proselitistas en las vanguardias obreras.” Desde fines del siglo XIX hasta los años 20, con un alto sentido pedagógico, Niñas y niños participan en la conformación, la difusión y propaganda- profiriendo discursos en la vía pública- en los congresos del niño, matinés infantiles y los actos conmemorativos (como actores o cantantes) de diversos grupos militantes anarquistas y socialistas. De este modo los niños hacen política a la par de mujeres y hombres adultos.

Su apelación a los niños se puede explicar por varios motivos. En primer término, como se vislumbraba en la clase obrera un futuro enteramente nuevo para la humanidad, se deposita en los niños –un estrato inmaculado- las esperanzas de regeneración y nueva moral social. En segundo lugar, se proponen separar al niño del adulto e incompatibilizar la infancia con el mundo del trabajo

capitalista, lo cual implica revincularlo a un sistema de solidaridades que exigía de los pequeños una actividad demandadora de un orden nuevo. En tercer lugar, se debe a que son una clara expresión de los conflictos del orden social capital, pues dan cuenta del infortunio, la explotación o negligencia educativa. Esto permite denunciar la realidad, consternar a algunas franjas de la población y avanzar en la transformación deseada hacia una sociedad sin clases. (Barrancos, 1987).

Por otra parte, la socióloga Macri indica que existen tres momentos históricos-políticos claramente definidos, de 1890 a los años 1940, desde 1944 a 1975 y de 1976 hasta la actualidad considerada de “desprotección social”.

La primera etapa se comienza con la legislación del trabajo de los menores, sustentado en un estado con fines exclusivos de control y protección del trabajo de niños. Esto va de la mano de una política social tendiente a proteger la fuerza de trabajo asalariada, y de una visión de la atención a la infancia y adolescencia de sesgo penal.

Señala Macri que las primeras leyes del trabajo de menores, de raíz socialistas, datan de 1907 y 1924. Cabe indicar que el proyecto Palacios, con sustento en las ideas de Gabriela Coni, se explica en una época donde los problemas derivaban de malestar obrero, violencia de las fuerzas policiales y desencanto por la mano de obra migrante, con déficit de vivienda y salud. En este contexto existen dos escenarios posibles, *el trabajo en el mercado*, que podía convertirse en fuente de explotación y peligro moral de niños y adolescentes, y *el trabajo en talleres correccionales*, que garantizaba lo contrario. La ley 5291 fijaba la edad mínima de admisión en el empleo en 10 años y la extensión de la jornada en 8 horas. Esto se aumenta a 12 y 14 años en la ley 11.317 de 1924, y en la ley 26.390 de 2010 la elevó a 16 años.

Indica como segundo periodo, el de los gobiernos populistas, desarrollistas y de facto (1944-1975) preocupados por la industrialización del país. En la recopilación de la legislación peronista (decreto 14.538/44 y edad mínima 1973 (núm., 138) y la Recomendación 146 de la OIT la autora afirma que existía una profunda preocupación por el vínculo entre educación y trabajo. Esto hace que el Estado pase de una “vigilancia de las condiciones higiénicas y morales”, a un real mejoramiento moral de los trabajadores mediante la enseñanza en el trabajo. El decreto, que sigue vigente en la actualidad, establece tres categorías de menores trabajadores: aprendiz, ayudante obrero e instruido. Esto va conformando un nuevo perfil social, la base de la conformación de una nueva clase obrera nacional.

El lugar de la infancia y el trabajo infantil en los gobiernos peronistas son caracterizados de otra forma por la investigación de María Marta Aversa En el paper “La política asistencial hacia la infancia popular: modelando el futuro peronista (1946-1955). La investigadora problematiza y pone en duda aquellas miradas que naturalizan un quiebre profundo en ese período. Sostiene que las acciones y programas dedicados a la infancia pobre, abandonada y delincuente, presentan

claramente las complejidades de la política asistencial peronista... y la atención integral de la infancia siguió cristalizándose en la internación y la reclusión. Además, señala que la extensión del bienestar social a la población infantil, planteaba la permanencia de ciertas prácticas de tutela con rasgos autoritarios donde los establecimientos no proporcionaban educación formal, pero sí otorgaban una gran cantidad de cursos a la formación doctrinaria. (Aversa, s/f)

Esa misma dualidad entre el discurso de protección y las decisiones políticas de desprotección social se observa actualmente. Existe normativa diversa que sirve de marco nacional para la erradicación del trabajo infantil en todas sus formas, a saber: Convenios de la OIT 132 y 182, C.N. art.75. Inc.22, Ley Contrato de Trabajo N° 20.744, Ley Trabajo Agrario N° 22.248, Ley 23.849, Ley 25.255, Ley 25877, Ley. 26061, Ley 26.364 y Ley 26.390. Asimismo existe el Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil 2006 y el *Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil* y la *Protección del Trabajo Adolescente 2011-2015*, definidos por el Ministerio de trabajo y Seguridad Social.

Lamentablemente pareciera que esta cantidad de leyes continúa siendo “letra muerta” en Corrientes pues:

“Tanto la profusa producción legislativa cuanto el creciente y sostenido uso de tratados por los tribunales locales pueden leerse como impacto, de intensidad diversa, de la CIDN en el derecho argentino. Sin embargo, a esta altura no puede afirmarse - excepto que se pretenda pasar por alto lo que ocurre en la realidad-, que esos cambios en el plano legal hayan redundado perceptiblemente en una mejor calidad de vida para los niños y las niñas del país.” (Beloff, 2008)

2. f. Sobre el paradigma centrado en el Crecimiento y desarrollo bio-psico-social del niño.

De la búsqueda bibliográfica se observa que existen distintas posturas respecto al vínculo entre el trabajo infantil y el crecimiento y desarrollo bio-psico-social del niño. Algunas tienen que ver con el campo disciplinar y otras con la mirada centrada en la patología o fuera del sistema de salud, diferenciándose por ende en su impacto social y político.

Por tal motivo, sería apropiado pensar en el primer escollo que proviene del enfoque mismo en salud, basado en la vigilancia convencional, que concibe al objeto salud como un proceso esencialmente individual (casos), que se asume por el efecto negativo (enfermedad); a diferencia del monitoreo que comprende los procesos críticos de una colectividad (determinantes protectores y destructivos de la salud. (Breilh, 2003)

Este enfoque biologicista y parcializado centrado en la consulta al hospital pareciera olvidar las causas estructurales ligadas a las desigualdades sociales y políticas “naturalizadas” por quienes detentan el poder de turno. En suma pareciera constatar lo que indica el investigador Avilés indica en un estudio en el año 2000: “el carácter cuantitativo de la epidemiología y su enérgico énfasis en asuntos metodológicos no hace a esta ciencia inmune a influencias políticas e ideológicas. Aún estudios epidemiológicos descriptivos contienen supuestos teóricos con influencias del ambiente institucional bajo el cual las investigaciones epidemiológicas se realizan.”

Así desde el campo de la psicología se verifica que de diversas vertientes se ha demostrado el impacto del trabajo infantil en la salud como fuera recopilado en un estudio reciente denominado “Explotación laboral infantil y salud mental: otro desafío para las prácticas en salud mental”, presentado en la *1ª Jornada de Salud Mental y Derechos Humanos del Colegio de Psicólogos 2º Circunscripción: “Memorias, Subjetividades y Cambio Social”*, Rosario (Sta. Fe), Argentina, los días 14 y 15 de mayo de 2010. (Silva, 2010^a)

En ese paper Silva recorre estudios significativos realizados en terreno desde distintas vertientes del campo de la psicología a cargo de: Castro Morales, Mitjans Martínez y Vargas Soto

Por un lado, en un estudio se constata que se encuentran en condiciones de desesperanza y desmoralización propias de la anomia social: un 25,5% siente amargura y un 20,6% siente desilusión por su país. Todos presentan situaciones psico-sociales anormales asociadas a sus diversos conflictos. En su mayoría pertenece a familias donde predomina el maltrato físico y psicológico de niños y mujeres. Si bien el atraso escolar no es uniforme, aparece con mayor fuerza entre los 13 y 15 años. Sin embargo se constata que la autovaloración es positiva y el trabajo no es reconocido como alienante. (Castro Morales, 1998).

Castro Morales parte de la teoría de los sistemas, y de diversas corrientes constructivistas que han ido configurando una aproximación cognitivo-culturalista o social a la comprensión del comportamiento humano de niños y adolescentes peruanos.

Por otro lado, otra investigación sostiene que la falta de estudios psicológicos sobre el trabajo infantil se debe a que la mayor parte de la producción científica ha estado relacionada con los problemas definidos en Europa y EUA, y por otro lado la disciplina se ha caracterizado por la fragmentación en áreas o campos: la psicología del trabajo, la psicología del desarrollo. Lo cual se suma a la formación en las universidades, de carácter acrítico y pocas veces preocupada por la función social del profesional. (Mitjans Martínez, 2001)

Mitjans Martínez desde un enfoque histórico-cultural del desarrollo humano analiza la realidad de Brasil y señala que la noción de subjetividad es adecuada para el estudio, pues se refiere a la organización de procesos de sentido y significado que aparecen y se organizan de diferentes

formas y e diferentes niveles en el sujeto y en la personalidad así como en los diferentes espacios sociales en que el sujeto actúa. Es una categoría que une cognición y afecto.

La autora afirma que si bien el espacio escolar es un espacio de adquisición de conocimientos, socialización y contacto con personas con más experiencias, constituye un espacio de desarrollo que le es robado al niño que trabaja (pues puede desarrollar capacidades, adquirir valores, motivos, formas de ver el mundo), ningún espacio social “per se” de unos u otros elementos de la subjetividad deseables.

Se analizaron 10(diez) niños y allí se constata 4(cuatro) formas diferentes de adaptación al trabajo infantil. El primer grupo esta gratificado y feliz con el hecho de aportar al sostenimiento familiar, el segundo grupo si bien comienza obligado por la situación familiar, señalan que si podrían escoger quisieran más tiempo para dedicarle al estudio y al juego, el tercer grupo empieza a trabajar por motivo personal, se siente independiente y reconoce que la escuela no los motiva. El último grupo no entiende porque tiene que trabajar, quisieran poder jugar y estudiar, se sienten cansados y manifiestan carencias afectivas. (Mitjans Martínez, 2001)

Por último, desde una visión diferente se indica que el trabajo infantil impide el desarrollo normal por etapas necesarias para el desarrollo “natural” cognitivo, afectivo y social que tiene toda niña y niño. Se entrevistan 15 niños, utilizando los siguientes instrumentos de recolección de datos: Psicodiagnóstico de Hermann Rorschach, Test de Figura Humana en el sistema de Koppitz, con la adaptación hecha por Lupe Jara, Test de Dibujo de la Familia de Josep Ma. Lluís Font, Test Guestáltico Visomotor de L. Bender (UNMSM, 1988), Formación de Estructuras Cognitivo - Afectivas Básicas (FOR-CAB), Encuestas biográficas construidas en base a los intereses de nuestro estudio. (Vargas Soto, 2003)

Vargas Soto encontró que 7 niños de los 15 trabajadores presentan probabilidad de daño neurológico. Este hallazgo se obtuvo por medio del Test Guestáltico Visomotor de Bender. En términos de auto percepción, observa que 6 niños presentan un puntaje mayor de 0,44, lo cual implica un nivel de centramiento en sí mismo más alto del esperado. Para Exner, este resultado no es sinónimo de autoestima alta, sino de preocupación por sí mismo. Incluso, un alto centramiento podría ser indicador de insatisfacción propia o bien de dificultades para ver las cosas desde una perspectiva diferente a la propia. Asimismo, cabe destacar que 5 niños de la muestra presentan niveles bajos de autocentramiento.

Por otro lado, el estudio de IPEC/OIT encontró otro dato infrecuente en relación a la muestra de Exner, a saber, un alto índice de hipervigilancia en 3 de los 15 niños, lo cual implica una excesiva atención puesta en el medio como una manera de preservar el espacio personal. Este estilo está matizado por mucha suspicacia y desconfianza en el medio, además de una gran reserva en el aspecto interpersonal. Además, 7 de los 15 participantes dibujaron figuras con brazos cortos, lo

cual, en términos de Koppitz, se considera como una dificultad para mantener relaciones interpersonales de manera adecuada. (Vargas Soto, 2003).

Del examen minucioso de la medicina social a través de las bases de datos existentes (Bireme, Lilacs y Medline) en México, Brasil y Argentina, se observan las diferentes formas de vinculación entre la problemática del proceso salud-enfermedad-atención y la teoría social que puedan aportar desde lo teórico y metodológico. Seguidamente se agrupan los paper en cuatro ejes diferenciados: las dificultades del sistema de salud, los daños y los riesgos del trabajo, las desigualdades económico-sociales y las propuestas políticas.

Respecto a los estudios *centrados en las dificultades del sistema de salud*, el primero es el texto denominado “Trabalho das crianças e adolescentes: os desafios da intersectorialidade e o papel do sistema unico de saude (SUS)” de 1997 al 2001”, es de FUNDACENTRO – Bahía-. Se reconoce que el sistema de salud posee limitaciones en la percepción del trabajo infantil como problema ya que su objeto de intervención son vistos como “grupo de riesgo” o “grupos vulnerables” para problemas como desnutrición, embarazo, consumo de drogas y violencia.

Asimismo, afirma que los aspectos estructurales (concentración de la renta, precarización y desempleo) y culturales /simbólicos (el papel que la sociedad le atribuye al trabajo y la “naturalización” del TI), y esa dualidad, problema –solución (a la carencia del sistema educacional, la pobreza y la violencia de las calles) constituyen al objeto y explican la complejidad de la cuestión, demandan establecer estrategias múltiples y acciones intersectoriales. (Coelho da Costa Nobre, 2003)

Otro estudio es el del mexicano Edy Hernández Ribera, quien indica que la mirada médica hegemónica se encuentra centrada exclusivamente en los mecanismos biofisiológicos que producen la enfermedad sin comprender la determinación económica e histórica. Se resalta que los estudios de trabajo infantil en general poseen imprecisiones y poca coherencia conceptual e incluso cuando analizan la lista de enfermedades laborales que puede sufrir el niño en tanto “trabajador” son insuficientes. Esa insuficiencia se debe a que la enfrentan desde recursos mentales, sociales y físicos que no han madurado, y produce un daño mayor y las consecuencias a veces se manifiestan a largo plazo o producen enfermedades crónicas o la muerte.(Hernández Ribera, 2009)

El autor coincide en su análisis con la investigadora Teresa Roja Ranquel quien señala que una de las formas de invisibilización es la falta de datos estadísticos o la estimación infra dimensionada del volumen, así como la producción tendenciosa sobre las causas de la problemática.(Roja Ranquel, 2010)

En Argentina investigadores de la UBA afirman que el gran desafío es aportar al debate en dos temas: la salud y las políticas públicas donde solo se observan los estudios de Nocetti, 2006 y Silva, 2007. (Berliner, C.; Ford, M.; Grima, J.; Macri, M. R.; Miorin, S.; Uhart, C. et al., 2009). A

lo que se suman los incipientes aportes de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) y de la Comisión Nacional de Erradicación del trabajo Infantil. (CONAETI).

Estas dos entidades poseen un discurso dual pues sus propuestas se focalizan en el diseño de la historia clínica y formación de médicos pediatras en el hospital.

En otra senda se encuentran los escritos *que focalizan en los riesgos del trabajo*, y logran correrse del exclusivo ámbito intrahospitalario. Un primer texto proviene de profesores de la Pontificia Universidade Católica de Goias que resalta que existen pocos estudios y la mayoría de ellos solo realizan denuncias de las condiciones de explotación que sufren los niños, pero no proponen formas alternativas para enfrentar la situación, mediante políticas para los niños y respuesta a las familias.

La metodología utilizada fue la consulta a las bases de datos Bireme, Lilacs y Medline. La lectura exploratoria y selección del material le permitió ordenarla en 5 grupos, indicando el rol del enfermero en: la industria evitando accidentes con materiales cortantes, la agricultura evitando la exposición química, la construcción civil para evitar exposición química y las caídas, las fábricas de explosivos y las destilerías y fábricas de bebidas alcohólicas- (Silva, P., Barbosa I. M. y M. Espindula, 2010)

El otro informe es de profesores de la Universidad Luterana de Río Grande Do Sul. Se considera la cuestión del trabajo infantil como asociada a la pobreza, a la desigualdad y a la exclusión social, aunque otros factores de índole cultural y de organización social de la producción contribuyen a agravarlo. Analiza factores epidemiológicos del trabajo precoz, con motivo de establecer los principales riesgos y sus consecuencias a la salud en la agricultura, la industria y el comercio. Se afirma que el trabajo infantil es perjudicial a su desarrollo psíquico, intelectual y afectivo. Puede comprometer su futuro profesional, emocional y su salud. (Franklin et al y otros, 2002)

Existe el estudio de J. Kohen, docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, quien define el trabajo infantil como "la última barrera antes de que los niños y niñas que trabajan migren a la ilegalidad". Utiliza las categorías de nuevas vulnerabilidades y triple carga laboral, articulando datos de empleo de sus padres. Señala que el niño que trabaja está sometido a un triple desgaste: el que le ocasiona el trabajo que realiza, el desgaste del trabajo invisible que realiza en el hogar y el trabajo intelectual que significa concurrir a la escuela después de haber estado trabajando. Posee una postura crítica de los análisis de la OIT, del IPEC y, de la CONAETI, y señala que no sólo no se ha mejorado el registro de niños que trabajan, sino que se trata de un fenómeno en crecimiento, producto de la pobreza, la desocupación y la exclusión educativa. (Kohen, 2004)

Desde una *mirada en las desigualdades*, por un lado, un estudio de Baja California (México) considera que el trabajo infantil acompaña al capitalismo, pero se manifiesta en una nueva forma en el proceso de globalización y de decadencia de las relaciones sociales capitalistas, donde sus cimientos son carcomidos por la especulación, el narcotráfico y el negocio de la guerra, provocando contradicciones que trastocan toda lógica, los millones de niñas y niños trabajando mientras millones de adultos no tiene empleo. (López Limón, 2006)

La otra investigadora se refiere a las niñas y los niños jornaleros migrantes en México: condiciones de vida y trabajo. Analiza la situación de trabajadores de los estados más pobres (Guerrero, Oaxaca, Veracruz y otros), que se ven obligados a desplazarse a la zona noroeste del país (Sinaloa, Baja California, Baja California Sur y Sonora) en busca de empleo temporal. (Roja Ranquel, 2010)

Asimismo, en un relevamiento en la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca) se considera: “el trabajo infantil no solo impacta sobre la vida del niño trabajador, sino sobre las de su núcleo familiar y sobre la de su sociedad. Siendo así es una problemática nacional, y refiere a un proyecto de país.” Se utilizan categorías como: estrategias de supervivencia del núcleo familiar, trabajo en red y circulación de la información, constitución de poder y saber en forma horizontal. Acude a un socio-diagnóstico barrial a través de un censo barrial de indicadores sociales, laborales, escolares, culturales, con la participación de la Escuela de Enfermería Municipal. (Noceti, 2006)

Por otro lado existe apertura para el debate en diferentes congresos de médicos generalistas (FAMG) y de pediatras (SAP)- Filial Corrientes y en el ateneo “Patologías comparadas” del Museo de Cs Naturales de Santa Fe “Ameghino”. En estos espacios de libre opinión y debate se ha participado con los avances de investigación científica en Curso.¹¹ A diferencia de los otros espacios de debate público, en la SAP – Delegaciones Corrientes y Chaco su análisis es monocausal y sugiere algunos indicadores sociales.

En cuanto a los enfoques focalizados *en las políticas públicas y un modelo de desarrollo* cabe resaltar en primer lugar, la propuesta de Coelho da Costa Nobre quien indica que el sistema único de salud (SUS) solo comprende “el trabajo formal” y excluye todo diagnóstico del trabajo informal, doméstico o precarizado. Denuncia insuficiencia de producción de información y conocimiento, que podría resolverse con fondos para las prácticas intersectoriales e interministeriales.

También Teresa Roja Ranquel analiza los determinantes estructurales (posición socio-económica, la estructura social y la clase social influenciados por un sistema político) y los determinantes intermediarios (condiciones de vida, disponibilidad de alimentos, sistema de salud), indicando los problemas de poder que impiden que se resuelva el problema. En ese marco afirma

¹¹ “Trabajo infantil y salud en Corrientes: causas, consecuencias y soluciones”, “Trabajo infantil y Salud en Corrientes” y “trabajo infantil y salud: pasado, presente y perspectivas” a cargo de María Alejandra Silva

que el trabajo infantil requiere ser abordado desde una doble perspectiva de los ámbitos de la oferta y la demanda de mano de obra infantil"...mientras en 2004 el salario promedio de un adulto es de 65 pesos por jornal, el de un niño es de 20 pesos por jornal. El desafío es grande y todavía mayores los recursos financieros que se requieren para instrumentar programas de desarrollo económico y social que realmente beneficien a las familias jornaleras migrantes, ya que esto no sólo significa la instrumentación de programas focalizados "*de segunda*" para unos ciudadanos "*de segunda*."(Roja Ranquel, 2010)

En Argentina se ha incluido este enfoque desde lo académico y desde la investigación científica en CONICET. Por un lado se ha observado en la Universidad Nacional de Rosario (UNR) de la provincia de Santa Fe, y desde el año 2001 figura en el material de lectura obligatoria de la materia "Medicina y Sociedad" y en el Área "Trabajo y tiempo libre".¹² Luego en 2008 se incorpora la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) de la provincia de Corrientes. En la UNNE se implementa: como materia optativa en 2008 dependiente de la cátedra de Pediatría, una clase dentro de la Formación continua de los Pediatras en 2009 y la temática en el marco de salud ambiental en 2010 dentro de la formación de grado de la cátedra II de pediatría I.¹³ Por otro lado, desde la investigación es sostenido por los estudios de Silva, M. A. (2003), Silva, M. A. (2004), Silva, M. A. (2006), Silva, M. A. (2007), Silva, M. A. (2008), Silva, M. A. (2009), Silva, M. A. (2010), Silva, M. A. (2011), Silva, M. A. (2012).

En ese marco, se adopta la noción de "trabajo infantil peligroso"(TIP) debidamente tipificado, que por su condición o naturaleza pueden perjudicar a los niños, debido a que alteran: el desarrollo del sistema óseo-muscular, ocasionan cáncer o trastornos mutagénicos y teratogénicos, provoquen traumatismos y lesiones; provoquen intoxicación aguda, generen problemas en el desarrollo de la estructura psíquica y en la adaptación social, entre otras. (Silva, 2010)

Silva muestra datos estadísticos socio-económicos donde el problema del trabajo infantil crece a medida que el mercado de trabajo ofrece problemas, de modo que continúa la reproducción intergeneracional de la pobreza aun cuando crezcan las exportaciones de soja y aumente la recaudación impositiva por ese motivo. Para tal fin señala: "aunque desde las estadísticas se distorsionen (y subestimen) los datos de pobreza e indigencia, el velo se corre al ver las enfermedades emergentes y re-emergentes (dengue, cólera, fiebre amarilla, sífilis, TBC) y/o las enfermedades de la pobreza. Otro indicador de dicha situación es la existencia de trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata en la mayoría de las provincias de Argentina. De modo que el desafío es pensar cuál es el modelo de desarrollo rural sustentable desde lo productivo, ambiental y

¹² En "Medicina y Sociedad" se incorpora a propuesta de la Prof. María Alejandra Silva y en el Área "Trabajo y tiempo libre" por iniciativa del Prof Jorge Kohen.

¹³ La investigadora de CONICET María Alejandra Silva le propone dichas actividades a las autoridades de la Facultad de Medicina/UNNE: el Sr. Decano Samuel Bluvstein y el Sr. Vicedecano Dr. Markowsky (ambos son profesores de la cátedra de pediatría)

sanitario con inclusión y sin trabajo infantil rural, pues hasta el momento el mismo tiene carácter exclusivamente productivista. (Silva, 2008)

Asimismo, dentro de los determinantes sociales en salud se hace alusión tanto a las desigualdades regionales que afectan al noreste argentino, como al federalismo fiscal y la capacidad del Estado –administrativa, técnica, financiera y política- que permita el diseño de políticas públicas en infancia y trabajo infantil con una continuidad y evaluación/monitoreo. (Silva, 2011)

Por último se encuentra el estudio que analiza la categoría “derecho a la alimentación”, “derechos económicos, sociales y culturales” y “chicos de la calle” en el marco del contexto de análisis comparado de jurisprudencia internacional de México y Guatemala y Argentina y el artículo 75 inc. 22 otorgándole jerarquía constitucional. Su interés es analizar el hambre y la desnutrición que padecen niñas y niños de la provincia de Tucumán comparando la distancia entre la legislación y el sistema político y jurídico argentino.

La autora acude al fallo de la corte de Guatemala sobre chicos de la calle e indica “En situaciones como la expuesta se está privando a niños, niñas y adolescentes de la posibilidad de crecer y desarrollar sus facultades para proyectar su futuro puesto que una persona mal alimentada o en estado de desnutrición, sufre de graves alteraciones en el crecimiento y en su salud pudiendo ser las mismas en algunos casos irreversibles por falta de los nutrientes indispensables para un sano y pleno desarrollo. La Corte sabiamente enfatizó en el caso mencionado: “La privación arbitraria de la vida no se limita, pues, al ilícito del homicidio; pues se extiende igualmente a la privación del derecho de vivir con dignidad.”

En dicho estudio se resalta: “Es un principio fundamental del Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales de la ONU que la pobreza constituye una negación de los derechos humanos”. Propone instaurar en Argentina aquellos mecanismo de denuncia relacionada con los DESC, y sistematizar informes de monitoreo de los derechos.

De todo lo antes mencionado se concluye que en esta tesis se adoptan los paradigmas que ponen énfasis en las desigualdades y las políticas públicas en un modelo de desarrollo.

Capítulo 3. El contexto macro-social: Infancia y trabajo infantil en el Estado y las políticas públicas

No hubo alma que no sintiera la fiebre de la locura y no desesperara...Salvo los marineros, todos, lanzándose a la salada espuma, dejaron la nave por mi incendiada; el hijo del rey, Fernando, con el cabello erizado – juncos más que cabellos- fue el primero en saltar. “El infierno se ha vaciado”, gritaba, “y todos los diablos están aquí”...

“La tempestad”

Williams Shakespeare

El desarrollo del objetivo específico número tres referido al conocimiento de la dimensión macro-social que incide en la erradicación del trabajo infantil incluye el Estado y las políticas públicas. Se aborda el Estado como un determinante social con capacidad de “delimitar el espacio de variedad” posible de los procesos y fenómenos protectores o destructores de las condiciones de vida de la familia de Yanina, que posibilitan la persistencia del trabajo infantil de sus hijos carreros.

Por un lado, es preciso aclarar que en este capítulo no se hará referencia a las leyes y su cumplimiento¹⁴. Por el contrario, se busca aportar a la larga discusión que en el campo del análisis de políticas, se da entre la definición del problema de política —*policy problem*— y concomitantemente, los procesos de formación de la agenda, así como al proceso mismo de hechura, implementación y evaluación de las políticas.

El mismo se desarrolla en cuatro ejes: a) las políticas de infancia y trabajo infantil, b) la volatilidad de las políticas y la video-política, c) los dilemas del federalismo, y c) la propuesta de políticas públicas.

Para cumplimentar este objetivo de la tesis, varias han sido las estrategias metodológicas utilizadas y las fuentes de datos consultadas, ya que dentro de este nivel de generalidad del problema del trabajo infantil, se precisa de datos cuali-cuantitativos que den cuenta del tipo de respuestas existentes. Las fuentes primarias han sido las palabras de Yanina, los actores que trabajan en el Barrio La Olla y los funcionarios locales de organismos públicos nacionales,

¹⁴ Se las ha enumerado en el subtema 2.e del capítulo anterior. Cabe aclarar entonces que en esta tesis no se busca realizar un análisis juricista del trabajo infantil, viendo si los mecanismos existentes hacen efectivo el cumplimiento normativo. Tampoco es un análisis del discurso que se detiene en los significados y significantes en determinado contexto.

provinciales y municipales. Esta se complementa con fuentes secundarias referidas al gasto social directo e indirecto en la infancia, de UNICEF, CASACIDN, Colectivo Infancia, CIPPEC, IDESA, fundación Siena y ASAP.

3. a. Las políticas de infancia y el trabajo infantil

El desarrollo del objetivo específico número tres referido al conocimiento de la dimensión macro-social del Estado y las políticas que inciden en la erradicación del trabajo infantil, requiere observar si los planes y programas se plasman, y responden a los problemas concretos de los grupos sociales, las familias del Barrio La Olla y el caso de los niños cartoneros “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías.”

En la tesis se han visto algunos datos que dan cuenta de la política predominante en Corrientes que afecta a la familia estudiada.

En primer lugar, si bien según datos oficiales existen 392.779 niños y adolescentes que son la población escolar, la mayoría de ellos se encuentran bajo cobertura de diversos planes alimentarios, a saber:

Cuadro N° 2: Planes de seguridad alimentaria. Corrientes. 2009

Organismo	Total de beneficiarios	Total de niños
Programa alimentario provincial	14.800	S/D
Copa de leche	200.000	S/D
Programa Sapucay	40.000	200.000

Fuente: Silva, María Alejandra (2009) en base a entrevistas a informantes calificados del ministerio de educación y de desarrollo humano del gobierno de la provincia de Corrientes.

Al consultar a los responsables gubernamentales sobre la existencia de una base de datos común sobre edad, sexo, datos antropométricos que indiquen que se logra un objetivo de política de seguridad alimentaria, se ha constatado la carencia de los mismos. Lamentablemente, se ha observado la inexistencia de un debate sobre la mirada de pobres y pobreza que subyace en lo cotidiano de los planes y programas. Esto es vital a la hora de pensar estrategias de erradicación del trabajo infantil, y orienta las acciones con motivo de consolidar la ciudadanía pasiva o activa. En el caso de la seguridad alimentaria, pareciera promoverse la ciudadanía pasiva y cautiva del poder político, pues:

En una sociedad regida por las normativas del mercado, en la que se ha producido un excedente de la fuerza de trabajo en tanto mercancía dotada de valor, el voto se convierte en un instrumento intercambiable por bienes y servicios, altamente requerido por quienes presiden este intercambio. Los individuos que no pueden canjear su fuerza de trabajo por un salario de subsistencia, se ven compelidos a comercializar su capacidad de emitir un voto, a cambio de recompensas materiales bajo la forma de prebendas, empleos o subsidios. (Gallo, 2006)

En segundo lugar, desde el ministerio de desarrollo humano, se ha profundizado sobre los desafíos de la gestión pública y administración de justicia en torno a la niñez señalando que es preciso pensar en políticas familiares y no del niño solo, y en políticas de emergencia, protección y promoción¹⁵. En ese evento se han referido a la necesidad de “adaptar” el concepto de familia a los indicadores sociales locales, y de pasar del enfoque de la necesidad al enfoque de derecho del niño, niña y adolescente. No obstante se ha dicho que existen dos problemas: 1) falta un sistema permanente de información de niños y adolescentes para la evaluación de resultados e impacto; y 2) en la relación nación-provincia, la provincia tiene la peor parte porque está sujeta a intereses políticos. (Krmptic, 2010)

En tercer lugar, del área de Minoridad e Infancia de la provincia se indica que existen planes y proyectos 2010 y 2011 que se encuentran en evaluación del SENAF – a fin de obtener fondos para su implementación, destinados a niños institucionalizados en situación de vulnerabilidad de: un comedor infantil, la cárcel, el hogar de tránsito y aquellos con problemas de adicciones internados en un hospital público. En suma, pareciera que está destinado solo a niños y adolescentes “cuando el daño ya está hecho”, no se aplican en la prevención o promoción, se valora a niños y adolescentes como víctimas sociales y no como sujetos de derechos. (CASACIDN, 2009)

En cuarto lugar, existen varios déficits en la política de la seguridad social, que de forma indirecta busca erradicar el trabajo infantil nacida del Decreto 1602/2009. Recientemente en un estudio muestral técnico que incluye la región se ha verificado que la AUH no logró un efecto significativo en cuanto a aliviar la problemática del trabajo infantil, pues son alrededor de 980.000 los niños y adolescentes de entre 5 y 17 años que en los centros urbanos de la Argentina (fuera de sus hogares), mientras que otros 420.000 hacen tareas domésticas en forma intensiva, como cuidar a sus hermanos o encargarse de las compras (UCA, 2011).

Lo primero que se observa son disparidades entre provincias del NEA (cuadro N°), sumado a problemas de articulación con el sistema de salud y escolar, y persistencia del trabajo infantil.

¹⁵ En setiembre del 2010 se efectúa el 1er *ENCUENTRO REGIONAL DEL NEA*, Y JORNADAS PREPARATORIAS DEL XXIV Encuentro Nacional de la Asociación Argentina de Magistrados y profesionales de la Justicia de Niñez, Adolescencia y Familia (AJUNAF) con aval y sustento de dicho ministerio.

Cuadro N° 3: Total de Beneficiarios de AUH según incidencia de pobreza e indigencia en el NEA

Provincia	Total de beneficiarios de AUH 2010	Incidencia pobreza e indigencia en menores de 14 años. 2006
Chaco	156.965	26,8%
Corrientes	121.796	31%
Formosa	85.605	18,2%
Misiones	132.299	17,9%

Fuente: Elaboración propia en base a ANSES (2011) “AUH para protección social” y INDEC (2006) “Población de menores de 14 años según incidencia de pobreza e indigencia.

En este cuadro se ve que la más privilegiada es Chaco con 156.965 beneficiarios, seguida de Misiones con 132.299, Corrientes con 121.796 y Formosa con 85.605 receptores del plan AUH, ¹⁶aunque se desconoce el motivo técnico de la disparidad.

La distribución de la AUH en términos generales no presenta grandes anomalías salvo el alto porcentaje aplicado en la Ciudad de Buenos Aires (9% del programa vs. 2% población en edad NBI). Las provincias de menores recursos (NOA y NEA) en su mayoría reflejan una distribución del programa inferior a la población NBI. Estas son: Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Jujuy. Debe destacarse que la incorporación de los beneficiarios al programa se efectúa espontáneamente por inscripción en ANSES, para ser posteriormente testada con datos que permiten identificar la pertinencia del registro y ello es posible que afecte a población muy humilde que no conoce el programa, falta de documentación o no se encuentra en condiciones de cumplir con los requerimientos. (ASAP, 2011)

Otro estudio indica que los recursos del programa se distribuyen, en gran medida, de acuerdo a la cantidad de población menor de 17 años que reside en las provincias. Por ello, las provincias con más habitantes (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza) concentran el 54% de los fondos previstos. Luego se ubican los distritos con mayor tasa de empleo no registrado (Tucumán, Salta, Corrientes, Misiones, Chaco y Santiago). Sin embargo, Chaco obtiene algo más de fondos que Misiones y Salta, a pesar que tiene menos empleo informal, desempleo y población menor a 17 años. (Fundación Siena, 2011)

¹⁶ Lamentablemente, en la región NEA, en términos técnicos, se carece de datos que vinculen a los beneficiarios con LP, NBI, etc. De modo que permitan comprender porque Chaco posee más beneficiarios que Corrientes, por ejemplo.

Otro hecho lamentable deviene de la falta de articulación con reformas en la capacidad de retención del sistema escolar, y la calidad y acceso universal a los servicios de salud. (CIPPEC, 2009) , como fuera señalado por un informante calificado de pediatría de la Facultad de Medicina-UNNE¹⁷. En esa misma senda, un referente calificado del RENATRE indica que a un año de la vigencia de la AUH en Corrientes las escuelas continúan con carencias de infraestructura (salones, bancos, pizarrones, etc.) para dar respuesta a estos cambios produciendo malestar en docentes y alumnos que muchas veces se tienen que sentar en el suelo.) (RENATRE, 2010).

Un funcionario público del ministerio de educación manifiesta que el seguimiento del grupo que recibe una beca debería realizarse a través del proyecto institucional socio-educativo pero aún no está instalado en las entidades educativas. Señala los siguientes problemas: 1) la propia normativa que solo contempla el trabajo áulico y no prevé las visitas domiciliarias o fuera de dicho espacio, 2) falta de articulación con salud, 3) decisiones políticas reales más allá del discurso mediático, 4) cuestiones culturales que aceptan como normal que exista gente comiendo de la basura y 5) beneficiarios mal acostumbrados a recibir subsidios o ayuda sin contraprestación o devolución¹⁸.

Esta falta de articulación ha sido resaltada también por la responsable de la ANSES de la provincia de Corrientes. Manifiesta que en marzo se reciben los certificados de salud y educación, pero no se prevé ningún tipo de articulación interministerial o intersectorial. Tampoco se ha realizado un mapeo del total de beneficiarios por ciudad, identificando beneficiarios menores de 14 años y estudiando el impacto de la política implementada a nivel local según las necesidades definidas “in situ”.¹⁹

Cabe resaltar incluso que el mismo informe denominado “Análisis y evaluación de los aspectos educativos de la Asignación Universal por Hijo” carece de evaluación de indicadores cuantitativos o cualitativos del impacto educativo, ya sea a nivel de la sobreedad, repitencia o abandono escolar. Solo resalta dos cambios a nivel de los ingresos: disponer de un “ingreso monetario regular” y ampliar el horizonte de oportunidades y posibilidades para la adquisición de “bienes y consumos.” (Ministerio de Educación, 2011).

Todos estos problemas antes mencionados se constatan en el caso de los hijos de Yanina quien manifiesta que recibe la AUH, pero sus hijos siguen trabajando de carreros junto a su padre, de modo que una cosa no termina con la otra. Además cuenta que nadie la ha visitado desde la escuela o desde la salita de salud, ni la han llamado para que vaya a hablar con ellos. A esto se

¹⁷ Desde la Cátedra de Pediatría se recorrieron escuelas, durante el final del año académico, constatando una enorme cantidad de niños que no asisten al establecimiento educativo. Estos datos son confidenciales y fueron recabados de una consulta informal donde nos indican los temores existentes a la hora de “describir” es realidad en un escrito.

¹⁸¹⁸ Entrevista realizada en el año 2011 a un técnico responsable del departamento de Becas de dicho ministerio, con sede en la ciudad de Corrientes.

¹⁹ Entrevistada el día 15 de febrero de 2012 en la ciudad de Corrientes, Argentina.

agregan las dificultades de acceso a otras políticas de inclusión educativa existentes, que no se difunden en el Barrio La olla donde habita la familia estudiada en esta tesis.²⁰

En ese marco antes mencionado, la provincia de Corrientes posee cuatro planes que tienen como finalidad fortalecer la inclusión educativa y erradicar el trabajo infantil: el Centro de Actividades Infantiles (CAI), el Centro de Actividades Juveniles (CAJ), el Plan Lectura y el de Formación para el trabajo.

El más antiguo es el Plan de lectura (10 años), que se basa en la distribución de libros y lectura mediante un bibliomóvil, que madre o abuela puedan leer, aunque carece de evaluación continua que permita conocer si ayuda a prevenir el trabajo infantil.

El segundo es el CAJ dotado de talleres de arte destinados a los jóvenes de 15 años en adelante, que se implementa en 75 puntos de la provincia de Corrientes con escaso público (aproximadamente unos quince jóvenes por CAJ). Se han detectado casos de trabajo infantil de manera indirecta, aunque no figura en ningún informe ni se solicita desde nación.

El tercero es el CAI destinado a menores de 16 años, a cargo de 5 docentes (comunes y talleristas o idóneos) distribuidos en 25 puntos de todo el territorio. Poseen fichas donde se conoce sobre el trabajo infantil, pero no han sido procesadas.

El cuarto es el de Formación para el trabajo que contó con 200 (doscientas) becas en Corrientes durante seis meses del año 2011, orientadas a la población de 18 a 24 años de edad sin trabajo y sin educación (o con problemas de abandono escolar). El mismo no ha hecho evaluación del proceso y el impacto social esperado y logrado, relevancia y utilidad²¹.

De todo lo antes mencionado se desprenden dos cuestiones a considerar.

En principio, se verifica falta de datos cuantitativos antes, durante y después de la implementación de cada uno, tendiente a ratificar el cumplimiento del objetivo ligado a la prevención del trabajo infantil a nivel local. Es claro que en este caso pareciera intervenir otro hecho que ha sido bien descripto por Susana Hintze:

la evaluación incomoda porque “somete a juicio, pondera experiencias y capacidades y en ese sentido confronta a los sujetos con su propia perspectiva de lo que son y lo que han realizado”...y en Argentina es una práctica que surge en los años 90 donde las evaluaciones son hechas por expertos internacionales, pero recientemente empezó a aparecer como una demanda a nivel alto (gobernadores, ministros nacionales y

²⁰Si bien en primer lugar las mismas parecen de corte local, de hecho responden a criterios técnicos y políticos de inclusión educativa definidos en Buenos Aires según necesidades propias, pero un poco distante del diagnóstico provincial. Esto se desprende de la entrevista realizada a la referente del ministerio de educación. Entrevista realizada a la responsable del CAI en el mes de diciembre de 2011, Ciudad de Corrientes, Argentina. La misma además es profesora del Pos título “Políticas para erradicar el trabajo infantil”, USAL-Corrientes.

²¹Según declaraciones de la misma referente, quizá esto se deba a que dicho plan es cortoplacista. Es preciso recordar que el 2011 es Año de elecciones presidenciales y de diputados y senadores nacionales, lo cual genera un escenario de reclamos y demandas de la población y ofrecimientos de los políticos, ligados a la búsqueda de consenso y apoyo coyuntural (momentáneo).

provinciales) sin ser acompañados de recursos, materiales, capacitación”. (Andrenacci, 2006)

Seguidamente también se ve el espacio reducido en el que se implementan los mismos, ya que se van naturalizando estos modos de intervención y categorías poblacionales focalizadas desde desarrollo social, pues ante el fin de la sociedad salarial, la focopolítica implica el paso de muchos grupos sociales del contrato a la tutela (la comunidad, la vecindad), bajo vínculos de neo-filantropía, caridad laica o religiosa. (Álvarez Leguizamón, 2006). En ese sentido, es llamativo que este enfoque de las políticas sociales:

remite a una tecnología óptica (donde confluyen los rayos luminosos: las poblaciones “objeto”), y a una localización espacial (lugar donde se haya reconcentrada y desde donde se propaga e influye). Remite a un lugar donde hay que actuar para que no se propague el foco “infeccioso”. Por ello antes de que se propague, se debe insulizar. (Andrenacci, 2006)

La otra cuestión que emerge nuevamente es que las acciones del Estado son aisladas en función de difundir programas particulares, que no comprenden una visión universal y de protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes. (CASACIDN, 2009). Así como se ha visto en las falencias de articulación previstas para el otorgamiento de la AUH, acá sucede algo similar, pues como indica la referente consultada, no se prevé la articulación interministerial, si se realiza es por necesidad y decisión de la coordinadora provincial de cada programa antes mencionado.

Por último, se observa que en la práctica las acciones lideradas por la Subsecretaría de trabajo se limitan solo a la “sensibilización” en eventos puntuales, de modo que en 2009 se hace una reunión con empresarios, en 2010 se realizan actividades culturales en algunas escuelas de barrios periféricos de la ciudad, en 2011 se hace una jornada publica con tres ONG dedicadas al tema, y en 2012 se realiza una jornada donde se informa que se continúa con la sensibilización mediante títeres en las escuelas barriales, derivando a la COPNAF casos denunciados de trabajo infantil. En este 2º Seminario organizado por dicho ente se exponen las experiencias de las organizaciones sociales de la ciudad de Corrientes: Ceferino Namuncurá, Caritas y Aguapey²² y por primera vez el gobierno nacional en compañía de la CONAETI presenta el Observatorio de Trabajo infantil y la Hoja de Ruta, invitando a los asistentes a sumarse a la iniciativa si lo desean ya que hasta el momento no hay datos de Corrientes y no se han planificado políticas en la provincia²³.

²² Se realiza el 10 y 11 de mayo de 2012 en Corrientes, coordinado por Pro niño – Buenos Aires. Exponen organizaciones sociales que operan de hace varios años en la ciudad de Corrientes con apoyo económico de Pro niño. De modo que se observa el contraste entre las ONG que realizan numerosas actividades en barrios periféricos y el gobierno provincial que pareciera contar con escaso impacto social.

²³ Estaban presentes Teresa Stonkin y Roxana Paez.

Otro claro ejemplo de “sensibilización” es el del 12 de Junio, Día Mundial contra el Trabajo Infantil, cuando se reparte folletería y en la prensa escrita, virtual y televisiva se difunde el tema, dando muestra del denominado “democratismo televisivo”, donde:

Pareciera que mediante la TV el público se tutea con las estrellas (y con los políticos)... Esta comunidad de sentidos refuerza un imaginario igualitarista y, al mismo tiempo paternalista. La escena televisiva es rápida y parece transparente; la escena institucional es lenta y sus formas son complicadas. En lugar de caudillo político, que mediaba entre sus fieles y las instituciones, la estrella televisiva es una mediadora sin memoria cuyo poder no reposa en la solución de los problemas de su protegido sino en el ofrecimiento de un espacio de reclamos y, también de reparaciones simbólicas. (Sarlo, 2004)

En ese mismo sentido durante todo el año 2011 se hizo alusión al “Protocolo de erradicación del trabajo infantil”. No obstante, cabe indicar que de la triangulación metodológica se verifica que no se encuentra funcionado dicho protocolo anunciado en los medios de prensa durante abril, mayo, setiembre y octubre de 2011.²⁴ Una de las razones provenía del enfoque asumido por dicho organismo de inspección, control y sanción, que deseaba que otros organismos públicos intimaran o denunciaran a los padres que enviaban a sus hijos a trabajar con la amenaza de que “perderían el beneficio de la AUH”. Esto fue señalado recientemente por dos funcionarios entrevistados que se negaron a cumplir esa función: la Dirección de Política socio-educativa del Ministerio de Educación y el Programa de Seguridad Ciudadana. Ambos funcionarios indicaron que una cosa es pedirles que intervengan en la prevención o en la promoción de derechos, y otra muy diferente es la mirada sancionatoria proveniente de la responsable de la Subsecretaría de Trabajo del Gobierno de la Provincia.²⁵

Lamentablemente no se pudo acceder a datos provinciales actuales sobre el programa “Crecer sin trabajo infantil,” referidos a población destinataria, capacidad del estado (administrativa, técnica, financiera y política), plan de trabajo 2012, etc. Esto se debe a la cultura política, sumada al incumplimiento del decreto N° 1172 del derecho a la información que está consagrado por la Constitución Argentina, por ser una regla de juego fundamental de un sistema republicano de gobierno²⁶.

²⁴ Se consultó a otros organismos provinciales que supuestamente también aportaban al protocolo y desde allí confirman su falta de implementación. Esto fue dicho recientemente por referentes de: Minoridad e Infancia y Seguridad ciudadana.

²⁵ Reiteramos que por la naturaleza misma del área laboral –según la legislación argentina–, su función siempre está reducida a iniciar expedientes que definen el monto punitivo resultante de la inspección del lugar de trabajo donde se encuentran adultos. Por ese motivo muchos países sacaron de la órbita de dicho ministerio al tema del “trabajo infantil”.

²⁶ Se establece un mecanismo que los obliga a brindar la información que los ciudadanos requieran, dentro de plazos perentorios y con escasas restricciones, sólo justificadas por razones estrictamente contempladas en la norma. No obstante el clima político existente a nivel nacional es contrario a dicha normativa, pues el Comité de Derechos Económicos Sociales y Culturales de Naciones Unidas acaba de expresar su cuestionamiento al Estado argentino con relación a su producción de datos estadísticos y a la accesibilidad sobre datos de planes sociales, informes de SIGEn, etc. (Plan Fénix, 2012)

Esta falta de publicación de los actos de gobierno se explica en un ambiente político de hegemonía de los líderes delegativos, que:

suelen surgir de una profunda crisis, donde quienes son elegidos creen tener el derecho –y la obligación de decidir como mejor les parezca qué es bueno para el país, sujetos sólo al juicio de los votantes en las siguientes elecciones. Creen que éstos les delegan plenamente esa autoridad durante ese lapso. Dado esto, todo tipo de control institucional es considerado una injustificada traba; por eso los líderes delegativos intentan subordinar, suprimir o cooptar esas instituciones. (O'Donnell, 1994)

Por momentos, indica O, Donnell (1994), el líder delegativo se maneja con relaciones informales, recurrente discrecionalidad y una aguda falta de transparencia y abundantes sospechas de corrupción. Este clima político predomina actualmente en funcionarios de distinta escala y jurisdicción²⁷ afectando tanto la búsqueda de datos científicos, periodísticos, como la interpelación de funcionarios del ejecutivo por parte de legisladores provinciales.

En ese sentido cabe resaltar que hace dos años sucedió algo similar con el pedido de informe realizado a la Subsecretaría de Trabajo de la provincia por la Diputada provincial María Inés Faguetti, preocupada por la falta de acciones. La diputada indica: “se hace necesario y oportuno que esta Honorable Cámara en cumplimiento de su obligación de intervenir en todo asunto de interés público y general de la Provincia (Art. 83, Inc. 30 de la Constitución Provincial), requerir a la Subsecretaría de Trabajo que informe sobre los resultados de la aplicación del Programa “Crecer Sin Trabajo Infantil” y las políticas, programas, planes de coordinación y ejecución de las acciones que viene desarrollando. Solicita entre otros, los siguientes datos: a) En que localidades y sectores de actividad y con que frecuencia se han realizado tareas de fiscalización, b) con que mecanismos de detección de trabajo infantil, esa Subsecretaría registra los casos de trabajo infantil urbano, rural y esclavo; con que personal especializado cuenta, c) Cuál es el listado de trabajo infantil peligroso que se ha realizado, d) Que infracciones se detectaron y que sanciones pecuniarias se han aplicado, e) Cuantos niñas y niños víctimas de la explotación laboral y sexual infantil han sido rescatados, g) que acciones y políticas de gestión descentralizada y en red, en colaboración con las organizaciones de la sociedad civil se llevan a cabo. (Silva, 2010) Pasaron los meses y no hubo respuesta oficial al pedido de informe de la legisladora provincial.

²⁷ En estos años de científica de conicet dedicada al tema he recorrido oficinas de gobierno nacional, provincial y municipal en la ciudad de Corrientes. Las actitudes frecuentes han sido: otorgarme la entrevista pero acompañarme a la salida con un empleado que “solicita” le acerque la publicación antes de que figure en el informe CONICET, pedir autorización al ministro y no obtenerla, llamarme al celular y “apretarme” con presentar denuncia a mis jefes en CONICET luego de haber salido en un programa de radio o participado en mesa de debate en el colegio de Abogados II circunscripción de Corrientes, decir en una clase de la universidad que se cuenta con relevamiento sobre trabajo infantil de todos los barrios de la ciudad capital y luego negarme los mismos al encontrarse en sus oficinas.

De todo lo antes mencionado se desprende que predominan políticas focalizadas, cortoplacistas y aisladas, que se explican en un contexto de líderes delegativos que sustentan su accionar mediante la video-política y la volatilidad de las políticas, como se detalla a continuación.

3.b. La volatilidad de las políticas y la video-política

Cabe señalar que de las diversas fuentes de datos analizadas existe un marcado predominio del marketing político con escaso sustento en términos prácticos que modifiquen las condiciones de vida de las familias como la de Yanina y sus hijos en el barrio La Olla de Corrientes. De allí que se observan hechos en ese sentido en diferentes organismos públicos más preocupados por la difusión en la prensa que en la implementación de cambios concretos.

De hecho, se destacan varias actividades difundidas de manera reiterada como si su alcance fuera provincial, pero en la práctica son políticas limitadas a un pequeño grupo o sector y de naturaleza cortoplacista. Se encuentran en esa situación: el programa “Vivo de lo que tu tiras” (para clasificar basura y otorgando becas a los niños recolectores)²⁸, la asistencia técnica para la trata de niños de la ONG “Santa Teresa” en dos ciudades: Sta. Lucia y Bella Vista,²⁹ y el programa para productores rurales del Instituto Provincial del Tabaco (que concede asistencia financiera por única vez para contrato temporal de adultos en reemplazo del trabajo infantil).³⁰ Por último la provincia publicita un número de teléfono 0800 donde los denunciantes pueden comunicar casos de trabajo infantil manteniendo en secreto su identidad.

En ese marco se inscriben las declaraciones de la subsecretaría de trabajo, para quien existen solo 4 zonas en la ciudad que poseen casos de trabajo infantil: 3 de abril y Chaco, el Puerto, los supermercados, la zona del Campus.”³¹ Según su percepción del problema claramente queda fuera toda la provincia, además del trabajo invisible (doméstico o criadazgo), trabajo esclavo o trata (para explotación laboral y sexual), y trabajo infantil rural (agrícola-ganadero). Esto se basa en una visión limitada que sustenta la política en los “chicos de la calle,” la cual deposita la responsabilidad en el niño y su familia.

²⁸ Fue anunciado en la prensa los primeros días de enero 2009 – año de peso “electoral”-, pero pasado los meses se desconoce cuándo se hará realidad, cual es el organismo competente, quienes son los profesionales responsables de la ejecución, en qué lugar físico (oficina) se encuentran, cómo será implementado, en cuantas etapas y a quienes beneficiará.

²⁹ La Secretaria de Niñas, Niños y Adolescentes (SENAF) con incidencia en la provincia, anuncia su preocupación por el tema de trata de niños, pero cuando se consulta al año siguiente se constata que solo ha financiado la asistencia técnica a 1(una) sola ONG: “Sta. Teresa.

³⁰ Es un programa del Instituto Provincial del Tabaco que reciben 1.500.000 pesos de una partida nacional, por única vez. Se concede asistencia financiera para 2.463 productores de Goya y alrededores que reciben recursos para atender los gastos de contratación temporaria de adultos en reemplazo de niñas y niños, y se dictan 13 charlas sobre Concientización Sobre la Escolaridad Sostenida en el año 2008.

³¹ [Lanzan 0800 para erradicar el trabajo infantil en Corrientes](http://www.corrientesya.info/component/content/article/49-destacadas/26389-lanzan-0800-para-erradicar-el-trabajo-infantil-en-corrientes-). Boletín virtual. Publicado 09-06-11. Web cite: <http://www.corrientesya.info/component/content/article/49-destacadas/26389-lanzan-0800-para-erradicar-el-trabajo-infantil-en-corrientes->. Fecha de consulta: 07-02-12.

Este fenómeno puede explicarse por “la video-política” como forma de acumulación del capital político. Adriana Gallo en su artículo denominado “La política como espectáculo y el clientelismo en América Latina” de 2006 en la revista *KAIRÓS*, opina que siguiendo a Touraine:

la comunicación se convirtió en una realidad difícilmente manejable pero decisiva a la hora de conformar la voluntad popular: los medios de información de masas (devenidos ‘medios de formación de masas’) y los sondeos de opinión, se transformaron en el campo para la elaboración de sucesos políticos y de selección de líderes; esto ocasionó que la discusión pública se sustituyera por la mercadotecnia política y por la ‘videopolítica’ (Sartori, 1992), la opinión pública reemplazara a los programas partidarios (Marván Laborde, 1999: 267).

A esto se suma el problema de la inestabilidad o volatilidad de las políticas sociales, que algunos se lo atribuyen solo a los determinantes políticos, y otros a los determinantes burocráticos-estatales. Según un reciente estudio comparado entre Brasil y Argentina se afirma que faltan definiciones operativas, objetivas e integrales del concepto “inestabilidad” y se construye una modalidad de abordaje: el Patrón Intertemporal de Continuidad Estatal (PICE). Este patrón se compone de tres dimensiones: a) la variación en los programas del presupuesto nacional; b) la variación en el organigrama del Poder Ejecutivo nacional; y c) la duración de los funcionarios dentro de los diferentes niveles del Ejecutivo nacional.³² (Cingolani, 2010)

Cuando Cingolani mide el fenómeno de la estabilidad de las políticas según dos indicadores diferentes se obtiene en ambos casos que la inestabilidad de las políticas en Argentina es sustancialmente mayor que en Brasil. Por un lado, la baja duración inalterada del esquema de programas, organigramas y funcionarios en el caso argentino permite prever muchos más problemas en la implementación de la legislación, independientemente de la frecuencia con que esta última se vea modificada. También plantea dudas acerca de la capacidad del Estado para conservar una memoria institucional y acumular un aprendizaje sobre sus aciertos y errores. Resulta especialmente llamativo que dentro de una misma administración se produzcan reformas integrales que tienen corta vida antes de la siguiente reorganización.

Algo similar sucede en el caso de las políticas destinadas a “Crecer sin trabajo infantil” de la subsecretaría de trabajo del gobierno provincial de Corrientes, así como del CoPNAF (Consejo Provincial del Niño, niña y Adolescente) del que forma parte. En el primer organismo se observa que del 2008 al 2011 han ocupado el cargo de dirección cuatro funcionarias diferentes, siendo las

³² Para operacionalizar estas tres dimensiones Cingolani utiliza los siguientes indicadores: a) la continuidad de los programas presupuestarios ejecutados por todos los ministerios y la Presidencia entre 1995 y 2006; b) la continuidad de la estructura de la Administración Central a nivel de ministerio, secretaría y subsecretaría entre 1995 y 2006; c) la continuidad de los funcionarios que ocuparon los cargos del punto anterior.

mismas trabajadora social, abogada y psicóloga. Así en 2008 se habla de un relevamiento cualitativo, en 2011 se refieren a la nómina de expedientes que ingresaron por la subsecretaría de trabajo sin revelar los datos resultantes, y en 2012 se difunde públicamente que existen datos cualitativos pero carecen de estadística y el área está a cargo de un grupo de gestión colectivo- sin director-. Esto se suma a la capacidad técnica existente, pues en todos estos años funciona con estudiantes universitarios, pasantes y contratados – a disposición cada año- Este hecho se observa también en el COPNAF donde periódicamente cambia la persona responsable y designada por la subsecretaría, además de estar ausente en numerosas reuniones, según consta en registro de informantes calificados de la subsecretaría de Desarrollo Social.

Estos problemas de capacidad del Estado administrativa, técnica, política y financiera, pueden explicarse por dos motivos, uno vinculado al lugar que el tema ocupa en la agenda pública y otro resultante del federalismo fiscal.

Por un lado, todo lo antes mencionado ilumina a fin de comprender si esto que sucede en Corrientes es casual o en realidad es fruto del lugar residual que ocupa la infancia y el trabajo infantil en la agenda pública en tanto “cuestión socialmente problematizada”,

“cuestión socialmente problematizada” es aquella que por su importancia ha sido incluida en la agenda de problemas sociales que requieren una necesaria toma de posición de múltiples actores sociales. Esto implica que el Estado es solo una parte – relevante- de un proceso social más abarcativo que incluye a una multiplicidad de actores sociales como clases o fracciones de clase, movimientos sociales, organizaciones e individuos estratégicamente ubicados respecto a una cuestión. (O, Donnell, 1984)

Este lugar residual en la agenda pública se observa también en un estudio realizado recientemente en la prensa. Periodismo social quiso conocer qué lugar ocupan los niños, las niñas y los adolescentes en las noticias de los principales diarios del país desde 1 de enero hasta el 31 de diciembre de 2009 sobre las noticias publicadas en 22 diarios de todo el país. Según su estudio, los diarios publicaron en promedio apenas un 0,3 % de notas sobre trabajo infantil. Además, el 71,4 por ciento de las noticias que habló sobre Trabajo Infantil no citó ninguna política pública destinada a prevenir o eliminar el problema. En el casi 29 por ciento restante, nunca se hizo mención ni a cómo se están implementando esas políticas públicas ni al presupuesto que requieren para llevarse a cabo.³³(Periodismo social, 2011)

Por otro lado, también se entienden los problemas de capacidad del Estado provincial dentro del marco del federalismo fiscal que desde hace muchísimos años ahoga a las provincias con escasa

³³ El objetivo de Periodismo Social, de sus socios estratégicos (Unicef, Fundación Arcor, Fundación C&A) en el Capítulo Infancia y de toda la Red ANDI América Latina es que los periodistas y los medios de comunicación logren cada vez más y mejores coberturas sobre los niños, niñas y adolescentes y contribuyan a instalar los derechos del niño en el centro de la agenda pública nacional.

capacidad de recaudación y enorme deuda pública como el caso de Corrientes- en un contexto de marcada vulnerabilidad social en la infancia- como se desarrolla a continuación.

3. c. Los dilemas del federalismo

El problema del gasto social en la infancia es vital, y ha sido señalado como insuficiente desde hace tiempo. Un claro ejemplo son las palabras de CASACIDN, quien desde 1991 viene trabajando en la promoción de los derechos del niño. Dicho comité manifiesta que en 2001 Misiones gastó tan solo \$666 en cada niño, contrastando con lo que por ese entonces invertían otros distritos, como Formosa \$1.003. En el otro extremo están Santa Cruz, Neuquén y la Ciudad de Buenos Aires, provincias “ricas” que duplican o triplican el promedio nacional de gasto público destinado a los niños. (Casacidn y Estudios & Proyectos; 2008) Seguidamente indican que al año 2009 la realidad del NEA sigue siendo preocupante, pues la vigencia y aplicación de la nueva ley implica más formación, esto es, más inversión...la inversión es un tema que todavía está pendiente. (Borgogno, 2009)

Sin embargo es preciso resaltar que el gasto social en la infancia depende del criterio de asignación del gasto público y la prioridad fiscal a nivel nacional. En términos relativos, el porcentaje del GPS tendió levemente a disminuir en el último año. En este sentido del total de recursos ampliados, en 2009 se asignaron el 35% a los sectores económicos y 47% a los sociales; en tanto en 2011, la proporción se revierte y se asignó el 45% a los sectores económicos (subsidios a empresas públicas) y el 40% al GPS. (ASAP, 2012).³⁴ De modo que si bien el escenario era preocupante en el 2009, actualmente ofrece más restricciones.

Algo importante a considerar a la hora de analizar el gasto social en la infancia es la capacidad de inversión de cada provincia, que depende de los recursos propios derivados de su propia actividad económica y del vínculo nación- provincia, que se explica en virtud del sistema federal y una determinada “forma de hacer política.”

Respecto a la dependencia de fondos nacionales cabe resaltar que mientras en los años 90 el poder central cede presupuesto a las provincias, en los últimos años la cuestión cambia en el tema de infancia. Según estudios de UNICEF, desde mediados de la década del ochenta, las provincias lideraron el crecimiento del gasto público (unos 5 puntos porcentuales del producto bruto interno – PBI–), lo que es consistente con el traspaso de la administración de gran parte de los sistemas públicos de salud y educación³⁵. La Nación, por su parte, registra una reducción significativa en la

³⁴ Por funciones y ministerios incluye: seguridad social, salud, educación, ciencia y tecnología, vivienda y trabajo, promoción y asistencia social. Según la estructura del GPS, si se compara el 4to trimestre de 2009, 2010 y 2011 se observa que solo aumenta seguridad social, se mantiene salud, educación y ciencia, y disminuyen significativamente vivienda, trabajo y promoción y asistencia social. (ASAP, 2012)

³⁵ Dede el Pacto Federal, se le ha traspasado a las provincias, salud, educación, seguridad, desarrollo social, justicia, trabajo, entre otros. Aunque en términos prácticos nación también distribuye en esos rubros, a partir del sistema del presupuesto nacional.

década del noventa (en línea con las funciones delegadas), aunque en los últimos años creció nuevamente, hasta alcanzar proporciones similares a las de los años ochenta (casi el 20% del PBI en 2008).

Asimismo, las regiones de Cuyo, NEA y NOA son las que reúnen una mayor proporción de programas nacionales (más del 74%) y presentan una reducida proporción de programas provinciales (menos del 5%). En el otro extremo, la Patagonia y en menor medida PBA y la región centro muestran comparativamente una menor presencia del gobierno nacional y una mayor proporción de los programas provinciales. En ese sentido, si se observa la inversión pública relativa en las áreas sociales (educación, protección social y salud) sobre el total del gasto municipal, por región geográfica, claramente, aquellos municipios en regiones con menor desarrollo económico, NEA y NOA, destinan una proporción menor del financiamiento a la resolución de necesidades sociales, ya sea porque cuentan con menos recursos para ese fin o porque ya se cubren esas demandas con fondos de estructuras nacionales o subnacionales superiores. (UNICEF, 2010b)

Algo similar emerge del análisis de la serie UNICEF Provincias-Nación Consolidado 2009, que parte del 2001 y se explicita a continuación:

Cuadro N° 4: Gasto Público Provincial dirigido a la Niñez según la categoría del gasto. GCBA y Corrientes 2001.

Provincia	Condiciones de vida	Educación	Nutrición y alimentación	Protección del niño	Salud	Total
Corrientes	24,9	227,4	8,9	5,6	24,7	310,7
GCBA	17,8	757,5	58,1	14,5	397,8	1.385,6

Fuente: Elaboración propia en base a la serie UNICEF Provincias-Nación Consolidado 2009, Buenos Aires, Argentina.

En este cuadro se observa que en el 2001 hay gran diferencia en el gasto de nutrición y salud. En nutrición Corrientes gasta 8,9 y GCBA unos 58,1, mientras a Salud la provincia de Corrientes destina 24,7 siendo que la GCBA aporta 397,8 a la niñez. Aunque en el gasto total se observa que la primera gasta la cuarta parte (310,7) que la segunda (1.385,6). Cuando se analiza el tramo 2001-2009 se verifica que la GCBA aumento mucho más el presupuesto en todos los rubros. Así el gasto total de la CABA pasa de 1.385,6 millones a 6.215,6, siendo que en Corrientes asciende de 310,7 millones a 1.489,2. (UNCEf, 2009)

Cabe resaltar que las políticas sociales de salud, educación y vivienda operan descentralizadas (y son responsabilidad de las provincias, junto con gobierno y justicia, trabajo, etc.). Pero a nivel de las provincias predomina una muy fuerte asimetría en términos de las amplias potestades del gasto y una limitada disponibilidad de recursos propios para financiarlos, lo que genera una fuerte dependencia de los recursos distribuidos por el gobierno federal, bajo condiciones de creciente discrecionalidad. (Artana, 2010)

En ese marco, el gobernador de Corrientes dijo que mantiene un dialogo institucional normal con el gobierno nacional, pero se quejó porque:

“la nación prioriza la ayuda a otras provincias en virtud del color político”... Ricardo Colombi reiteró que el Estado nacional, indebidamente, le retiene fondos a Corrientes. “Esperamos una ayuda en materia de viviendas y destrabar los fondos que nos deben”. Habló de una deuda con el INVICO de casi \$ 100 millones, de recursos por regalías de la represa de Salto Grande y Yaciretá, que serían de unos \$600 millones. (Diario Época, 2011)

En ese sentido, el tema del gasto va cambiando año tras año según los criterios de políticas coyunturales. Cuando se estudia detenidamente el gasto en infancia solo en Corrientes desde 2001 a 2009, se observa lo siguiente:

Cuadro N° 5: Gasto Público Provincial dirigido a la Niñez según la categoría del gasto. Corrientes 2001-2009

Corrientes	Condiciones de vida	Educación	Nutrición y alimentación	Protección del niño	Salud	Total
2001	24,9	227,4	8,9	5,6	24,7	310,7
2009	37,6	1.110,9	33,7	46,5	171,3	1.489,2

Fuente: Elaboración propia en base a la serie UNICEF Provincias-Nación Consolidado 2009, Buenos Aires, Argentina.

Llama la atención que se incrementa muy poco el gasto en condiciones de vida, pasando de 24,9 en 2001 a 37,6 millones en el año 2009, así como en salud que asciende de 24,7 millones a

171,3 millones. El gasto que más crece es el de educación pasando de 227,4 millones en 2001 a unos 1.110,9 millones en 2009.³⁶

Desde mediados de la década del ochenta, las provincias lideraron el crecimiento del gasto público (unos 5 puntos porcentuales del producto bruto interno –PBI–), lo que es consistente con el traspaso de la administración de gran parte de los sistemas públicos de salud y educación³⁷. La Nación, por su parte, registra una reducción significativa en la década del noventa (en línea con las funciones delegadas), aunque en los últimos años creció nuevamente, hasta alcanzar proporciones similares a las de los años ochenta (casi el 20% del PBI en 2008).

Este crecimiento del gasto de nación y concentración en el poder central, coloca en diferente situación a las unidades pobres con escasa capacidad de recaudación como Corrientes, a causa del tipo de federalismo y de su modo de gestión. Según la caracterización que realiza Aspásia Camargo (1993), la distinción analítica que podemos hacer entre los dos federalismos es el que el argentino puede ser caracterizado como un federalismo “centrípeto”, mientras que en el caso brasileño puede catalogarse de “centrífugo”. Según las concepciones de Gibson y Tulia (2007), la manera en que se constituyó el federalismo en Argentina fue a partir del conflicto interprovincial, donde fue central el conflicto entre las subunidades. En este esquema:

“el federalismo hegemónico, donde un rasgo es el régimen tributario de la coparticipación, que hace que se centralice la recaudación de impuestos por parte del Estado Federal para luego distribuirla a las subunidades. (Gibson y Tulia, 2007)

Según la Constitución Nacional corresponde a las provincias la recaudación de los impuestos directos, mientras que a la Nación le compete la recaudación de los impuestos indirectos. Pero según Bidart Campos:

“Un sistema de ley-contrato o ley-convenio ha conducido a disfrazar la anomalía, haciendo que las provincias inhiban sus facultades fiscales cuando se adhieren al sistema, y participan de la recaudación.(...) Y en cuanto reciben por la distribución en el sistema de coparticipación, no les alcanza para cubrir los gastos de los servicios a su cargo. Hay que vincular, por eso, esta cuestión con la dependencia económico financiera de las provincias respecto de la federación” (Bidart Campos 1993: 382). La disciplina y la adhesión partidaria son decisivas, porque si el partido prohija una política diversa a los intereses provinciales, o centralizante, o incompatible con el federalismo, hay que ver qué prevalece, si la lealtad a la provincia o la lealtad al partido. Ha sido más frecuente lo último”. (2007 Gibson y Tulia)

³⁶ Con esta forma de análisis del gasto social se desconoce si el aumento del gasto público impacta en la mejora de las condiciones de vida de niñas y niños o beneficia a otros rubros, a saber: salarios y honorarios profesionales, viajes y viáticos, construcción o reparación edilicia, vehículo (compra, gasoil o mantenimiento), etc.

³⁷ Desde el Pacto Federal, se le ha traspasado a las provincias, salud, educación, seguridad, desarrollo social, justicia, trabajo, entre otros. Aunque en términos prácticos nación también distribuye en esos rubros, a partir del sistema del presupuesto nacional.

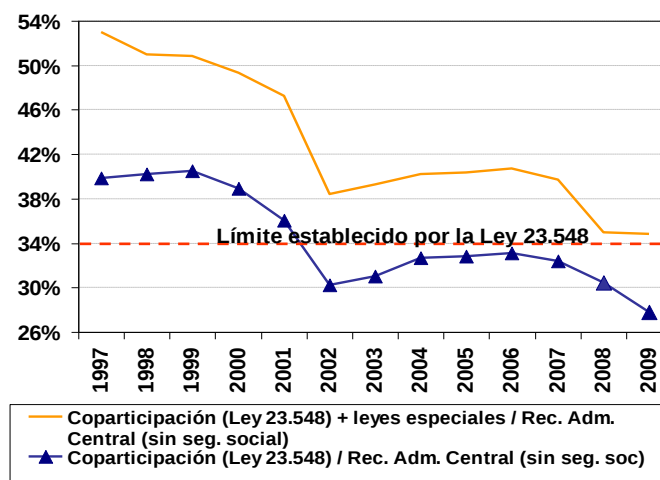
Esto quiere decir, como manifiestan Bidart Campos, y Gibson & Tulia, en el esquema federal argentino, las autonomías se ven erosionadas por la dependencia de los flujos de la coparticipación de las provincias, más aún cuando son unidades locales pobres, viéndose supeditadas a la discrecionalidad y abuso del poder central.

Un claro ejemplo es el relatado por la dirección de Minoridad y Familia - Subsecretaría de Desarrollo Humano de la Provincia de Corrientes, quien recalca que habiendo solicitado fondos a nación para el Programa de Cuidadores Domiciliarios para Mayores, no recibe respuesta, pero se enteró que resultan beneficiados los dos municipios que responden a la disciplina partidaria: Corrientes Capital y Bella Vista. Además indica que existe una ley que estipula que 1.000.000 un millón de pesos se le debe darle a Minoridad de Corrientes, pero en los hechos durante dos años no se ha obtenido financiación, incluso presentan proyectos al SENAF durante el 2011 agregando el Programa Redescubrir (de adicciones) y el Programa Ñande Cunumí (de los derechos del niño), sin ser aceptados para su financiación. Luego la funcionaria indica que quien le manifestó eso, fue despedido.³⁸

Otro aspecto a ponderar, el CIPPEC lo denomina “los caminos paralelos del laberinto de la coparticipación” que se magnifican cuando existen disparidades regionales de base que son muy marcadas. A lo que se suman un estudio que muestra que el poder central ha venido concentrando recursos desde gestiones anteriores y, como resultado, no se le transfiere a las provincias ni siquiera el 34% de los recursos de la Administración Central, tal como lo obliga la Ley 23.548 de coparticipación (**Gráfico 1**). Con lo cual, es natural que las provincias hoy se encuentren con las cuentas cada vez más ajustadas. (Díaz Frers, 2010a)

³⁸ Entrevista realizada a la Directora de Minoridad e Infancia del Gobierno de la provincia de Corrientes, 16 de febrero de 2012, ciudad de Corrientes.

Gráfico 1: Porcentaje de la recaudación de la Administración Central transferido a provincias por coparticipación y otras transferencias automáticas. Año 2010.

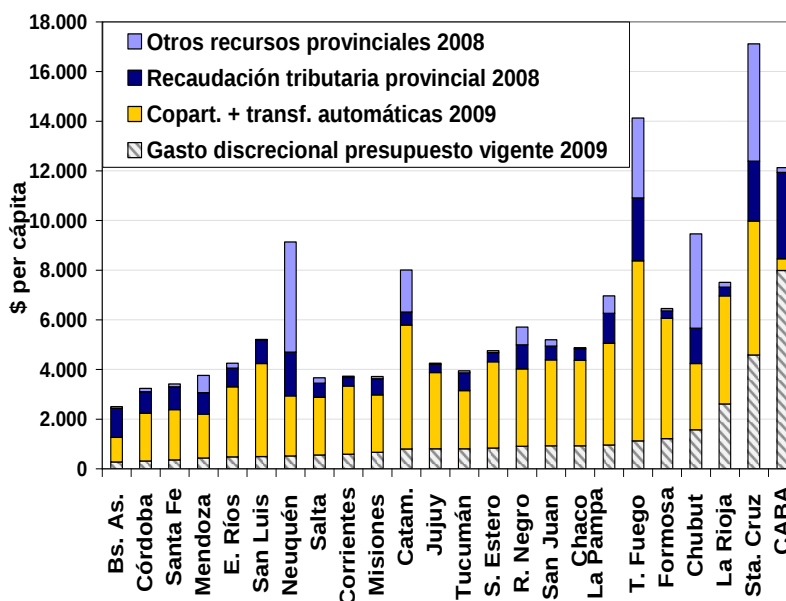


Fuente: Elaboración de CIPPEC sobre la base de datos del Ministerio de Economía de la Nación.

En esta tesis se ha considerado importante observar estos fenómenos porque según estudios en educación, estas disparidades determinan la inversión por alumno: Tierra del Fuego invierte \$ 10.609 por alumno y Salta sólo llega a \$ 1.668 (año 2007). Entonces, también afecta la posibilidad de acceso a la educación de “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías”, niños cartoneros del Barrio La Olla.

Sin embargo, Díaz Frers indica que la suerte entre las provincias es muy dispar: la riqueza de sus habitantes, la dotación de recursos naturales (especialmente, aquellos no renovables), el nivel de desarrollo económico y la capacidad de gestión de las administraciones provinciales son las variables determinantes de la recaudación provincial. Las provincias patagónicas son las que batieron los mayores récords mientras que las provincias del norte mostraron la menor capacidad fiscal, con una diferencia de casi 20 veces entre el máximo obtenido por Santa Cruz y el mínimo recaudado en Jujuy. Pero incluso en provincias con similar grado de pobreza, la injusticia es evidente. Por ejemplo, a Misiones se le transfiere menos que a su cercana Formosa, a pesar de tener el doble de habitantes, como se observa a continuación. (Díaz Frers, 2010b)

Gráfico N° 2: Recursos propios, transferencias y gasto discrecional (per cápita)



Fuente: Elaboración de CIPPEC sobre la base de datos del MECON.

En este gráfico se verifica claramente que dentro del NEA hay diferencias, pues mientras Corrientes y Misiones reciben escasos recursos de coparticipación, Chaco y Formosa poseen amplias ventajas. También se ve que hay provincias que poseen otros recursos propios (Neuquén, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Mendoza, etc.), pero Corrientes carece de esa posibilidad por lo antes mencionado por varios autores (Gatto, 2007, Kessler, 2011, Díaz Frers, 2010b, Pnud, 2009).

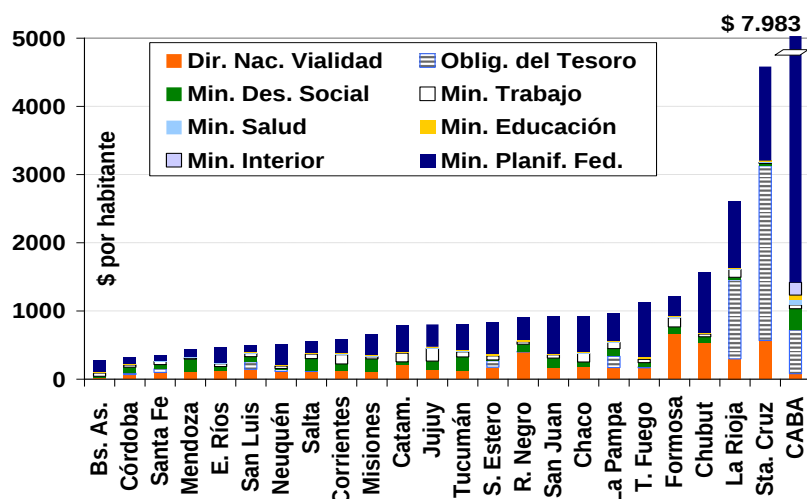
Algo similar ha manifestado recientemente la Auditoría General de la Nación (AGN) respecto a que se ha terminado por desnaturalizar el régimen de reparto de recursos. De allí la doble importancia del seguimiento que se ha realizado desde la AGN de las transferencias y en particular de los programas que estas financian o de los desvíos de recursos habidos. Indica que de manera genérica, la distribución global de los recursos no guarda relación con indicadores objetivos, del tipo PBI provincial total, PBI per cápita provincial, número de habitantes, niveles de desempleo, tasa de coparticipación, etc., y en consecuencia se advierte que prima la discrecionalidad, porque aun aceptando que sea el Ejecutivo el que fije los montos y los criterios, tal distribución no debe ser caprichosa sino basada en fundamentos. (AGN, 2012)

Díaz Frers agrega que hay un tercer camino, paralelo al “laberinto” de la coparticipación y nada desdeñable, a través del cual llegan recursos a las arcas provinciales o directamente a sus habitantes: el Presupuesto Nacional. No obstante, una parte del presupuesto puede utilizarse para estimular diferencialmente a las provincias, y así promover un desarrollo más equitativo. Esta

porción del gasto cuya asignación geográfica es pasible de una utilización discrecional, estimada en 23% del presupuesto, tampoco parece perseguir una distribución equitativa³⁹.

Ahora bien, cabe admitir que no hay patrones uniformes en la asignación del gasto discrecional, tal como surge del **Gráfico 3**.

Gráfico N° 3: Distribución de los gastos discrecionales por provincia (2009)



Fuente: Elaboración de CIPPEC sobre la base de datos del MECON.

Nota: El gráfico corta la escala para poder apreciar las diferencias, lo que genera que la Ciudad de Buenos Aires se sobresalga del gráfico. Para resolverlo, se aclara el valor total.

Concretamente, el gasto discrecional beneficia nuevamente a Estados provinciales ricos como Santa Cruz o La Rioja (provincia que a pesar de su pobreza cuenta con un aparato administrativo rico, cuando se suman todos los recursos que recibe). Dentro del NEA se observa que en inversiones de vialidad nacional y del ministerio de planificación federal son Formosa y Chaco las que más subsidios reciben, mientras Corrientes es la más perjudicada de todas. Esto efectivamente afecta la calidad de vida del Barrio La Olla de Corrientes donde vive la familia de Yanina y sus hijos cartoneros, porque impacta en la mejora de su vivienda, barrio, escuela, centro de salud, plaza, etc. También afecta las condiciones de vida y de vivienda de otros habitantes de Corrientes, si el criterio de distribución de fondos repartidos por el presupuesto nacional continúa en el mismo sentido. En el 2011 Formosa es la que más recibe: \$2.700 per cápita, mientras Corrientes solo recibe \$ 593 del presupuesto nacional. (Cippec, 2011)

³⁹ El caso de la CABA sobresale. Si bien en la coparticipación es de las menos beneficiadas, en el caso del gasto discrecional parece pasarse al grupo de las provincias aparentemente beneficiadas. En ambos casos su comparación sin reparos es inapropiada porque a la ciudad de Buenos Aires se le asignan compras centralizadas (que luego se distribuyen), gastos de la Administración Central e incluso otras partidas cuando su asignación es ambigua. Pesan también los subsidios a energía y transporte, por el domicilio de las empresas beneficiarias.

Cabe resaltar que Corrientes, Formosa, Jujuy y Misiones obtienen los mismos recursos que San Juan (3,6%) para infraestructura y equipamiento, a pesar que tienen una mayor cantidad de aulas con problemas de infraestructura (Fundación Siena, 2011)

En cuanto al desarrollo de la infraestructura habitacional “Techo Digno”, resultante de la ejecución del gasto público social por programas, Santa Cruz ejecutó el 558% del presupuesto vigente, la mayoría ejecutaron entre 80-91% y (Tucumán, Chaco, Santiago del Estero, La Rioja, Formosa, Salta y Buenos Aires), mientras las provincias de Santa Fe y Corrientes no registran información sobre la ejecución⁴⁰. (ASAP, 2012)

Otro elemento a ponderar las dificultades padecidas por el ente provincial resultantes de la puja por el presupuesto, se ven en la cobertura de salud y el disfrute de políticas y planes. Según los mismos datos oficiales del INDEC, los resultados son los siguientes:

Cuadro N° 6: Población en viviendas particulares por tipo de cobertura de salud, según sexo y grupo de edad. Provincia de Corrientes. Año 2010

Sexo y grupo de edad	Población en viviendas particulares	Tipo de cobertura de salud				No tiene obra social, prepaga o plan estatal
		Obra Social (1)	Prepaga a través de obra social	Prepaga sólo por contratación voluntaria	Programas y planes estatales de salud	
Total	985.130	388.413	66.814	16.962	36.420	476.521
0-4	88.019	25.150	5.817	1.237	9.246	46.569
5-9	97.292	31.033	6.771	1.204	4.955	53.329
10-14	105.006	35.072	7.164	1.178	3.834	57.758

Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población y vivienda, Argentina, 2010.

Se verifica en el cuadro que del total de la población en viviendas particulares (985.130), la mitad no tiene obra social, prepaga o plan estatal (476.521), mientras solo 36.420 disfrutaban de programas y planes estatales. Lo mismo se observa en la franja de 0-4 años, donde de un total de

⁴⁰ Ellas no reciben fondos nacionales a causa de adhesión partidaria, dentro de la oposición política al poder central.

88.019 niños, hay 25.110 con obra social y carecen de cobertura unos 46.569. Por otra parte en la franja etaria de 5-9 años de edad, existen 97.292 niños, pero solo 31.033 tienen obra social y unos 53.329 carecen de cualquier cobertura. Se verifica además la existencia de más cantidad de niños en la 2da franja, al tiempo que decrecen los que disfrutaban de programas y planes estatales de salud, pasando de 9.246 en el grupo de 0-4 años, a unos 4.955 en la franja que va de los 5 a los 9 años de edad.

En suma, pareciera que el escenario fiscal de las provincias enfrenta grandes desafíos políticos. Jurisdicciones como Santa Cruz y Entre Ríos han desdoblado el pago de salarios estatales. Los problemas además afectan el escenario de otras jurisdicciones. Ante la merma de fondos provenientes de la coparticipación federal de impuestos, las provincias se ven obligadas a reformular sus estructuras impositivas... Buenos Aires, Entre Ríos, Salta, entre otras, impulsan la reformulación de sus impuestos, anclados (sobre todo el inmobiliario rural), estudian modificaciones en Ingresos Brutos, principal fuente de financiamiento de las provincias⁴¹.(Moro, 2012)

Es en este marco de enormes dificultades provenientes de la escasez de recursos y el incremento de necesidades sociales, en un escenario de marcado déficit de las políticas, es preciso reflexionar sobre los alcances y las limitaciones del paradigma de erradicación del trabajo infantil existente, a los fines de delinear propuestas posibles. Es en ese marco que en el próximo capítulo se desarrollan algunas ideas.

3. ch. La propuesta de políticas públicas.

Las insuficiencias de las intervenciones políticas y sociales ya se observa en los dichos de Yanina:

La verdad que nadie viene al barrio a ver...a preguntar... que queremos para la casa, la calle... o si los chicos van a la escuela o siguen trabajando con su padre...y cacharreando...o si comen bien...no viene nadie. Incluso de la escuela no vienen, te llaman para que vos vayas...

Sus opiniones se refieren tanto a la falencia de informes ambientales, socio-económicos, encuestas de monitoreo de políticas o acciones de observación en terreno, depositando la responsabilidad del crecimiento y desarrollo bio-psico-social de “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías” en ellos mismos y su madre, Yanina.

⁴¹ Nota publicada en Santa Fe Produce para aportar al debate, del periodista Luis Moro.
http://santafeproduce.com.ar/?acc=11&id_noticia=1602 Fecha de consulta: 16 de mayo de 2012.

Por el contrario, desde esta tesis se ha considerado que el hecho del crecimiento y desarrollo de estos tres niños cartoneros de Corrientes y de lo:

que percibimos como fenómenos de salud y enfermedad ocurren en diferentes dimensiones. Ellos pueden ser variaciones (movimientos, flujos de hechos) singulares, es decir, entre individuos o entre agrupaciones de población por atributos individuales o ser particulares, variaciones entre grupos sociales en una misma sociedad y en un mismo momento dado (grupos que difieren en sus condiciones objetivas de existencia) o como movimientos generales, flujos de hechos que corresponden a la sociedad en general, global. De esta manera los problemas de salud pueden ser definidos como tales en alguna (s) de estas dimensiones.

Estas dimensiones de problemas se corresponden con diferentes "espacios" de determinación y condicionamiento; es decir que los problemas no sólo son definidos en diferentes espacios sino también explicados en espacios diferentes. Es decir que entre los procesos de niveles superiores e inferiores hay una relación de "determinación" y en el sentido contrario hay una relación de "condicionamiento". Esta relación no debe ser asumida como "causal", sino como la capacidad de delimitar el "espacio de variedad posible" de los procesos y fenómenos. (Castellanos, 1988)

Por esa razón, el abordaje alternativo coloca al estado y las políticas públicas como un determinante de las condiciones de vida y de trabajo de Yanina y sus hijos cartoneros. De modo que requiere comenzar por las nociones de “desarrollo” que lo sustentan, analizando los vaivenes entre la lógica económica, política, técnica y burocrática, para que el mismo se logre con equidad y trabajo decente, y sin trabajo infantil.

Esta fundamentación que asocia desarrollo sustentable y trabajo infantil en la provincia de Corrientes ha sido fundamentada en la convocatoria CONICET 2003 a proyectos de investigación por Silva (2003b) cuando se señala que la noción del desarrollo supera la del crecimiento económico en su dimensión de aumento del bienestar, incorporando la dimensión cualitativa del progreso individual y colectivo de los seres humanos.

Cabe resaltar que la noción que sustenta esta tesis parte de los dichos de la *Comisión Brundtland* quien lo denomina como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades” (OPS, 2000). Es por eso que su potencialidad se visualiza en la niñez: el Desarrollo Humano comienza en la infancia con la constitución de los seres humanos en sujetos capaces de proponer objetivos y orientaciones. (Silva, 2003b) En ese marco, dentro de estudios de economía de la salud se ha comprobado el impacto positivo de la situación de la salud sobre la actividad económica para

Europa y los Estados Unidos, pues : “hasta el 30% del crecimiento en el ingreso per cápita 1790 y 1980 puede deberse a la mejora en la salud”. (Alleyne, 2000) En esa misma senda, algunos gobiernos como España y Cuba analizan los costos económicos (directos e indirectos) por enfermedad, intoxicación y accidente de trabajo en adultos, que afectan a las economías nacionales. (Silva, 2003^a) Asimismo puede aplicarse para la infancia. Si se cuenta con niños sanos – con un crecimiento y desarrollo normal para su edad- que concurren a la escuela en lugar de trabajar, una provincia puede mejorar sus indicadores de desarrollo a mediano y largo plazo, cuando dicha población comience a insertarse a nivel social, económico y político. Por el contrario si una provincia perpetua la niñez en situación de trabajo, con el consiguiente corrimiento epidemiológico (riesgos laborales en la infancia en lugar en la adultez), con abandono escolar, posee claras desventajas en las condiciones de desarrollo (Silva, 2003b).

Algo similar se sostiene actualmente desde la RED telefónica Contra el Trabajo infantil, al asociar el trabajo infantil al desarrollo cuando dice:

“Prevenir y erradicar el trabajo infantil no es un objetivo aislado, ni una meta en sí misma, muy por el contrario, forma parte integral de los compromisos internacionales que los diferentes países de América Latina y el Caribe han suscrito y de la agenda de desarrollo que se han trazado”.

En dicha red, donde participa el gobierno argentino, se han priorizado cuatro instrumentos, vinculados entre sí, que en su conjunto ofrecen el contexto básico necesario para iniciar un diálogo propositivo: 1) El Plan de Acción Mundial y la Hoja de Ruta para la eliminación de las peores formas de trabajo infantil al 2016; 2) La Agenda Hemisférica de Trabajo Decente 2006-2015⁴², 3) Las Metas Educativas de 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios, y 4) Los Objetivos de Desarrollo del Milenio. (Red Latinoamericana contra el trabajo infantil, 2012).

Cabe señalar entonces que desde la visión del desarrollo sostenida en esta tesis, se incluye el enfoque de la protección integral de los derechos del niño, pero más allá del juridicismo universalista, pues se parte de la noción de “sociedad de riesgo” y “complejidad”.

En primer lugar, se considera la naturaleza de la sociedad en su “estado líquido,” pues como afirman algunos académicos, es un territorio de estudio en movimiento continuo y a una velocidad exponencial; un verdadero estado líquido. (Cingolani, 2010). Un estudioso destacado es Ulrich Beck (1998), quien establece cuatro tipos de riesgos presentes en la actual *sociedad del riesgo*.

⁴² En dicho marco cabe resaltar que el PNUD en su informe “Objetivos del desarrollo del Milenio. Informe país 2007, Argentina indica que lamentablemente, no se cuenta con información disponible para el cálculo de la tasa de trabajo infantil correspondiente al año 2006. Esto significa que si se carece de dichos datos, y por ende existe un impedimento técnico a la hora de planificar en su total dimensión aquel Objetivo III de “Promover el trabajo decente” para el 2015.

1. Riesgos tecnológicos: químicos, atómicos y genéticos
2. Riesgos sociales: flexibilización del trabajo, debilitamiento de las clases sociales tradicionales, cambios en la familia pequeña e individualización
3. Riesgos políticos: debilitamiento del Estado y forja de sub-políticas
4. Riesgos culturales: persistencia de una interpretación de la ciencia que no comprende sus limitaciones, es decir las causas no conocidas y los efectos no deseados.

A lo que el epidemiólogo Edmundo Granda le agrega un par más:

5. Riesgos económicos: desterritorialización de la economía e imposibilidad de control por parte de los Estados nacionales y sobre todo por parte de los Estados de los países periféricos.
6. Riesgos relacionados con fundamentalismo, violencia y crimen globalista. (Granda, 2004)

Sin embargo, de lo observado en Corrientes, pareciera constatarse lo dicho por Isuani (2004) indicando que en el quehacer de los decisores de política pública hasta el momento actual no se ha tomado nota de estos cambios en la estructura social.

En ese sentido, un estudioso del tema indica que sumado a la diferenciación social gana preeminencia otro proceso: la diferenciación funcional. Diversos campos de la sociedad van desarrollando racionalidades específicas acorde a sus funciones hasta constituir “subsistemas funcionales”, relativamente cerrados y autónomos. Expresión de ello es la relativa independencia que muestran, por ejemplo, la economía, el derecho, la ciencia y la política misma, cada cual obedeciendo a su lógica específica. A pesar de los grandes flujos de información la vida social se vuelve más opaca y, por lo mismo, más impenetrable a un ordenamiento deliberado y pierde su centralidad. (Calderón, 2011). De modo que es preciso apostar al desarrollo, pero sin perder de vista la “complejidad” desde las políticas públicas, la cual se produce porque es más amplio el abanico de posibilidad de elecciones y más elevado el número de variables que los agentes deben tener en cuenta, sumado a la inestabilidad o turbulencia... (García Delgado, 1994).

En esta tesis se ha podido ver algo similar en varias fuentes de datos, respecto a la diferenciación funcional como a las dificultades de la política. Su pensamiento bipolar le impide ver “la complejidad” (Carli, 1990), al tiempo que plantean a la política el desafío de la coordinación de la misma. (Hopenhayn, 2011). Por eso al final de las conclusiones de esta tesis se propone intervenir mediante políticas públicas.

Cabe aclarar que el elemento distintivo se encuentra ligado a los problemas de la capacidad del Estado administrativa, técnica, presupuestaria y política. (Belmartino, 2002) Este hecho incluso fue corroborado tanto en el Juzgado de Menores N° 1 como en el Juzgado N° 2 donde se consulta a funcionarios de alto rango, quienes manifiestan que desde el poder ejecutivo existe lentitud y escasas intervenciones, por lo que todos los problemas recalcan en sus juzgados. En este último

indican que el COPNAF tiene casos de niños con adicciones sin resolver su situación desde hace más de dos meses, cuando antes de la ley 26.061 se intervenía inmediatamente.

La profesional entrevistada señala que se produce por la burocracia y corrupción del estado, sumada a que se desea cambiar la ley de modo “declarativo” y en realidad no se hacen cambios en los recursos humanos, la infraestructura, el presupuesto y el fortalecimiento de las familias. La magistrada indica que por un lado, la propia familia considera al niño como un objeto, alguien que le debe la vida, y por otro lado, se conjuga con una visión de la familia biológica como sagrado, algo que no se toca, de modo que nadie se pregunta si realmente están cumpliendo el rol de padre y de madre.⁴³ A lo que habría que agregar también que faltan políticas públicas que fortalezcan la paternidad responsable desde salud, educación, desarrollo humano y DDHH.

El cuarto aspecto a considerar es el patrón intertemporal de Continuidad Estatal, debido a la baja duración inalterada del esquema de programas, organigramas y funcionarios en el caso de Corrientes, que impide prever problemas en la implementación de la legislación protectora de niñas, niños y adolescentes, y la prohibición del trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata de niños. En ese sentido, se ha visto que en estos años dos organismos detectaron trabajo infantil en Corrientes, pero luego no han podido incidir en las políticas a causa de los problemas del patrón intertemporal de continuidad estatal.

Por un lado, la funcionaria de la sección de trata de la policía de la provincia entrevistada manifiesta que luego de un trabajo encubierto en la provincia, recorriendo la provincia, sus burdeles y wiskerías, se constata la existencia de un corredor Paraguay, Formosa, Chaco, Corrientes, Entre Ríos y el Sur de Argentina, con el mismo tipo de locales, de red, de dueños. Asimismo se han identificado zonas de riesgo en: Bella Vista, Capital, Ituzaingó, Mercedes, Curuzú, Goya y Paso de los Libres (estas dos últimas son zonas turísticas). La funcionaria responde que en Mercedes y en Santa Rosa se constató que se “utilizaban varones y mujeres” en las estancias como parte del intercambio o venta, como parte del pago a camioneros provenientes de Buenos Aires durante el 2009. Sin embargo al año y medio, dicha funcionaria es trasladada a otra ciudad de la provincia, quedando desmantelada dicha área.

Por otro lado, un referente consultado en el Servicio de Prevención y Asistencia Educativa (SEPA) del ministerio de educación de la provincia se afirma que antes tenían problemas deserción y repitencia a causa del trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata en la zona de Itatí, Monte Caseros, Mocoretá (por los arándanos), pero ahora encontraron casos en Santo Tome, Virasoro, Alvear y Liebig. Esto afecta en la asistencia y en el rendimiento académico de la población de la primaria y de la secundaria, según aparece en los informes internos. Sin embargo, en consultas a los

⁴³ Entrevista realizada en el Juzgado N° 2 de la ciudad de Corrientes, el día 29 de octubre de 2009.

misimos referentes en los dos años siguientes, se observa que surgen otras problemáticas y llegan fondos nacionales para otras políticas públicas.

Además también ya se ha señalado que al cabo de 2008 a 2011 años de gestión, se han cambiado 4(cuatro) veces los responsables del área “Crecer sin trabajo infantil, mientras el personal técnico está conformado por estudiantes universitarios y/o pasantes.⁴⁴ En cada gestión lidera un profesional de un campo disciplinar diferente (abogada, trabajadora social, psicóloga), estando en la actualidad bajo la coordinación de un grupo técnico (y sin funcionario responsable).

⁴⁴ Cabe indicar que estos datos provenientes de distintos años (2008, 2009, 2010, 2011) provienen de mi “trabajo en terreno” como científica de Conicet, los cuales se suman a los recabados recientemente a los fines de cumplimentar los objetivos de la tesis doctoral.

Capítulo 4. El contexto macro-social Infancia y trabajo infantil en el contexto económico-social de Corrientes

“De lo que tiene verdadera importancia en nuestra propia existencia, apenas nos damos cuenta, y ciertamente no debería inquietar al prójimo. ¿Qué sabe un pez del agua en qué nada durante toda su vida?”

Albert Einstein

En este capítulo se acude a diferentes fuentes de datos con el fin de comprender en qué contexto macro-social particular se inscribe la historia de vida familiar de Yanina y sus hijos “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías.” Este capítulo contextualiza la provincia de Corrientes ubicada en el nordeste de la Argentina, analizando los aspectos macro-sociales del trabajo infantil en esta zona de frontera.

Se abordan cinco ejes: a) El contexto económico-social del NEA y de Corrientes, b) Desigualdades, pobreza y mercado de trabajo urbano y rural, c) Déficit habitacional y condiciones de la vivienda, **d)** Desigualdades, déficit educativo, clima educativo del hogar, e) Sobre los censos de trabajo infantil que lo vinculan a: desigualdades, pobreza y mercado de trabajo urbano y rural.

Para el estudio de estos indicadores se recurre a las siguientes fuentes primarias: la Dirección de Género y Diversidad de Corrientes, el Servicio de Prevención y Asistencia Educativa (SEPA) del Ministerio de Educación y referentes del PROMEBA y la ANSES. Las mismas se complementan con datos cuantitativos de SITEAL, INDEC, INTA, RENATRE⁴⁵, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la Nación, IDESA y CEPAL, entre otros.

4. a. El contexto económico-social del NEA y de Corrientes

A los fines analíticos es preciso resaltar que una cosa es hablar de desigualdades y otra de pobreza⁴⁶. Por esa razón es necesario comenzar con varios informes que dan cuenta de los indicadores que se incluyen en la noción de desigualdades, que es más amplia y permite

⁴⁵ Se realiza la consulta cuando se denominaba “Registro nacional de empleadores y trabajadores rurales”, ente tripartito del sector rural. Actualmente ha perdido dicha característica y se ha convertido en un ente bajo dirección gubernamental, con un organismo consultivo tripartito.

⁴⁶ Se hará referencia más adelante. Sin embargo cabe resaltar que el término “pobreza” se refiere solo al ingreso o a las NBI de personas u hogares o de capacidades, en cambio el concepto de desigualdades es más abarcativo de las condiciones de vida y de las posibilidades de generación de actividades productivas.

comprender la realidad social de Corrientes, ubicada en el NEA limítrofe con Brasil, Uruguay y Paraguay.

Según un informe gubernamental en el NEA los indicadores señalan territorios con un nivel muy bajo de accesibilidad a los servicios, capacidad casi nula para captar inversiones a través del mercado de capitales privados (sólo el 1,3 de los depósitos bancarios, y 2.3% de los préstamos totales). (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2011). En este contexto las condiciones de apoyo a la generación de empleo privado son limitadas, con el consiguiente impacto social.

En ese contexto Gatto analiza las variables económicas post crisis 2001⁴⁷, demostrando que las economías provinciales más afectadas y con menor reacción posterior a la crisis fueron la Ciudad de Buenos Aires, Santa Cruz, Formosa, **Corrientes** y Chaco. Téngase presente, que estas provincias *no recuperaban aún el valor absoluto a precios constantes de su producto geográfico promedio 1994- 2004 a fines del mismo 2004*. Por el contrario, las tasas más altas de crecimiento corresponden con Buenos Aires, Córdoba, Santa fe y San Luis.

Lo mismo ocurre si se observa el producto geográfico bruto provincial en Argentina en los años 1953, 1970, 1980, 1993, 2000 y 2004. La comparación de la distribución territorial del PIB muestra una sorprendente estabilidad. Por un lado, el nivel de concentración territorial de la producción (y de la inversión) se ha mantenido más o menos constante; las cinco jurisdicciones de mayor tamaño económico relativo (Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza) daban cuenta del 80% del producto en el año 1953 y alcanzan al 76% en el 2004. Podría argumentarse que existen fuerzas (por ejemplo la inserción económica internacional del país, la disponibilidad de infraestructuras y servicios, la disposición empresarial, la capacidad de los pobladores, etc.) que reproducen en el tiempo un cierto esquema rígido de dinámica territorial. Obviamente, se observan cambios en la importancia económica relativa de algunas jurisdicciones menores (Catamarca), destacándose un aumento de participación sostenido de la región patagónica y *una pérdida de relativa contribución al producto interno bruto* de las provincias del norte, especialmente noreste. (Chaco, Formosa, **Corrientes**); sin embargo no se observa un cambio sustancial. En suma, el autor concluye:

“A pesar de que la educación en el país ha sido la principal dimensión de equiparación e igualdad de oportunidades, los ambientes socio-culturales, políticos, productivos y laborales son marcadamente diferentes, heterogéneos e idiosincrásicos, con significativo perfil local. (Gatto, 2007)

⁴⁷ En términos económicos, la crisis de 2001-2002 representó uno de los mayores shocks de ingresos y empleo en la historia argentina, que puso a prueba el sistema de protección social. La tasa de pobreza, que se incrementó en 28 puntos porcentuales desde 1999 hasta alcanzar un 57,5% en 2002 (Ringold D. y R. Rofman (2008).

Por un lado, desde la central de trabajadores argentino (CTA) se indica que han transcurrido 14 años de la privatización del gas y todavía el 40% de la población debe utilizar la garrafa de GLP (Rigane, 2008). También el Foro Multisectorial por el Gas Natural de Corrientes agrupado en la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) volvió a pedir ayuda para reclamar la llegada de este servicio de energía en 2009, 2010 y 2011.

A esto se suman los reiterados y extensos cortes de luz que en todos los meses del año que afectan a comerciantes y habitantes desde hace más de cuatro años consecutivos, profundizándose en los meses de más calor (octubre a marzo). Esto se suma a las faltantes de nafta y gasoil que obligan a perder horas de trabajo esperando poder consumir dichos productos en las estaciones de servicio abarrotadas hecho que se produce de manera más reiterada desde 2009 a la actualidad⁴⁸.

Además existe una brecha en el uso de agua para consumo humano. La región del NEA (Misiones, Corrientes, Chaco y Formosa) es la que proyecta la mayor desventaja en acceso al agua segura. Analizando las diferencias en población no cubierta entre las provincias, puede observarse que en el año 1991 la brecha entre las provincias era de 66.5 veces (Gran Buenos Aires frente a Santa Cruz). Esta brecha, en la medición de 2001 resulta de 178 veces (entre Chaco y Santa Cruz) y se incrementaría aún más en el 2015. (CIPPEC, 2007). Dicho dato se profundiza en el capítulo sobre condiciones de vivienda, mediante el uso de datos del CN 2010. Cabe concluir, indicando con enorme preocupación que estas condiciones repercuten negativamente en la generación de empleo de los adultos, en su calidad y continuidad como se ve a continuación; generando condiciones propicias para que se acuda al trabajo infantil como estrategia de sobrevivencia familiar.

Esta realidad que presenta el NEA enfrenta desventajas en un momento altamente preocupante como el actual. Según el último Barómetro de la Deuda Social (2010) si entre el 2004 y el 2007 se redujo la brecha entre la base y la cúpula de la pirámide, volvió a ensancharse en los últimos dos años. La Argentina pasó, entonces, de niveles que la ubicaban dentro de los países considerados igualitarios, a una sociedad de alta desigualdad. (Kessler, 2011) Apenas el salario real recuperó su nivel anterior a la devaluación (esto ocurre en el año 2009), los progresos en términos de reducción de la informalidad laboral son mucho más modestos y con tendencia al amesetamiento. (IDESA, 2011)

Kessler indica en el mismo paper antes mencionado que los avances realizados en la Argentina definiendo en detalle la exclusión en relación a diferentes dimensiones (de la salud, la educación, la vivienda, el esparcimiento, niveles mínimos de consumo, el transporte, exclusión de

⁴⁸⁴⁸ Ambos hechos constatados por la autora de la tesis que desde el año 2008 trabaja y vive en la ciudad de Corrientes, zona de estudio. Este hecho es más complejo y perjudicial si se compara con las faltantes y los cortes sufridos en ciudades de la región centro como Rosario y Buenos Aires, donde la tesis acude habitualmente a visitar a su madre y al doctorado, congreso, jornadas, etc.

servicios generales, de la seguridad, de la justicia), no se tradujeron en mejoras para la población. Podríamos afirmar que más que en políticas, el concepto fue más productivo para dar mayor visibilidad de grupos y territorios de exclusión⁴⁹. (Kessler, 2011)

En ese sentido, el autor rescata la pertinencia del trabajo de F. Gatto (2007) sobre la articulación entre exclusión social y espacial. Indica que el autor analiza la acumulación de desventajas familiares y territoriales en municipios de 14 provincias del noreste y noroeste del país. Muestra que existen 900.000 hogares con 4 millones de personas en una situación de pobreza crónica. Esto se explica por la mala inserción laboral pero, sobre todo, por las carencias de infraestructura básica, tales como electricidad, agua, servicios de salud y fuentes de trabajo en los lugares de residencia. Se detecta así un **núcleo duro de exclusión** que exige tanto políticas dirigidas a las familias como inversiones públicas y privadas en los lugares de residencia. Se trata de personas sumidas en un grado máximo de exclusión ya que a sus carencias materiales se suma una escasa organización política y social, en la medida en que se encuentran alejados de los espacios públicos con visibilidad nacional, donde sus voces, demandas o protestas puedan hacerse escuchar. En esta situación alarmante antes descripta se encuentra la provincia de Corrientes.

4.b. Desigualdades, pobreza y mercado de trabajo urbano y rural

Los datos del mercado de trabajo de Corrientes mostraban señales preocupantes incluso antes del año 2001, como se detalla a continuación:

Cuadro N° 7: Mercado de Trabajo: tasa de desempleo de Corrientes-

Evolución de la tasa	1998 MAYO- OCT.	1999 MAYO- OCT.	2000 MAYO- OCT.	2001 MAYO- OCT.	2002 MAYO- OCT.
Tasa Empleo	31,3.....32,0	31,4.....30,6	30,8.....29,0	30,0.....30,5	29,1.....31,2
Tasa Desempleo	13,2.....12,0	14,0.....13,8	13,4.....16,7	16,6.....19,8	23,1.....19,7

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2002), Mercado de Trabajo: principales indicadores de los aglomerados urbanos- Octubre 2002

⁴⁹ De las diversas fuentes de datos que se han recabado en la tesis, pareciera que estaría sucediendo en el caso de Corrientes.

Cuadro N° 8: Incidencia de la pobreza y la indigencia en hogares⁵⁰. Argentina 2002.

Comparación de aglomerados- Porcentajes	Incidencia de Hogares Pobres		Incidencia de Hogares indigentes	
A. con Porcentaje mayor	Corrientes	63,4	Corrientes	33,2
A. con Porcentaje menor	C. de Bs. As.	14,6	C. de Bs. As.	13,7

Fuente: Elaboración propia en base a “SITUACION SOCIAL: RANKING PROVINCIAL Y REGIONAL POBREZA-octubre 2002”, web site de SIEMPRO (2004)

Del cuadro N° 7 se desprende un hecho preocupante, pues mientras en 1998 la tasa de empleo era del 31,3 % y la tasa de desempleo alcanzaba el 13,2 %, en el 2001 se asiste a una misma tasa de empleo pero con una tasa del desempleo del 19, 7%. Esto indica que la brecha entre la oferta y la demanda de trabajo va aumentando. Otro dato que hay que tener en cuenta es la existencia de altos niveles de pobreza e indigencia en los hogares de Corrientes que lo ubica a la cabeza de todas las jurisdicciones de la Argentina, como se verifica en el cuadro N° 8. Si por un lado se comparan los niveles de pobreza, se verifica que la tasa mayor le corresponde a Corrientes con un 63,4 % de los hogares en esa situación, mientras que la tasa menor le corresponde a la C. de Bs. As. con un 14,6%. Algo similar sucede con los niveles de indigencia, ya que se observa que la tasa mayor le corresponde a Corrientes con un 33,2 % de los hogares en esa situación, mientras que la tasa menor le corresponde a la C. de Bs. As. con un 13,7%.

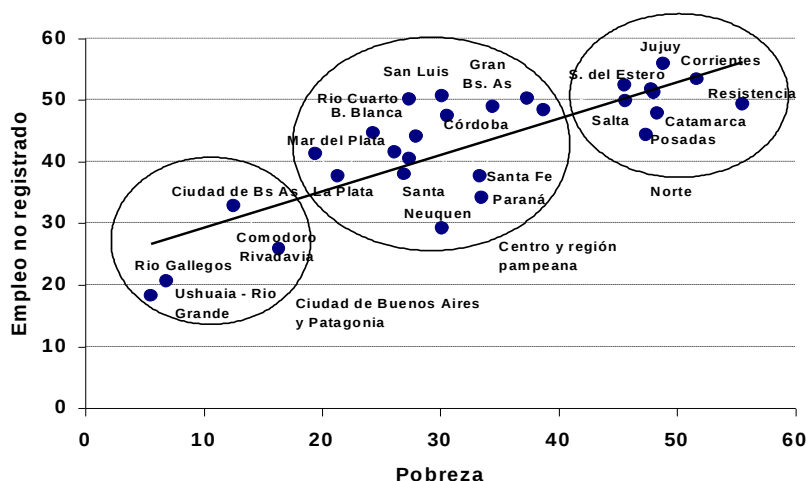
Estos datos preocupantes nos enfrentan a una realidad donde la puesta en cuestión de la sociedad salarial deja afuera del empleo a cantidad de personas, dice un estudio de Corrientes, obligadas a encontrar nuevas formas y estrategias de supervivencia y a la configuración de nuevas identidades: los informales, los precarizados, los autoempleados, los desocupados, los beneficiarios de planes asistenciales. Según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Región NEA-2005 los ocupados alcanzan el 34.69% y la Informalidad el 73%. En ese contexto, los trabajadores que obtienen un recibo de sueldo según las reglamentaciones vigentes, estando en un 62% de los casos vinculados con el empleo estatal. Además, el 50% se encuentran *bajo la línea de pobreza*, siendo casi la mitad de ellos indigentes, con una proporción importante de niños y jóvenes. (Pérez, 2007). Actualmente se continúan difundiendo esas cifras, pues se carece de nuevas cifras.⁵¹

⁵⁰ Cuando se mide hogares la tasa es menor que si se refiere a personas pobres e indigentes.

⁵¹ De 2007 a la actualidad lamentablemente los datos estadísticos se encuentran en debate a causa de la distorsión. Existen dos mediciones estadísticas de empleo y pobreza en Argentina, una oficial y otra de las consultoras privadas, interviene Consejo Académico de Evaluación y Seguimiento (CAES) en 2009 y el FMI. Este hecho genera diversas reacciones sociales, políticas y académicas (<http://linksarg.com.ar/cuidemosalindex>), de los mismos empleados del INDEC, del sindicato de trabajadores ATE (<http://www.ateargentina.org.ar>), de consultores externos. (Kanenguiser, 2011)

Esta situación laboral se observa claramente en el gráfico siguiente donde se asocia empleo no registrado con pobreza:

Gráfico N° 4: Relación entre empleo no registrado y pobreza según la provincia- INDEC-



Fuente: Instituto de Desarrollo Social, Buenos Aires, Argentina, 2007

Estos datos de IDESA- en base al INDEC- expresan que la relación entre empleo no registrado y pobreza, colocan a Corrientes en uno de los peores lugares con unas altas tasas de empleo no registrado y de pobreza.

Esta realidad ha sido descrita a nivel regional como dentro del *enclave caliente (hot spots) de pobreza infantil total y extrema* identificado en América Latina y el Caribe. El indicador del I de Moran local se construye mediante datos económicos de pobreza extrema por parte de economistas expertos, permite identificar la localización de los conglomerados espaciales, donde el rojo es el de peor situación (norte de Argentina, el gran Chaco), mostrando áreas con valores de pobreza extrema infantil sobre el promedio, con vecinos que también se encuentran por encima del promedio de la variable de interés. (CEPAL-UNICEF, 2010). Cabe que señalar que dicho informe discute la diferencia entre “el método de ingreso” y “el método de privación” a la hora de medir pobreza, optando por esta última porque posee mayor utilidad al analizar desnutrición infantil, acceso a la vivienda, a los accesos básicos (agua y saneamiento) y a la educación⁵².

En segundo término, a nivel oficial reconoce que las enormes desigualdades regionales existentes que en los últimos años se han acentuado y perjudican a provincias del NEA que están lejos de las *regiones centrales - región metropolitana y pampeana* - (Buenos Aires, Córdoba, Santa

⁵² Dicho escrito también indica que si se mide “índice de privaciones”, se puede intervenir de forma más efectiva mediante políticas públicas para la infancia destinadas a tales aspectos.

Fe, La Pampa, Entre Ríos y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) donde se encuentran concentrados en ellas el 53% de las 500 empresas más importantes del país, el 78,2% de las casas bancarias. (Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2011). En ese marco también se constatan otras inequidades sociales, a saber:

Cuadro N° 9: Población LP, indigente y hogares con NBI. Argentina 2011

Región	Población LP	Población Indigencia	Hogares con NBI
Centro	56,7%	27,2%	21,6%
Cuyo	61,3%	29,7%	20,6%
NEA	71,3%	41,9%	35,1%
NOA	69,4%	35,1%	20,6%

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, 2011 “Argentina 2016: Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial.

En este cuadro se ve que mientras la región centro posee 27,2% de población indigente, el NEA presenta 41,9%, y mientras el área Central muestra 21, 6% de hogares con NBI, el NEA tiene 35,1% de hogares con NBI. Comparado con el país, se constata que todos los guarismos del NEA son mayores que el conjunto nacional. Por último, del mismo también se desprende la fragmentación social que presenta el modelo de desarrollo vigente a nivel nacional donde mucho más de la mitad de la población está bajo la LP.

A esto se agregan las desigualdades en los salarios, pues el ingreso familiar per cápita en Corrientes es de 351 \$, en Mendoza es de 530\$ y en Ushuaia es de 1.060 \$. (UCA, 2007). Actualmente el promedio de ingresos del conjunto de los ocupados al cuarto trimestre de 2011, asciende a \$ 3.198 mensuales, pero en 17 provincias (donde figura Corrientes) existen salarios bajos, comparado con las provincias del sur. (Observatorio del Derecho Social y Taller de Estudios Laborales, 2012). De los datos publicados en la prensa de Corrientes se observa que en los empleados públicos de la provincia el Salario Básico alcanza los \$970 en promedio en Salud Pública, mientras el salario básico docente pasó de \$650 en el año 2010 a \$1.500 en el 2012⁵³. Por otro lado en el municipio de la ciudad capital de Corrientes se acordó que el sueldo de los trabajadores pasará de \$2.100 a \$2.300 a partir de marzo de 2012.⁵⁴

⁵³ Nuevo incremento al salario básico. <http://www.corrientesaldia.com.ar/es/articulo/149434/La-Provincia-oficializo-el-aumento-desde-marzo-tendra-un-impacto-entre-200-y-600-pesos-en-los-sueldos>. Corrientes, 12 de marzo de 2012

⁵⁴ Los empleados municipales tendrán un mínimo de \$2.300. <http://www.corrientesaldia.com.ar/es/articulo/149465/Los-empleados-municipales-tendran-un-minimo-de-2300>. Corrientes, 14 de marzo de 2012.

4.b.1. Desigualdades, pobreza y mercado de trabajo rural

En términos del Producto Bruto Geográfico (PBG), en Corrientes predomina el sector terciario con el 66% de participación, le sigue en orden de importancia el sector secundario con el 20% (incluyendo aquí a la construcción con un 7% de participación) y el sector primario con un 10%. Mientras que a nivel país este sector participa en un 6,4% del PBI (INDEC, 2008)

El PBG agrícola-ganadero está compuesto por extracción de productos mineros (arena y basalto) y forestación (pino y eucaliptus) en Concepción, Ituzaingó, Paso de los Libres, San Martín, San Roque y Santo Tome. El valor bruto de la producción por grupo de cultivo es la siguiente: cereales (40, 16%), frutales (19%), hortícolas (17,76 %), industriales y oleaginosas (12,45 %) y flores y ornamentales (10,63%). Siendo las existencias ganaderas las siguientes: ovinos 873.497 cabezas y 6.613.504 cabezas de bovino. (Deyc, 2010)

Respecto a la distribución por estratos de superficie de las explotaciones agropecuarias (de aquí en adelante EAP's) de la Zonas Agroeconómicas Homogéneas (ZAH) - en número y superficie que cubren-, el 90% de las EAP's tienen hasta 500 has y ocupan el 26% de la superficie de las explotaciones encuestadas en 2002. El mayor porcentaje de superficie en esta ZAH está representada por los establecimientos de 1000 a 2500 ha, pero son solo el 4% de las EAP's. Una gran proporción de pequeños productores (413 y 6% de las EAP's)) que tienen entre 25 y 50 ha, ocupan un total de 14819, un 2% de la tierra. Datos que hablan de cierta concentración en la superficie. (Acosta et al y otros, 2011)

A esto se suma otro hecho señalado por dichos técnicos del INTA: “En los dos primeros estratos (hasta 500 cabezas) se concentran casi el 93% de los productores y tienen el 27% de las existencias. Los dos últimos estratos (desde 500 cabezas) son el 7,8% de los productores y poseen el 73% de la existencia”.

En ese marco se observa que de 15.244 EAP relevadas en el censo nacional agropecuario del año 2002 se identifica trabajo infantil. Según el censo nacional agropecuario (CNA) del año 2002 “declaran” que hay niños como trabajadores permanentes, distribuidos de la siguiente forma: 2032 (dos mil treinta y dos) familiares del productor y 183 (ciento ochenta y tres) no familiares del productor. Este dato sería de mayor magnitud, pues según expresiones del Responsable del censo muchísimas veces se ocultan por la relación de autoridad y dependencia que poseen con los patrones. (Silva, 2008)

Esta “subdeclaración” del trabajo infantil se comprende en el marco de la cultura predominante en la zona rural. Por un lado, del RENATRE resaltan: “en nuestra cultura el trabajo infantil está naturalizado, empezando por los padres, la familia, el trabajo familiar rural, (y a partir de allí la

cadena de explotación que termina en los empleadores) hace que se encuentre naturalizado... Formando parte de esta problemática se encuentra asociada la prostitución infantil y el embarazo adolescente”. Además manifiesta: “En el sector rural se le pide todo al chico, mientras en la ciudad no se le exige nada. En el campo si trabaja a los 13 años es porque es guapo y rinde en el trabajo, además se prefiere que aprenda el oficio y que no ande vagando”⁵⁵.

Por otro lado, se sabe que cuando las mujeres y niñas ayudan en el campo, son invisibilizadas por el censista, técnico o ellas mismas⁵⁶. Por último, los mismos productores del NEA dicen “mi patrón me prestó plata y me ayuda”, y por otro “me paga menos y me explota”. (Landini, 2007).

Sin embargo, al igual que lo antes mencionado respecto a los estudios de Bialek Masse en 1904, se sabe que se utiliza mano de obra de niños y mujeres porque reciben menos salario. No obstante es preciso resaltar que en general el salario de los trabajadores rurales es desigual según la zona que se aborda.

Según Neiman la remuneración promedio de los trabajadores asalariados del agro en las provincias analizadas, se ubica cercano del valor que corresponde al salario mínimo establecido para el período en el que se realizaron las encuestas (aproximadamente 250 pesos mensuales para el trabajador permanente). La remuneración promedio total para el mes de referencia de cada una de las encuestas varía entre 179 pesos (Misiones) y 332 pesos (Santa Fe). Sistemáticamente, para todas las provincias los trabajadores permanentes obtienen remuneraciones mensuales más elevadas que los estacionales aunque esas diferencias pueden variar entre prácticamente el doble – como es el caso de Santa Fe. (Silva, 2005)

A continuación se detallan algunos datos estudiados por dicho académico:

⁵⁵ Entrevista realizada en el año 2008, publicadas en el paper denominado “**Agricultura familiar y desarrollo sustentable: una mirada desde las políticas protectoras del trabajo decente y saludable**”, presentado en *ALFATER 2008*, Alimentación, Agricultura Familiar y Territorio, IV Congreso Internacional de la Red SIAL, organizado por INTA Balcarce, Mar del Plata, 27 al 31 de octubre de 2008 por quien suscribe, María Alejandra Silva.

⁵⁶ Esto se desprende de varios estudios en la Argentina y el NEA como: Eclac (2009), Kess (2010) y Aradas (2010). Silva, María Alejandra (2011), La cuestión de género en la infancia: una mirada desde el desarrollo, Primer Jornada de Dialogo Reflexivo: “Desarrollo Humano y Genero”, organizan Solidagro y Conciencia, Resistencia, Chaco, 29 de marzo.

Cuadro N° 10: Remuneraciones promedio de los trabajadores rurales por tipo, según jurisdicción (en pesos corrientes del mes de referencia de cada relevamiento)

Provincia	Total	Permanentes	Temporarios
Misiones (1996)	179.5	199.1	160.2
Salta (1996)	213.3	248.0	168.4
Mendoza (2000)	266.0	290.7	247.4
Río Negro (2000)	283.2	335.0	195.1
Santa Fe (2000)	332.3	388.6	217.9
La Rioja (2002)	247.4	290.9	183.0

Fuente: Neiman, G. (2003), en base a PROINDER-ENVP

Esta situación de inequidad es problemática si le sumamos el carácter riesgoso del trabajo rural. Esto es preocupante en actividades que por su naturaleza poseen diferentes características que las hacen riesgosas, según como sea el uso de maquinaria, agroquímicos, ritmo de trabajo, manejo de animales y exigencias del Mercado productivo (entre otros). Además existe una dependencia climática y del suelo que determinan las actividades e incluso numerosas veces se suman a una vinculación entre la vivienda familiar y el establecimiento donde se trabaja (lo que aumenta los riesgos de la familia y los niños), en jornadas de trabajo sin límites precisos.

Otro aspecto a señalar es el problema de la información y capacitación sobre riesgos de los plaguicidas. Esto ha sido abordado por la Facultad de Agronomía de la UBA, preocupados porque la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el United Nations Environment Programme (UNEP) han estimado que aproximadamente 20.000 operarios han muerto debido al envenenamiento por plaguicidas, mientras en la Argentina es tema pendientes. (Souza Casadinho, 2005)

En este contexto se hayan más expuestos los niños, sufren más casos de intoxicación, aunque la mayoría de las veces pasen desapercibidos o no se detecten, según Souza Casadinho no siempre son llevados a los centros de salud y cuando concurren suelen ser atendidos por manifestaciones y síntomas visibles antes que por los determinantes del problema. Los niños se exponen en el hogar, en el trabajo de sus padres cuando los acompañan o cuando ellos mismos realizan tareas agrícolas: cosecha de frutas, desbrotes, etc.

Estos datos se desprenden de investigaciones hechas con productores de Buenos Aires por CETAAR/Rap-al. Si esto sucede en una provincia rica, es preocupante pensar el escenario en una provincia pobre como Corrientes que limita con tres países del corredor Mercosur: Brasil, Paraguay

y Uruguay. Se sabe de hace años que por las fronteras ingresan productos de dudoso control técnico, a menor precio e incluso sin etiquetas que indiquen como están compuestos.

Este hecho es preocupante, porque un elemento que en muchos de nuestros países se asocia con la pobreza y la calidad de los trabajos es el hecho de desarrollar las tareas en el ámbito rural. En efecto, estudios nacionales demostraron la presencia de más altos niveles de analfabetismo, y de hacinamiento en las viviendas precarias a las que tienen acceso los trabajadores del agro, de déficit en el agua potable provista y de extensión de la jornada laboral así como la incorporación cada vez más temprana al trabajo (trabajo infantil), el trabajo familiar, la remuneración a destajo, etc. (Rodríguez, 2005). Dicha vulnerabilidad es más preocupante si se observan otros elementos a tener en cuenta a fin de cumplimentar con el objetivo tres de la tesis que se relaciona con los aspectos macro-sociales del trabajo infantil que a continuación se analizan.

4. c. Déficit habitacional y condiciones de la vivienda

El déficit habitacional es una variable importante a la hora de pensar la infancia por dos razones. En primer lugar porque si se analiza el trabajo infantil según segregación residencial en Argentina, se constata que el 53% de los adolescentes de 14 a 17 años con propensión al trabajo habita en espacios de urbanización informal (villas, asentamiento, toma de tierras fiscales), el 35,7% vive en territorios de urbanización formal de nivel bajo y solo el 23,3 % se encuentra en zonas de urbanización formal de nivel medio. (ODSA, 2011)

En segundo lugar es importante en términos de salud infantil porque los niños menores de 12 años, y especialmente los más pequeños, están en plena formación psicomotora y de despliegue de sus habilidades básicas, por lo que los déficit habitacionales lo afectan. Además, se asocia a la desnutrición y a la residencia en focos de contagio de enfermedades, con dificultades de acceso a servicios básicos como agua potable o saneamiento, con mayores probabilidades de mortalidad por enfermedades infecto-contagiosas o por causas externas como accidentes en el hogar...También suelen desenvolverse en ambientes de hacinamiento y falta de privacidad que, junto a otros factores, producen condiciones propicias para el abuso infantil, la violencia intrafamiliar, el desarrollo de conductas disruptivas...(CEPAL/UNICEF, 2010)

Observando la distribución espacial de la pobreza infantil extrema dichos organismos indican que las unidades territoriales con bajos porcentajes de niños y adolescentes menores de 18 años “con una o más privaciones graves” se encuentran en el sur de la Argentina mientras en los departamentos del norte muestran altos porcentajes de “privación moderada-grave de vivienda.” Se sabe que Corrientes mostraba esa realidad en el censo nacional 2001. **De unos 320.931 menores de 14 años, poseen privaciones unos 245.525 y carecen de privación solo 75.406 niñ@s y adolescentes.** De los más afectados, solo 22.197 tienen solo privación patrimonial (vivienda). Esta

disparidad no se ha modificado en estos diez años y sigue afectando especialmente al Barrio La Olla donde habita Yanina y sus hijos. De la consulta reciente a una funcionaria pública municipal de la Dirección de Género y Diversidad se verifica dicha continuidad en la privación patrimonial, pues:

Además se sufre de un problema habitacional. Mucha gente vive en alquileres. ¿Qué va a hacer la Provincia (Gobierno)? El INVICO tiene una deuda con 44.000 mil correntinos que esperan una vivienda. ¿Qué hacen con los inscriptos y que van a hacer con los que ya no se inscriben porque no confían? Por esto se empiezan a formar los asentamientos, por no haber política provincial de vivienda. ¿Qué tiene que hacer el municipio? Urbanizar esos lugares, que al menos tenga una calle para que pueda entrar una ambulancia. Hay un proyecto de urbanización en la Olla. El PROMEBA está ahí, pero tienen una lentitud; se hicieron 3 o 4 casas. Hay un proyecto para hacer un lago, ¿para qué quieren hacer un lago? Hay que hacer espacios verdes, canchas. Imagínate que en estos barrios encontramos muchos carreros, imagínate que si por cada carro hay un niño. ¿Cuántos habrá?

A estas opiniones la preceden los datos de UNICEF a los 20 años de la Declaración de los Derechos del Niño, a saber:

Cuadro N° 11: Desigualdades en Infraestructura de las viviendas de niños de 0 a 17 años de Argentina.

Provincia	Población de 0 a 17 años	Sin transporte público a – de 300 m.	Sin teléfono público a – de 300 m.	Sin al menos una calle pavimentada	Sin acceso al agua de calidad de beber y cocinar
Corrientes	377.502	25,4	45,9	58,5	39,1
Chaco	415.928	45,2	54,3	70,2	57,4
Formosa	214.057	34,5	47,9	59,4	63,1
Misiones	425.427	15,8	46,2	54,3	56,1
CABA	567.005	1,4	2,5	2,3	3

Fuente: Silva, María Alejandra (2009) en base a INDEC_UNICEF- Sistema integrado de indicadores sociales y económicos sobre la niñez y adolescencia en la Argentina.

Se verifica una brecha en las condiciones sociales de ambos grupos. Mientras en Corrientes el 25, 4 % de niños y adolescentes carecen de transporte público, en la CABA esto solo lo padecen el

1,4% y en Chaco lo sufren el 45,2 % de la población menor de 17 años. Lo mismo sucede en lo que hace al acceso a calidad de agua, pues mientras el 39,1 % de niños y adolescentes de Corrientes no accede al servicio de agua adecuada para beber y cocinar, apenas el 3% de la población de la CABA se encuentra en dicha situación. Sin embargo en el otro extremo, el 60,5% de los niños y adolescentes de Santiago del Estero carecen de agua adecuada. Asimismo se observa que Chaco se encuentra en peores condiciones del NEA en acceso a teléfono público (54,3%), a una calle pavimentada (70,2%), sin transporte público a menos de 300 m. (un 45,2%) y Formosa es la más afectada en el acceso al agua potable (pues hay 57,4% de niñas y niños que carece de dicho servicio).

En conclusión, todos estos datos aportan para profundizar sobre las condiciones macro-sociales del objetivo específico 3(tres) de la tesis. Permiten entender que la segregación socio-espacial retroalimenta la desigualdad, como indica Kessler. En efecto, la aversión a la desigualdad descansa en la capacidad de empatía de los más aventajados con respecto a los que tienen menos y en sentimientos de obligación moral hacia ellos. Estas actitudes se debilitan si no se renuevan periódicamente a través de contactos informales entre personas de distinta condición socioeconómica. El espacio de estos encuentros es el ámbito público: el transporte, las plazas, las escuelas y hospitales, los estadios de fútbol, los bares, los espectáculos masivos, las calles. Tanto la segregación residencial como la segmentación en los servicios reducen esos espacios y debilitan la base estructural que sustenta la capacidad de empatía y los sentimientos de obligación moral. Esto, a su vez, afecta los niveles de intolerancia a la desigualdad y va naturalizando una sociedad más inequitativa (Kessler, 2011). Es en ese sentido que vale la pena recordar las opiniones de Yanina cuando indica:

Acá no hay nada que hacer...no hay plaza... no hay nada para los chicos....andan por las calles...y es difícil porque acá hay droga....en el barrio... y solo pasa un colectivo para ir al centro... estamos aislados...y a nadie le importa...

Es en ese sentido que es preciso ahondar en la visibilidad de las dimensiones macro-sociales del trabajo infantil ligadas a las desigualdades persistentes, para aportar elementos científicos a la misma, más allá de los vaivenes propios de la dinámica económica y política cotidiana.

En esa misma senda a continuación se detallan otros aspectos a considerar.

4. ch. Desigualdades, déficit educativo, clima educativo del hogar

Si analizamos la realidad en términos de proceso, se verifica que los valores del IDHA 2006 con los de 2002 muestra que todas las jurisdicciones incrementaron su nivel de desarrollo humano, pero el ranking según IDHA no ha variado mucho. Las cinco jurisdicciones con los valores más altos se han mantenido relativamente estables (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tierra del Fuego, Santa Cruz, Mendoza y La Pampa), al igual que las tres con los valores más bajos (Chaco, Corrientes y Formosa). La diferencia entre los Índices (IDH y IDHA) está mayormente explicada por el comportamiento de las variables mortalidad infantil por causas reducibles, tasa de sobreedad, y calidad educativa en el último.⁵⁷

Cabe señalar incluso que si bien hubo una mejora en el acceso a la enseñanza de computación en la escuela primaria, las inequidades se perpetúan entre regiones. Por un lado, en 2007 el 56,8 % carecía de ella en el nivel primario y en 2010 solo el 48,5% de la muestra nacional estudiada se encuentra en esa situación desfavorable. (ODSA, 2011). Pero por otro lado, del Censo Nacional 2010 se desprende que de un total de correntinos censados de 931.438, solo la mitad (406.977 personas) conforma la población de 3 años y más en hogares particulares con utilización de computadores. Por el contrario, de los 2.727.786 censados en la CABA casi todos poseen computadoras, alcanzando la cifra a unos 2.016.683 de personas. Asimismo, de 291.482 correntinos de 3 años a 14 años en hogares particulares, existen solo 14.802 que las utilizan. (INDEC, 2010)

En un relevamiento del NEA se estudia la zona rural del norte de Argentina, donde el promedio de distancia que existe con la escuela media va de 19 Km. A 300km. Se indagó sobre la posible deserción escolar en el caso de que la escuela dejase de contar con el comedor, un 61% de los entrevistados consideró que el abandono sería muy alto. Se verifica que si bien el primer motivo por los que los alumnos no asisten a clase en porcentaje es el factor climático (58%), el segundo factor relevante es la necesidad “de ir a trabajar en el campo” (56%). (Red comunidades rurales, 2008)

Estos datos son importantes a considerar en esta tesis porque estudiosos del tema como Macri (2005) y Feldman (2001), sostienen que la tendencia general ha sido la presencia significativa del conjunto de fenómenos involucrados en la noción de fracaso escolar (Rausky, 2008) sufrido por niñas y niños víctimas de explotación laboral. Sin embargo este fenómeno no escapa al contexto familiar en el que se encuentran dichos niños, que indican el clima educativo del hogar, define en gran parte la trayectoria escolar y laboral de los hijos. Cabe señalar que “el clima educacional del hogar” es una variable construida considerando el promedio de años de escolaridad aprobados por

⁵⁷ La evolución del indicador de desarrollo humano (IDH) en Argentina durante las últimas tres décadas ha sido ascendente, con la excepción del período 2000–2003, donde se observa una disminución atribuible a los efectos de la profunda crisis económica y social experimentada por el país en ese lapso. (PNUD, 2009)

los miembros del hogar de 18 años y más, el bajo es de hasta 6,99 años, el medio es de 7 a 11,99 años, y el alto es de 12 y más años de escolaridad aprobados.

Cabe señalar que existen diferencias en el NEA según clima educativo del hogar, como se observa en el cuadro siguiente:

Cuadro N° 12: Distribución de los hogares particulares con niñas, niños y adolescentes según clima educacional del hogar por provincias, Año 2001

Provincia	Total de hogares con N y A	Clima bajo	Clima medio	Clima alto
Corrientes	144.773	36,5	44,7	18,8
Chaco	156.712	42,7	41,7	15,6
Formosa	79.765	34,7	48,1	17,2
Misiones	157.922	42,8	42,1	15,1
CABA	324,566	5,6	37,0	57,4

Fuente: Silva, María Alejandra (2009) en base a INDEC_UNICEF- Sistema integrado de indicadores sociales y económicos sobre la niñez y adolescencia en la Argentina.

En este cuadro se observa que mientras en Corrientes el 36,5 % de niños y adolescentes se encuentran en hogares con clima educacional bajo, en la CABA esto solo le sucede al 5,6% de niñas, niños y adolescentes. Esto se debe a que en la CABA el 57,4 % de niños y adolescentes poseen un clima educacional del hogar alto, mientras apenas el 18,8% de los correntinos tiene esa característica. Así se constata la brecha en las condiciones sociales de ambos grupos. En síntesis, en este marco social se explica de manera disímil la situación problemática del impacto del trabajo infantil en la inclusión educativa de niñas y niños. Esto explica porque no es la misma realidad la que viven “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías” del barrio La Olla de la ciudad de Corrientes que otros niños del NEA. No obstante, la realidad de Corrientes no escapa a las condiciones observadas a escala nacional, altamente preocupantes en cuanto al clima educativo del hogar.

Por un lado existen cifras claras que indican que la tasa de analfabetismo varía con el clima educativo del hogar, a saber:

Cuadro N° 13: Tasa de analfabetismo de la población urbana de 15 años y más según clima educativo del hogar. Argentina 2001-2010.

Año 2001				Año 2010		
Urbana	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
Hombre	3.7	0.4	0	3.6	0.2	0.7
Mujer	3.7	0.5	0.1	1.1	0.3	0.4

Fuente: SITEAL- IIPE - UNESCO / OEI en base a: Argentina Urbano - EPH del INDEC, 2012.

En este caso se verifica que el analfabetismo no alcanza al 1% en población de 15 años y más con clima del hogar alto y medio, tanto en 2001 como en 2010. Sin embargo alcanza al 3,7 % la tasa de analfabetismo en varones de clima bajo en 2001 y al 3,6% en 2010. De modo que han pasado diez años sin modificaciones en dichas inequidades, incluso entre hombre y mujer, aunque esta última parece haber mejorado su situación en familias con clima educativo del hogar bajo.

Por otro lado el porcentaje de alumnos con dos o más años de retraso escolar en la primaria y secundaria varía con el clima educativo del hogar, como se ve en el cuadro siguiente:

Cuadro N° 14: Porcentaje de alumnos con dos o más años de retraso escolar en la primaria o secundaria según clima educativo del hogar. Argentina 2001-2010

Año 2001				Año 2010		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
6 a 8 años	4.9	0.9	0.7	1.8	0.7	0.7
9 a 11 años	24.1	8	2.7	16.5	5.6	1.6
12 a 14 años	34.7	12.8	3.1	39.1	13.9	9.8

Fuente: SITEAL- IIPE - UNESCO / OEI en base a: Argentina Urbano - EPH del INDEC, 2012.

En las franjas etarias de 6 a 8 años y de 9 a 11 años hubo un mejoramiento en la situación según clima del hogar entre 2001 y 2010, pues en general disminuye el porcentaje de retraso escolar. Sin embargo, actualmente continua siendo muy marcada la brecha en esta segunda franja etaria y según diferentes grupos, pues el retraso es del 1,6% en niños con clima del hogar alto, siendo del 5,6% en menores de clima medio y del 16,5% en infantes de clima del hogar bajo.

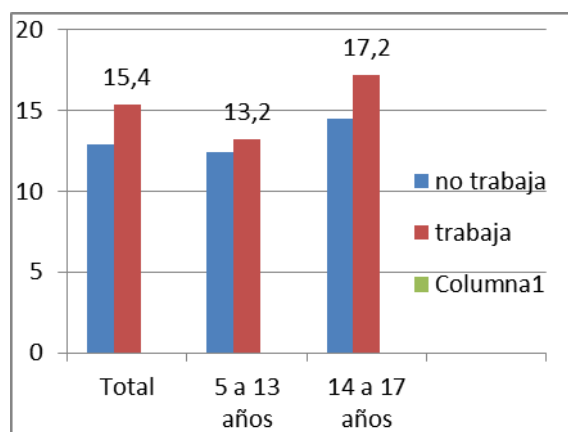
Esta propensión se advierte en el grupo de 12 a 14 años, pues hay un 39,1% de niños con retraso escolar que poseen clima del hogar bajo, en contraposición con el 13,9% de clima medio y el 9,8% de clima del hogar alto. Si se comparan todos esos años se observa incluso que empeora la situación de retraso escolar en niños provenientes de hogares con clima bajo, pues la cifra pasa de 34,7% en 2001 a 39,1% en 2010.

Este hecho puede relacionarse con el trabajo infantil en tanto estrategia de sobrevivencia individual y familiar, una vez que puede aprender a leer y escribir y contar con elementos mínimos para su labor fuera del hogar (al igual que sucedía a principios del 1900 como se explicó en el capítulo uno). Este hecho es preocupante porque implica contar con un niño que al llegar a la etapa de la adolescencia carece de conocimientos, habilidades y capacidades para la inserción laboral que le posibilite la inclusión social.

El éxito de un joven en desarrollar un itinerario de vida que le garantice un trabajo decente y lo aleje de la pobreza y los flagelos sociales depende en gran parte de la **función educadora y contenedora de la escuela**. La contención por parte de la escuela a lo largo de los años de estudio del joven y la articulación entre la educación y el mercado laboral en la fase final del nivel medio garantizarían un mayor nivel educativo, mayor productividad en el empleo, mayor nivel de producto bruto geográfico y mayor equidad.(IDESA, 2011)

Por eso es vital analizar en cada provincia la situación en todos los niveles educativos, a fin de observar donde se encuentra el mayor problema, y si se relaciona con el trabajo infantil, ahondando cuando el estrato social es determinante y cuándo la según la vulnerabilidad socio-residencial incrementa la propensión al trabajo infantil, a fin de intervenir desde las políticas públicas. En esa senda existen datos del Observatorio de la Deuda Social Argentina que indican la propensión al ausentismo escolar y rezago educativo en niños que trabajan, que a continuación se detallan:

Grafico N° 5: Propensión al ausentismo escolar según grupo de edad y sexo en niños de 5 a 17 años. Argentina 2010.

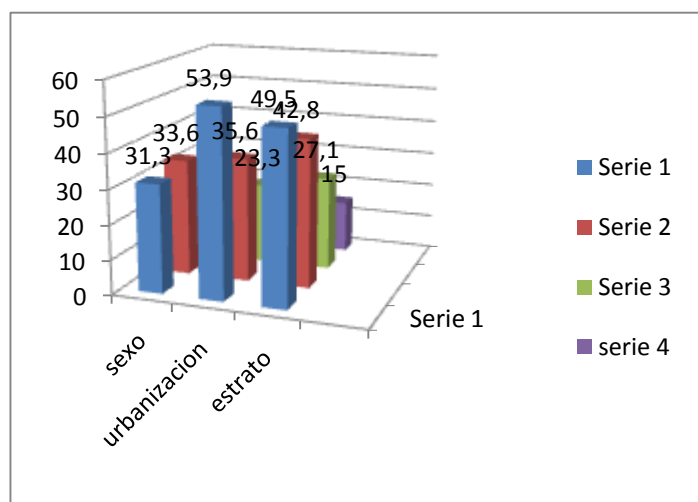


Fuente: ODSA, 2011, La estratificación social del trabajo infantil, UCA, Buenos Aires, Argentina.

Se comprueba que mientras el 12,9 de los niños que no trabajan poseen propensión al ausentismo, la cifra alcanza al 15,4 % de los que trabajan, sin variar con la edad. Este resultado proviene de una muestra de 6.400 niños de 3181 hogares en conglomerados urbanos que incluye del NEA a Gran Resistencia (Chaco) y a Goya (Corrientes)⁵⁸

También el ODSA destaca la relación entre propensión al trabajo infantil (doméstico y en actividades económicas).

Gráfico N° 6: Propensión al trabajo según sexo, urbanización y estrato social en niños de 14 a 17 años. Argentina 2010.



Fuente: ODSA, 2011, La estratificación social del trabajo infantil, UCA, Buenos Aires, Argentina.

En estas barras se observa que el porcentaje de varones con propensión al trabajo alcanza al 31,3% y el de mujeres al 33,6%. Por otro lado si le agregamos la variable estrato social se verifica como determina la propensión al trabajo infantil en todo el país. De esta forma, el 49,5% de los adolescentes con propensión al trabajo infantil provienen del estrato muy bajo, el 42,8 % del estrato bajo, el 27,1% del estrato medio y el 15,0 del estrato alto. Hasta el momento se carece de datos similares en toda la provincia de Corrientes, sin embargo se presentan indicios preocupantes:

⁵⁸ Además de: Gran Buenos Aires, Gran Mendoza y San Rafael, Gran Rosario, Gran Córdoba, Gran Tucumán y Tafi Viejo, Mar del Plata, Gran Paraná, Gran San Juan, Gran Salta, Neuquén- Plottier, Zarate, La Rioja, Comodoro Rivadavia, Usuahia y Rio Grande.

Cuadro N° 15: Población de 3 años a 14 años según condiciones de asistencia educativa por grupo de edad total provincia Corrientes. Año 2009

Edad	Total	Asiste	No asiste (pero asistió)	No Asiste (Nunca asistió)
3-4	42.693	8.578	330	33.785
5-9	109.650	100.203	1.194	8.253
10-14	105.699	99.175	5.406	1.118
Total	258.042	207.956	6.934	43.156

Fuente: Elaboración propia en base a “Corrientes en Cifras 2009”, Dirección de Estadísticas y Censos Provincia de Corrientes, Corrientes, 2009.

Según los datos oficiales existentes, de una población de 258.042 menores de 14 años de edad, existen casi 50.000 niñas y niños que nunca asistieron a la escuela. Este hecho es más grave cuando se desagrega entre los que no asisten hoy, pero asistieron, unos 6.934 niños, y los que nunca asistieron que alcanza a unos 43.156. Si se analiza por franja etaria se observa que de 42.693 niños de 3-4 años de edad, solo asisten 8.573; siendo que de 109.650 niños de 5-9 años de edad hay casi un 10% que no asistió nunca a la escuela (1.194 no asiste- pero asistió- y 8.253 nunca asistió).

El otro hecho significativo es que a los 10 años de edad hay una población que abandona la escuela- habiendo ingresado a la misma- . Hasta el momento oficialmente se desconoce si la causa se relaciona con el trabajo infantil, el cuidado de los hermanos menores, los déficit del sistema educativo, las condiciones climáticas, etc. No obstante, existen datos de repitencia, que muestran que en la provincia dicho índice alcanza al 12, 5%, mientras que a nivel nacional la tasa es de casi el 9%. Además, se suman otros indicadores significativos, a saber:

Cuadro N°16: Tasa de repitencia, promoción y sobreedad según nivel. Año 2009.

Nivel	Repitencia	Promoción efectiva	Sobreedad
Primaria	13,4	82,5	46,2
Secundaria	9.8	77,4	41,4
Total	12,5	80.6	48

Fuente: Elaboración propia en base a “Corrientes en Cifras 2010”, Dirección de Estadísticas y Censos Provincia de Corrientes, Corrientes, 2010.

Estos datos difundidos en 2010 se refieren al año anterior. En este cuadro se verifica claramente que la repitencia y la sobreedad afectan más a los niños que a los adolescentes. Mientras la repitencia en la primara es del 13,4, en la secundaria es del 9,8. Asimismo, mientras la sobreedad

alcanza al 46,2 en la primaria, alcanza a 41,4 de los de la secundaria. De modo que según las mismas cifras oficiales, las más vulnerables son las niñas y los niños de Corrientes.

Hasta el momento pareciera que el peso del trabajo infantil adquiere un peso significativo, según relatos oficiales es el Servicio de Prevención y Asistencia Educativa (SEPA) del Ministerio de Educación quien señala las siguientes zonas preocupantes: Ciudad de Corrientes, Itatí, Monte Caseros, Mocoretá, Santo Tome, Virasoro, Alvear y Liebitz. Según dichos referentes se afecta en la asistencia y en el rendimiento académico de la población de la primaria y de la secundaria, según aparece en los informes internos del primer y segundo trimestre 2009. Este hecho también ha sido relatado por Yanina y permite comprender su realidad cuando afirma:

Quisiera que fueran a la escuela y la terminaran....pero... (se pone incomoda...y sus ojos se ponen llorosos...) no pueden...porque primero hay que trabajar....y ver si consiguen algo...algo para comer....y ...cacharrear...o cartonear es más importante...y si les queda tiempo....van a la escuela... Y ellos me cuentan que en el centro...en la escuela de monjas...allá... hay un día que juegan en el patio de la escuela con otros chicos que cartonean... nose ...es una escuela....de monjas...nose como se llama pero es por calle san juan....y por lo menos pueden hacer eso...y jugar con otros chicos en la escuela....a veces....

Sin embargo esta situación no puede modificarse si faltan políticas gubernamentales para el trabajo infantil que analicen la naturaleza de desigualdades y el tipo de déficit educativos, partiendo de datos certeros y de un mapeo provincial que le de sustento a la implementación y monitoreo de las políticas públicas acordes a las necesidades locales puntuales, porque no es lo mismo el Barrio La olla donde vive la familia estudiada en esta tesis, que un barrio de la ciudad de Lavalle o Curuzu Cuatiá. Por eso a continuación se analizan los diferentes censos sobre trabajo infantil.

4. d. Sobre los censos de trabajo infantil que lo vinculan a las desigualdades, pobreza y mercado de trabajo urbano y rural

La visibilidad del trabajo infantil como problema social y con importancia política, como se detalló en el capítulo 1 (uno) se produjo en Argentina a fines del 1800 y comienzos del 1900. Dicho enfoque estuvo ligado a un marco explicativo integral que lo relacionaba con aspectos estructurales (empleo, la pobreza), que determinaban una cultura del “ocultamiento” por parte de los niños y sus padres que incluso mentían la edad en un escenario donde los mismos empleadores aceptaban el hecho como natural y parte del “aprendizaje” de un oficio. Es allí donde el municipio de la ciudad de Buenos Aires realiza el primer censo. En 1904 sobre una población infantil de 184.342, se registra un número aproximado de 7.191 menores ocupados en la industria porteña, de los cuales solo 636 asistían a la escuela, 1.104 habían llegado a cursar los primeros cuarto grados y

el resto señala saber leer y escribir, pero sin datos sobre el nivel real. En 1907 se mantenía la misma tendencia. Únicamente el 0.8 de la población escolar alcanzaba una educación adecuada y estaban preparados para los requerimientos de la enseñanza media. Quedaban fuera del censo: a) Los trabajos estacionales como la fábrica de bolsas de arpilleras entre octubre y febrero junto a la cosecha; b) El trabajo a domicilio efectuado para fábricas y talleres y c) Actividades artesanales. (Suriano, 1990)

Seguidamente estudian el problema José Ingenieros en las calles de Buenos Aires y Bialet Massé en todo el país, analizando las condiciones y medioambiente de trabajo de diversas actividades económicas en 1904. Seguidamente el problema desaparece de la agenda en 1920 según estudios de Llomavatte ⁵⁹ y reaparece en la agenda regional de la Organización Internacional del Trabajo en 1979. En esa oportunidad Carlos Rodríguez señala que la OIT se refiere al trabajo rural: “En 1969 había 48.760 niños que trabajaban en el campo, según CNA, perteneciendo 6.176 a Bs. As, 5.335 a Santa Fe, 5.041 a Córdoba y 3.597 a Corrientes”. (OIT, 1979).

Existe un estudio que abarca 1988-1990 y se difunde en 1991. UNICEF indica que en la zona urbana del norte existen: 329 niños en Misiones (Posadas, Iguazú y San Ignacio) y 150 en ciudad de Corrientes. El Numero de Activos entre 10 y 14 años en el NEA en 1988 se distribuye de la siguiente forma: 742 en ciudad de **Corrientes**, 1578 en Resistencia, 649 en Posadas y 157 en Formosa. Asimismo se suman 214 en **Curuzú Cuatiá** y 540 en **Goya**.⁶⁰ (Rodríguez, 1994). Cabe destacar que incluso en ese momento se “visibiliza” el problema en el sector rural donde se habla de la PEA agropecuaria y la PEA infantil.

Rodríguez afirma que de la comparación entre 1969 y 1988 a nivel nacional se observa disminución en la cantidad de trabajadores adultos y menores de 14 años. Ocho provincias presentan aumentos en números absolutos de los menores registrados (Misiones, Formosa, Jujuy, **Corrientes**, Catamarca, Santiago del Estero, Neuquén y Río Negro). El porcentaje de niños sobre la PEA agropecuaria total de 1988, es de 4.2 por ciento (en 1969 era de 2.7 por ciento), ubicándose por encima de ese promedio nacional ocho provincias (Misiones, Salta, Chaco, **Corrientes**, Formosa, Santiago del Estero, Jujuy, Catamarca y Neuquén). Cuando el estudio se realiza por provincia, se puede considerar un grupo de provincias más desarrolladas, muy mecanizadas en la explotación, donde el trabajo infantil aparece en descenso (por ej. Buenos Aires). En contraposición hay otro conjunto de provincias donde parece predominar las explotaciones familiares con mucha utilización del trabajo infantil (por ej. Misiones) (Ibídem)

⁵⁹ Fue desarrollado en detalle en el capítulo 1 de la tesis.

⁶⁰ Seguidamente en Argentina Carlos Aníbal Rodríguez realiza un estudio nacional junto a otros investigadores como Silvio Feldman, Rosalía Cortes, Floreal Forni y Marcelo Krichesky utilizando datos de la EPH y estudios rurales donde se habla del norte de Argentina y de Corrientes.

También existen cambios y continuidades en el lugar que los sindicatos le otorgan al tema en su agenda política. La central sindical (CGT) señala que el tema los preocupa desde 1988 cuando el departamento de DDHH realiza un congreso sobre niños de la calle, y luego en 1993 junto al sindicato argentino de docentes privados (Sadop) y a la unión argentina de trabajadores rurales (Uatre) implementa un seminario nacional de trabajo infantil junto a OIT-UNICEF. La Confederación General del Trabajo (CGT) afirma que esta preocupación comienza en los 90 en el marco de interés regional de la Confederación Internacional del Sindicalismo Libre (CIOLS) y de Organización Internacional del Trabajo (OIT) que crea la oficina de IPEC en Perú. (CGT, 1997).

Por eso hay quienes dicen que el concepto posee entidad propia desde los 90. La OIT realiza un estudio en 9 (nueve) países de América Latina y destaca que son 15 millones los niños que trabajan (hoy son 14 millones), demostrando que si no fuera por los niños, la pobreza aumentaría entre 10% y 20% más. Indica que los niños trabajan en el sector: primario (rural, minas y canteras), secundario (manufactura, textil, calzado, metalmecánica, alimentos), terciario (servicio personal y pequeño comercio). Afirma que a pesar de la imprecisión y subestimación en las cifras, en Chile hay unos 107.000 niños de 12 a 19 años y en Argentina en 1993 unos 200.000.

En dicho marco se realiza en 1993 un estudio de todo el país con motivo de diseñar una propuesta para un plan nacional de acción. En la zona norte, que incluye a **Corrientes**, Misiones, Chaco y Formosa los niños comienzan a trabajar a los 6 años de edad en jornadas de 8 horas y el 56% no termina la escuela primaria. Las actividades que realizan son: Olerías (ladrillos), elaboración y Venta de chipa, Lavacoches, Guía y venta de plantas y flores en los parques nacionales, Venta artesanal (pueblos originarios) y Elaboración del carbón de leña. Cabe resaltar que Rodríguez afirma que la causa es el aumento de la pobreza desde el 74 al 84. (Ibíd, Rodríguez)

Nuevamente en 1997 la CGT realiza un evento de formación sindical nacional. Dicho evento antecede a la creación de la comisión Nacional de Erradicación del trabajo infantil (CONAETI) del año 2000 con participación sindical. Otros eventos similares se realizan entre 2004 y 2005 cuando la OIT se ocupa de la formación y creación de comisiones provinciales (COPRETI).

61

Del relevamiento nacional de 1993 que incluye a Corrientes, recién se realiza otro censo nacional a los once años, pero sin considerar el caso de esta jurisdicción.

La encuesta EANNA afirma que solo existe un 6,5 % que trabajan en la argentina urbana sobre la base de la EPH urbana. Cabe señalar que la Primera Encuesta Nacional Infancia y

⁶¹ Una vez terminado dicha propuesta de abordaje, solo se observa que dos gremios mantienen el tema en la agenda: el sindicato de trabajadores rurales (UATRE) y el sindicato de docentes Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA).

adolescencia: trabajo y otras actividades económicas del Año 2005 solo abarca las siguientes jurisdicciones: a) Región del GBA: ciudad de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, b) Subregión del NOA: provincia de Tucumán, Salta y Jujuy, c) Subregión del NEA: provincias de Chaco y Formosa, y d) Provincia de Mendoza.

Esta limitada cobertura nacional hace que el PNUD en su informe de 2007 y 2010 indica sin datos sobre la tasa de trabajo infantil que permitan lograr el Objetivo III de “Promover el trabajo decente” para el 2015 firmado por la Argentina.

A este contexto general se suma la falta de registros a nivel provincial por parte de técnicos de la Subsecretaría de Trabajo del propio gobierno de Corrientes. Pese a la falta de datos cuantitativos, se elabora un cuadro de la consulta a informantes calificados que adquiere las siguientes características:

Cuadro N° 17: Trabajo infantil urbano, rural y esclavo en Corrientes. Años 2008-2011.

Trabajo infantil en Corrientes (Silva, 2010)		
URBANO	RURAL	ESCLAVO
Recolección de residuos	Arreo animales, cría de ganado y Ordeño	Alquiler de vientre
Servicios callejeros	Ladrilleras	Venta de órganos
(limpiaparabrisas, cuida-coches, malabaristas, etc.,)		
Changarines de super	cultivo y cosecha de horticultura, cítricos, arroz, tabaco, yerba mate, forestales y Fumigación	Trabajo domestico
Trabajo domestico	Trabajo domestico	Mendicidad
Contrabando y trafico de drogas.	Explotación sexual	Contrabando
Espectáculos públicos		trafico de drogas
Ladrilleras		
Ayudante de mallonero	Contrabando y trafico de drogas. Explotación sexual	Explotación sexual
Lustrabotas		
Agua terito de cementerio		
Carrero		

Fuente: Silva, María Alejandra, En base a observación y entrevistas a informantes calificados (ONG, gobiernos, universidades) Años 2008, 2009 y 2010.

En el cuadro se observa la presencia de trabajo urbano como: vendedor callejero, pescador o ayudante de melonero (en la zona del puerto), aguaterito de cementerio (mantiene el agua en los floreros de las tumbas), carrero (escombros y desechos de las obras de construcción o viviendas), ladrilleros, ayudante de espectáculos públicos (actuando como cantante, bailarín, o en la instalación de tarimas, luces, etc.), recolector de residuos, changarines en supermercados, cuidacoches, jardinero, malabaristas, canillita en los barrios. A lo que se suma el criadazgo para el trabajo doméstico y el cuidado de los niños.

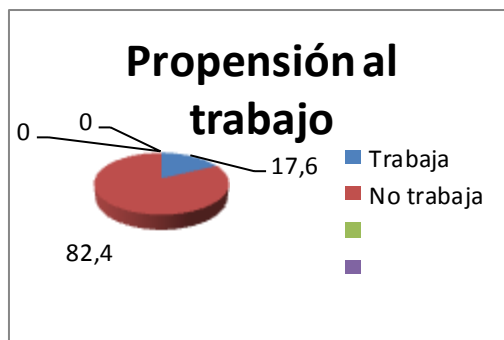
En la ciudad de Corrientes existen los siguientes tipos de trabajo infantil: changarines, cuidacoches, ladrilleras, ayudante de mallonero, aguaterito de cementerio, venta callejera de alimentos (en los barrios periféricos y terminal de ómnibus), maletero, carrero, espectáculos públicos (como ayudante en la instalación de los mismos o como bailarín, cantante), trabajo doméstico, cartoneros.

En cuanto al trabajo rural se observa: ordeño, cría de ganado, trabajo en explotaciones forestales, cultivo y cosecha de hortalizas, cítricos, arroz, yerba mate y tabaco. A lo que se suma el trabajo doméstico, que puertas adentro muchas veces se convierte en maltrato y abuso sexual.

Por último, dentro del trabajo esclavo se observa que los niños y niñas se utilizan en el contrabando de cigarrillos y el tráfico de drogas a través del río, debido a que por su situación son “demorados” pero no detenidos por la fuerza policial local o de frontera internacional con Paraguay. A lo que se suma el trabajo esclavo para explotación sexual. En algunos pasos fronterizos terrestres sobre el río Uruguay se detienen numerosos camiones con mercadería, y tras la fachada de compra de alimentos en realidad ocultan situaciones de explotación sexual infantil.

Pese a todo, los obstáculos existentes a la hora de cuantificar o analizar la magnitud del problema del trabajo infantil a nivel cuantitativo, es preocupante porque se ha verificado que la propensión al trabajo infantil continúa vigente en la Argentina, como se ve a continuación:

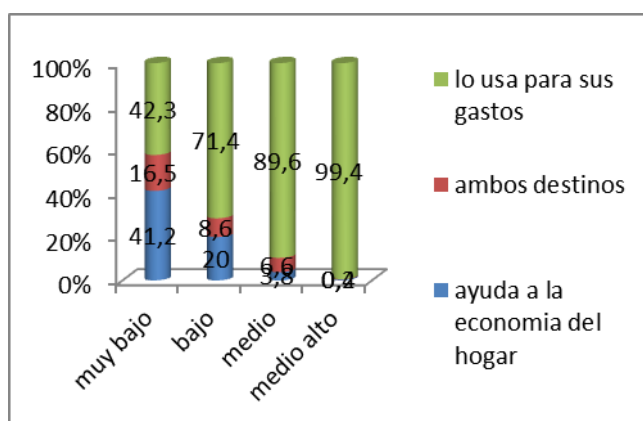
Gráfico N°7: Propensión al trabajo en porcentaje de niños de 5 a 17 años. Argentina. Año 2010.



Fuente: ODSA, 2011, La estratificación social del trabajo infantil, UCA, Buenos Aires, Argentina.

El trabajo urbano en todo el país, y en cualquiera de sus formas (doméstico o en actividades económicas) alcanza el 17,6%, siendo dicha incidencia del 10,6% en la niñez entre los 5 y 13 años, y del 32,4% en la adolescencia entre los 14 y 17 años. Está claro que se relaciona con la situación de pobreza no solo por la mayor probabilidad de trabajar si residen en contextos urbanos informales, sino porque el destino de su dinero sirve para el sustento familiar, como se observa a continuación:

Gráfico N° 8: Destinos del dinero que ganan niñas, niños y adolescentes según estrato social. Argentina 2010.



Fuente: ODSA, 2011, La estratificación social del trabajo infantil, UCA, Buenos Aires, Argentina.

Se observa que en el estrato muy bajo destinan el 41,2% a la ayuda a la familia, mientras en el estrato medio alto ocupan el 99,4% para gastos personales siendo el 0,4 %para la familia. (ODSA, 2011)

En suma, se constata que la raíz del problema es la pobreza, que puede reducirse como indica el informe CEPAL-UNICEF (2010). En dicho documento se ve que en lo relativo a la pobreza infantil total, el 53% de los 80,9 millones de niños se ve perjudicado por una sola privación moderada o severa (poco más de 43 millones de niños) y solo uno de cada cinco niños pobres se ve privado en tres o más dimensiones del bienestar.

Esto sugiere que es posible reducir de manera sustancial la pobreza infantil con acciones que, si bien no necesariamente serán de bajo costo, **se pueden localizar en un área específica de intervención y acentúa la convicción de que es posible reducir la transmisión intergeneracional de la pobreza por medio de acciones de política pública** y, en el largo plazo, disminuir el alto grado de desigualdad que caracteriza a la región. Esto comienza con la medición rigurosa de la pobreza infantil⁶² y continúa con las acciones.

Claro que, las soluciones al problema social están atadas a la claridad intelectual, la prudencia política y la consistencia económica, (Anzaldi, 2008) siendo diferente el tipo de intervención sobre la pobreza de ingreso que sobre la pobreza de capacidades o la vulnerabilidad social. Mientras una solo asigna recursos monetarios (y genera dependencia del poder de turno), la otra promueve capacidades diversas que posibiliten la sostenibilidad en el tiempo de la misma población y el “empoderamiento” (más allá del cambio electoral y la dependencia del poder de turno).

En el capítulo siguiente, se acude a diferentes fuentes de datos con el fin de comprender en qué contexto meso-social se inscribe la historia de vida familiar de Yanina y tratar de establecer cuáles son las mutuas determinaciones e intermediaciones.

⁶² Sin embargo Argentina continua ocultando la realidad y midiendo pobreza de ingreso y no de privaciones. Por ejemplo, Se sabe que mientras en Nicaragua el 68% de los niños, niñas y adolescentes se encuentran en situación de pobreza infantil desde la perspectiva de la privación de sus derechos, la cifra solo llega al 56% que pertenece a hogares con pobreza monetaria.

Capítulo 5. El contexto meso-social: el abordaje de la problemática del trabajo infantil desde la indagación de la familia

El aprendizaje del dialogo supone una interacción que requiere no solo de una acción recíproca, sino de la presencia de un sujeto capaz, como el propio investigador, de sentir y pensar, de desear ser amado y también de amar. Un dialogo que supone siempre el despliegue de una relación, no exenta de tensiones y conflictos.

Ameigeiras, Aldo

En este capítulo se abordan tres cuestiones con motivo de comprender en que marco más amplio se inscribe la historia Yanina y sus hijos, pues no es lo mismo una historia de vida de una familia con hijos cartoneros que nace en Buenos Aires, que una que habita Corrientes.

En el capítulo cinco se ha caracterizado: a) miradas del trabajo infantil desde la indagación de la familia, b) el vínculo entre las desigualdades regionales y la familia, c) el vínculo entre las desigualdades y la familia de Corrientes y d) las familias beneficiarias de planes y programas gubernamentales.

Para el estudio se acude a las siguientes fuentes primarias: Dirección de Género y Diversidad de la Municipalidad, Administración Nacional de la Seguridad Social y Programa Familia. Las mismas complementan los dichos de Yanina respecto a su familia y las del Barrio La Olla, a los que también se alude en algunos párrafos de éste capítulo.

5. a. Miradas del trabajo infantil desde la indagación de la familia.

Una investigación antropológica brasileña ha demostrado que la inserción en el trabajo de los niños responde a una estrategia de socialización y de sobrevivencia de las familias de clases populares más que debido a las condiciones económicas, asociándose a las representaciones sociales de crianza e infancia (no se reifican sino que son categorías que se relativizan) Así trabajo y escuela forman parte de la rutina, y remunerado o no, realizado dentro o fuera de la casa y la favela, mediado o no por la familia. Según relevamientos realizados, la mayoría empieza a trabajar desde los 7 años, y el trabajo infantil puede ser reinterpretado como escuela y es visto como natural en cuánto orientación de padre y madre. Trabajar desde temprana edad es regla, un principio de socialización (incluso reconocido por los mismos docentes) (Dauster, 1992)

El investigador brasileño aplica categorías de análisis de Mauss, 1974, Durham, 1980), Bourdieu, 1983 y Aries, 1978 para explicar dicho fenómeno.

En primer término indica que el modelo subyacente encontrado en este grupo de población es el sistema relacional de ayuda y cambio, en el cual las necesidades son definidas (Mauss, 1974). Declaraciones de entrevistados resaltan trabajar “por gusto”, “para ser dependientes de sí mismos”, “voluntad propia”, para “ayudar” o ganar dinero”. De esa forma puede ser así interpretada: el papel de los padres sería el de dar vivienda y comida, en cuanto cabría a los hijos la prestaciones de su trabajo y ayuda en cambio de los bienes por ellos proporcionados.

Dauster dice que a diferencia de lo que sucede en las capas medias brasileñas, en este grupo social la necesidad es transmitida como reciprocidad y valor en la dinámica de las relaciones familiares.

O trabalho das crianças e um constrangimento das crianças que ambigualmente resiste, mas atua de acordo com essa imposição.

En segundo lugar, para explicar las prácticas y representaciones retoma el concepto de Durham, 1980 que indica que las familias tienden a organizarse como “unidades de rendimiento”, o grupo en el cual la formación de un fondo colectivo a través de la suma de salarios individuales permite asegurar un determinado padrón de consumo.

En tercer lugar, toma de Bourdieu el concepto de “habitus” para analizar la relación entre los niños, su familia y la escuela. Por hipótesis, la naturaleza manual del trabajo infantil, es explicable, igualmente, como parte de un habitus de clase. Significa que el mismo implica un capital de técnicas, referencias y creencias que entra en tensión con el lenguaje y la cultura del sistema escolar.

Por último, afirma que el trabajo infantil produce un pasaje forzado a la vida adulta que recuerda el concepto de “infancia corta” que remite a Philippe Ariés (1978), según el cual, un niño entre 5 y 7 años de edad, pasa, sin transición, para el mundo del trabajo de los adultos. Esto sucedía en el Antiguo Régimen, cuando la infancia estaba sumergida en una sociabilidad densa, de tenue frontera entre lo público y privado.

Dauster concluye señalando que en la historia reciente de Brasil se verifica un fenómeno similar al estudiado por Aries anteriormente en Francia, quien ve “el sentimiento de infancia” como una cultura que surge en un espacio privatizado e individualizado, desenvolviéndose en una familia que hace de la infancia su centro de cuidado e importancia. El valor dado a la infancia traduce se en un cambio afectivo en el cual la escolaridad es preponderante. También Aries indica que los

sectores populares están distantes del éxito de las instituciones escolares que están asociados a la “infancia larga”, prolongada hasta casi toda la duración del ciclo escolar.⁶³

En esa senda existe otro estudio en Argentina de la investigadora María Eugenia Rausky. Desde un enfoque sociológico, la académica indaga las representaciones de los padres sobre la educación y su relación con el trabajo infantil⁶⁴. Según datos recolectados en su trabajo de campo, la asistencia de los niños a la escuela es altamente valorada por las familias con privaciones diversas. Sin embargo el problema son las condiciones de vida de extrema pobreza en que están inmersas las familias, quienes tienen vinculaciones de carácter precario con el mundo del trabajo. La mayoría de ellos percibe el plan jefes y jefas de hogar, que consiste en una ayuda económica “no remunerativa” a cambio de una serie de contraprestaciones que deben realizar los beneficiarios. Este plan más bien representa para ellos una “ayuda”, pero no es bajo ningún concepto la fuente principal de la que se valen para vivir. Por ese motivo continúan pidiendo o realizando trabajo informal. (Rausky, 2008)

La autora relata que la vía principal que estas familias tienen para la generación de ingresos es el autoempleo. Los tipos predominantes de actividades laborales desarrolladas son el cirujeo, la venta de objetos (flores o alimentos) o algún servicio (abrir puertas de taxis o limpiar vidrios); que también se combinan eventualmente con la realización de “changas”, es decir, una serie de actividades esporádicas entre las que se encuentran trabajos de albañilería, jardinería (poda de árboles, cortado de césped, arreglos de electricidad, etc.), todos ellos emprendimientos laborales de carácter familiar. Al tratarse de actividades autogeneradas, los trabajos desarrollados por los diferentes miembros de los hogares no se hallan sometidos a una relación salarial, en ninguno de los casos hay personas que tengan una inserción laboral basada en una relación de este tipo. Salvo unas pocas excepciones, los niños desarrollan sus actividades junto a otros miembros de la familia, se entrecruzan los lazos familiares y laborales, aspecto que es crucial en cuanto a los significados que tanto para el adulto como para el niño el trabajo infantil asume.

Rausky contrasta los discursos de padres y docentes, y señala las tensiones entre ambos que limitan las políticas de inclusión educativa⁶⁵ existentes centradas en actividades áulicas en pos de

⁶³ Deuster entonces concluye, que la llamada construcción social del fracaso escolar se explica por la tensión entre niños de “infancia de corta duración” con una escuela sostenida en la “infancia de larga duración”, de lo que resulta en el caso concreto como “escuela de corta duración”. De manera que el desafío es cómo articular estas dos visiones contrapuestas, para la transformación social y singularidad de esta población.

⁶⁴ Desde un abordaje cualitativo, utilizando como técnica la entrevista semi-estructurada a dieciséis padres de niños trabajadores (generalmente las informantes fueron las madres de los niños, y en algunos casos se dio la presencia del matrimonio) de un barrio con características de pobreza estructural situado en la periferia de la ciudad de La Plata.

⁶⁵ Se refiere al plan “Todos a la escuela” podría considerarse como una de las tantas políticas que incorporan la discriminación como condición de acciones que compensan las deficiencias pre-existentes. Se identifican grupos con ciertas características dentro de una institución y se los hace objeto de una política de discriminación positiva temporal con la cual se pretende gradualmente nivelar.

favorecer y alentar la entrada al sistema de enseñanza obligatorio a todos los niños que tengan dificultades en hacerlo, tal esfuerzo no resulta exitoso en tanto y en cuanto no se opere sobre otras problemáticas que exceden lo educativo y que abarcan la esfera de las condiciones de vida. De modo que es imposible abordar el trabajo infantil sin abordar la problemática compleja de la familia. Es en ese marco que a continuación se analizan la vinculación entre desigualdades sociales y conformación y dinámica de la familia.

5. b. El vínculo entre las desigualdades regionales y la familia

Las desigualdades poseen un enorme peso en las familias y sus hijos. En un estudio nacional realizado en Brasil se observa el impacto concreto en la salud mental de niñas y niños, a saber:

“As crianças e adolescentes da região Sul mostraram os melhores índices de Saúde Mental, portanto os menores riscos de desenvolver transtornos mentais, quando comparadas às de outras regiões brasileiras. As crianças e adolescentes das regiões Norte, Nordeste e Centro-Oeste apresentaram um maior percentual de sintomas emocionais e de conduta do que as crianças e adolescentes das demais regiões brasileiras, no entanto, o risco de transtornos mentais foi igual ao das crianças da região Sudeste. Um maior percentual de crianças e adolescentes da região Sul são “irrequietos”, do Sudeste “são queridos por outras crianças” e os das regiões Norte, Nordeste e Centro-Oeste “têm boa vontade de compartilhar”, “têm acessos de raiva e birras”, “preferem brincar só”, “são mais gentis com outras crianças”, “mentem” e “são atormentados por outras crianças”. Em relação ao desempenho escolar, as crianças e adolescentes da região Sul apresentam melhor desempenho escolar que as das demais regiões do país na opinião de seus pais e professores, com uma chance 1,4 vezes maior de desempenho na média ou acima dela”.
(Arruda et al y otros, 2010)

En síntesis, Arruda observa que niñas, niños y adolescentes de familias del sur de Brasil –la región con mejores índices de IDH - tienen menos riesgos de sufrir trastornos mentales y menos problemas de conducta, “son queridos” y presentan mejor desempeño escolar.

Si se analiza la realidad de Argentina también se observan desigualdades que los colocan frente a diferentes condiciones de posibilidad a las niñas y los niños. En ese sentido, recientemente se realizó el Foro sobre “Políticas de nueva generación contra la pobreza y las desigualdades: los servicios de atención a la primera infancia y la incorporación de las mujeres pobres al mercado de trabajo” en la sede de la Escuela de Humanidades de la Universidad de San Martín. En dicho evento Rosalía Cortes, socióloga y destacada investigadora de CONICET, docente actual en FLACSO, fue la primera en abrir la mesa con el tema de mercado de trabajo, género y pobreza. Problematisa desde las políticas públicas el mercado de trabajo femenino, en donde la fuerza urbana dentro de los

sectores de bajos ingresos tiene un estancamiento en la actividad económica de las mujeres, básicamente en el 40% más pobre existe una caída del empleo, pero sobretudo una caída de la actividad, más de la mitad de las mujeres entre 15 y 65 años en los sectores del 40% más pobre son inactivas, es decir, ni trabajan ni buscan trabajo.

Cortés indica que el déficit de mujeres en el mercado de trabajo formal se explica porque en las últimas décadas en las áreas urbanas aunque hubo un crecimiento de la participación femenina en el mercado de trabajo fue protagonizado sobre todo por mujeres con niveles educativos medianos y altos, demandadas sobre todo por los sectores de servicios públicos y privados y por el comercio. La participación de las mujeres con bajo nivel educativo, y más específicamente de aquéllas provenientes del segmento de hogares de bajos ingresos ha sido históricamente más baja.

La autora señala que si bien ha habido un mejoramiento en los ingresos familiares existen diversos fenómenos que explican esta situación: por una parte, se ha insistido en el papel que cumplen las obligaciones de cuidado, y, por último, la escasez de demanda de trabajadoras con escasa experiencia laboral, baja educación y poca disponibilidad horaria. Desde todos estos puntos de vista, el papel de la política pública es central: tanto en la provisión de políticas educativas y de cuidado, como del fortalecimiento de esa oferta de trabajo subutilizada, a través de políticas activas de capacitación y empleo. Concluye que si bien tuvo un papel importante el tema de la Asignación Universal por Hijo, reconocida como política antipobreza que mejora el ingreso familiar, alivia a las mujeres en muchos casos empoderándolas, pero no está orientada a resolver las inequidades de género. En ese sentido Yanina dice:

Y si...tienen que ayudar los chicos al padre....porque yo tengo que atender la casita...y viste...no hay trabajo para las mujeres como yo... sin estudio...mi hermana o la vecina que querían trabajar no encontraron nada...nada...

Tampoco se resuelven hasta el momento otras inequidades entre regiones como las de mortalidad infantil y mortalidad materna. En ese sentido, por un lado su relato demuestra un caso doloroso.

Cuando mi hermana vino al barrio no tenía nada....y vivían en una carpa...y en el mes de julio con el frío su nene de dos años se murió...de un infarto...pobrecito...no llegó al hospital....murió en la ambulancia....y ya era enfermito...y con bajo peso le dijo la médica que por eso no aguantó angá pobre! ... (Habla Yanina y sus ojos llorosos conmueven)

Por otro lado, hay estudios que muestran que, a pesar del “Plan Nacer” tiene como prioridad el NEA –y Corrientes- las modificaciones son mínimas. Si se observan los documentos oficiales, se ve que la primera etapa del Plan Nacer, redactado en el año 2004, incluyó las provincias de Jujuy, Catamarca, Tucumán, Salta, Santiago del Estero, Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones, en donde el Plan fue lanzado entre el primer y el segundo cuatrimestre de 2005. Allí se especifica que la tasa

de mortalidad infantil (TMI) en Argentina había caído 50% en los últimos 20 años, llegando a 16,8 x 1000 en 2002. Aun así, seguía siendo elevado al compararla con otros países de la región y en los años previos al lanzamiento del Plan se había estancado, e incluso había crecido ligeramente en las regiones del NOA y el NEA.

Tomando el promedio para el país, la tasa de mortalidad infantil bajó de 16,8 x 1000 en 2002 a 13,3 en 2007, es decir que se redujo un 20,8% en cinco años. En cuanto a la tasa de mortalidad materna a nivel país, la reducción ha sido mínima, de 4,6 x 10000 en 2002 bajó a 4,4 en 2007. Estos datos son preocupantes debido a que son resultado de una política pública específica: el Plan Nacer. (Yañez, 2009)

Yañez señala que ante tal impacto limitado de la política pública, resulta necesario cuestionar la persecución de los Objetivos del Milenio 4 y 5, que producen un efecto contradictorio, al establecer prioridades pero a la vez prestarse a una focalización que sólo apunta a mejorar estadísticas, como indica el investigador Andrenacci, sin indagar en la complejidad de problemáticas como las de la muerte materna⁶⁶. Si bien, la necesidad de esfuerzos para reducir la mortalidad infantil y materna es incuestionable, no se pueden tomar a estas problemáticas sociales como aisladas de la cuestión social en sentido amplio.

Al leer la documentación que da origen al Plan Nacer, la investigadora indica que quedan al descubierto concepciones de estos problemas que los reducen a “necesidades puntuales de carácter transitorio que no constituyen un producto de la forma de organización de la sociedad y que pueden ser resueltas con estrategias de intervención cuyo núcleo problemático esencial es la determinación de las modalidades de gerenciamiento más apropiadas” (Soldano y Andrenacci, 2006). Las autoras indican que planes como éste deberían realizar esfuerzos conjuntos que integren no solamente el acceso a la atención de la salud, sino también la educación, el acceso a la vivienda, la salud sexual y reproductiva, la violencia de género, y todos los aspectos que garanticen un tratamiento integral de las necesidades humanas. Más aún en zonas vulnerables como las del NEA – definidas por el mismo gobierno como prioritarias-

En Argentina, la tasa de mortalidad materna (TMM) era de 4,6 x 10000 en 2002, según los datos del Ministerio de Salud –aunque se supone mayor debido a la mencionada subestimación. Al igual que la TMI, esta cifra reflejaba una baja desde 1980, que registraba 7 muertes por cada 10000

⁶⁶ Con fines estadísticos, las defunciones maternas pueden dividirse en defunciones obstétricas directas e indirectas. Las primeras son producto de complicaciones obstétricas del estado de gestación, como así también de intervenciones, de omisiones, de tratamientos inadecuados, o de hechos relacionados con alguna de dichas circunstancias. Por otro lado, las defunciones obstétricas indirectas son producto de una enfermedad previa al embarazo (o que evoluciona durante el mismo) cuya situación es agravada por los efectos fisiológicos del mismo. Se considera que “la mortalidad materna es frecuentemente subestimada debido a deficiencias en la certificación médica de la causa de muerte en el Informe Estadístico de Defunción, tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo” (Yañez, 2009)

nacidos vivos. Sin embargo, se observaba una tendencia de suba ya que había llegado a niveles de alrededor de 3,8 entre 1997 y 1998, como ha manifestado un estudio científico, a saber:

Evidentemente, la crisis que se desató en el 2001 tuvo repercusiones directas en la salud de las mujeres (a causa del declive en las condiciones de vida) y en su acceso a los servicios de salud prestados por obras sociales (a causa del descenso en las cifras de empleo formal). (Yañez, 2009)

Todos estos datos son importantes a considerar en el caso que se aborda en la tesis porque según varios indicadores, las de menor desarrollo son el NOA y el NEA, con mayor porcentaje de hogares con carencias habitacionales y hacinamiento. Lo mismo ocurre con la tenencia de bienes en el hogar, y el nivel de pobreza medido tanto por el NBI (indicador de necesidades básicas insatisfechas) como por línea de pobreza (LP) en los hogares de las mujeres en edad fértil residentes en localidades de 5000 y más. (Mario y Pantelides, 2011)

Cuadro N° 18: Indicadores de desarrollo socio-económico por regiones en base a características de los hogares y de la población femenina de 15 a 49 años de edad. Argentina 2004 -2005.

Características Habitacionales	CGB	Cuyo	NEA	NOA	Pampeana	Patagonia
Abastecimiento de agua fuera de la vivienda	13,7	6,1	27,3	19,4	7,9	5,2
Servicio sanitario deficiente	17,8	7,7	30,3	20,6	9,5	7,8
Más de 3 personas por habitación	6,1	7,0	10,5	11,0	6,2	3,8
Bienes del hogar						
No tiene heladera	4,7	5,1	19,1	16,4	6,1	3,9
No tiene teléfono	20,0	35,5	48,2	50,1	24,1	24,8
Pobreza						
En hogares con NBI	23,9	15,7	38,4	29,4	17,1	15,8
En hogares LP	48,5	46,0	65,7	63,8	42,7	38,3
Educación						
Hasta primaria incompleta	4,8	4,5	19,0	8,3	7,8	8,8

Fuente: Elaboración propia en base a Mario y Pantelides, 2011, Análisis regional de los determinantes próximos de la fecundidad en la Argentina, XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Ciudad de Neuquén, Argentina.

Del cuadro 18 se observa claramente en casi todas las dimensiones, el NEA posee los peores indicadores, superando incluso al NOA que solo la supera en un punto en hacinamiento y en que no posee teléfono. Así mientras Patagonia es la región con solo un 5,2% posee abastecimiento de agua fuera de vivienda, en el NEA la cifra alcanza al 27,3%.

Otro aspecto en el que se encuentra en el extremo de la misma región es en servicio sanitario de la vivienda. En la Patagonia existe un 7,8 % con servicio sanitario deficiente, pero esta cifra alcanza al 30,3% de los habitantes del NEA.

Existen otros dos aspectos que colocan en cada extremo a Cuyo y el NEA. Por un lado, la menor cantidad de personas en hogares con NBI se encuentra en Cuyo, llegando solo al 15,7%, pero la región con más afectados es el NEA con 38,4% en esa condición. Por otro lado, solo un 4,5% de personas poseen la escuela primaria incompleta en la región cuyo, siendo el NEA aquella zona más perjudicada del país con un 19% en ese estado.

En síntesis, las niñas y los niños del NEA y Corrientes se encuentran en “familias” con numerosas desventajas que requieren ser consideradas a la hora de comprender la realidad que sufren aquellos que además son víctimas de la explotación laboral. Se trata de intentar invertir epistemológicamente el problema de la NORMA, LA NORMALIDAD Y LO NORMAL para pensar la realidad actual desde nuevas categorías y conceptos que nos permitan comprender y explicar la misma. Para ello en este camino debemos alejarnos de abordajes familiares desde apreciaciones intuitivas, prejuiciosas y moralizantes que se distancian cada vez más de procesos de fortalecimiento familiar que garantice el ejercicio de derechos humanos básicos de cada integrante de la familia en su vida individual, grupal y colectiva en nuestra sociedad. (Cabrera, 2009) Por ese motivo es necesario “adaptar” el concepto de familia a los indicadores sociales locales (Krmptic, 2010), para lo cual se requiere conocer la naturaleza, magnitud y característica que asumen la familia de Corrientes.

5. c. El vínculo entre las desigualdades regionales y la familia de Corrientes

Recientemente se ha consultado al INDEC con motivo de conocer los últimos datos de la conformación familiar referidos a: la tasa de nupcialidad, la edad de nupcialidad, la cantidad de hijos, la edad de la madre, la familia rural, etc. Si bien la idea inicial tenía como fin conocer si existían desigualdades regionales al respecto y de qué tipo, los resultados no fueron los esperados.⁶⁷

Esta dificultad es producto de la falta de realización de un Censo de las Mujeres, las Jóvenes y las Niñas a fin de visibilizar las problemáticas específicas que las afectan directamente y no se contemplan en el Censo nacional actual, para poder proyectar políticas adecuadas y efectivas.⁶⁸

⁶⁷ Comunicación establecida con el Magister Miguel Angel Forte el pasado 12 de enero de 2012, perteneciente a la oficina de “trabajos especiales” del INDEC. E-mail: trabajos-especiales@indec.mecon.gov.ar.

⁶⁸ Por la diputada Laura Alonso. Un censo de las mujeres” 28-03-12. Diario Página 12. Buenos Aires, Argentina.

Asimismo se vincula con que faltan más y mejores diagnósticos sobre las condiciones de vida de la niñez y adolescencia, pues como se indica:

Esta es una importante deuda que tiene el Estado argentino en tanto, no está garantizando los mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación de las políticas públicas destinadas a la protección de los derechos de las niñas, los niños y adolescentes. (ODSA, 2011)

En ese mismo sentido, en Corrientes se han reunido magistrados de AJUNAF y señalaron que faltan censos para la evaluación de resultados e impacto. (Krmptic, 2010)

No obstante, se dice que en las últimas décadas la estructura familiar ha experimentado en la Argentina una serie de modificaciones muy significativas. Se puede sintetizar el cambio, variable en intensidad según la sociedad a la que se haga referencia, en los siguientes indicadores: aumento en la edad de los que contraen matrimonio, aumento de la cohabitación y el consiguiente incremento de los hijos extramatrimoniales, aumento del monoparentalismo, aumento del número de divorcios, disminución del número de personas por hogar, aumento de los hogares unipersonales, aparición de nuevos modelos familiares. Claro que dichos fenómenos no se producen de esa forma y con esa intensidad en Corrientes. Por eso es necesario agregar dos cuestiones: el lugar que ocupa en la agenda la cuestión de género, y la idea de configuración de la familia.

En primer término, la cultura subsume a la mujer al rol tradicional de madre y esposa, siendo víctima de violencia de género “invisible” en numerosas oportunidades, al punto que recién en 2011 el gobierno provincial sostiene la necesidad de crear un Observatorio de Género, trabajando con el Colegio de Abogados.⁶⁹ Desde el municipio manifiestan también la escasa disponibilidad de presupuesto y personal administrativo y técnico en el área de Género y Diversidad. La funcionaria consultada afirma:

La verdad, lo del presupuesto es poco, me pasa con el consejo de la mujer; yo también tengo un numero 0800 pero no lo damos a publicar porque no vamos a poner a alguien a atender sin gente, sin lugar, sin presupuesto. ¿Qué vamos a hacer con las mujeres?. Dame un lugar y recursos y lo hacemos.

En segundo término, la familia posee características que la hacen particular. Por eso es necesario aplicar la idea de configuración, que pretende dar cuenta de la heterogeneidad de formas y arreglos familiares existentes. Una de las formas de categorización más simplificada distingue a las

Web cite: <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/subnotas/189131-58126-2012-03-08.html>.

⁶⁹ El Colegio reafirma su compromiso de luchar contra la violencia, publicado en el sitio web http://www.abogadoscorrientes.com/notix/noticia/00125_el_colegio_reafirma_su_compromiso_de_luchar_contra_la_violencia-1.htm, Corrientes, 24/01/12.

configuraciones con un núcleo conyugal completo e hijos (hogares biparentales), de los hogares con un núcleo conyugal que se encuentra incompleto e hijos (hogares monoparentales). (Universidad Austral y Senado de la Nación Argentina, 2005)

En el reciente estudio del Observatorio de la Deuda Social de la UCA se observa que la mayoría de las niñas, los niños y adolescentes urbanos vivían en hogares biparentales (87%), mientras el 13 % lo hacía en hogares monoparentales. Se verifica que a medida que disminuye el estrato socio-económico de las niñas, los niños y adolescentes se incrementan las configuraciones monoparentales, siendo que un 88% del total de ellos posee como jefa de hogar a la mujer. Este hecho es destacable porque existen investigaciones que encontraron evidencia que en los mismos hay mayor propensión a la transmisión intergeneracional de la pobreza porque: suelen tener una historia de maternidad prematura e inestabilidad familiar, tienen dificultades para conseguir empleo estables y bien remunerados, porque tienen que cuidar a sus hijos y no siempre cuentan con ayuda solidaria para ellos, y otras veces porque son discriminadas por su condiciones de mujeres solas y con hijos. (Barómetro de la deuda social de la infancia, 2008)

En el caso de Corrientes el promedio de personas por hogares asciende a 7 (siete) según la Encuesta a hogares de alumnos de educación general básica y nivel inicial- Proyecto INDEC- UNICEF- 2004. Estos valores son muy superiores a los nacionales y al NEA (pues Chaco y Misiones poseen 6- seis- miembros por hogar).

A diferencia de la tendencia de otras provincias donde luego de la ley de divorcio vincular del gobierno de Ricardo Alfonsín donde crece el número de divorcios, en Corrientes se aprecia que los divorcios eran 62 (sesenta y dos) en el período 81-85, siendo tan solo 11 (once) en los años 91-95. El otro distrito importante con tendencia similar es Chubut que pasa de 54 divorcios en 81-85 a 30 divorcios en 91-95. En el otro extremo se encuentran Mendoza va de 217 a 1.103 entre ambos períodos y Buenos Aires de 1.957 a 9.395 divorcios en 91-95. (Universidad Austral y Senado de la Nación Argentina, 2005)

En dicho relevamiento se toman 10 (diez) distritos importantes del Registro Civil de la Nación, creciendo el divorcio en todos, salvo en dos provincias entre las que figura Corrientes. Los distritos analizados son: Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Rio Negro, Mendoza, San Juan, Santa Cruz, Entre Ríos, Corrientes y Chubut.

Este hecho distintivo también se refleja en la tasa de nupcialidad alta y a edad temprana, pues sobre 2.804 (dos mil ochocientos cuatro) matrimonios contraídos en el 2007, 258 (doscientos cincuenta y ocho) ocurren en la población de 15 a 19 años, seguidos de unos 810 (ochocientos diez) que se dan en aquellas personas entre 20 y 24 años. (Dirección de Planificación y estadísticas de salud, 2008)

Este fenómeno continuó surgiendo en el censo nacional 2010, como se ve a continuación:

Cuadro N° 19. Provincia de Corrientes. Jefes y jefas de hogar por estado civil legal y convivencia en pareja, según sexo y grupo de edad. Año 2010

Tota l por edad y sexo	Jefes/a s	Solter o con pareja	Sin pareja	Casad o con pareja	Sin parej a	Divorciad o Con pareja	Sin pareja	Viud o con parej a	Sin pareja	Ignorad o con pareja	Sin parej a
Tota l	267.89 5	57.52 4	43.80 9	107.93 9	8.17 3	6.085	13.02 7	3.18 1	27.40 9	559	189
14	166	36	60	48	13	2	3	-	3	1	-
15- 19	2.850	989	1.601	158	6	2	16	2	69	6	1
20- 24	12.026	5.444	5.138	1.250	55	15	32	3	48	40	1

Fuente: INDEC (2011) *Censo 2010. Total Provincia de Corrientes. Argentina.*

En el cuadro N° 19 se verifica que de 267.895 jefes de hogar censados, poseen menos de 24 años un total de 15.042 personas, siendo de 14 años unas 166, de 15 a 19 años unos 2.850 y de 20 a 24 años unos 12.026.

Al desagregar cuantos son pareja y cuantos no, se observa que los hogares monoparentales poseen la mayor propensión a la transmisión intergeneracional de la pobreza. Del total de 166 de 14 años de edad existen 60 solteros sin pareja, 13 casados sin pareja, 3 divorciado/separado y 3 viudos sin pareja. De modo que son hogares uniparentales 79 de los 166 jefes de hogar, o casi el 50% de los mismos.

Algo similar sucede en la franja etaria siguiente. Del total de 2.850 jefes de hogar de 15 a 19 años, existen 1.601 solteros sin pareja, 6 son casados sin pareja, 16 son divorciado/separado, 69 viudos sin pareja y 1 ignorado sin pareja. De modo que son hogares uniparentales 1.693 de los 2.850 jefes de hogar, o sea más del 50% de los mismos.

Si se analiza específicamente los hogares monoparentales a cargo de mujeres censados recientemente, dicho problema aumenta, pues de los 166 hogares de 14 años, 60 son mujeres, mientras que de los 2.850 jefes de hogar de 15 a 19 años, 1.362 están a cargo de mujeres (casi el 50%). A esto se agrega otro indicador, pues de las 1.362 mujeres, 40 se encuentran solas ya que son 22 Solteras sin pareja, 13 casadas sin pareja, 2 divorciadas con pareja y 3 viudas sin pareja. Sobre todo preocupa debido a que en hogares con jefe de hogar mujer y monoparental existe mayor propensión a la transmisión intergeneracional de la pobreza como está demostrado (Barómetro de la deuda social de la infancia, 2008)

Lamentablemente faltan otros datos de dicha población que darían un panorama mas preciso y riguroso del perfil de la familia, como: 1) cantidad de hijos en cada franja etaria, 2) empleo del jefe

de hogar, 3) beneficiario de 1 o más planes sociales (AUH o asignación a la embarazada, etc.).4) grado de escolaridad del jefe de hogar. Tampoco se desagrega el dato de jefe de hogar por estado civil legal y convivencia según departamentos, permitiendo mapear la realidad de la provincia de Corrientes.

No obstante cabe señalar otro aspecto significativo, la existencia de un gran número de embarazos adolescentes que se encuentra en aumento⁷⁰. Durante el año 2007 los embarazos aumentaron entre un 20% y un 25% de acuerdo a la información brindada por diferentes médicos locales entrevistados por “semana profesional”. Esto reafirma los dichos del Ministerio de Salud de la Nación que indican una mayor incidencia en el NEA y NOA del índice de embarazo adolescente y no deseado. En ese mismo sentido el organismo nacional publica cifras donde Misiones lidera la lista con 23.679 niños nacidos, seguida de Chaco con 23.140, tercera Corrientes con 19.805 y cuarta Formosa con 12.176 partos de adolescentes. (Semana profesional, 2008)

Esta situación también aparece en un informe realizado por la Cátedra de Enfermería Materno infantil de la facultad de Medicina de la UNNE (Universidad Nacional del Nordeste). Los nacidos vivos de madres adolescentes menores de 15 años, registran una TMI (Tasa de Mortalidad Infantil) del doble que el promedio nacional (45,1‰) que disminuye a 22,6‰ en el grupo de 15 a 19 años. Itati es la zona más afectada por la tasa de mortalidad infantil neonatal, que alcanza el 20,8 mientras el promedio de la mortalidad de 0 a 27 días de la provincia es de 11 % (El universitario, 2005).

El embarazo adolescente también genera menos peso al nacer (y mayor probabilidad de enfermar del niño), a causa de que el organismo de la madre no se encuentra totalmente desarrollado y apto para ofrecer las mejores condiciones al crecimiento normal del feto. También posee menor probabilidad de contar con leche materna en cantidad y calidad requerida para la nutrición de la niña o niño.

Está probado el impacto contraproducente del embarazo adolescentes, pues existe mayor morbilidad en la gestación adolescente descrita en la literatura como: abortos, anemia, infecciones urinarias, bacteriuria asintomática, hipertensión gestacional, preeclampsia – eclampsia, escasa ganancia de peso, malnutrición materna, hemorragias asociadas con afecciones placentarias, parto prematuro, rotura prematura de membrana, desproporción cefalopélvica, cesárea, alta incidencia de enfermedades de transmisión sexual (Ulanowicz, 2006).

Siguiendo con dicha lógica de pensamiento, en esta tesis se ha podido entender porque Corrientes se ha ubicado entre las 4 provincias con tasa de mortalidad infantil (TMI) más alta (DEIS, 2009). En la ciudad de Corrientes, nacen vivos 7.427 niños anualmente, siendo la

⁷⁰ Hay médicos del sistema de salud público que indican que incluso crece más por el ofrecimiento de ayudas económicas diversas desde las políticas públicas nacionales como: AUH, asignación a la embarazada y becas a estudiantes adolescentes embarazadas y con hijos. No obstante al momento no se cuenta con otros estudios que crucen esos indicadores. A esto se suman las opiniones en los centros de salud de los barrios que indican que disminuyó la consulta por programas de procreación responsable e implantación del DIU.

mortalidad infantil de **116** menores de un año, **5** de 1 a 4 años, **20** de 5 a 14 años (Boletín 129, Ministerio de Salud de la Nación, 2009)

Datos de la Dirección de Planificación y estadísticas de salud de 2008 indican que de 18.834 (dieciocho mil ochocientos treinta y cuatro) nacimientos en el 2007, el 1 % posee menos de 1.500 gr. Y el 6,4 % tiene entre 1.500g. a menos de 2500 g. Pero si se analizan las ciudades se observa que Itatí es la que posee más niñas y niños con menos de 1500g. pues un 2,1 de los nacimientos tienen esta característica. Asimismo, Empedrado es la que posee más población que tiene entre 1.500g. a menos de 2500 g., alcanzando un 11,2 de los nacimientos anuales.

El otro impacto del embarazo adolescente se produce en el grado de escolaridad alcanzado de los hijos. En la Argentina, el 10% de las mujeres menores de 24 años ya es madre. De estas jóvenes, el 80% habita entre los hogares urbanos más pobres y, de ellas, el 70% ya no estudia ni trabaja. La maternidad temprana también opera como un poderoso mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza. Esto se produce porque entre las principales consecuencias de las privaciones prevalecientes en un hogar con madre joven, está la de que sus hijos tienden a abandonar la educación básica con mayor frecuencia.

En Argentina no se cuenta con información sistematizada sobre maternidad temprana. Sin embargo, la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC aporta las siguientes evidencias:

-
- Del total de jóvenes urbanos con edades entre 12 y 24 años (5,5 millones), el 35% no asiste a la escuela o abandonó antes de terminar la secundaria.
 - De estos jóvenes que abandonaron la escuela, el 41% nació cuando su madre era menor de 24 años.
 - De estos jóvenes que abandonaron los estudios y nacieron cuando su madre era muy joven, el 69% pertenece al 30% de los hogares más pobres.(IDESA, 2012)

Esto también se observa en Corrientes, pues según declaraciones recientes de la responsable de ANSES – Corrientes, reciben AUH un 30% de madres menores de edad, con todo lo que esto implica en términos del crecimiento y desarrollo bio-psico-social del recién nacido.

Cabe resaltar que “la historia de vida” realizada a Yanina, la madre de niños víctimas del trabajo infantil en Corrientes reúne todas las dimensiones antes mencionadas: embarazo adolescente, hijos con bajo peso al nacer, con vivienda precaria (agua y servicios), familia monoparental y bajo el PF. También en su relato ella indica que lo mismo le ha sucedido a su hermana Susana. Claro que dichas condiciones meso-sociales se inscriben en un marco social determinado, que a continuación se detalla. A fin de cumplimentar con el objetivo tres de la tesis, que se relaciona con los aspectos macro-sociales del trabajo infantil, a continuación se analizan aspectos como: el contexto socio-

económico de la provincia de Corrientes; el Estado y las políticas y los recursos disponibles provenientes del federalismo fiscal.

5. ch. Las Familias beneficiarias de planes y programas gubernamentales

A diferencia de los años 2004-2009 donde existían el Programa Familia para la inclusión social (PF), en la actualidad el mismo se ha reconvertido⁷¹.

Según datos del Ministerio de Desarrollo social del año 2009 se produjo un aumento de la población bajo programa. Mientras en diciembre 2006 eran 371.291 beneficiarios y 1.157.639 de niños bajo el PF, en febrero de 2009 la cifra alcanza a 632.538 beneficiarios y a 2.109.275 de niñas, niños y adolescentes. (Zaga Szenker, 2009). En la provincia de Corrientes, de la consulta con el referente a cargo de dicho programa se observan dos cuestiones. Por un lado, la población de menores de edad (cuadro 20) y por otro, la cobertura provincial (cuadro 21).

Cuadro N° 20: Menores de 19 años beneficiarios de Programa Familia por departamentos con más beneficiarios. Año 2009.

Ciudad	Cantidad de menores de 19 años Programa Familia	Población por departamento
Corrientes	37.169	366.194
Curuzu Cuatia	3.494	42.401
Goya	5.844	90.394
Mburucuya	1.405	9.300
Saladas	1.430	22.088
San Luis del Palmar	1.292	17.461
Total	59.624	

Fuente: Elaboración propia en base a Programa Familia- Corrientes, 2009, Bases de Datos de Titulares del Programa Familia, Corrientes y Deyc, 2009, Corrientes en cifras, Corrientes.

Se observa que la ciudad con más menores bajo programa es la de Corrientes, con 37.169, casi la mitad de la provincia, que alcanza a unos 59.624. Luego le sigue Goya con 5.844 beneficiarios y Curuzú Cuatiá con 3.494 menores bajo PF.

⁷¹ Cabe indicar que el mismo ha sufrido algunos cuestionamientos mientras estuvo vigente. Uno de ellos es el informe del CELS sobre el PF, que indica que el programa iniciado en 2004 solo alcanzaba a 17 provincias y 74 municipios, sin extenderse siquiera al total de la población de esas provincias. Al ser un programa nacional tampoco tenía como justificar la exclusión de personas por el solo hecho de vivir en alguna provincia no seleccionada. Recién en 2009 se informa desde el sitio web que se extiende a 22 provincias de las 24 existentes. (Colectivo infancia, 2009).

Cuadro N° 21 Cantidad de familias destinatarias por municipio. Corrientes 2009.

Municipio	ALTAS	Históricos	Traspasos	Total general	Total menores de 19 años ⁷²
BELLA VISTA		3	1	4	14
BERON DE ASTRADA		1	15	16	57
COLONIA LIEBIG'S			30	30	90
COLONIA TABAY	1			1	4
CONCEPCION			119	119	411
CORRIENTES	16	10.457	3.347	13.820	37.169
CURUZU CUATIA		1	1.000	1.001	3.494
EMPEDRADO	1	8	253	262	899
ESQUINA			640	640	2.335
FELIPE YOFRE		1	24	25	77
GARRUCHOS			22	22	66
GENERAL ALVEAR	1			1	7
GOYA	2	6	1.675	1.683	5.844
HERLITZKA			12	12	49
ITA IBATE		1		1	4
ITATI		1		1	2
JOSE RAFAEL GOMEZ			16	16	60
LOMAS DE VALLEJOS			1	1	3
MARIANO I. LOZA			1	1	2
MBURUCUYA	1		407	408	1.405
MERCEDES		1	139	140	472
MOCORETA	1		24	25	77
MONTE CASEROS			135	135	476
PASO DE LA PATRIA		2	9	11	28
PASO DE LOS LIBRES			1	1	4
PEDRO R. FERNANDEZ		1	6	7	33
PUEBLO LIBERTADOR			1	1	3
RAMADA PASO			1	1	4
RIACHUELO			25	25	77
SALADAS		3	388	391	1.430
SAN CARLOS		2	43	45	181
SAN COSME		1	129	130	389
SAN LORENZO		2	128	130	472
SAN LUIS DEL PALMAR		6	387	393	1.292
SAN MIGUEL		1		1	3
SAN ROQUE		2	1	3	9
SANTA ANA		3	73	76	249
SANTA LUCIA		1	3	4	17
SANTA ROSA		2		2	4
SANTO TOME		1	462	463	1.629
SAUCE		1	210	211	771
TATACUA			1	1	5
YAPEYU		1		1	2
YATAYTI CALLE			1	1	5
Total CORRIENTES	23	10.509	9.730	20.262	59.624

Fuente: Base de Datos de Titulares del Programa Familia- Corrientes, 29/07/2009

⁷² Activos e Inactivos.

A los fines analíticos, y desde el punto de vista técnico, además de conocer los datos cuantitativos de las familias pobres, es necesario conocer cuál es la visión sobre la pobreza que sostienen los decisores de políticas públicas al respecto y cómo se interviene sobre esos menores de 19 años identificados por el PF.

En primer lugar, recientemente se ha visto que en las políticas sociales locales subyace una persistente visión y recomendación de atacar la pobreza mediante la focalización, particularmente proveniente de organismos internacionales como: el BM, el BID y la CEPAL. En ese sentido, un estudio realizado en Argentina con motivo de analizar el lugar de las familias en las políticas sociales indica que la CEPAL es crítica del criterio de selección de la población como única modalidad de aliviar la pobreza, sin embargo comparando con las políticas estudiadas a nivel nacional encontramos fuerte correspondencia entre las propuestas de focalizar y las modalidades de ejecución de tales políticas. (Crosetto y Soldevila, 2009)

Siguiendo a Esping Andersen, un régimen de bienestar es más o menos “familiarista” si en la distribución de cargas entre el Estado, el mercado (especialmente, el laboral) y la familia, se tiende a depositar la mayor responsabilidad de las tareas de reproducción social en esta última. En este sentido, cabe destacar que:

dado el peso que han adquirido las políticas asistenciales en nuestro país - estaríamos en condiciones de afirmar que en la distribución de cargas entre las tres instituciones mencionadas, la familia sigue siendo la mayor depositaria del bienestar de los miembros de la nación, lo que se ve reflejado en los planes y programas considerados. (Crosetto y Soldevila, 2009)

Los autores afirman que en la mayoría de los programas sociales existentes no sólo en nuestro país sino en América Latina, se ha constatado que los resultados de la implementación de estas políticas tienden a reforzar las desigualdades sociales, anclando a las familias pobres en una modalidad de supervivencia subordinada a las prestaciones acotadas y focalizadas, en lugar de ampliar sus oportunidades de inserción social; cuestión que en última instancia se liga a la democracia política.

Es en ese sentido que se puede entender que se reproduzcan situaciones que son cuestionadas por algunos técnicos, ya que genera un “conformismo” con la realidad, como señalan en el área de Género y Diversidad del Municipio:

Trabajo en zonas muy vulneradas. Pero también se ve un abandono personal. Antes era común que uno tenga una huerta en su propio patio. Me voy a la Olla y veo que tienen tierra, tienen espacio, pero ni se les ocurre hacer una huerta. Hay una señora que es analfabeta y junta botellas todo el día y de eso viven ella y su familia.

En segundo lugar, de la entrevista realizada a la responsable del Plan Familias pareciera que, además de contarlos, con estos menores de 19 años bajo programa solo se han dado relaciones de adversión e indiferencia, como fuera señalado en el estudio de Llovet:

*las demandas sociales decantan en funciones atribuidas a las instituciones. Las respuestas institucionales pueden ser de **ayuda** (es decir, la institución cumple y mantiene la función asignada, tal el caso de la escuela argentina hasta no hace demasiado tiempo), de **adversión** (es decir, la institución es en sus objetivos y acciones, opuesta a la función social adscripta, oposición tanto directa, que supone el derrumbe institucional, como acumulativa, en donde el conflicto aparece más tarde) o, por último, de **indiferencia** (Castoriadis, 1993).*

La hipótesis que ella presenta es que se han dado relaciones de adversión en las que el conflicto ha sido tramitado parcialmente mediante su distribución entre usuarios externos (niñas o niños y sus familias, por ejemplo) e internos (trabajadores y trabajadoras de las instituciones), acumulándose un resto como cuestionamiento en el espacio público de la función de la totalidad de las instituciones para la infancia. Mientras tanto continúa funcionando el dispositivo⁷³ tutelar, y el discurso experto es uno de los discursos centrales para interpretar las necesidades sociales, y opera recortando a los sujetos de su grupo social y ubicándolos como casos. Cabe resaltar que su hipótesis es desarrollada a partir de investigaciones de campo, donde observa la continuidad y la ruptura del dispositivo tutelar se puede “leer” en: a) las estrategias de representación que las instituciones (en sus legajos, en sus interpretaciones, en sus asunciones) despliegan respecto de los niños y sus problemas; b) los discursos patologizantes y asimétricos como fuente de explicación científica de las prácticas; y c) las modalidades de resolución de la tensión inherente a las relaciones de cuidado. (Llovet, 2006)

Por esa razón la autora concluye afirmando que el análisis de los procesos de implementación e interpretación de las propuestas políticas que se limite a sus textos y sus arreglos institucionales (presupuestos asignados, disposiciones técnicas y normativas, estadísticas, etc.) puede aportar profundamente a la comprensión del tema. Sin embargo, si no se incluyen las imágenes de infancia que son acarreadas por los agentes y por los dispositivos técnicos (como la psicologización, patologización, medicalización de los sujetos infantiles), en un campo determinado por modalidades de ejercicio de la ciudadanía, por relaciones de género y de clase, parece posible afirmar que las tensiones que constituyen el campo y que configuran las modalidades de control y dominación específicas, y las modalidades subjetivas disponibles, quedarán fuera del análisis.

⁷³ Dispositivo en el sentido foucaultiano como conglomerado de conocimientos, prácticas, instituciones, disciplinas.

En clara coincidencia con las afirmaciones de esta autora, es que en esta tesis se contrastan de manera continua los discursos oficiales y las propuestas políticas, los presupuestos, las normativas, las representaciones y prácticas de los funcionarios, así como los dispositivos técnicos existentes.

Cabe señalar que también existen otros estudios que dan cuenta de las ineficiencias del PF. Uno de los más destacados pertenece al Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (CIEPP).

Si bien el PF tiene también -al menos en teoría- un componente de “Promoción Familiar y Comunitaria”⁷⁴, el estudio del CIEPP se observa que la única información publicada por el Ministerio de Desarrollo Social se refiere a la situación de pobreza de los beneficiarios antes y después de obtener la transferencia, cantidad total de beneficiarios -desglosado por edad y género- y otras de sus características tales como: nivel educativo, inserción laboral, condición de la vivienda y cobertura en el sistema de salud pública. Nada se dice del componente de “Promoción comunitaria” y su impacto en la comunidad. Algo similar se verifica en la entrevista realizada a la referente del PF en la provincia de Corrientes.

Una evaluación *naïve* del programa podría sugerir que al estar cubiertos por el programa alrededor de dos millones de niños, esta cifra representaría la mejora en los recursos de capital humano en el largo plazo, dice Zaga Szenker. Sin embargo, el autor indica que ello no sería necesariamente cierto ya que no se tiene conocimiento acerca de si *esos dos millones de niños concurrían previamente al colegio y si contaban o no con las vacunas que provee el plan*.⁷⁵ Para una correcta evaluación del impacto que tiene el programa en la educación y salud de los beneficiarios, se debería seleccionar un grupo control de similares características, analizando las diferencias de ciertas variables entre ambos grupos, antes y después de realizar las transferencias, lo cual no se lleva a cabo en el PF. (Zaga Szenker, 2009)

En síntesis, este primer análisis del CIEPP permite deducir que el PF tiene una cobertura muy reducida y un elevado error de focalización, por lo que la población objetivo que busca proteger está ineficientemente seleccionada, facilita la reducción de la indigencia pero difícilmente de la pobreza. Comparando con planes de México y Brasil la entidad observa una enorme diferencia, ya que ellos constan, en primer lugar, de un método geográfico y, posteriormente, de uno individual. A través del método de focalización geográfico se seleccionan departamentos y municipios, para luego realizar una selección individual en función de los requisitos que impone el

⁷⁴ En su formulación escrita incluye: i) talleres de apoyo escolar; ii) talleres de desarrollo personal, familiar y comunitario para jóvenes y adultos (desarrollados en los Centros Integradores Comunitarios); y iii) becas a los beneficiarios para que terminen la secundaria y para la capacitación en oficios.

⁷⁵ Estos mismos aspectos aparecen nuevamente en los años 2010 y 2011 cuando se implementa la aUH, como se detalla en el capítulo correspondiente de la tesis. Allí se constata que tampoco se tiene conocimiento si los niños concurren “efectivamente” a la escuela y al “medico”, más allá de la papelería exigida al comienzo del año.

programa. Por el contrario, en el PF no hay información pública que determine el orden de dicha selección ni la descripción socioeconómica de cada uno de los beneficiarios.

En suma, de lo antes mencionado pareciera que el fenómeno de desprotección de niñas, niños y adolescentes persiste a pesar del PF. Este hecho es preocupante y debe analizarse específicamente en la realidad de Corrientes, porque evidentemente tiene que ver con la noción de familia que subyace a las decisiones de políticas.

En ese marco, vale la pena resaltar que ha dicho Yanina:

Tengo 27 años...y solo vi a mi familia pobre...siempre igual...y mi hermana más chica de 22 años también...seguimos igual...siempre... parece que a la familia pobre nadie la tiene en cuenta...

De sus declaraciones se desprende una desazón sumada a un abandono constante por parte de las políticas públicas, como si su situación fuera “irreversible”. Pareciera que al tratarse de políticas dirigidas exclusivamente a las familias pertenecientes a los distintos sectores pobres, estarían también construyendo una noción de “familia de la pobreza” que las diferenciaría de las familias de otros sectores sociales. (Crosetto y Soldevila, 2009)

Dicho estudio manifiesta que el modelo neoliberal que nutre normativamente a las políticas sociales asistenciales que se ejecutan en la actualidad en los países periféricos, asigna un papel central al mercado como regulador de los riesgos sociales, dejando sólo los riesgos considerados intolerables como la pobreza extrema en manos de la acción estatal focalizada en aquellos (individuos, familias, comunidades) capaces de demostrar su condición de necesidad. La necesidad se constituye en la base de derechos “residuales” de grupos específicos, materializados en políticas asistenciales “compensatorias” asociadas a los planes y programas circunscriptos a acciones antipobreza y contra el desempleo. Tales características han conducido, en gran parte, a que actualmente se hable indistintamente de políticas asistenciales o “asistencialistas”.

El asistencialismo conforma un estilo de hacer políticas de asistencia en el que se entiende a la pobreza como el exclusivo resultado de deficiencias individuales y no como producto de la desigual distribución de recursos. Crosetto y Soldevila indican que esta idea se complementa con aquella que exceptúa al Estado de la responsabilidad de velar por el bienestar de todos sus ciudadanos, salvo en situaciones que amenazan la paz social y el orden establecido, y por tanto ubica la acción asistencial como un acto moral, dependiente de la voluntad de los agentes que la realizan de acuerdo al cuerpo doctrinario que las inspira, el Estado sólo debe intervenir cuando las familias y la sociedad resultan incompetentes para resolver los problemas.

Las autoras indican que lo mismo puede decirse de la noción de pobreza que subyace. Se toman conceptualizaciones de Lo Vuolo (1999) quien propone, retomando a Lautier tres prototipos de “visiones” de la pobreza que determinan por ende los modos de comprensión e intervención en la misma, a saber: *la tecno-liberal, la caritativa y la asistencial-represiva*.

Una primera visión modernista tecnocrática en la que el problema radica en la producción de recursos por parte de la sociedad y de las personas. En este caso la solución pasaría por el crecimiento económico y el mayor ingreso global, esto es, una política económica que revalorice activos de los pobres a largo plazo, invirtiendo en capital humano. La segunda visión, asistencial-represiva, ve la pobreza como peligro social y político. Se atribuye como causal de la misma al “sujeto pobre” por la falta de previsión y emprendimiento, acusándole de inmoralidad por haber llegado a esta situación y la solución radica en dos estrategias: 1) violencia represiva para “pobres malos” que transgredan las leyes; y/o 2) asistencia como mecanismo de control social para los pobres “buenos”. Respecto a la tercera visión, caritativa, se entiende que la pobreza es éticamente inaceptable y reclama solidaridad hacia los afectados, desnaturalizando de esta manera los derechos sociales y ciudadanos. Aparecen en esta visión dos posiciones de agentes: el donante- portador de recursos- y el receptor- sujeto de necesidades- “beneficiario,” contando también con la modalidad de la “auto-organización” económica a través de las propuestas de economía solidaria y de economía popular. Ninguna de las tres visiones se refiere a la pobreza como situación a ser revertida desde intervenciones de política a nivel macro-social.

Esto también pareciera desprenderse de opiniones recabadas en el organismo pertinente donde indican “en 2001 había 4.000 pensiones y en 2009 hay 30.000 beneficiarios...y respecto al plan familia, en el 2008 la población cubierta era de 10.000 y ahora es de 20.000”⁷⁶. En ese caso se da por sentado el éxito del aumento de la cantidad de beneficiarios, pero sin analizar desde que visión de familia, pobreza y políticas sociales se sustenta la misma.

Este aspecto social del problema es fundamental a la hora de analizar el flagelo del trabajo infantil en Corrientes, porque la inserción laboral de los niños responde a estrategias de sobrevivencia de las familias pobres (Dauster, 1992) y la posibilidad de la inclusión educativa de los mismos no puede ser exitosa si no se opera sobre la esfera de las condiciones de vida (Rausky, 2008) de toda la familia, más allá del otorgamiento de subsidios y becas para niñas y niños.

⁷⁶ Entrevista realizada a un referente de organismo público, descripta en: Silva, María Alejandra (2010), Niñez en situación de vulnerabilidad: ¿olvidada por las políticas?, Revista de Ciencia Política, Revista Nº10 Agosto 2010 Edición Especial del Bicentenario de la Revolución de Mayo, Buenos Aires, Argentina.

6. El contexto micro-social La percepción de la familia sobre el trabajo infantil

Los que viven dentro de la cultura de la pobreza tienen un fuerte sentido de marginalidad, de abandono, de dependencia, de no pertenecer a nada. Son como extranjeros en su propio país, convencidos de que las instituciones existentes no sirven a sus intereses y necesidades. Al lado de este sentimiento de impotencia hay un difundido sentimiento de inferioridad, de desvalorización personal. (Oscar Lewis, 1965)

En este capítulo se hizo especial mención a la historia de vida de la familia. Primero, en el inciso.a. denominado “la percepción de la familia sobre el trabajo infantil: un abordaje desde la historia de vida”, se ha explicado la modalidad de historia de vida, su aplicación al caso concreto y los alcances.

Seguidamente se describieron diferentes aspectos de la historia de vida de Yanina y sus hijos: b) el trabajo, las condiciones de vida y de la vivienda, c) el grupo familiar, ch) el hecho de ser madres y ser hijos, d) la percepción de la familia sobre el trabajo infantil, e) la percepción de la familia sobre las políticas sociales, f) la percepción de la familia sobre las organizaciones barriales.

Para completar y ratificar lo recabado, se ha utilizado datos de otras fuentes primarias de: las instituciones sociales, los técnicos del PROMEBA que trabajan en dicho territorio, el hospital pediátrico, la Dirección de Género y Diversidad y el concejo deliberante.

6. a. La percepción de la familia sobre el trabajo infantil: un abordaje desde la “historia de vida”.

En primer lugar se ha considerado que observar el trabajo infantil como un fenómeno aislado de la familia no ofrece suficientes elementos para su elucidación, pues el niño está determinado por el sistema familiar desde el momento de su gestación (al ser hijo deseado/o no deseado, de madre nutrida o desnutrida, con control del embarazo o sin control médico, con madre expuesta a tóxicos o riesgos ambientales o madre protegida a nivel laboral) y nacimiento (de bajo peso al nacer o de peso adecuado, con cobertura o sin cobertura de salud, de madre sana o enferma). Dicha determinación bio-psico-social lo acompaña al niño en el crecimiento y desarrollo y/o su curso de vida.

En segundo lugar se ha considerado que el trabajo infantil muchas veces se relaciona con problemas familiares laborales o psico-sociales que pueden prevenirse, de modo que la familia es un actor protagónico en el crecimiento y desarrollo del niño. En ese mismo sentido, en un encuentro reciente de la Red Contra el Trabajo infantil, una representante de Perú insiste con que es muy importante que:

se diseñen y apliquen políticas gubernamentales dirigidas no sólo al planeamiento familiar, sino también a la protección y fortalecimiento de las familias. Los padres de familia, líderes naturales de este grupo, requieren soporte de varios tipos y orientación para cumplir bien su rol de conducción exitosa de su prole. ... Una política de promoción del ingresos a través de pequeños emprendimientos y considerar a la familia como actor protagónico de las políticas es vital para la disminución del trabajo infantil y su combate. (Silva, 2012)

En este caso entonces se ha optado por estudiar 1(una) familia en el sentido sostenido por Ferrarotti (1988, 1991), Boniolo (2009), (Vasilachis, 2009) (Mallimaci y Giménez Béliveau (2006) y Bertaux (1996), que destacan la potencialidad del relato de vida de una familia para explorar las relaciones sociales, los procesos socio-psicológicos y la historia de amor. Además se ha considerado que los estudios de un caso poseen una larga tradición dentro de diferentes campos disciplinares como el derecho, la medicina, la antropología y la ciencia política como Le Play, Biale Masse, Malinowsky, Bendix, etc. (Mallimaci, F. y Giménez Béliveau (2006). Mientras la medicina suele utilizar la historia clínica de una patología compleja y excepcional, el derecho acude al caso típico que posee originalidad, marca tendencia y aporta jurisprudencia en un tema candente o novedoso. Es en ese marco que esta familia es considerada como sistema auto-poiético (auto-determinantes y auto-organizados) formado por personas conectadas unas a otras a través del lazo del regalo y el contra-regalo sin límites. (Bertaux, 1996).

De modo que no se busca realizar un estudio sociológico de un grupo de familias con determinadas características, ni un estudio de caso múltiple. Por el contrario se estudia 1(una) familia a fin de comprender su situación de vulnerabilidad social, para luego analizar en qué marco social y político más amplio se inscribe y tratar de establecer cuales son las mutuas determinaciones y mediaciones.

Para conocer la historia de vida se ha adoptado la visión de autores como Godard y Cabanes (1996) que pretenden describir los acontecimientos tratando de poner en evidencia situaciones de la vida del individuo que cambian las cosas, momentos de transición, momentos de paso, nudos o puntos de bifurcación. (Como el año 2001) . Se tomaron datos de la historia de vida sin perder de vista la centralidad que adquiere el tiempo (pasado, presente y futuro), ni la familia (de origen y la

formada). (Miller, 2000). Claro que del pasado de la familia no se ha ponderado la esencia subjetiva sobre la vida entera (Atkinson, 1998), sino más bien un acontecimiento: la crisis del 2001.

De esta forma, en la tesis se ha considerado la historia de vida interpretada, que a diferencia del enfoque clásico donde el investigador recurre a supuestos teóricos para comprender la misma, aquí se considera el contexto histórico y la posición del sujeto en la sociedad, así como el lugar del investigador como escritor del relato. (Creswell, 1989) Asimismo se ha elegido una historia de una familia que es un caso paradigmático, y vale la pena estudiar porque, por un lado, ha sufrido el shock de la crisis del 2001 y por otro lado, aún hoy posee desventajas familiares y territoriales que la obligan a recurrir al trabajo de sus hijos menores.

En la historia de vida se ha relacionado la vida individual/familiar con el contexto cultural, político, social, religioso y simbólico en el que transcurre el 2001 y los diez años siguientes, y se analiza como ese mismo contexto influye y es transformado por esa vida individual/familiar. El investigador obtiene datos a través de entrevistas y conversaciones con el individuo.⁷⁷

Cabe resaltar que la exploratoria al grupo a estudiar se hizo a partir de la consulta a informantes calificados del sistema educativo (las escuelas); los líderes barriales de comedores y de los carreros; y el personal técnico de un programa de fortalecimiento cultural y social ejecutado con fondos del PROMEBA⁷⁸. De modo que en esta tesis la historia de vida de 1(una) familia fue detectada a partir de la confluencia de datos provenientes de: el sistema educativo⁷⁹, el proyecto nacional de mejoramiento barrial (PROMEBA)⁸⁰; los padres y tutores del barrio “La Olla⁸¹” y la Asociación de Carreros del Barrio.

Cabe aclarar que la familia hoy está conformada por Yanina y sus cinco hijos, dos mujeres y tres varones. Actualmente es un hogar monoparental, pues hace 5(cinco) años le dijo a su esposo que deseaba terminar la relación, por ser un ambiente de constantes discusiones a causa del alcoholismo.

Allí se ha dialogado solo con Yanina, la madre de los niños que trabajan de carreros, reconstruyendo los últimos diez años de vida de la familia (2001-2011). Cabe resaltar que no se entrevista a los niños porque se parte de dos nociones de King. Por un lado:

⁷⁷ *Ibídem*.

⁷⁸ Desde 2003, la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación ha venido desarrollando programas federales para personas de ingresos bajo y medio-bajo donde se encuentra el PROMEBA. Los fondos para financiar al Promeba han llegado a Corrientes desde Nación gracias a la firma del Convenio Marco de Adhesión, por parte del Ejecutivo provincial con la subsecretaría de Vivienda de la Nación que data de 24 de agosto de 2007. O sea con una demora de 4 (cuatro) años respecto a otras provincias.

⁷⁹ La escuela “Fe y alegría” de la congregación Salesiana de Corrientes es la única que existe dentro del barrio. De la entrevista realizada personalmente en el año 2011 se sabe que el 25% de sus alumnos son niñas y niños que trabajan. Identificaron a esta familia como una de las que a pesar de los años continúan trabajando los niños.

⁸⁰ Proyecto “Los recolectores de residuos sólidos urbanos”, Proyecto de Fortalecimiento del capital social y cultural PROMEBA-Corrientes a cargo de la Fundación Guaraní, que alcanza los barrios: IRUPE –PALOMA DE LA PAZ - SAN JORGE – LA OLLA – ONGAY. Desde el 11/11/2009 al 02/02/2011.

⁸¹ Taller para padres y tutores sobre “Los derechos de los niños y las instituciones protectoras que trabajan en Corrientes, Informe Numero 7, Área Niñez, Proyecto de Fortalecimiento del capital social y cultural PROMEBA- Corrientes. Fecha: 13/07/10.

Está demostrado que los niños no son agentes sociales en todos los temas, ya que los niños pueden verse en algunas situaciones como competente de tomar decisiones independientemente de sus padres, pero en otras situaciones son vulnerables, inexperto y necesitan la protección contra los males tales como sexuales y físicos abuso y explotación comercial. (King, 2007).

A lo que se le puede agregar, vulnerables a la explotación laboral y los daños a su desarrollo bio-psico-social y perjudicial para su educación.

Por otro lado, el autor indica falencias en la importancia de “acceder a las necesidades e intereses de los niños,” ya que desde la mirada de Luhmann no es posible para la sociedad comunicar todo sobre las mentes de los cuerpos de los niños o de los niños sin el intermediario de un cierto sistema de comunicación social (que es una interpretación de segundo orden). Señala:

“La sociedad es la suma total de todas las comunicaciones significativas (no son individuos). No hay otros elementos; no hay otra sustancia sino comunicaciones.” Los acontecimientos en el mundo son al azar, contingentes y caóticos; y solo a través de los sistemas se les imprime un orden, se los comprende. Cada uno de los sistemas sociales (ciencia, ley, política, economía, etc.) tienen su función única, no-reproducible-, que determina la forma y la naturaleza de sus comunicaciones”. (King, 2007)

Es en ese marco conceptual y metodológico que se analizaron las dimensiones micro-meso y macrosociales que atraviesan el problema del trabajo infantil de los niños, planteando que este ensamble entre diferentes dimensiones se logra gracias a la “historia de vida” de una familia relatada por la madre de los niños que trabajan, como se ve a continuación.

6. b. El Trabajo, las condiciones de vida y de la vivienda

Yanina dice:

Y no es fácil....yo cocino...lavo...y estoy a cargo de ellos...los chicos...los cinco....porque ahora estoy sola....viste que le dije que se fuera...yo ya tengo mi mamá que era así...tomaba y tomaba...y no quiero que el padre de mis hijos sea igual... que tome y que tome vino...así que cuidarlos a todos es difícil... deci que algunos van en el carro con ély traen algo a veces....pero es poco...muy poco....para poder comer....los cinco...

Este relato primero remite a la situación del carrero y luego a su inserción en un espacio de incertidumbre del mañana.

Con respecto al trabajo en si cabe señalar que proceso de trabajo implica recorrer las calles de la ciudad recolectando: vidrios, plásticos, cartones, etc. Los cartoneros son los más conocidos pero existen otras actividades como el traslado de arena, escombros, o ladrillos que se denomina “chatarrero” o “carrero” (como se observa en la foto). Se sabe que la mayoría de ellos están agrupados en la asociación de Carreros que en la ciudad de Corrientes cuenta con 600 carreros registrados pero estiman que existen cerca de mil.



Sin embargo cuando se indaga en el tema, algunos indican que existen más carreros y otros señalan que se ha dividido la agrupación según los que responden al grupo político del intendente y quienes nó.

En este caso nuevamente se confirma como la situación de sobrevivencia en esta sociedad del riesgo que presenta incertidumbre sobre el futuro, se sobredimensiona la realidad.

Una profesional que trabajó dos años en el barrio nos cuenta que los datos existentes en los papeles del PROMEBA son inexactos pues la población le cuenta que se hablaba de más cartoneros para poder obtener ayuda para el barrio e incluso muchos de ellos provenían de otras zonas y decían ser de La Olla.⁸².

⁸² Participó en uno de los planes de fortalecimiento cultural y social del PROMEBA, perteneciendo a una ONG externa que ganó la licitación por dos años de trabajo en terreno.

Esto se suma al hecho de que nunca visitaron a las familias en sus domicilios los técnicos del área social de dicho programa, siendo imposible saber cuántas personas habitan el barrio. Esto se desprende de la misma opinión de los vecinos.

Por otro lado, se consulta a un referente político de los carreros⁸³, a cargo de un comedor comunitario y se comprueba que:

El candidato a intendente de la ciudad de Corrientes- que hoy es intendente – nos ofreció recolectar la basura de nuestros barrios que no era llevada por la empresa de recolección de basura municipal. Eso sucedería si ganaba la intendencia. Entonces en todos estos barrios los votamos, pero nos traicionó. Unos meses nomás nos dio esa changa y después se terminó. En la municipal dijeron que tenían un contrato con la empresa Venturino y que ella decía que le correspondía hacer ese trabajo, y no era tema de los carreros. La cosa es que después nos fuimos todos con los carros frente a la municipalidad y cortamos la calle varios días... y salió en todos los canales de televisión... Había un grupo que queríamos trabajar, pero hubo otro grupo que por un poco de guita, prefirió cambiar. Esos se quedaron con el intendente y recibieron subsidios y el resto nos fuimos. Así que por la política, el grupo de carreros se dividió en dos, y claro, eso al intendente le conviene. Divide y reinaras, dice el refrán...y los otros son rehenes ...

Los mismos problemas de incertidumbre y falta de datos exactos respecto a los carreros fueron ratificados recientemente por el presidente de la Asociación de Carreros, a propósito de la primera reunión informativa de la propuesta “Basta de Tas,” realizada el día ocho de marzo en el barrio La Olla. La misma es una campaña destinada a abolir la tracción a sangre en la Argentina que tiene por objetivo la sustitución del caballo por un vehículo de tracción motora en la recolección de residuos. Se calcula que cerca de un millón y medio de personas y 70.000 caballos en nuestro país están relacionados de forma directa o indirecta con la recolección de residuos en las zonas urbanas⁸⁴.

En dicha ocasión Fernández, al ser consultado sobre las posibilidades de que este Programa se desarrolle en Corrientes, señaló que:

⁸³ Datos recolectados por el Área Niñez de una charla informal en el marco de la actividad del día del niño prevista por el programa de Entrevista realizada en el Proyecto “Los recolectores de residuos sólidos urbanos”, Proyecto de Fortalecimiento del capital social y cultural PROMEBA- Corrientes. Año 2010.

⁸⁴ Caballo por motor, En Cadena azul y Blanca, corrientes, web cite: http://www.cadenaazulyblanca.com/index.php?option=com_content&view=article&id=62867:caballo-por-motor&catid=81:corrientes&Itemid=116. Fecha de consulta: 26 de abril de 2012.

es posible “siempre y cuando no se defraude la confianza de los carreros porque muchos compañeros están cansados de promesas”. “Es muy interesante, sobre todo porque se va a estar cuidando al animal, el que muchas veces es maltratado”, agregó.

En ese sentido, el referente del sector indicó que para ello será necesario realizar un censo serio y responsable porque “hoy por hoy se estima que hay alrededor de 1.000 carreros en Corrientes, pero si se lleva adelante un programa que entrega algún tipo de vehículo para reemplazar al caballo, esa cantidad se va a duplicar”⁸⁵.

En tercer lugar, se constata algo similar en los dichos de una funcionaria gubernamental municipal de la Dirección de Género y Diversidad consultada recientemente.

En estos barrios, como La Olla, Ongay, y otros, encontramos muchos carreros, imagínate que por cada carro hay un niño. ¿Cuántos habrá? Se puede consultar en Secretaria de Gobierno. Se dio un subsidio a los carreros y ellos deben estar en el registro. Se cometió el grave error de darle subsidios de los carreros. Se inscribieron un montón, salían de todos lados, todos eran carreros. Eso fue al principio de la gestión. Ahora no son de nadie, porque se cortó el subsidio. En el barrio Trujillo y en la Olla se llevó adelante el programa. Los carreros tenían que sacar la basura de los vecinos, lo que duró 3 meses. Al terminar los subsidios los carreros fueron a buscar basura para tirar frente a la casa de los vecinos, les llenaron de basura. Se tuvo que dialogar por un nuevo subsidio. Esa fue la solución. Pasa que acá tenemos un problema de trabajo...y en eso la responsabilidad es de la provincia (no nuestra...)⁸⁶

Por último, un referente del Honorable Concejo Deliberante que forma parte del grupo político opositor al partido que pertenece la funcionaria antes mencionada, indica:

En cuanto al tema específico de carreros y cartoneros, que fue todo un tema durante un tiempo a nivel político, nuestro bloque ha presentado una denuncia de dos hojas porque se observaba clara violación de la normativa vigente, es decir que están fuera de la ley. Me refiero a la gente que se dedica a recolectar: cartones, latas, plásticos, vidrios, escombros, malezas, etc. Denunciamos que se encuentran fuera de la ley porque: 1) Los carros no estaban en condiciones; 2) Recorren el sector de las cuatro avenidas, cuando no deberían hacerlo, 3) La reglamentación municipal dice que al centro debería ingresar después de las 12 de la noche y ellos andan mucho antes, 4) Incumplen la normativa en cuanto a la protección de los derechos de los animales y los derechos del niño, y 5) Son un peligro

⁸⁵Corrientes: primeros pasos, web cite: <http://www.diariolarepublica.com.ar/notix/noticia.php?i=180111&> , reproducida por <http://www.bastadetas.com/detalle.php?id=54>. Fecha de consulta: 09/03/12

⁸⁶ Referente de la Dirección de Género y Diversidad de la Municipalidad de Corrientes. Entrevistada el 20 de marzo de 2012. Ciudad de Corrientes.

potencia para la seguridad pública, pudiendo producirse accidentes con daños materiales y personales. Esto lo hicimos hace un año y medio aproximadamente y todo sigue igual...

En suma, estas declaraciones primeramente muestran la cultura política, un escenario de alta conflictividad partidaria y entre provincia-municipio, que impide cualquier definición de una política de Estado en temas sociales, de empleo, de vivienda de interés social, etc. Al tiempo que sumadas a las anteriores declaraciones, develan la realidad social de los carreros, su “resistencia” o las tensiones y contradicciones en constante Movimiento, la articulación poder - resistencia de carácter Dialéctico. (Mumby, 2005)

De modo que cuando se está frente a la historia de vida del carrero, se está frente a un sujeto activo, de modo que abordar la historia de un individuo supone abandonar todo tipo de determinismo e hilo conductor, pues es posible hacer y re-hacer diversas historias de vida para una persona. Esto produce diversas trayectorias (individuales y familiares) donde las relaciones laborales, simbólicas, religiosas, políticas, educativas y de género deben ser tenidas en cuenta. (Mallimaci y Giménez Beliveau, 2009). Por eso algunos, como el de la asociación de carreros, pudieron generar opciones y alternativas de sobrevivencia, pero otros no.

Sin embargo todos continúan con los mismos problemas de vivienda que antes. En el trabajo en terreno se verifica que la familia de 5 hijos viven en dos habitaciones, cada una de dos por tres metros, con piso de tierra, baño a 10 metros sin desagüe cloacal, techo de chapa de cinc. Consumen agua de canilla pública a unos cien metros de distancia. Mientras tanto en el patio conviven dos gatos, tres perros, varios chanchos y gallinas, con todos los riesgos a la salud humana y de la infancia. Cabe resaltar que en esa vivienda, de la madre de Yanina (Mercedes), también hay dos habitaciones más habitan dos hermanas más que son solteras: Mariana (18 años) y Vanesa de (22 años).

De la entrevista y observación en terreno se ha comprobado que en el barrio La Olla carecen de centro de salud (municipal o provincial), vecinal, club o plaza donde realizar algún tipo de recreación con los niños. De allí que los únicos espacios diferentes son: los comedores comunitarios (a los que nos referiremos en el último capítulo) y la escuela “Fe y Alegría”- privada y católica-.

Este hogar se encuentra asentado en un barrio incluido en el proyecto II (PROMEBA). El área de intervención del mismo abarca los Barrios: Paloma de la Paz, Irupé, Ongay, San Jorge y Asentamiento La Olla, cuyos límites están dados por las calles Castelli, Avenida Cartagena, Montecarlo, Medrano, Nicaragua y la Ex vía (también llamada calle Picasso) constituyen una superficie de aproximadamente 93 hectáreas.

El informe gubernamental del programa antes mencionado indica que en cuanto a la situación legal del sector, la casi totalidad de los ocupantes de dichas tierras, no poseen título de

propiedad de sus lotes, ya que se trata de terrenos del Municipio en zonas bajas e inundables- en su mayoría-. Además resalta que carecen del suministro básico de servicios, como ser: agua corriente, sistemas de cloacas y red de drenaje de aguas de lluvia, alumbrado público, tendido eléctrico de media y baja tensión, limpieza y recolección de residuos, y equipamiento comunitario. Dicho documento indica que la única línea de transporte público es la N° 108 que los días de lluvia el sector queda sin servicio, lo que representa una gran dificultad para los niños y adolescentes que asisten a las escuelas como así también para los que trabajan en otras áreas de la ciudad. En ese mismo sentido Yanina dice:

Y no hay agua acá... pero tampoco hay en otros barrios de acá cerca...y siempre hay que caminar y caminar allá ité... hay una canilla que usamos todos... y no hay...y a veces hay olor por la zanja de afuera...el calor que hace de 50 grados...y además caballos, chanchos, perros, se bañan ahí y toman agua de la zanja...y es difícil....encima eso...

En ese informe de Promeba sostienen que un alto porcentaje de las familias (más del 85 %) que habitan los barrios a intervenir, se encuentran por debajo de la Línea de Pobreza (L.P), debido a que a que sus ingresos provienen de actividades económicas informales (carreros, cartoneros, chancheros, vendedores ambulantes, etc.) y planes sociales. Si bien esta realidad se relaciona con problemas que datan de larga data, muchos de ellos provienen de los cambios sufridos en la crisis del 2001. Pero uno de los temas que emerge de la consulta a documentos y técnicos se han verificado datos divergentes de la población objetivo del plan en lo que hace a la cantidad de hogares, de menores de 14 años y de población fuera de la escolaridad entre el 2007 y el 2009 la cual puede ser interpretada de diferente manera.⁸⁷

Un primer acercamiento al problema podría hacerse desde la mirada de “la sociedad del riesgo”.

“Dicho con una fórmula: la miseria es jerárquica, el smog es democrático... objetivamente los riesgos despliegan dentro de su radio de acción y entre los afectados por ellos un efecto igualador. Ahí reside su novedosa fuerza política. En este sentido, las sociedades del riesgo no son sociedades de clase; sus situaciones de peligro no se pueden pensar como situaciones de clases, ni sus conflictos como conflictos de clase” (Beck, 1988b).

De modo que la situación de peligro del 2001 afectó a todos por igual, al punto de sobremagnificar los datos cuantitativos (cantidad de hogares, niños, analfabetos, déficit habitacional, etc.) para sobrevivir. Así reaccionan de la misma forma: los habitantes del barrio sin

⁸⁷ En el informe oficial del PROMEBA 2007-2008 se dice que asisten a la escuela 3.092 menores de 5 a 19 años, y hay 472 que no asisten. En la franja de **5-12** años se registra **131 niños** con inasistencia escolar, por lo que podemos decir que **1** de cada **7** niños no asisten a la escuela. En 2009 la Fundación Guaraní realiza trabajo en terreno y encuentra otros datos poblacionales. (Consulta a informante calificado de la Fundación Guaraní)

empleo o empleo no registrado, los docentes (con empleo formal) los profesionales universitarios del PROMEBA.

Los riesgos en los que se cree son el látigo empleado para mantener el momento presente corriendo al galope. Cuanto más amenazantes sean las sombras que caen sobre el momento presente desde el terrible futuro que asoma en la distancia, más inevitable la conmoción que puede provocarse hoy por la dramatización del riesgo. Esto es demostrable no sólo con el discurso de la crisis medioambiental, sino también, e incluso quizás más enfáticamente, con el ejemplo del discurso de la globalización...y el intercambio de mano de obra (cara) en Europa por mano de obra (barata) en India o Corea... El pasado pierde su poder para determinar el presente. El lugar que ocupa como causa de la experiencia presente es ocupado por el futuro, es decir, por algo inexistente, construido y ficticio (Beck, 1999)

Una segunda justificación de tal situación tiene que ver con la insuficiencia de los diagnósticos técnicos⁸⁸ y censos continuos de viviendas y hogares⁸⁹, sumado a problemas graves de articulación jurisdiccionales.

Una tercera explicación posible se relaciona con “la resistencia” de los sujetos con desventaja, a saber: los docentes y los líderes barriales. De modo que si se cuenta con más población en la zona, es un elemento de presión social, política y mediática que facilita el ingreso de presupuesto.

Es en ese sentido que es de utilidad la noción de “resistencia”, como cuando Yanina dice:

el marido de mi hermana trabaja en las obras, pero en negro, y no quiere trabajar con papeles porque sino ella pierde la asignación, viste que te dicen eso, que si tenes todo en regla en el trabajo no podes recibir el subsidio...viste...”

De modo que para conservar un beneficio, se ocultan datos de la propia realidad padecida. Sin embargo cabe aclarar en términos teóricos que no existe una sola noción de “resistencia”. En “La invención de lo cotidiano”, Certeau desarrolla su concepción sobre *las resistencias* mediante un abordaje complejizador de la dominación y el señalamiento de una politicidad de lo cotidiano cuyo signo es el conflicto y no la introyección del orden; la tensión y no la pasividad. Habla de que el

⁸⁸ La técnica contratada consultada – que solicitó total confidencialidad- a fin de realizar el programa de fortalecimiento cultural y social de 2 años declara que, cuando salieron a realizar las visitas domiciliarias los vecinos dijeron que la gente del programa PROMEBA nunca los consultaba, demoraban las obras, quería hacer una plaza donde está el comedor y tirar todo abajo. En suma, se percibía un clima de alta conflictividad entre los técnicos del PROMEBA que poseen una oficina en una zona del barrio y una casa para eventos en otra zona del barrio. Incluso ese ambiente hostil repercutió en el levantamiento de datos sobre el grupo familiar de carreros, cartoneros y chancheros.

⁸⁹ Los censos revelan información centrada solo en unidades de vivienda y no de la calidad urbana ambiental ni respecto a las condiciones de integración social de los barrios construidos.(ONU, 2011)

ejercicio de la resistencia posee un poder disruptivo, inesperado, fundante y afirmativo, construye “maneras de hacer”: maneras de circular, habitar, leer, caminar, o cocinar, etc. (Michel de Certeau, 1996: 46), pues se trata (sólo) de pensar en la productividad de las micro-resistencias movilizadas a partir de las prácticas cotidianas; porque “no hay prácticas sin uso”, por eso Certeau habla de practicantes y no de consumidores (Certeau, 1996: XLIV-XLIX)

En ese contexto de dualidad de datos, puja de intereses y zona de constante exposición mediática y conflictividad, es que el primer desafío fue el ingreso a campo, que implicó enfrentar numerosas dudas, decisiones del «rol», de la opción por un «portero» o «informantes» que posee visiones, expectativas, mezquindades políticas, etc.

Sin embargo cabe aclarar que es muy distinto ver que observar. Por ver, se entiende la capacidad física de toda persona; por observar se entiende a la capacidad visual y reflexiva de toda persona. En el ámbito profesional, observar reflexivamente se vuelve un oficio, el oficio del investigador. (Covarrubias Cuellar, 2004) Es en ese sentido que se opta por realizar fuera de la visita domiciliaria todo el registro de notas de: el plano de la casa, la distribución espacial, el hacinamiento, la calidad de los materiales de piso, techo, baño, patio y el equipamiento del hogar (cantidad, antigüedad, etc.). De modo que la observación de las condiciones de vida y vivienda nunca se registra frente a los miembros de la familia.

6. c. El grupo familiar

Gracias a Dios ahora tenemos comida. los chicos salen a mirar por ahí con el padre... ¡día por día!...a veces hay y a veces no hay... Todos los días hace unas monedas...chatarrea en carros...y cuando no vende nada le putea a San La Muerte... acá muchos creen en él... y otros en el gauchito gil... (Yanina resalta la importancia de creer en alguien)

Comprender la estructura y dinámica de la familia, así como el ingreso monetario diario y la distribución interna del mismo desde el diseño flexible y el encuadre cualitativo implica “escuchar”. «Escuchar» es mucho más que «oír». Uno «escucha» con todo su cuerpo... tiene que ver con la voluntad, con la libertad de abrirse y dejarse invadir por la voz del otro. El «oír» es algo natural, el «escuchar» es algo eminentemente humano (Estermann, 1996)

De allí que las palabras y los gestos de Yanina, la madre de Jeremías, Diego y Honorato Luis, fue más que contundente cada vez que se remitía al año 2001 cuando su ex esposo pierde el empleo en la obra de construcción donde era changarín. Su ceño fruncido, sus ojos llenos de tristeza y un tono de voz mucho más bajo, lento y triste denotaban el padecimiento y gran quiebre en su

vida, un antes y un después. Cuenta que en el sindicato la gente estaba más preocupada por la comida de todos los días, la búsqueda de ayuda urgente para obtener planes sociales, antes que la búsqueda de trabajo. Dice:

“y viste, ¡si el carai se enoja, uno no come más!...así que había que hacer bien las cosas, ¿no al angaú!... y aguantar lo que sea para no perder el trabajo...pero igual el negrito no pudo... no pudo hacer nada y se quedó en la calle...”(se frota las manos)...y repite...Y el yaguañaró del patrón... veía a quien le daba menos plata...” Nadie tenía una changa en el barrio, nadie...todos estaban buscando ayuda... “Me acuerdo que empezaron a aparecer lugares donde la gente iba a comer...porque en la casa no había un plato...”⁹⁰

En la indagación de lo cotidiano, se hace necesario registrar todo. Posteriormente cuando se haga una lectura global del texto, se podrá ver lo extraordinario que palpita en cada gesto, en cada palabra, cada acción. Pero para alcanzarlo, se requiere estar sumergido, adentrado, transportado al mundo de la otredad. Y tratar con la delicadeza que requiere la intimidad, el corazón de quien habla de su vida y sus vivencias. Se requiere activar la escucha comprensiva, aún en ausencia del escenario, para poder oír, percibir, abstraer los significados de quien sabe respetar la complejidad que puede tener un evento en un contexto particular. (Villegas y González, 2011)

Yanina también recuerda que en ese momento los hijos de su hermana Susana y su familia habían llegado a La Olla en el año 2001 para buscar nuevas oportunidades. Sin embargo sus hijos no podían ir a la escuela porque no tenían guardapolvo ni zapatillas, pues su pareja tampoco tenía changas para comer y dice:

“Pablito se quedaba tomando y tomando hasta caer dormido... a veces con vino, a veces con lo que sea... y después decía que no quería vivir más...que no podía vivir así teniendo que alimentar tres gurises y su mujer...¡pobre mi hermana que tenía que pasar por eso!...”

Ese sufrimiento de la incertidumbre del futuro en el año 2001, por un lado genera “resistencias” y por otro lado deja una huella en el cuerpo, al aumentar los problemas de salud bio-psico-sociales a causa del desempleo.⁹¹

⁹⁰Las palabras en guaraní son Carai: Señor y Yaguañaró: perro malo (equiparable a mala persona).

Te acordás...lo que era ese momento...uno no sabía si los precios de la comida aumentarían de golpe como en el 89...o que pasaría sin ese gobierno...y que hacemos para comer...para vivir.... Fue difícil el 2001...me acuerdo...muy difícil...¡enfermante!....yo me sentía mal...y me iba por ahí...a caminar...y me iba...

En ese sentido cabe recordar algunos datos de la situación de los obreros de la construcción en Corrientes en 2001, según el sindicato de la UOCRA, de 4.000 trabajadores solo el 20% se ocupan en la obra pública y el resto recibían planes “jefes de hogar”, y según el IERIC solo existían 1.452 trabajadores cubiertos y el resto está en negro o desocupado.⁹²

En ese marco Yanina también cuenta:

Y ahí estaban los vivillos...que se aprovecharon de la política...sucia...y yo no los quiero votar más...no vote el otro año....porque por mí no hicieron nada...nada... y por el barrio no hicieron nada....viste como son... recibían los que mentían que tenían más hijos...o nietos...

6. ch. El hecho de ser madre y ser hijo

Yanina dice:

Y si... yo tengo 27 años y tengo cinco hijos ya...y...hay chicas que a mi edad ya casi que son abuelas...es así en el barrio...es así... y ahora las nenas son vivas...más vivas que nosotras a esa edad...y la tele y todo es distinto...nose...

Comprender la realidad de la historia de vida de Yanina, tan distante a lo vivido y sentido por las mujeres del grupo de pertenencia propio, que exige en primer término se haya acudido a las enseñanzas de la etnografía, que es el trabajo de describir una cultura:

Más que «estudiar a la gente» significa «aprender de la gente». El núcleo central es la preocupación por comprender el significado de las acciones y los sucesos para la gente

⁹¹ Se ha observado el impacto del desempleo en la salud de trabajadores, salvo el sector de la industria, los demás manifiestan enfermedades después de perder el empleo: respiratoria, hipertensión, psoriasis, litiasis, cefaleas, diabetes nerviosa, trastornos cardiovasculares, etc. En todos los sectores productivos declaran padecimiento mental. En la construcción, la industria y el comercio manifiestan ideas relacionadas con la muerte e intento de suicidio, (Maini, García, y Silva; 2003) muy similar a lo que relatan en la historia de vida Yanina y su hermana.

⁹² Silva, María Alejandra (2003), Enfoques en el sistema de producción: la organización y gestión de la higiene, seguridad y salud en obras de construcción, Revista “temas y Debates”, Año 7, N° 6 y 7, Noviembre de 2003, Rosario (Santa Fe).

que tratamos de comprender... No se trata de «ir» al campo, sino de «estar» y de una forma de «posicionarse» en el campo. (en un tiempo prolongado) (Spradley, 1979)

Es en ese camino que se describe la experiencia, los sentires, miedos y contradicciones de Yanina- con 27 años de edad-, quien al igual que su madre, es madre primeriza a los 13 (trece) años de edad. Eso implica también una visión determinada de los “hijos” que la diferencian de otros grupos sociales. Yanina dice:

“yo siempre quise ser madre...como mi mamá...de muchos hijos...nosotros somos doce... y yo los cuido, cocino, limpio...pero es difícil....a veces no se come... hay gente que no quiere los hijos y los deja solos...a la flaca de la esquina, la Cintia, le quitaron los hijos que andaban en la iglesia pidiendo...el otro día nomás le quitaron los dos hijos...uno de un año y medio y el otro de cuatro...imagínate...pero yo quiero a mis hijos...no los mando a pedir...yo soy madre...una mujer tiene que ser madre...pero ahora es distinto...ya las chicas más chicas no quieren tener cinco hijos como yo...”

Como fue estudiado en otros casos, en Corrientes se observa que en la cultura: el sentido de la vida de la mujer está en “ser madre”, en tanto órgano reproductor de la Naturaleza. La mujer fue hecha para tener hijos, es decir, para dar frutos, y allí residen su tarea y su premio. La vida de la mujer que no es madre carece de sentido. De hecho, la mujer que no tiene hijos puede ser repudiada por el hombre. La mujer que no tiene hijos está condenada a la soledad. Lo único que la mujer tiene en la vida son los hijos. (Valdés, 1988).

También remarca los problemas del agua, y cuenta:

y a veces lavar la ropa...no es fácil...el agua está allá ité... y sale poca agua... y acá hay gente de otro barrio que tampoco tiene agua...el agua es un problema...siempre...y con el calor que hace uno necesita...hay cincuenta grados siempre...y tenes sed y quieres mojarte un poco... ¡viste el calor que hace! Que te cansa...y te da ganas de dormir o quedarte adentro nomás...y sí...pero siempre fue así el agua...desde que nació el primer hijo...el más grande...

Respecto a la edad de la maternidad, es necesario destacar porque el riesgo de muerte materna se incrementa significativamente entre las niñas menores de 15 años, como se detalla más adelante. Además se sabe que los hijos de madres niñas- adolescentes tienen 4 a 5 veces mayor riesgo de morir dentro del primer año de vida, sumado a la propensión al abandono escolar (IDESA, 2011) Esto efectivamente sucede en los hijos de Yanina, pues hasta el momento ninguno ha finalizado la escolaridad primaria y siempre viven enfermos como ella relata:

“siempre voy a la salita del otro barrio: Ongay o al hospital, cuando no es por un hijo, es por otro... es que eran muy flaquitos cuando nacieron...uno tenía problemas con la respiración, el segundo con la pancita...el otro guricito no crecía y me decían que tenía que darle otra comida...pero ¿de dónde iba a sacar?... y pasan los años y seguimos igual que cuando perdió la changa en la construcción...y al comedor no puedo mandar a todos...”y acá se puede ir a veces, porque a veces no está la doctora y hay que ir allá ité⁹³...al hospital que solo se llega con ómnibus...y acá solo pasa el 108... y no sirve...”

Señala que fue a la salita y muestra la receta que le dieron, la caja de medicamentos que ya está terminando de tomar la hija con problemas respiratorios. Recuerda que hubo momentos de sufrimiento.

Mi marido y yo pasamos muchas cosas...en esa época... (ahora ya no vie acá, aclara después de decir “mi marido” como de costumbre) y el hijo mayor pasó hambre...Honorato Luis... el más grande... ¡sabemos lo que es el hambre!...y gracias a Dios, ahora estamos bien... (se le caen unas lágrimas y se las seca con sus manos). Se refiere a ese período del 2001 y 2002... cuando no tenían changas, ni trabajo... y luego señala: ¡Decía que algo me enseñó la vida!... y hay que amañarse para estar mejor...pero nosotros queremos que ellos no pasen eso y no se queden en la calle, porque hay mucha droga...en el barrio hay mucha... bueno...pero el ahora no es mi esposo....porque tomaba mucho...y yo no quería eso para mí...

6.d. La percepción de la familia sobre causas del trabajo infantil.

El trabajo infantil está “naturalizado” de la misma forma que el rol reproductor de la mujer antes mencionado. Por esa razón se lo asocia a la transmisión de saberes de un oficio – como en la edad media y principio del siglo XX-. Las palabras de Yanina son ejemplificadoras:

“el que fe mi compañero empezó a trabajar a los 14 años, cuando iba a la empresa, a la obra, con su padre...lo ayudaba y aprendía el oficio... así que él también los lleva a los nenes en el carro así aprenden a hacer algo, amañarse para vivir el día a día...lleva el más grande y los más chicos ..

El examen de lo cotidiano es un medio para develar la complejidad de la vida social, pues en cada célula de su cuerpo, en cada órgano que posee, en cada palabra que usa está el esfuerzo que ha hecho la cultura, la generación anterior por desarrollarse, por sobrevivir a los avatares, por superar

⁹³ En guaraní Allá ité significa “muy lejos.”

los retos que tuvo que afrontar, para emerger, en esta nueva época, cargado de esa historia, de esa cultura que está heredando; de la cual no puede enajenarse. (Villegas y González, 2011)

La entrevistada también nos cuenta que lo mismo hicieron otros padres del barrio en el momento de la gran crisis de 2001 cuando quedan sin empleo en obras de construcción, verdulerías, puerto, etc. Señala:

“Pablito, que vive con mi hermana Susi, también salió en el carro con sus hijos a ver que había en la calle...y hoy siguen trabajando con él los más chiquitos”

Esto remite a la situación descripta por Suriano, quien aborda la primera década del siglo XX, indicando que el primer impedimento es la falta de datos exactos, porque todos ocultaban la realidad: empleadores y padres - mentían la edad de sus hijos- . Además explica que uno de los factores que permitían *la existencia del trabajo infantil tenía que ver con las necesidades económicas familiares relacionados por los exiguos salarios*, o con la inestabilidad de muchos empleos de los padres o con el desempleo. (Suriano, 1990). En ese mismo sentido Yanina dice:

Yo no vivo más con mi esposo...pero él es bueno...y los lleva a los chicos a cartonear o a buscar lo que sea en la calle...y así me ayuda....porque yo tengo que ver que comen, como van a la escuela los otros...bueno...Diego... a veces sale con el padre y a veces va a la escuela...viste... pero hay otras madres que quedan solas para cuidar los chicos...el marido se va y nunca pone plata...pero en mi caso tuve suerte...viste...

Esta “naturalización” del trabajo infantil es un elemento más a considerar a la hora de realizar diagnósticos, estudios científicos, intervenciones sociales o políticas. No es que no existe trabajo infantil, sino que por la “naturalización” no se declara.

Por un lado Yanina reitera que todos acuden al trabajo de sus hijos menores:

y juan, el que vive acá al lado, se fue de vendedor en los colectivos ...y otros se fueron de malloneros al puerto...y ahí trabajan con los nenes...es así acá en el barrio...

Esta naturalización del trabajo infantil fue confirmado por profesionales del Instituto Provincial de Estadísticas en referencia al censo nacional agropecuario 2002 y 2009. También es reafirmado por dos trabajadoras sociales del programa PROMEBA que señalan:

“cuando empezamos a recorrer los domicilios, en setiembre de 2009, muchos negaban el trabajo infantil siendo que afuera estaba el carrito y el nene subido al mismo...así que los datos que obteníamos eran menores a lo existente. La cuestión empeora

después de enero de 2010 con la AUH, cuando le decían que el nene debía ir a la escuela y no trabajar. Quisimos hacer talleres con los padres de los “recolectores de basura” para hablar de las condiciones de higiene y seguridad necesarias en el trabajo y agregarle el tema de porqué los niños no deben trabajar y acompañarlos, pues afecta su salud, además de reflexionar sobre los derechos de los niños...y no pudimos... porque los padres negaban que haya trabajo infantil y no querían venir. Debimos cambiar la actividad y formar “líderes barriales” o “promotores de los derechos del niño” para que ellos denuncien esas situaciones, porque los padres no iban a venir a las charlas” Uno veía que del barrio salían carros con niños, pero cuando les preguntaba, todos negaban” ...⁹⁴

Esto explica porque en diferentes informes técnicos que se difunden en conferencias de prensa se insiste en que la AUH ha dado resultados y no hay más trabajo infantil, pero uno sigue viendo niños trabajando en las calles de Corrientes. Esto puede explicarse en parte por la alta dependencia del estado – como único empleador- en un mercado de trabajo particular. En los últimos datos estadísticos oficiales de Corrientes crece exponencialmente el empleo público, pasando de 61.161 personas en 2006, a 67.815 empleados públicos en el 2009. (Deyc, 2010)

6.d.1. La percepción de la familia sobre el impacto del trabajo infantil en la salud

En cuanto a la salud, existe una percepción de que estos niños poseen: asma, problemas de la vista, discapacidad, traumatismos, problemas lumbares, broncoespasmo y cardiopatías. Además sufren distintos accidentes con o sin lesión ocasionados en la calle (golpe, choque, aplastamiento, mordedura de caballo o perro). No obstante estos datos de salud provienen de sus propias palabras, y nunca lo asocian al trabajo infantil. Por ejemplo, Yanina habla de otros problemas de salud y dice:

Los chicos que andan en la calle trabajando tienen problema...porque hay mucha droga en la calle...

Y en el barrio los chicos no saben dónde ir...cuando están juntos andan por ahí...caminan...no hay una placita, una cancha de futbol...algo para que se distraigan...solo hay droga en la calle...por eso hay una chica del barrio que enseña a bailar chámame en su casa a los chicos... para que los chicos no sean drogados...y hagan algo...no van a la escuela...y no hacen nada...

⁹⁴⁹⁴ Esta profesional entrevistada vuelve a insistir en que desea el anonimato, porque una cosa era lo que veían en terreno y lo informaban y otra lo que se escribía. Señala que los responsables del informe del proyecto PROMEBA se vieron compelidos a informar que la política de AUH había dado resultado en todos los barrios: La Olla, Ongay, San Jorge, Irupé y Paloma de la Paz. Lo mismo fue señalado por la pediatra que recorrió varias escuelas de los barrios de Corrientes a fin del año 2011, según indicamos en el capítulo cuatro sobre AUH.

Asimismo tampoco han sido registrados daños a la salud a causa del trabajo infantil en los diagnósticos médicos del sistema de salud al que dicen consultar a saber: Salita Ongay y Hospital Juan Pablo II. En la consulta con un pediatra de dicha entidad nos confirma que la historia clínica es biologicista, carece de datos sociales y más aún referencia al trabajo infantil. Se sabe que habitualmente consultan pacientes del interior de la provincia con casos de intoxicación o accidentes de trabajo a causa del trabajo infantil rural, pero no figuran en ningún informe. Apenas si existen una decena de casos en la ciudad de Corrientes provenientes del trabajo infantil de recolector de basura, cartonero, venta ambulante o trabajo en el basural, por lo que existe interés incipiente en la residencia de pediatría para incluirlo en los registros estadísticos o implementar algún estudio médico-social sobre el mismo.⁹⁵ Algo similar indica un informante del área de estadística del hospital, pues manifiesta que hay subdiagnóstico, subregistro y subdeclaración.

Es preciso recordar que existe una diferencia entre la morbilidad percibida, la morbilidad sentida, la morbilidad diagnóstica y la morbilidad real. De allí que en salud siempre se habla del iceberg de la enfermedad, pues la diagnosticada por el sistema de salud es solo la punta del mismo, ya que la causa por la cual se consulta al médico varía según las clases sociales, el trabajo, la cultura, de modo que a medida que se desciende en la escala o estratificación de la estructura social disminuye la percepción del daño.

No obstante Yanina cuenta algunos temas de salud padecidos por sus hijos, a saber:

Y si...un día el más grande, Luisito, vino al hospital porque el caballo le pegó una patada por los ruidos que había en la calle que lo asustó al caballo, pobre... Me acuerdo que otro día Diego vino con la manito con sangre y era porque nose que cosa agarró así nomás con la mano cuando iba en el carro...y su papa no vio nada... nose que era...

Por último, es necesario confirmar que el sujeto no se vea forzado a responder de una manera u otra. De allí la relevancia de presentarse como investigadores, no tiene solamente un interés por la transparencia, sino además permite aclarar que el rol que convoca no es brindar una atención. Resulta necesario tomar estas precauciones para que la persona no ponga al investigador en el lugar de ayuda. (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008)

En los estudios desde el hospital pediátrico existe preocupación por la forma de recolectar el dato, pues en los trabajos de sensibilización a la comunidad generalmente la población termina solicitando ambulancia, médicos 24 horas para la salita, fármacos, leche, etc. En lugar de realizar las actividades de extensión al medio, los médicos se encuentran sobrepasados por demandas

⁹⁵⁹⁵ En el mes de marzo del corriente año he concurrido personalmente a dicho hospital. El estadístico consultado manifiesta que las referencias existentes provienen del CIE 10, un protocolo de la OMS que siguen desde el hospital. Sin embargo con dicho registro en las historias clínicas de los pediatras, hasta ahora es muy difícil registrar enfermedades, accidentes, intoxicación o mortalidad a causa del trabajo infantil urbano, rural o esclavo/trata de niños.

orientadas al sistema de salud. Por ese motivo, de la consulta realizada al hospital pediátrico se conoce que los residentes actualmente se encuentran debatiendo sobre el protocolo de investigación de trabajo infantil y salud, la necesidad del trabajo en terreno con las trabajadoras sociales del hospital, las dificultades del ingreso a campo, etc.

Esa falta de datos del sistema de salud contrasta con la información periodística. Si se realiza un recorrido por los diarios de Corrientes se verifica que niñas y niños carreros y cartoneros sufren diversas lesiones y/o amputaciones por accidentes en la vía pública o en el basural en las afueras de la ciudad por: aplastamiento, colisión, golpe de vehículo; patada de caballo; mordedura de perro. Recientemente incluso ha perdido la vida un menor de edad en el basural de la ciudad, buscando comida cuando llegaba un camión de recolección de basura municipal.

BUSCABA ALIMENTO Y ENCONTRÓ LA MUERTE [Corrientes con la pobreza a flor de piel, joven murió aplastado en un basural](#)



[Policiales | Un menor murió ayer de manera trágica en el interior del basural en el que son depositados los residuos recolectados en la capital de Corrientes. Allí fue aplastado por un camión que circulaba marcha atrás, al que se habría acercado, junto a un amigo y otro número no determinado de personas de condición social humilde para buscar alguna “mercadería” a la que pudiera sacarle provecho. “van a buscar ropas, zapatillas, juguetes y también cosas para comer”, indicó un poblador vecino del basural...](#)⁹⁶

6.d.2 . La percepción de las familias sobre El Abandono, la repitencia y la sobreedad

Las narraciones se confrontan en numerosas ocasiones con las historias objetivas de las instituciones y esa contrastación puede llevarnos a determinar hasta qué punto la información que nos plantean unas determinadas fuentes y metodologías es similar, en qué aspectos se complementan, o bien, y cuando esa contrastación no se soporta, intentar comprender las

⁹⁶ BUSCABA ALIMENTO Y ENCONTRÓ LA MUERTE [Corrientes con la pobreza a flor de piel, joven murió aplastado en un basural](#), Diario Hoy Corrientes, Corrientes, 26 de marzo de 2012. Web site http://www.hoycorrientes.com/vernota.asp?id_noticia=77900.

incongruencias, paradojas o nueva información que surja. (Sanz Hernández, 2005). Por esa razón en este capítulo se acude a la triangulación informativa y metodológica a fin de contrastar datos.

Yanina dice:

La nena es buena en la escuela...mira la libreta...y la maestra me dice que mejoró este año que cambió de la tarde a la mañana...algunos no pueden ir a la escuela porque van a cartonear...y van con el padre....pero los otros van...y pasan de grado...no son malos en la escuela...

Importa especialmente “lo que la familia del niño que trabaja piensa,” porque desde el paradigma interpretativo, el fundamento radica en la necesidad de comprender del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes (Vasilachis de Gialdino 1992a, p.43). De modo que uno de los supuestos básicos de los que se parte es de la resistencia a la "naturalización" del mundo social,⁹⁷ a diferencia de la naturaleza, la sociedad es una producción humana respecto de la que el análisis de los motivos de la acción, de las normas, de los valores y de los significados sociales prima sobre el de la búsqueda de la causalidad, de las generalizaciones y de las predicciones asociadas al mundo físico y de los estados de cosas (Vasilachis de Gialdino, 2007, p. 5) Por eso importa entender “el sentido de la acción” de Yanina cuando señala:

“Honorato me decía que no le gustaba la escuela... lo que le enseñaba la maestra...y además no le tenía paciencia si no aprendía o llegaba tarde o se dormía...estaba cansado de trabajar... y los otros chicos también la pasaron mal en la escuela por eso... no podían hacer los deberes y se equivocaban a veces... pero yo quiero que estudien y que sean alguien en la vida” (varias veces reitera lo mismo)

Estas opiniones por un lado constatan lo indicado en relación a que la inclusión educativa es un paso clave en la erradicación del trabajo infantil, pero contrasta con los datos estadísticos de la provincia que muestran repitencia y abandono alrededor de los 10 años de edad. Pero solo manifiestan una clara preocupación aquellos docentes para adultos y del aula abierta –que poseen alumnos que llegan tarde o se duermen a causa del trabajo-, una docente secundaria que vio disminuir notablemente el número de estudiantes a causa del abandono escolar y otra de la escuela

⁹⁷ La autora sostiene esta idea en consonancia con diversos autores: (DILTHEY 1973, p.13; 1960, p.170; HUSSERL 1981, p.139; WINCH 1971, p.70; HUSSERL 1975, p.93).

de oficios que manifiesta que sería oportuno que vinieran a capacitarse los padres.⁹⁸ Por otro lado, se ratifican aquellos estudios a los que se hizo mención anteriormente, que indican que la misma escuela excluye a niñas y niños víctimas de la explotación laboral infantil, por acción u omisión.

Yanina dice

De jardín pasó a primer grado...y sin problemas...viste...pero ahí recién aprendió las cosas...acá no tenía nada en casa para aprender...no le pude comprar lapicitos de colores o libritos o algo...no me alcanzaba la plata nunca...nunca...asi que aprendieron ahí...en la escuela “fe y alegría” ...ahí...

Esto corrobora que además de los aspectos señalados, también existen impedimentos en la inclusión educativa provenientes de las condiciones de vida y la pobreza de la familia. No obstante cabe aclarar que lo que menos deseaba era incomodar a la familia con preguntas directas sobre pobreza, de modo que se la aborda a través de temas paralelos de la pobreza. Esta manera indirecta de preguntar sobre la pobreza llevarían tarde o temprano a los informantes a hablar acerca de su propia pobreza, sin tener que preguntarles directamente. (Covarrubias Cuellar, 2004).

En esa misma senda, las expresiones de Yanina sobre su realidad social son las siguientes:

Me gustaría que mis hijos estudiaran... para que sean “alguien” en la vida... pero que va a ser...tienen que cartonear...changeear...cacharrear... carancheear... con su padre... y dejar la escuela....Pero ellos no son como los de la otra cuadra que andan haciendo travesuras, tomando, robando a la gente del mismo barrio, asustando a la gente, tomando droga... ellos no son así...

Ellos se resisten a verse como “pobres” y se diferencian entre sí. Estas apreciaciones recabadas en La Olla coinciden con estudios hechos por Vasilachis. La autora señala: “a lo largo del trabajo de campo, observé como se resisten a ser identificadas mediante las representaciones creadas acerca de ellas, o bien a ser categorizadas, estereotipadas, homogeneizadas.

Así, por ejemplo, es frecuente la resistencia discursiva de los entrevistados a ser identificados mediante la apelación a las características de su situación de extrema pobreza.

Esta resistencia se efectiviza haciendo explícita la diferencia entre "ser de" y "estar en" la calle o entre "ser pobre" y "haberse empobrecido" ((Vasilachis de Gialdino, 2003, p.40), y (Vasilachis de Gialdino, 2007), p.13).

Yanina dice:

⁹⁸ Resultados del Taller para administrativos, bibliotecarios, preceptores, maestros y directivos de las escuelas “Fe y Alegría” y Escuela pública provincia N° 275. Cabe señalar que personalmente he participado de los mismos, Informe Numero 5, Área Niñez, Proyecto de Fortalecimiento del capital social y cultural PROMEBA- Corrientes. Fecha: Abril del 2010.

La única ayuda que tengo es la asignación...y porque tengo documento...pero ahí en mi cuadra hay una chica que no lo anoto al hijito...viste la cola que hay que hacer...hay que ir a las seis de la mañana y son las diez y seguís en la cola...acá hay pocas lugares para hacerse el documento... y siempre se hace cola...porque si no haces eso cuando nace en el hospital...tenes que hacer esas colas largas... no es fácil...no es fácil...y... hay que pagar para tener el documento...también... hay que tener plata...sale...caro... nosé cuanto sale ...

6. e. La percepción de la familia sobre las políticas sociales

Yanina cuenta que:

“acá estamos siempre igual...no hay algo del gobierno para mis hijos... más que la pensión de 7(hijos) que tenían antes algunas...nose...

y la Asignación que tienen otras... como yo... pero otra cosa no hay... y eso no alcanza para nada...es poco...es poco...”

Pareciera que los planes y programas nacionales, provinciales y municipales de familia e infancia, o los CAI – CAJ- Plan de Lectura- no han llegado a La Olla de manera efectiva y a toda la población objetivo definida en los mismos. Cabe resaltar que de la consulta a la municipalidad se ha dicho:

Está el programa “Primeros Años”, un programa del año pasado que termina ahora. Esto es en el área de Desarrollo Social. Según Mabel, Directora General para la Promoción de la Niñez del municipio, los programas son muy cortos (1 año), allí había promotores de los derechos del niño que iban por los barrios sensibilizando a la gente sobre los mismos. Pero Yo te soy sincera, no creo que el Municipio tenga algo sobre el niño. Incluso se habla del paradigma de la protección integral pero aun las instituciones siguen funcionando con el otro paradigma... Lo que veo es que hay poca difusión de la ley del niño y de la convención de los derechos del niño. Estamos lejos del cambio de paradigma. Falta mucho para salir del paradigma de contenedores del niño, de colocarlos en guardería. Creo que desde nuestro lugar de funcionario es nuestra responsabilidad”⁹⁹

Claro que a estos comentarios se suman algunos interrogantes, pues ¿qué posibilidades tiene la provincia de Corrientes a la hora de definir en qué, cuándo, dónde y con qué fondos intervenir en la infancia?. Se sabe que es una provincia con escasa capacidad de recaudar fondos para cubrir sus

⁹⁹ Consulta realizada a la Dirección de Género y Diversidad de la Municipalidad. Año 2012.

gastos (a causa del escaso grado de desarrollo del PBI), endeudada desde hace décadas, y con alta conflictividad política con el poder central que la frena en el acceso a fondos específicos (como se detalla en el capítulo sobre el nivel macro-social).¹⁰⁰ En esa misma senda, se ha consultado sobre las políticas para “erradicar el trabajo infantil” a las que accede Yanina y su familia.

Yanina nos cuenta que:

La verdad que nunca hablaron con nosotros o con otros carreros del barrio...ningún político...nadie nos dijo algo para que los chicos no trabajen y vayan a la escuela... ni en esa época...el 2001...ni ahora...

Analizar si hubo políticas para erradicar el trabajo infantil en estos últimos años de la historia de vida de Yanina y sus hijos, tiene el límite de la dimensión temporal de la memoria colectiva. En ese sentido existen estudios que manifiestan que:

El tiempo individual y comunitario no sigue un eje cronológico con intervalos claramente marcados sino que se dilata o contrae. ... en ocasiones se diría que el individuo o la comunidad quieren olvidar¹⁰¹. La redacción del relato temporalmente tiene una primera tensión entre los criterios lógicos diseñados por el investigador y los criterios cotidianos con los que la gente da cuenta de su vivir... pues la memoria autobiográfica y la colectiva no es lineal sino temática y simbólica; las idas y venidas son continuas. (Sanz Hernández, 2005)

Aún, y a sabiendas de dicha brecha, se ha podido recabar más datos de la actualidad sobre las intervenciones políticas en el barrio y en su caso.

Yanina afirma:

Ni la gente de la provincia...del municipio...nadie...solo nos decían eso cuando nos daban la asignación universal, pero nadie vino al barrio, a mi casa, a ver qué pasa... viste como son los políticos...te usan...te mienten... nadie sabe si los nenes siguen yendo con su papá a cacharrear y...caranchar... me dicen eso, pero no vienen a ver acá...

Estas declaraciones de Yanina por un lado ratifican lo señalado anteriormente respecto a que desde la ANSES le decían que el niño debía dejar de trabajar, y por otro lado explica el accionar de la Subsecretaría de trabajo de Corrientes que deseaba que otros organismos públicos

¹⁰⁰ En el caso de Argentina hay un predominio del poder central, a diferencia del caso brasileño que se caracteriza por una dispersión del poder, se centralice la recaudación de impuestos para luego distribuirla a las subunidades. (Gibson y Tulia, 2007) Por eso las autonomías provinciales se ven erosionadas, más aun cuando son unidades locales pobres. (Bidart Campos, 1993). De manera genérica, la distribución global de los recursos no guarda relación con indicadores objetivos, del tipo PBI provincial total, PBI per cápita provincial, número de habitantes, niveles de desempleo, tasa de coparticipación, etc. (AGN, 2012)

¹⁰¹ SANZ, M. A. (2000)

intimaran o denunciaran a los padres que enviaban a sus hijos a trabajar con la amenaza de que “perderían el beneficio de la AUH”. Esto fue señalado por dos funcionarios entrevistados que se negaron a cumplir esa función: la Dirección de Política socio-educativa del Ministerio de Educación y el Programa de Seguridad Ciudadana. Ambos funcionarios indicaron que una cosa es pedirles que intervengan en la prevención o en la promoción de derechos, y otra muy diferente es la mirada sancionatoria proveniente de la responsable de la Subsecretaría de Trabajo del Gobierno de la Provincia.¹⁰² Asimismo demuestra la inexistencia del supuesto “Protocolo de erradicación del trabajo infantil” a cargo de dicho organismo laboral anunciado en los medios en abril, mayo, setiembre y octubre de 2011. Se reitera que de la triangulación de fuentes existen pruebas de que ha quedado en el papel, sin implementarse.¹⁰³

Otro aspecto a considerar en lo que hace a las políticas tendientes a erradicar el trabajo infantil de manera indirecta, es el proveniente de sus palabras:

No... de la escuela nadie viene a ver porque no van... si es porque no tienen zapatillas, guardapolvo...o porque... nadie viene ... solo tenemos que llevar papeles a la ANSES de salud y de la escuela ahora... en este mes de marzo ... y listo... después nadie viene a tocar la puerta de mi casa y ver si el nene aprende en la escuela o dejó la escuela... acá solo aparecen para las elecciones o cuando se inunda el barrio porque llueve mucho...y salimos en la tele...ahí si vienen todos a traer chapas... pero sino no hay nadie...

Una vez más su relato nos confirma que como dice Beck:

Las instituciones tradicionales vacían sus contenidos, quedan desacopladas o se ven rebasadas por las nuevas realidades...El gobierno de los accidentes es el motor de la historia. Quedan decisiones de los individuos... liberados y a la intemperie. (Ulrich Beck, 2001)

6.f. La percepción de la familia sobre las organizaciones barriales

Se consulta a Yanina sobre cuales son aquellas otras instituciones sociales existentes en el barrio La Olla a las cuales puede acudir. Ante lo que ella responde:

.. la verdad es que no hay nada en el barrio donde jueguen o se distraigan los nenes más chicos de 10 años o los de 14 años y más...donde vaya Luis, Diego o Jeremías...o mis otros dos hijas que están en casa conmigo... Solo hay comedores...muchos desde el 2001, empezaron ahí a dar comida... además Hay un comedor de cartoneros...carreros...que lo

¹⁰² Reiteramos que por la naturaleza misma del área laboral –según la legislación argentina–, su función siempre está reducida a iniciar expedientes que definen el monto punitivo resultante de la inspección del lugar de trabajo donde se encuentran adultos. Por ese motivo muchos países sacaron de la órbita de dicho ministerio al tema del “trabajo infantil”.

¹⁰³ Se consultó a otros organismos provinciales que supuestamente también aportaban al protocolo y desde allí confirman su falta de implementación. Esto fue dicho recientemente por referentes de: Minoridad e Infancia y Seguridad ciudadana.

tiene un hombre que siempre se mueve por hacer cosas por el barrio... acá no hay una iglesia, una plaza, una canchita...algo...la gente es así aca...(como quedada...resignada...)

Estos datos ratifican aquellas opiniones vertidas en un estudio comparado donde Gatto (2007) analiza la acumulación de desventajas familiares y territoriales en municipios de 14 provincias del noreste (incluye a Corrientes), se detecta así un núcleo duro de exclusión, sumado a la escasa organización política y social, pues:

Se trata de personas sumidas en un grado máximo de exclusión ya que a sus carencias materiales se suma una escasa organización política y social, en la medida en que se encuentran alejados de los espacios públicos con visibilidad nacional, donde sus voces, demandas o protestas puedan hacerse escuchar. (Kessler, 2011)

Esto se comprueba en el recorrido por el barrio y la consulta a otros informantes calificados antes mencionados. Sólo se encuentran en el barrio tres comedores: Caritas sucias, Hermana Cristina Rosa Mística y el de la Asociación de Carreros.

El comedor comunitario Caritas Sucias se ubica en el barrio La Olla de la ciudad de Corrientes. Nació en el 2001 y continúa hasta el día de hoy. Posee alto compromiso social y político. Es en ese sentido que a fin de diciembre de 2011 Soledad Ross – encargada del Comedor Caritas Sucias del B° La Olla – agregó “reconocemos como un adelanto, el inicio de las obras en el barrio La Olla; pero creemos que se debe avanzar con mayor rapidez y con una plan de obras con plazos y que sea conocido por los vecinos...” Zalazar – continuo –“Es fundamental trabajar juntos con quienes conocemos el terreno y quienes tienen la mirada técnica...”¹⁰⁴ Cabe recordar, como se ha desarrollado anteriormente, que el programa que no ha concluido se inicia en 2007 luego del informe técnico¹⁰⁵.

Por su parte El comedor Hermana Cristina Rosa Mística, del Barrio La Olla, fue el tercer beneficiario de la II Campaña Solidaria, “Encestando por una Sonrisa”, que llevó adelante el Club de Regatas Corrientes y la Cadena de Supermercados Impulso, en el mes de enero. Fueron también beneficiarios el comedor CARIDI, del Barrio del mismo nombre y el comedor de la Parroquia Virgen de Fátima, del Barrio Balboa.¹⁰⁶

¹⁰⁴Barrio LA Olla -Vecinos piden Celeridad Obras del PROMEBA, web cite:

<http://elportaldelosbarrios.blogspot.com.ar/2011/01/barrio-la-olla-vecinos-piden-celeridad.html>. Corrientes, Argentina, Fecha de consulta: 25 de marzo de 2012.

¹⁰⁵ Nos referimos al Informe oficial Promeba, 2007-2008 que fuera mencionado anteriormente en este capítulo de la tesis.

¹⁰⁶ El comedor del barrio La Olla fue el beneficiario de la campaña solidaria, Diario digital Hoy Corrientes, Corrientes, Jueves, 09 de febrero de 2012. Web site: http://www.hoycorrientes.com/vernota.asp?id_noticia=75647. Fecha de consulta: 25 de marzo de 2012.

Por último, el comedor de la Asociación de Carreros también nace en la crisis del 2001 y continúa trabajando, habiendo participado en las actividades del programa de “Fortalecimiento cultural y social de la Fundación Guaraní” durante los años 2009-2010. Allí se realizaron las actividades del Área Niñez destinadas a dicha población.

Yanina concluye: *“ese año feo...donde pasamos hambre, todos fuimos al comedor, aunque cuando la cosa mejora solo van los gurises... unos comen en la escuela y el otro va al comedor... así pasa con los hijos de la gente de mi cuadra...en general... de Susana, la flaca, mi primo...y si... eso es lo que pasa...algunos comen en tu casa y otros en la escuela y otros van al comedor...y viste como cada vez te alcanza menos para la comida... el supermercado...el almacén ... no te alcanza...y viste ...la harina es más cara...sube la yerba...y la azúcar...y la leche... y todo es caro ...y... cada vez más...*

Esto va mostrando los cambios y continuidades que se observan en la familia, según el momento histórico, ya que los tres comedores creados en 2001 siguen funcionando y los hijos de Yanina asisten a los mismos. Lo único que ha cambiado es la cantidad de comensales, que ha disminuido un poco. La inflación de los precios de los alimentos repercute en pobres e indigentes de manera clara, como es relatado por Yanina, siendo que lo que recibe por asignación no crece al mismo ritmo que la inflación real vivida en los supermercados o almacenes del barrio (como se ha explicado en otro capítulo de la tesis referido al contexto).

En suma, el estudio de caso analizado permite comprender el profundo significado de las palabras de la investigadora del IDES Elizabeth Jelin:

“desde una perspectiva macro-social, la familia es una institución que transmite desigualdad social, una institución social donde intergeneracionalmente se transmiten desigualdades; los ricos transmiten riqueza, los pobres transmiten pobreza, los que vivieron con riesgos transmiten riesgos.”(FEMEBA, 2009)

7. Conclusiones y desafíos urgentes

“... e puor si muove”

Galileo Galilei

(Pisa, 1564-Arcetri, id., 1642)

En este capítulo se presenta una síntesis de los principales hallazgos de los capítulos que componen esta tesis y las conclusiones que muestran relaciones entre las diferentes dimensiones analizadas sobre el trabajo infantil.

El Objetivo general de la tesis ha sido conocer la problemática del trabajo infantil en la ciudad de Corrientes desde las perspectivas macro-meso y micro-social, entendiendo por macro-social (el contexto socio-económico y las políticas), por meso-social (-iglesia, escuela- comedor-asociación carreros) y por micro-social (los niños, la familia). Se ha entendido que a cada dimensión corresponde un tipo o conjunto de rasgos que hay que analizar en distintos niveles de generalidad y niveles de temporalidad.

Se ha elegido para estudiar el fenómeno en su dimensión micro-social la historia de una familia que es un caso paradigmático, y vale la pena estudiar porque, con el paso de los años posee desventajas familiares y territoriales que la obligan a recurrir al trabajo de sus hijos menores a pesar de los indicadores nacionales (crecimiento del PBI y aumento de planes de inclusión social). Desde el estudio singular se ha complejizado el estudio, a partir de conocer el perfil de la familia correntina en un determinado contexto de redes institucionales (escuela, iglesia, comedores etc.) dentro de un escenario social y político.

Para cumplimentar los objetivos de la tesis, varias han sido las estrategias metodológicas utilizadas y las fuentes de datos consultadas que permitieran comprender las diferentes dimensiones del problema, así como el proceso histórico-social y político en un caso concreto: la historia de vida de “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías” del barrio La Olla de la ciudad de Corrientes.

De las fuentes secundarias recabadas se ha visto que el nordeste y Corrientes es uno de los más perjudicados en todos los aspectos, y llamativamente en la infancia como lo indican diferentes informes de organismos internacionales en el 2009, a los 20 años de la Declaración Internacional de los Derechos del Niño.

Estas cifras cobran una preocupante magnitud cuando se comparan regiones, pues para los adolescentes que habitan el noreste, la pobreza impacta 5 (cinco) veces más de lo que alcanza a los que tienen más de 65 años en el país y 3(tres) veces más que lo que incide entre los de su misma

edad en Buenos Aires. Otro dato alarmante muestra que en el 2003 la cantidad de pobres menores de 14 años del Noreste duplicaba a la de la ciudad de Buenos Aires, pero la brecha aumentó en los tres años siguientes, hasta convertirse en el triple en 2006. (Colectivo Infancia, 2009). Incluso disparidades regionales que afectan a la infancia también se han visto simultáneamente en informes de otras entidades como: Rdlamyc, CASACIDN, UNICEF, Observatorio de la Deuda Social.

A escala regional se ubica a la región nordeste de Argentina dentro del enclave caliente (hot spots) de pobreza infantil total y extrema identificada en América Latina y el Caribe como áreas con valores sobre el promedio, con vecinos que también se encuentran por encima del promedio de la variable de interés. (CEPAL-UNICEF, 2010)

Se ha probado, que no es de extrañar que, en este contexto social desfavorable las poblaciones busquen alternativas de ingreso y acepten oportunidades sin mayores recaudos, siendo presa fácil de la explotación laboral y sexual, del delito organizado, la droga, el contrabando y la trata. (OIM, 2005) y (MPF, 2010). Por eso recientemente Jacqui Zalcborg, de Human Rights Council manifiesta que hombres, mujeres y niños son víctimas de trata... y provincias del norte como Misiones, Corrientes, Chaco, Formosa, Santiago del Estero y Tucumán, son típicas aéreas de reclutamiento. (UN, 2011).

También recientemente se demostró que el trabajo infantil urbano en todo el país, y en cualquiera de sus formas (doméstico o en actividades económicas) se relaciona con la situación de pobreza, ya que se observa que en el estrato muy bajo destinan el 41,2% a la ayuda a la familia, mientras en el estrato medio alto ocupan el 99,4% para gastos personales siendo el 0,4 % para la familia. (ODSA, 2011).

Si bien faltan datos oficiales periódicos y por provincias que vinculen el trabajo infantil con la pobreza, este dato inicial es preocupante y coloca al investigador en un escenario conflictivo. En este camino de búsqueda de datos, el desarrollo de la tesis estuvo marcado de tensiones, pues el campo de la investigación cualitativa está marcado por una serie de contradicciones y vacilaciones de principio a fin. (Denzin, 1994).

La primera tensión provino de la inclusión –exclusión de fuentes de datos por su carácter o rigor, frente a las que se encontraban sesgadas, y los dilemas en el ingreso a campo. La segunda tensión se relaciona con que la definición del problema del trabajo infantil en sí, que interpela a los poderes de turno (económicos y políticos).

En ese sentido, no pocas veces los científicos sociales debemos enfrentarnos a los dispositivos discursivos montados por los actores dominantes, creyendo de manera errónea que la duda crítica los tiene a ellos como objeto, sin poder discriminar que la labor de investigación va dirigida al estudio de los hechos y las acciones. No pocas veces los poderes aludidos procedan a

ignorar o descalificar el conocimiento generado; o, incluso, intenten coartar o limitar las labores de quienes protagonizan los trabajos de investigación; antes que reflexionar... (Salvia, 2011)

En ese marco; y a pesar de las tensiones; en esta tesis se ha ahondado en el estudio y comprensión de aquellas decisiones singulares y particulares cotidianas sobre el curso de vida de sus hijos cartoneros en estos últimos años. Se ha puesto interés en las convicciones y las dudas de las decisiones de la familia en ese contexto socio-económico, mucha de las cuales significaron sufrimiento y pesares, pues observar “el trabajo infantil” como un fenómeno aislado no ofrece suficientes elementos para su elucidación científica (y respuesta social y política). Se ha considerado que el niño está marcado, encorsetado por el sistema familiar desde el momento de su gestación y nacimiento. Dicha determinación bio-psico-social lo acompaña en el crecimiento y desarrollo y/o su curso de vida, como a sido dicho anteriormente por H. Mercer y E. Jelin.

En este caso se analizaron las dimensiones micro-meso y macrosociales que atraviesan el problema del trabajo infantil en un momento y lugar determinado, planteando que este ensamble entre diferentes dimensiones se logra gracias a la “historia de vida” de la familia de Yanina.

En el primer capítulo se ha presentado el contexto teórico y metodológico que sustenta la tesis. Se han señalado los conceptos teóricos más relevantes de la investigación tales como el concepto de cuerpo y trabajo desde la medicina social y por otra parte se caracterizan los enfoques metodológicos cualitativos y cuantitativos utilizados para cumplimentar el objetivo general y los objetivos específicos de la tesis. Allí se ha explicado porqué desde el enfoque abolicionista – que es sustento de la tesis- se hace hincapié en los daños a la salud del niño “trabajador” debido a que la población pediátrica es la más vulnerable. En ese marco se han tomado como referencia los escritos de M. Foucault, Asa C. Laurell, P. L. Castellanos, Le Bretón, R. Mercer y G. Biagini.

En relación al problema del trabajo infantil se retomaron escritos de la medicina social de Brasil, México y Argentina como: Coelho da Costa Nobre, Franklin, R, Hernandez Ribera E., López Limón, M. G; Rojas Ranquel, T., C. Rodríguez, J. Kohen y M.A. Silva. A partir de dicho paradigma de la medicina social se ha explicado porque se estudia 1(una) familia a fin de comprender su situación de vulnerabilidad social, para luego analizar en qué marco meso-social y macro-social y político más amplio se inscribe y tratar de establecer cuáles son las mutuas determinaciones y mediaciones. En ese marco, se ha entendiendo por meso-social no solo las condiciones de vida y vivienda, sino también la naturaleza de las instituciones protectoras o destructoras de dicho bienestar.

En el segundo capítulo se ha demostrado que el interés tardío en la preocupación por la infancia a nivel mundial, también se observa en el país. A partir el siglo XVIII hay interés médico por la infancia, aunque discriminando tres tipos de niños: de la burguesía, del proletariado y

bastardos o hijos de la patria (Lezcano, 1997). Además a principio del siglo XX las niñas y los niños participan en la conformación, la difusión y propaganda- profiriendo discursos en la vía pública- en congresos anarquistas y socialistas. No obstante ha quedado claro que dicha preocupación no escapa de la concepción epocal, pues como ha señalado Sandra Carli en la modernidad el niño es el centro de la escena familiar y escolar en el marco de las utopías del siglo XVIII.

De modo que dicho interés es impensable en el escenario actual pues a nivel epocal desde 1970 falta preocupación social y política por la infancia según Philipe Aries, y desde 1990 pareciera que ocurre lo mismo en Argentina según declara la investigadora Sandra Carli (1994).

Es dentro de esa misma lógica de pensamiento se ha podido identificar la raíz histórica de las visiones de trabajo infantil que persisten hoy: la regulacionista y la abolicionista. El primero “acepta” el trabajo infantil en tanto producto de condiciones económicas y culturales irreversibles, tendiendo a “regular” el daño. El segundo enfoque “abolicionista” resalta el impacto negativo en su crecimiento y desarrollo bio-psico-social y procura el fortalecimiento de la familia a través del empleo en los adultos. Por esa razón desde este enfoque se destacan las acciones de fortalecimiento familiar de padres/tutores (generación de micro-emprendimientos, formación laboral, etc.) en la construcción del desarrollo local.

En el capítulo tres se abordaron los aspectos macro-sociales encarnados en el Estado y las políticas que inciden en la infancia y el trabajo infantil, sobre la base de cuatro ejes: a) las políticas de infancia y trabajo infantil, b) la volatilidad de las políticas y la video-política, c) los dilemas del federalismo, y c) la propuesta de políticas públicas.

En lo que hace al rol del Estado y las políticas, en Corrientes se ha podido demostrar el grado de cumplimiento laxo de los compromisos internacionales y la legislación protectora de los derechos de niño, como fuera señalado por diversas entidades como: UNICEF, 2009 Redlamyc, 2009 ONU, 2010, OIM, 2005, ACNUDH, 2011; CASACIDN, 2009 y Colectivo Infancia, 2009.

Asimismo, en la tesis se ha constatado que uno de los problemas del Estado y las políticas proviene de la capacidad técnica, administrativa, política y financiera.

Del trabajo de campo basado en la historia de vida de Yanina, la observación en el Barrio La Olla y las otras fuentes consultadas se ha podido ver la “invisibilidad”, insuficiencia o volatilidad de las políticas para la infancia y el trabajo infantil. Por un lado se ha atribuido este problema al Patrón Intertemporal de Continuidad Estatal (PICE) y los determinantes burocráticos y políticos. (Cingolani, 2010)

Respecto al PICE se han observado variaciones y duración acotadas en programas – cortoplacistas-, funcionarios y presupuestos en organismos responsables en: educación, trabajo y

minoridad e infancia. Lo cual se suma a planes y programas que carecen de diagnóstico previo y monitoreo continuo, incluso en aquellos que precisan del trabajo interministerial.

Por otro lado se ha verificado que las políticas son familistas, al decir de Esping Andersen; y en la totalidad de las instituciones para la infancia y el trabajo infantil continúa funcionando el dispositivo tutelar, siendo las respuestas institucionales de adversión (Llovet, 2006). Asimismo las mismas se sustentan en la noción subyacente de “pobreza de ingresos” y de ciudadanía política y económica “pasiva” (que siempre recibe del Estado) Esta visión incluso se desprende de los dichos de Yanina, quien desconoce una política para “erradicar el trabajo infantil” o destinada a la “promoción de los derechos del niño” dado que nadie los ha visitado en su domicilio con esos motivos, ni les ha dicho que sus hijos deben ir a la escuela (más allá de contar con planes de inclusión social).

Por último, otro problema que refuerza “el estado líquido o la volatilidad de las políticas” para la infancia y el trabajo infantil deviene de la conflictiva relación política nación-provincia que ha afectado la disponibilidad de recursos a la hora de implementar políticas en el Barrio La Olla. Por eso en la tesis se ha estudiado detalladamente la raíz de la brecha en los tres mecanismos instituidos en la legislación vigente: la coparticipación, la recaudación fiscal y el presupuesto nacional.

Este problema se agrava porque las políticas sociales operan descentralizadas, pero las provincias poseen enorme desigualdades productivas que le posibiliten la recaudación fiscal, que se acrecienta con los mecanismos de asignación de recursos asimétrico desde hace más de dos décadas. En ese marco se ha verificado que existen provincias de similar grado de desarrollo y población (ej. La Rioja y Formosa), que arbitrariamente reciben en promedio el doble de recursos por habitante que Misiones y Salta. (Díaz Frers, 2010) En las inversiones en educación también existen diferencias entre las del Sur y las del norte, perjudicando a los niños en situación de vulnerabilidad social. (Cippec, 2009, 2011)

Este hecho es importante porque repercute en la calidad de vida de “Honorato Luis”, “Diego” y “Jeremías” y Yanina, pues tienen menos posibilidades de acceso a obras públicas que figuran en los registros del IERIC; Becas de inclusión educativas, Plan Argentina trabaja, Plan Techo Digno, Programas de Minoridad e Infancia, etc.

Una vez mas se observa en el caso concreto que se plasman aquellos dichos de la socióloga Elizabeth Jelin:

“El Estado no esta haciendo lo que debería hacer para compensar, para poder redistribuir, para poder darle al que no tiene lo que debiera tener...pues sabemos que la familia que tiene riesgos trasmite riesgos”...(FEMEB, 2009)

Por ese motivo, al final de estas conclusiones se realiza una propuesta de política pública en promoción, prevención, asistencia y erradicación progresiva del trabajo infantil.

Por otro lado, se ha visto que a esto se le suma otro determinante a nivel macro-social proveniente de los indicadores socio-económicos que se desarrolla en el capítulo cuatro de la tesis.

Se ha verificado una brecha social, pues el NEA tiene 71,3% de población LP y presenta 41,9% de población indigente, mientras el área Central muestra 57, % de población LP y el 27,2% de población indigente (Ministerio de Planificación Federal, 2011). Además tomando en cuenta el Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, de una población de 930.991, hay unos 578.241 que carecen de cobertura de salud y solo 352.750 poseen dicho beneficio. (DEYC, 2010)

Asimismo, el informe del PROMEBA ha remarcado el predominio de un alto porcentaje de las familias (más del 85 %) que habitan los barrios a intervenir, se encuentran por debajo de la Línea de Pobreza (L.P), debido a que a que sus ingresos provienen de actividades económicas informales (carreros, cartoneros, chancheros, vendedores ambulantes, etc.) y planes sociales.

A esto se suman las condiciones desiguales que viven los niños según datos del último censo nacional de población y vivienda, pues de 291.482 de 3 años a 14 años censados, existen solo 14.802 en hogares particulares con utilización de computadoras, mientras en la CABA de todos los 2.727.786 censados, poseen computadoras en los hogares unos 2.016.683 de personas. (INDEC, 2010)

Luego, en el capítulo cinco se ha recurrido a los datos meso-sociales con motivo de conocer el perfil de la familia correntina y sus condiciones de vida, con motivo de profundizar sobre el objetivo específico dos.

En efecto, se ha podido corroborar que de 2.850 jefes de hogar censados en el año 2010, 1.693 son hogares monoparentales estando a cargo de mujeres muy jóvenes (de 14 a 19 años). Esto es preocupante porque en hogares con jefe de hogar mujer y monoparental existe mayor propensión a la transmisión intergeneracional de la pobreza como está demostrado (Barómetro de la deuda social de la infancia, 2008). Además de los riesgos para la salud de la madre y el niño resultantes del embarazo adolescente, como también lo ratifica el relato de Yanina cuando refiere a los problemas sufridos por ella y sus hermanas.

Es en ese sentido que se ha visto una mayor incidencia en el NEA y NOA del índice de embarazo adolescente, ya que Misiones lidera la lista con 23.679 niños nacidos y Corrientes posee 19.805 partos de adolescentes. Este dato preocupante, fue corroborado en la entrevista reciente a la responsable de las AUH de la ANSES- Corrientes que afirma que la cifra local estimativamente asciende al 30%. Está probado el impacto contraproducente del embarazo adolescentes, pues existe

mayor morbilidad en la gestación adolescente descrita en la literatura como: abortos, anemia, infecciones urinarias, parto prematuro, cesárea, etc. (Ulanowicz, 2006).

Siguiendo con dicha lógica de pensamiento, en esta tesis se ha podido comprender porque Corrientes se ha ubicado entre las 4 provincias con tasa de mortalidad infantil (TMI) más alta (DEIS, 2009). En la ciudad de Corrientes, nacen vivos 7.427 niños anualmente, siendo la mortalidad infantil de **116** menores de un año, **5** de 1 a 4 años, **20** de 5 a 14 años (Boletín 129, Ministerio de Salud de la Nación, 2009)

La maternidad temprana también opera como un poderoso mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza. Esto se produce porque entre las principales consecuencias de las privaciones prevalecientes en un hogar con madre joven, está la de que sus hijos tienden a abandonar la educación básica con mayor frecuencia con el consiguiente impacto negativo en la inserción laboral futura.

A este hecho preocupante se suman las condiciones de vivienda y bienestar, pues el promedio de personas por hogares que asciende a 7 (siete) en Corrientes según datos de INDEC-UNICEF; valores son muy superiores a los nacionales y al NEA (pues Chaco y Misiones poseen 6-seis- miembros por hogar). Claro que se ha demostrado que el caso de la familia donde habitan “Jeremías”, “Diego” y “Honorato Luis” en tanto niños carreros- adquiere mayor preocupación por su ubicación en el Barrio La Olla de Corrientes que se describe en detalle en el siguiente capítulo.

Sin embargo se carece de estadísticas oficiales confiables, publicas y sostenidas en el tiempo sobre la infancia como afirma Krmpotic, (2010) y Alonso (2012), las condiciones de bienestar de la infancia por provincias como señala el ODSA (2011), así como referidas al trabajo infantil urbano, rural y esclavo en Corrientes, el NEA y el país. (Silva, 2008, 2011). A lo que se agrega la falta de estudios académicos y/o científicos sostenidos en el tiempo, resultante de relevamiento de expertos en el tema en Corrientes y/o del NEA.

Luego en el capítulo seis se ha presentado el análisis micro-social de la historia de vida de una familia de Corrientes, con el fin de conocer el objetivo específico número 1 (uno). Las fuentes de datos cualitativas fueron: la historia de vida de la familia de Yanina y la observación del Barrio La Olla.

Este relato de vida, al ser escuchado por la investigadora y autora de la tesis, se siente como “un dolor” que llega hasta los huesos, queda fijo en el recuerdo y se reaviva en cada visita domiciliaria. Particularmente se desprende de la observación de aquellas condiciones de vida y vivencias que aavergüenzan a la familia.

Es una historia de vida atravesada por la crisis económica del 2001 que generó entre otras dolencias bio-psico-sociales, el consumo abusivo de alcohol- como adicción- en el padre de “Honorato” y “Diego.” Asimismo trajo aparejado el incremento de la violencia familiar

acompañada de maltrato y abandono, que luego separó a la familia. En ese sentido, una vez mas se confirma que el hombre es un ser bio-psico-social y que la enfermedad como tal (o la adicción) es preciso entenderla en el marco de los determinantes sociales que la posibilitan, le dan forma, contenido y existencia. Esto también explica porque es necesario comprender el crecimiento y desarrollo de sus hijos cartoneros en ese marco de vinculación micro-meso y macro-social.

En suma, los indicadores sociales son fundamentales a la hora de comprender la salud de los niños, pues como se ve en el estudio realizado en Brasil, los niños y adolescentes de familias del sur de Brasil –la región con mejores índices de IDH - tienen menos riesgos de sufrir trastornos mentales y menos problemas de conducta, “son queridos” y presentan mejor desempeño escolar que los del norte (Arruda, 2011)

Sin embargo, en la medida en que los niños trabajan, se alejan del sistema de salud y son “invisibilizados” por el equipo de profesionales, lo cual los vuelve más vulnerables. Esto se verifica en el caso de los hijos de Yanina pues se observa que el crecimiento y desarrollo de estos niños cartoneros esta sujeto a su “quehacer como trabajadores”, pues como se ha estudiado:

“a medida que el niño va creciendo y asumiendo responsabilidades dentro del sistema productivo, su “capacidad” para enfermarse es menor.” (Biagini, 2000)

De modo que “Honorato”, “Diego” y “Jeremías” al trabajar ya no consultan al sistema de salud, pues como se ha dicho anteriormente sus cuerpos adquieren connotación política:

“el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata.. (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado)” (Foucault, 2003).

Este hecho nuevamente pone el foco en la familia como grupo primario y espacio institucional donde los niños cartoneros encuentran la contención y protección de sus derechos a condiciones de vida saludables.

En esa senda, se puede ver que “las necesidades” sociales cotidianas de la familia de Yanina determinan que se recurra al trabajo infantil como estrategia de sobrevivencia grupal. De modo que “observar el trabajo infantil” sin considerar la familia es insuficiente.

Estos datos se desprenden de las entrevistas dialógicas que buscaron conocer el contexto de exclusión visible en lo cotidiano de toda la historia de vida de la familia de “Jeremías”, “Diego” y “Honorato Luis”, niños recolectores de basura, que ofrece privaciones sociales y de vivienda, dotando de enormes desventajas familiares y territoriales a ellos y a todo el Barrio La Olla. De las mismas se constata que el trabajo de los niños cartoneros puede ser comprendido teóricamente

desde el “don” y “contra-don” o sistema relacional de reciprocidad y ayuda descripto por Mauss, Dauster y Bertaux en la tesis. De esta forma existe el trabajo infantil como una forma de “ayudar” a sus hermanos y madre, así como los hijos de Marie que en Canadá acuden al delito para que ella pueda disfrutar de un televisor o de un lavarropa.(Bertaux, 1996)

Dicho análisis de la realidad se ha completado acudiendo a otras fuentes útiles para cumplimentar el objetivo específico número 1 (uno), que fueron la consulta a referentes de: la Asociación de Carreros del Barrio La Olla, el PROMEBA, la Fundación Guaraní, el Concejo Deliberante del Municipio de Corrientes, la Dirección de Género y Diversidad del Municipio. Esto se ha sumado a la lectura de dos informes técnicos: el de la Auditoría General de la Nación (2012) y el Informe de la Relatora Especial Raquel Rolnik (ONU, 2011) que permite contextualizar el problema en el contexto nacional.

Esta familia vive en la zona bajo proyecto II (PROMEBA). El área de intervención abarca los Barrios: Paloma de la Paz, Irupé, Ongay, San Jorge y Asentamiento La Olla, cuyos límites están dados por las calles Castelli, Avenida Cartagena, Montecarlo, Medrano, Nicaragua y la Ex vía (también llamada calle Picasso) constituyen una superficie de aproximadamente 93 hectáreas.

Se ha demostrado en la tesis como el informe oficial del PROMEBA indica que en cuanto a la situación legal del sector, la casi totalidad de los ocupantes de dichas tierras, no poseen título de propiedad de sus lotes, ya que se trata de terrenos del Municipio en zonas bajas e inundables- en su mayoría-. Además resalta que carecen del suministro básico de servicios, como ser: agua corriente, sistemas de cloacas y red de drenaje de aguas de lluvia, alumbrado público, tendido eléctrico de media y baja tensión, limpieza y recolección de residuos, y equipamiento comunitario. Dicho documento indica que la única línea de transporte público es la N° 108 que los días de lluvia el sector queda sin servicio, lo que representa una gran dificultad para los niños y adolescentes que asisten a las escuelas como así también para los que trabajan en otras áreas de la ciudad.

Se ha explicado que a esas condiciones de vida meso-sociales, se suman déficit a nivel de las instituciones sociales existentes, pues el Barrio la Olla solo cuenta con comedores comunitarios y una escuela primaria. Carece de centro de salud, club, sala cultural, plaza, etc. De modo que se ha observado carencia de instituciones protectoras y/o promotoras de la calidad de vida saludable para la historia de vida de Yanina y sus hijos.

Este hecho es preocupante si se suma a otro indicador de la infancia sub-atendida por el Estado visible en el propio relato de la familia cuando en reiteradas oportunidades repite:

“nadie viene a casa a ver si los chicos trabajan o van a la escuela...o si nos alcanzalo que nos da el gobierno...solo vienen por el voto...viste que los del gobierno hacen todo a la angaú!...yapú¹⁰⁷”(Yanina)

En suma, del trabajo de campo y fruto de las palabras de la madre de los niños carreros, se comprenden dos cuestiones. Por un lado al decir de Bertaux, un estudio de caso como el de “Marie” – en Canadá- o el de “Yanina” – en Corrientes- posibilita entender los lazos entre micro fenómenos y macro fenómenos, y entender como la gente produce y auto produce sus condiciones culturales y materiales. El autor indica que con un estudio de caso se puede entender: la maldición de la pobreza; la naturaleza transcultural del problema de la pobreza; la acción macro institucional que se encuentra en ella (escuela, iglesia, gobierno, política), los procesos socio psicológicos y la historia de amor (que incluso los lleva a procesos con resultados destructivos). (Bertaux: 1996:10)

Por otro lado, el relato de vida de Yanina en el Barrio La Olla permite comprender que hasta el momento las acciones gubernamentales están centradas en la “monetización” del daño o la “compensación” monetaria en educación, acción social y trabajo. Se encuentran sustentadas en la noción de pobreza de ingreso, destinadas a solventar a la población bajo la L.P. para que pueda ser consumidora. Esta noción subyacente está muy lejos de las nociones de pobreza de Amartya Sen, Bernardo Kliksberg, etc. Tampoco es una visión de tipo existencial (ser único), diferente, con identidad (esencial a la dignidad humana) y capaz de construir la sociedad... Se lo considera como el excluido, el desafiliado o el pobre; y por ende no se lo considera como una “persona” pobre. (Vasilachis, 2011)

Por otro lado, la prevención y la promoción no llegan a plasmarse en el caso concreto de esta familia que vive en el Barrio la Olla de la ciudad de Corrientes. Por otro lado, la prevención y la promoción no llegan a plasmarse en el caso concreto de esta familia que vive en el Barrio la Olla de la ciudad de Corrientes.

De modo que se observa la falta de intervenciones meso-macro-sociales que pongan coto a la reproducción intergeneracional de la pobreza y del trabajo infantil en esta historia de vida, por lo que surgen algunas reflexiones y desafíos teóricos y prácticos.

La primera reflexión es que pareciera que se ha configurado un pensamiento bipolar y antinómico, que así como impidió leer la complejidad de los cambios producidos en distintas esferas (conocimiento, economía, sociedad, educación) y sus especificidades, tiempos y lógicas diferentes (Carli, 2004), hoy impide ver la complejidad que posee el trabajo infantil.

¹⁰⁷ “A la angaú” significa a las apuradas, muy por arriba, sin pensarlo, con poca seriedad y sustento. Se usa la palabra “Yapú” para significar: mentira, ardid, artificio.

Este pensamiento bipolar se observa en la puja y brecha entre: la visión regulacionista y la abolicionista, la visión disciplinar macro-social (economía, política, legislación) y lo meso-social (sociología, antropología), lo micro-social (la psicología), la mirada social y la mirada biológica (médicos o psicológicos), trabajo infantil o niños en situación de trabajo, los niños como sujetos sociales o como “actores sociales;” los niños como “agentes sociales” o subsumidos en el código binario del sistema político: gobierno/gobernados. (King, 2007)

La segunda reflexión es a nivel del saber científico, pues pareciera que uno de los límites proviene de las ciencias simplificadoras de la modernidad, centradas en el abordaje unidimensional del objeto... en una unidad de conocimiento y en el pensamiento único (Galano, 2005). Lo cual se ve reforzado por un repliegue del “pensamiento crítico,” o la enorme dificultad del pensamiento llamado “crítico”, hoy,... en efecto, “el mundo no sabe qué hacer”, y “la filosofía no sabe qué pensar.”(Grunner, 2011)

La tercera reflexión nos remite al panorama que ofrece el mundo incierto, y la “sociedad del Riesgo,” que ha cegado la perspectiva de “la política”, incapaz de entender la complejidad (García Delgado, 1994) y (Hopenhayn, 2012). Este fenómeno ubica a la práctica política del lado de la inercia e impide diseñar acciones desde una doble perspectiva de los ámbitos de la oferta y la demanda de mano de obra infantil. (Rojas Ranquel, 2010)

La cuarta reflexión práctica surge de la necesidad imperiosa de contar con censos y registros técnicos rigurosos, de manera continua.

En cuanto a los desafíos, el primero requiere repensar los límites del enfoque regulacionista sobre el trabajo infantil que incluso colisiona con el interés del desarrollo sustentable y (Minujin, 2010, ODM, 2015) y con el crecimiento económico del PBI.

El segundo desafío implicaría pensar en las modalidades de lograr la “unidad en el Estado”, a los fines de implementar políticas de diagnóstico, promoción, prevención, erradicación y asistencia del trabajo infantil urbano-rural-esclavo/trata, y de fortalecimiento del grupo familiar.

El tercer desafío se relaciona con la necesidad de construir consensos entre nación y provincia, a fin de plasmar políticas de recaudación fiscal, coparticipación federal y presupuesto nacional que reduzcan las desigualdades regionales persistentes en: infraestructura, créditos, generación de empleo para los padres, salario, pobreza, educación, salud, vivienda, etc.

El cuarto desafío requiere implementar mecanismos de diagnósticos cualitativos y/o cuantitativos y censos, con monitoreo continuo tanto de la infancia y el trabajo infantil, especificando la naturaleza y magnitud que adquiere según zona, escolaridad, género, edad, etnia, calendario escolar, movilidad territorial, estación, etc.

Es en este marco que una de las posibilidades es la articulación intersectorial, donde los actores sociales y políticos aporten en el mismo sentido en un ámbito de convivencia y pluralismo.

Allí el aporte de las ciencias sociales es vital, pues desde una revalorización del pensamiento crítico y la mirada integral, poseen la capacidad de construir conocimiento articulando los niveles macro-meso y microsocioal necesarios, analizando los procesos histórico-sociales y el modelo de desarrollo, más allá del pensamiento bipolar.

Es por esa razón que a continuación se aporta al debate sobre el complejo problema del trabajo infantil, mediante una propuesta de políticas públicas y acciones coordinadas y articuladas en salud, educación, desarrollo social, asistencia jurídica, cultura, etc.

Si bien a los fines explicativos se separan los tipos de abordaje, es preciso aclarar que en términos prácticos siempre se necesita de un enfoque intersectorial e interministerial del trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata de niños, y del fortalecimiento de su familia.

Si bien a los fines explicativos se separan los tipos de abordaje, es preciso aclarar que en términos prácticos siempre se necesita de un enfoque intersectorial e interministerial del trabajo infantil urbano, rural y esclavo/trata de niños, y del fortalecimiento de su familia.

Por eso se propone intervenir mediante políticas públicas de la siguiente forma:

Cuadro N° 17: Tipos de Políticas y abordajes del trabajo infantil

PREVENCIÓN	ERRADICACIÓN	PROMOCIÓN	ATENCIÓN A LAS VÍCTIMAS
Formación, fortalecer iniciativas de formas asociativas de naturaleza solidaria y generación de Empleo a padres	Identificar casos y realizar mapeo (según actividad económica, riesgos del trabajo, horas trabajadas, daños a la salud mental, estaciones, movilidad territorial, etc.,)	Diseño de leyes integrales	Salud integral
Actividades culturales para toda la comunidad sobre daños psico-sociales	Sanciones monetarias a empleadores urbanos y rurales	Ley especial a trabajo invisible	Educación formal y no formal
Información a las familias sobre daños en salud y educación (desde ministerios específicos)	Sanciones morales y difusión pública de nombres	Protección A niñas	Asistencia social del niño y su familia
Responsabilidad Social empresaria (comercio, industria, construcción, agro, recreación, turismo, etc.)	Generar dispositivos o mecanismos institucionales de Protección integral de los DN	Deducen impuesto A empresarios que aportan fondos para proyectos de prevención, promoción y asistencia propios o de otros sectores productivos.	Recreación y deporte
Monitoreo epidemiológico desde APS o pediatría y salud mental infantil en Hospitales	Rescate para la Inclusión educativa formal y no formal de manera progresiva. Diseño e implementación de investigación educativa sobre del abandono y la repitencia urbano-rural, según grupo étnico, género, grupo etario.	Diseño de programas educativos, flexibilizando horarios y evaluaciones, adaptados a la erradicación progresiva del trabajo infantil.	Fortalecimiento familiar
Formación sindical y responsabilidad social gremial	Inspección del trabajo junto a sindicatos, líderes barriales y ONGs	Formación de sindicatos sobre los daños bio-psico-sociales del trabajo infantil y su impacto en la baja del salario del trabajador adulto.	Centro de hospedaje y seguridad alimentaria para a las víctimas sin lazos familiares
Formación de líderes barriales sobre daños bio-psico-sociales del trabajo infantil y en empleo y salario de los adultos.	Control social de las políticas públicas y monitoreo diversas ONG y facultades (o investigación científica)	Conformar comisión interministerial e intersectorial	Construir redes de articulación público-privado de atención integral
Formación de profesionales universitarios, a partir de incluir el tema en las currículos o en mesas debate en facultades.	Conformar equipos interdisciplinarios de varias facultades públicas y privadas que realicen actividades de monitoreo/investigación.	Conformar un observatorio de la infancia y el trabajo infantil universitario, con actividades de extensión al medio	Diseño y ejecución de proyectos de extensión a la comunidad destinado a dar asistencia a estos niños
Formación de jueces de minoridad, penal y laboral. Formación de la comunidad sobre cuáles son las normativas laborales, penales y de minoridad e infancia que se transgreden con el trabajo infantil.	Intervención de oficio desde la justicia penal, laboral y de menores en casos concretos de trabajo infantil urbano-rural y esclavo	Investigar los protocolos de actuación y Generar propuestas que impliquen mayores posibilidades de acción de la justicia penal, laboral y de menores.	Asistencia jurídica de la víctima y su familia, desde el fuero penal, laboral y de minoridad e infancia

Fuente: Silva, María Alejandra en base a legislación internacional de la OIT, la normativa nacional y las acciones de las ONGs Primero Aprendo, Proniño, Conciencia, Solidagro-Chaco, Intervida, Gurises Unidos, Circo de todo Mundo y EDNICA.

Esta propuesta tiene como uno de los destinatarios principales a la familia, a fin de dotarla de conocimientos, habilidades y capacidades que le permitan el sustento (formación, microcréditos, formas asociativas de naturaleza solidaria, etc.) y eviten que recurra al trabajo infantil.

También involucra acciones de formación, investigación y extensión al medio de parte de las diferentes unidades académicas, quienes además de diseñar un observatorio podrían generar espacios de debate continuo, y acciones en salud, educación, seguridad alimentaria, vivienda.

En cuanto a los actores económicos requiere tanto la responsabilidad social empresarial como el compromiso de los sindicatos de trabajadores que denuncien y sensibilicen sobre la realidad: “la mano de obra infantil reemplaza el empleo del adulto registrado por menor costo, y presiona a la baja de salarios en general.”

También compromete a los actores políticos para que reglamente normativas con sanciones monetarias y/o sanciones morales de peso social, de modo que la “pena ejemplificadora” ponga el tema en debate de forma contundente.

Dicha normativa precisa de mayor complejidad que incluya acciones en salud, vivienda y educación, de promoción, prevención, asistencia y erradicación. Quizá implica analizar nuevas leyes de definición de trabajo infantil peligroso y tipificación en el caso concreto de la provincia, así como mayor presupuesto en salud y educación para los niños, y en vivienda y trabajo para sus padres y/o tutores.

En cuanto a lo jurídico prevé un mayor compromiso de la justicia laboral, penal y de menores, así como mayor sensibilización social sobre los derechos del niño, y su opuesto, el trabajo infantil, pues le impide el disfrute pleno de los DN, así como frena el logro de los derechos a la alegría, la libertad, la cultura, el deporte, etc.

En cuanto a la comunidad, les otorga un rol de monitoreo de las acciones sociales y políticas, además de un compromiso con la generación de cambios desde entidades y organizaciones de la comunidad en salud, educación, fortalecimiento familiar, seguridad alimentaria. Este rol de monitoreo de la comunidad es vital en una zona de frontera como Corrientes que limita con Brasil, Uruguay y Paraguay, estando ubicada en el corredor del Mercosur.

La propuesta prevé el compromiso desde educación, formando a los docentes, motivándolos a la investigación educativa del abandono, la repitencia, según grupo etario, genero, etnia, lengua.

Además requiere de un rol preponderante del sistema de salud que desde los centros barriales y el hospital puede realizar actividades de diagnóstico, asistencia, prevención, promoción, monitoreo de enfermedades, intoxicaciones y accidentes leves, moderados y graves vinculados con el trabajo infantil.

En cuanto a las víctimas del trabajo infantil, una vez detectadas, deben ser acompañadas con propuestas de asistencia jurídica, laboral, sanitaria, educativa- recreativa, vivienda. Pues no alcanza solo con identificar el sector de actividad económica que utiliza “trabajo infantil”, sino que es preciso pensar todos los aspectos de abandono de ese niño y su familia e intervenir en consecuencia. De esta forma la propuesta de políticas prevé la erradicación progresiva del trabajo infantil, de

modo que disminuyan las horas dedicadas al trabajo infantil al tiempo que se van generando alternativas económicas y de sobrevivencia para todo el grupo familiar.

En suma, la propuesta considera que la monetarización del daño es insuficiente, y la visión de “pobreza de ingresos” también, pues genera en las familias una dependencia de la organización social o del poder político de turno “ad infinitum” sin dotar a las poblaciones de capacidades que aporte al desarrollo local.

Claro que esto implica primero considerar aquellas afirmaciones de Mabel Thwaites Rey cuando dice: Aquí coincidimos con Brown y Erie (1984) cuando afirman que:

"el Estado no es ni una arena que facilita la negociación entre grupos antagónicos ni un árbitro que regula el conflicto político a fin de asegurar imparcialidad. La propia estructura del Estado se despliega a partir de los resultados de los conflictos estructurales y, a su vez, da forma a posteriores conflictos". Por eso "las variaciones en el poder y autonomía de las organizaciones públicas dependen del resultado de los conflictos estructurales dentro de la sociedad. El hecho de que el gobierno a menudo actúe contradictoriamente no es reflejo de un sistema administrativo errático, sino más bien del proceso de resolución de estos conflictos dentro del Estado" (1999).

De modo que la problemática del trabajo infantil a nivel local requiere además comprender que las variaciones de los organismos públicos dependen de los conflictos estructurales de la sociedad correntina y de la naturaleza de los actores políticos, sociales y económicos.

Esto se suma al régimen político o tipo de reclutamiento y ascenso de las elites dirigentes; a la capacidad del Estado administrativa, técnica, presupuestaria y política y al patrón intertemporal de Continuidad Estatal que genere el marco de lo posible en el escenario político.

8. Bibliografía

AGN (2012), *EL CONTROL PÚBLICO EN LA ARGENTINA. REALIDADES Y PERSPECTIVAS: Cuestiones sustantivas abordadas en los informes de la Auditoría General de la Nación a lo largo de la década 2002-2012*. Informe del presidente de la

Anzaldi, Pablo (2008), *La cuestión social en Argentina*, Dialogo Político, N° 2, Fundación Konrad Adenauer, Buenos Aires, Argentina.

ASAP (2012), *Informe sobre el gasto social de la administración pública nacional, cuarto trimestre 2011*, Documento N° 3, Asociación Argentina de presupuesto y administración financiera pública (ASAP), Buenos Aires, Argentina.

Auditoría General de la Nación (AGN) Leandro Despouy, Buenos Aires, 13 de marzo de 2012.

Abal Medina, Paula (2007), *Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau, KAIROS. Revista de Temas Sociales*, Proyecto Culturas Juveniles Urbanas, Publicación de la Universidad Nacional de San Luis, Año 11. N° 20.

Abu-Lughod, L. (1993). *Writing Women's Words: Bedouin Stories*. Berkeley: University of California Press.

Acosta, Fabián et al y otros (2011), *Zonas AgroEconómicas Homogéneas Corrientes: Descripción ambiental, socioeconómica y productiva, Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales*, N° 8, Centro Regional Corrientes INTA, Corrientes, Argentina.

AEPA (2010), *El futuro censo nacional de población, hogares y vivienda*, Boletín N° 46, Buenos Aires, noviembre de 2010

Alfaro, G. (2008), "El hambre una violación a los derechos inherentes a la dignidad humana. Justiciabilidad de los DESC", en *En Búsqueda de una Cultura Política Democrática*, dirigido por Judith Casali de Babot, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.

Álvarez Uría, F. (1997) *La configuración del campo de la infancia anormal: de la genealogía foucaultiana y de su aplicación a las instituciones de educación especial*. *Debats*, nro. 60.

Álvarez A. Ramos Mejía: *Salud pública y multitud en la Argentina finisecular* en Lobato M, ed: *Política, médicos y enfermedades*. Editorial Biblos UNMP, Buenos Aires, 1996

Alzate Piedrahita, M. V. (2001), *Concepciones e imágenes de la infancia*, *Revista de Ciencias Humanas*, año 8, número 8, Colombia, Facultades de Bellas Artes y Humanidades, y de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Alleyne George A. O., Director OPS, *La salud y el desarrollo económico en las Américas*, *Congreso de Economía y Salud*, organizado en Iguazú, Argentina, el 15 de abril de 2000.

Andrenacci, L. (compilador), (2006) *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*, Ed. Prometeo y universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires. Argentina.

- ANSES (2011) “*Asignación Universal por Hijo para protección social: una política de inclusión para los más vulnerables*”, Buenos Aires, Argentina, Edita Observatorio de la Seguridad Social y Administración nacional de la Seguridad social (ANSES), julio de 2011.
- Aparicio, S. (2007), *El Trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*. Oficina Internacional del Trabajo. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Ariés, Philippe (1986) La Infancia, *Revista de Educación* nro. 282 Historia de la Infancia y Juventud, Ministerio de Educación y Ciencia Madrid, pp.5-17.
- Arfuch, L. (2010), *La entrevista, una invención dialógica*, Buenos Aires, Paidós.
- ARTANA, Daniel (2010), Política fiscal y cohesión social, CEALCI, *Serie Avances de investigaciones* N° 39, España.
- Arjona Garrido Ángeles y Juan Carlos Checa Olmos (1998), Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social, *Gazeta de antropología*, N° 14, Artículo 10, pp 1-14.
- Arruda MA, Almeida M, Bigal ME, Polanczyk GV, Moura-Ribeiro MV, Golfeto JH. *Projeto Atenção Brasil: Saúde Mental e desempenho escolar em crianças e adolescentes brasileiros. Análise dos resultados e recomendações para o educador com base em evidências científicas*. Ed. Instituto Glia, Ribeirão Preto, SP, 2010.
- Asociación Civil la Casa del Encuentro (2011), El año pasado unas 282 mujeres y niñas murieron víctimas de la violencia, *Diario Infobae*, web cite: <http://www.infobae.com/notas/626247-El-año-pasado-unas-282-mujeres-y-ninas-murieron-victimas-de-la-violencia.html>
- Atkinson, R. (1998), The life story interview, *Qualitative Research Method*, Series 44, Londres, Sage.
- Ausburger, Cecilia (2007), De la epidemiología psiquiátrica a la epidemiología de la salud mental: el sufrimiento psíquico como categoría clave, *Cuadernos Medico- sociales*, Rosario, Argentina.
- Aversa, Ma. M. (s/f) *La política asistencial hacia la infancia popular: modelando el futuro peronista (1946-1955)* mimeo, pp. 1-20.
- Avilés, Luis (1999), *Epidemiología, ideología y el discurso del desarrollo en El salvador*, mimeo, Departamento de ciencias sociales, Universidad de Puerto Rico, Mayagüez, Puerto Rico.
- Barrancos, Dora: “Los niños proselitistas en las vanguardias obreras”, *Serie Documentos de Trabajo*, nro.24, CEIL, Buenos Aires, mayo 1987.pp. 1-23.
- Beck U. (1998) *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Beck U. (1997) *The reinvention of politics*. Cambridge: Blackwell.
- Beck, Ulrich (2000) *Retorno a la teoría del riesgo*, Institut fur soziologie Ludwig Maximilians Universitat (Munchen) Boletín de la A.G.E. N.º 30 –

Beloff, M. (2008) Quince años de vigencia de la Convención sobre los Derechos del Niño en la Argentina, *Revista Jura Gentium*, IV, 1, Italia.

Berliner, C.; Ford, M.; Grima, J.; Macri, M. R.; Miorin, S.; Uhart, C. et al. (2009, septiembre), Infancia y Trabajo Infantil: Un estado del arte de la investigación en Argentina 2004-2009, Ponencia presentada en *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS*, Buenos Aires, Argentina.

Bertaux, D. (1996) Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza, *Revista de Sociedad, Cultura y Política*, Vol. I, N° 1. Buenos Aires.

Bolzán A. y R. Mercer (2009), Seguridad alimentaria y retardo crónico del crecimiento en niños pobres del norte argentino, *Archivo Argentino Pediatría*; 107(3):221-228

Bocero, Osvaldo: (2011, 4 de Julio). “Informe de la ONU: Preocupante situación sobre la trata de blancas en Argentina” (Artículo en línea)” Pressenza International Press Agenci. (Fecha de consulta, enero 2012). <http://pressenza.com/npermalink/informe-de-la-onux-preocupante-situacion-sobre-trata-de-personas-en-argentina>

Boletín Seguimiento de precios, remuneraciones y negociación salarial en Argentina, Observatorio del Derecho Social y Taller de Estudios Laborales (TEL), Buenos Aires, marzo de 2012.

Boleso H. y M. A. Silva (2010), *Trabajo infantil y educación*, Corrientes, Moglia.

Boniolo, Paula (2009), La historia de vida como método para el estudio de la corrupción en las clases sociales, *Revista Interticio*, España, Vol. 3 (2)

Borgogno, Mónica (2009), La inversión en la infancia aún es un tema pendiente, *El diario on line*, Paraná (Entre Ríos), 13/09/09, web cite: <http://www.eldiariodeparana.com.ar/textocomp.asp?id=170059>

Botana, Natalio (2010), Corrupciones del poder, diario La Nación, web cite: http://www.lanacion.com.ar/1363187-corrupciones-del-poder?utm_source=newsletter&utm_medium=titulares&utm_campaign=NLTitu

Fecha de consulta: 06/04/2010.

Breilh, Jaime (2003), De la vigilancia convencional al monitoreo participativo, *Ciência & Saúde Coletiva*, v.8 n.4, Rio de Janeiro.

Briceño, L. Y Á. Pinzón (2004), Efectos Del Trabajo Infantil En La Salud Del Menor Trabajador, *Rev. Salud Pública*. 6(3): 270-288, Colombia, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia.

Brisco, Gustavo (2010), Dedocracia nacional: Corrientes no es Chaco, Publicación Virtual “Corrientes opina”, web cite: <http://www.corrientesopina.com.ar/?p=9028>.

Bustelo Eduardo (2005), Infancia E Indefensión, *Salud Colectiva*, 1(3):253-284, Septiembre-Diciembre, Buenos Aires.

- Cabrera, Zulma Fabiana (2009), *A modo introductorio: ¿Qué son las “familias”?*, VIII Conferencia iberoamericana sobre familias, II conferencia nacional sobre familias”- “Cuestión social, derechos humanos y políticas familiares en Iberoamérica”-“avances, desafíos y perspectivas”, Facultad de Derecho/UBA, Buenos Aires, Argentina.
- Calderón, Fernando (2011), *Las nuevas condiciones sociológicas del desarrollo humano*, PNUD, Humanum, Revista Latinoamericana de Desarrollo humano,
- Casacidn y Estudios & Proyectos (2008), *Primer Informe de Seguimiento de las Principales Áreas de Preocupación y Recomendaciones al Segundo Informe Argentino: La situación en el cumplimiento de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes en las provincias de la Región NEA*. Formosa, noviembre de 2008.
- CASACIDN (2009), *Principales Problemas, Avances, Retrocesos Y Recomendaciones*, Federación de Comités de Seguimiento de la Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en Argentina. CASACIDN, Buenos Aires, Argentina
- Castro Morales, J. (1998) Con la colaboración de Hever Kruguer, *Trabajo y salud mental en los niños y adolescentes trabajadores*, Edita Ifejant, Radda Barne, Suecia.
- Cardozo, Nelson (2008), *Brasil y Argentina: federalismo y sistema de partidos*, Boletín de Política Comparada Número 1, Junio de 2008. ISSN 1851-8192.
- Carli, S (2002) *Niñez, Pedagogía y Política*, Buenos Aires, Miño y Dávila
- Carli, Sandra (1993), “*Historia de la infancia: una mirada a la relación entre cultura, educación, sociedad y política en la Argentina*”, (mimeo).pp. 1-18.
- Castoriadis, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets.
- Covarrubias Cuellar, Karla (2004), *La historia de familia: una propuesta metodológica para el estudio de la pobreza en familias evangélicas de Colima*, México, pp-107-139
- CEAL (1984), *Informe Biale Massé sobre el estado de las clases obreras argentinas a comienzos del siglo*, Buenos Aires.
- CETI/MTSS (2003), *Plan de Acción para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil en Uruguay 2003/2005*, Comité Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil ,Instituto Interamericano del Niño y Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Uruguay.
- Ciafardo, E.(1992) *Los niños en la ciudad de Buenos Aires, 1890-1910*, Biblioteca Política Argentina nro.361, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Cicerchia Ricardo y Joan Bestard (2006), *Todavía una historia de la familia! Encrucijadas e itinerarios en los estudios sobre las formas familiares*, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, Nº. 1, Colombia.
- Cingolani, Luciana (2010), *El estado líquido: discusiones sobre la volatilidad de las políticas públicas y evidencias de Argentina y Brasil (1995-2006)*, América Latina Hoy, 54, pp.43-68

Cippec (2012), *Discrecionalidad para todos*, Luciana Díaz Frers y Estefanía Casadei, Buenos Aires, Argentina.

Coelho da Costa Nobre, L. (2003), Trabalho de crianças e adolescentes: os desafios da intersectorialidade e o papel do Sistema Único de Saúde, *Ciencia & Saude Coletiva*, 8 (4) 963-971.

Cogliandro Gisell y Ariel Melamud (2011), El Gasto Público Social en el Presupuesto de Prórroga 2011: programas sociales y criterios de distribución a las provincias, Doc. De Trabajo N° 3, fundación Siena/Fundación Adenauer, Buenos Aires, Argentina

CEPAL-UNICEF (2010), *La pobreza infantil em América Latina y el Caribe*, CEPAL, Chile.

CGTRA (1997) *Seminario de Formación Sindical “El trabajo infantil en la Argentina”*, Instituto Arturo Jauretche, CGTRA, Buenos Aires, Argentina.

Colectivo de De Derechos de infancia y adolescencia (2002), *La situación en el cumplimiento de los derechos de niñas, niños y adolescentes en Argentina: escenario, desafíos y recomendaciones*. Buenos Aires, Argentina.

Colectivo de De Derechos de infancia y adolescencia (2009), *Informe no gubernamental de Aplicación de la convención de los Derechos del Niño en Argentina con Recomendaciones del comité de los Derechos del Niño de naciones Unidas*, Buenos Aires, Argentina.

CONAETI (2006), *Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil*, CONAETI/MTE y SS, OIT, Buenos Aires.

CONAETI (2011), *Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil*, CONAETI/MTEySS, Buenos Aires.

CONAETI (2002), *SEMINARIO- TALLER “El Trabajo Infantil: un desafío como objetivo de intervención en las Ciencias Sociales en época de crisis”*, 6 de Junio Universidad del Museo Social Argentino, Capital Federal.

CORNEJO, Marcela, MENDOZA, Francisca y ROJAS, Rodrigo C. La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhé*, mayo 2008, vol.17, no.1, p.29-39.

Cortes Palomino, Merlon (2011), La desaparición de la infancia. Dos perspectivas teóricas. *Revista educación y pedagogía*, volumen 23, número 60, mayo-agosto, pp. 67-77.

Croce, Alberto (2008), De las resistencias internas para incluir a los adolescentes y jóvenes en el sistema educativo, en: Krichesky, Marcelo (comp.), *Adolescentes e inclusión educativa: un derecho en cuestión*, Edición Novedades educativas, Buenos Aires, 2008.

Crosetto R. y A. Soldevila, (2009) Pobreza y Desarrollo: El lugar de las familias en las políticas asistenciales, *VIII Conferencia iberoamericana sobre familias, II conferencia nacional sobre familias*”- “*Cuestión social, derechos humanos y políticas familiares en Iberoamérica*”- “*avances, desafíos y perspectivas*”, Facultad de Derecho/UBA, Buenos Aires, Argentina.

- Cutri, A. (2011) Trabajo Infantil - Tomando conciencia. Impacto en la salud de niños/as y adolescentes que trabajan: Rol del pediatra, *Congreso del Centenario Sociedad Argentina de Pediatría: 100 años por un niño sano en un mundo mejor*, SAP, Buenos Aires, 13 al 16 de Septiembre de 2011.
- Dauster, Tania (1992) Uma infância de curta duração: trabalho e da escola, *Caderno Pesquisa*, Nº 82, São Paulo, Brasil, pp-31-36.
- Demaue, L. (1982) *Historia de la Infancia*, Editorial Alianza Universidad. Madrid.
- DEYC (2009) Población de 3 años a 14 años según condiciones de asistencia educativa por grupo de edad total provincia Corrientes, *Corrientes en Cifras 2009*, Dirección de Estadísticas y Censos Provincia de Corrientes, Corrientes, 2009
- DEYC (2010) Tasa de repitencia, promoción efectiva y sobreedad según nivel de escolaridad. Año 2009 (provisorios), *Corrientes en Cifras 2010*, Dirección de Estadísticas y Censos Provincia de Corrientes, Corrientes, 2010.
- Diario Época, (2011), *Colombi: "Nación prioriza la ayuda a otras provincias por su color político"*, Corrientes, miércoles 19 de enero de 2011.
- Díaz Frers, Luciana (2010a), A lo Pirro no: alternativas distributivas al sistema de coparticipación" Versión preliminar, *V Jornadas Internacionales de Estado y Sociedad, Buenos Aires, 10 y 11 de junio de 2010*, Organizada por Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)
- Díaz Frers, Luciana (2010b) "Los caminos paralelos al laberinto de la coparticipación", *Documento de Políticas Públicas / Recomendación Nº75*, CIPPEC, Buenos Aires.
- Dirección de Planificación y estadísticas de Salud (2008), *Ministerio De Salud Pública del Gobierno de Corrientes*, Corrientes.
- Estermann, J. (1996), Hacia una filosofía del escuchar: perspectivas del desarrollo para el pensamiento intercultural desde la tradición europea, En R. Fornet Betancourt (ed.) *Kulturen der Philosophie*, Aachen, pp. 119-149.
- ESTUDIOS & PROYECTOS (2008) *Informe de circulación interna sobre la situación del NEA, para ser presentado al Comité Nacional de Seguimiento de la Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en Argentina (CASACIDN)*, Formosa, Argentina.
- Feldman, S, E. García Méndez y H. Araldsen (1997), *Los niños que trabajan*, UNICEF, Argentina.
- Foro sobre "Políticas de nueva generación contra la pobreza y las desigualdades: los servicios de atención a la primera infancia y la incorporación de las mujeres pobres al mercado de trabajo", Organizado por la Universidad Nacional de San Martín en conjunto con la Asociación Civil Nueva Ciudadanía, Buenos Aires, 24 de Octubre de 2011

FEMEBA (2009), Situación de la niñez y adolescencia en Argentina, Fundación FEMEBA, Buenos Aires, Argentina.

Ferrarotti, F. (1988), *Biografía y ciencias Sociales*, San José, Costa rica, Flacso.

Foucault, M. (1989) *Vigilar y Castigar*. México, S. XXI.

Fisa (2007), *Argentina se propone alcanzar los objetivos del milenio*, Informe del Foro de Investigación en Salud de Argentina (FISA), Buenos Aires, Argentina. Web cite <http://www.fisa.anm.edu.ar/> Fecha de consulta: 10 de abril de 2010.

Franklin, R. N, et al y otros. “Trabalho precoce e riscos a saúde”, *Adolescência Latino-americana*, 1414-7130/2-80-89

Galano, Carlos (2008), *Crisis y sustentabilidad, ambientalizar el problema de la cuestión ambiental*, Emv-Ctera, Buenos Aires, Argentina.

Galende, Emiliano. *De un horizonte incierto. Psicoanálisis y salud mental en la sociedad actual*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1997.

Gallo Adriana (2006), La política espectáculo y el clientelismo político en América Latina. Las dos caras de un mismo fenómeno, *KAIROS*, Universidad Nacional de San Luis, Año 10 – Nº 17.

Gatto, Francisco (2007) Crecimiento económico y desigualdades territoriales en Argentina, En: Kosacof, B. (2007), *Crisis, recuperación y nuevos dilemas: la economía argentina 2002-2007*, Cepal, EUA.pp.307-355.

Gaytán, Patricia (2001) Hannah Arendt y la cuestión social, *Revista de Sociología*, México. www.revistasociologica.com.mx/pdf/4705.pdf

Gil Lozano (2009). El 90 % de las víctimas de redes de prostitución proviene del NEA, *Diario Época*, Corrientes, 28 de enero de 2009. Fecha de consulta: 24/05/2010.

Web Cite: <http://www.mujerestramando.org.ar/mt/?p=225>

Godard, F. y Cabanes, R. (1996), Uso de las historias de vida en las ciencias sociales, centro de investigaciones sobre dinámica social, *Universidad de Externado de Colombia*. Colombia.

Giddens, Anthony (2000), *Sociología*, Alianza Editorial, Madrid, España.

Gramajo, Juan (2010) El cambio climático producirá modificaciones en los vientos y estos en la capa de ozono”, *El Universitario, Revista Digital de la UNNE*, Corrientes, 6 de septiembre de 2010 - AÑO 9 - Número 327.

Guerra, D. y Skewes, J. C. (2009). "La historia de vida como contra discurso: pliegues y repliegues de una mujer". [Artículo]. *Proposiciones* Vol.29. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Hernández Ribera E (2009) *Una Propuesta Para Otros Conceptos De Salud Y Enfermedad En El Trabajo Infantil: Sociedad E Historia Ante El Problema Ético Del Cuerpo (Idónea Comunicación De Resultados)*, Tesis no publicada de Ciencias En Salud De Los Trabajadores, Universidad de Xochimilco, México.

IDESA (2009), La mitad de los pobres son niños y adolescentes, *Informe Nacional*, núm. 289 Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Social.

IDESA (2011), 2 de cada 3 jóvenes que ni trabajan, ni estudian, ni buscan trabajo no finalizó el secundario, *Informe Nacional*, núm. 406, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Social.

IDESA (2012), 4 de cada 10 que abandonan la escuela tuvieron una madre joven, *Informe Nacional*, núm. 406, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Social.

INDEC_UNICEF (2009), *Sistema integrado de indicadores sociales y económicos sobre la niñez y adolescencia en la Argentina*, [versión electrónica], Buenos Aires, UNICEF.

INDEC (2002), *Mercado de Trabajo: principales indicadores de los aglomerados urbanos*- Octubre 2002.

INDEC-UNICEF (2006), *Sistema Integrado de Indicadores Sociales y Económicos sobre la Niñez y Adolescencia en la Argentina* (SIISENA) elaboración en base a Ministerio de Salud, Dirección de Estadísticas e Información de Salud (DEIS), Estadísticas Vitales Información Básica 2006.

INDEC (2012), Censo 2010. Resultados definitivos-.

Web cite: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp>.

INDEC (2011) *Censo 2010 resultados parciales- Total país. Total Provincia de Corrientes*. Cite web: <http://www.deyc-corrientes.gov.ar/censo010/prov2010.htm>. Consultada el 25 de setiembre de 2011.

IEE (2012), Finanzas publicas: análisis de los gastos e ingresos del gobierno nacional y provincial, Año IV, Fundación Libertad, Rosario (Santa Fe)

Ingenieros, José (1908) “Los niños vendedores de diarios “*Archivos de Psiquiatría y Criminología*, año VII, Buenos Aires, pp. 329-348.

INTI (2010) Mapa de la pobreza: un trazado para actuar, *Saber cómo* N° 91, agosto de 2010, Buenos Aires, Argentina, Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

Isuani, Aldo (2004), ESTRATEGIAS DE ARTICULACIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES, Primera Sesión Plenaria Coordinada por Roberto Martínez Nogueira, *2do congreso Nacional de Políticas Sociales*, Coordinador: Roberto Martínez Nogueira, Organizan la Universidad de Quilmes y la Asociación Argentina de Políticas Sociales, Facultad de Ciencia Política y Sociales, Universidad de Cuyo, Mendoza, setiembre de 2004.

Jelin, Elizabeth (2009), La infancia y la familia, FEMEBA (2009), Situación de la niñez y adolescencia en Argentina, Fundación FEMEBA, Buenos Aires, Argentina, pp 23-28..

Kessler, Gabriel (2011), Exclusión social y desigualdad ¿nociones útiles para pensar la estructura social argentina? *Labvatorio*, N° 24, UBA /UNMdP, Buenos Aires, Argentina. Pp. 1-15.

- King, M. (2007) The Sociology of Childhood as scientific communication, *Childhood* 2007.14.193,
- Kohen, J. (2004) “La problemática del trabajo infantil y docente en el contexto de las nuevas vulnerabilidades, tesis de doctorado, Universidad Nacional de Rosario.
- Kliskberg, B. (2008), *Pensamiento social estratégico: una nueva mirada a los desafíos sociales de América Latina*, Buenos Aires. Argentina, Siglo XXI.
- Krieger, M. (2009) Formulación y gestión de políticas públicas, 91-112, En: Krieger, M. (comp.) *Estado, políticas y gestión pública*, Buenos Aires, Ed. Fundación Unión.
- Laurell, A (1982), La salud enfermedad como proceso social, *Cuadernos médico-sociales*, N° 19: 1-11.
- Le Breton D (2002) *La sociología del cuerpo*. España. Ed. Claves
- Leiras, Marcelo; Abal Medina(H.), Juan y D'Alessandro, Martín. La ciencia política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias. *Revista ciencia política (Santiago)* [online]. 2005, vol.25, n.1, pp. 76-91.
- Lena, N., Abel M., Coy E., Liotine M. y H. Merlo (2007), Atención primaria de la salud, realidad socio-sanitaria, *Boletín Científico, Supl. Del Diario del Mundo Hospitalario*, Asociación de Médicos municipales de la Ciudad de Bs. As., Año 12, N° 54, junio.
- Ley 6.189. *Ley de Trata y Tráfico de Personas*, Resistencia, Chaco, Año 2008.
- Lezcano, A. (1997), “Trabajadores infantiles ¿quiénes fueron y quiénes son?”, “*Revista Delito y Sociedad*, año 6, nro. 9-10,1997.
- Litterio L. (2010), *El trabajo infantil y adolescente en la Argentina*, Buenos Aires, Errepar.
- Logiudice, A (2011), Pobreza y neoliberalismo: la asistencia social en la Argentina reciente, 61-90, En: *Entramado y perspectivas*, Revista de la Carrera de Sociología- UBA, Vol. 1, N° 1. Buenos Aires, Argentina.
- López Limón M. G., La fuerza de trabajo infantil en México en la *III Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de Childwatch International*, México, 17 al 19 de julio, 2006
- Llobet Valeria (2006), Las políticas sociales para la infancia vulnerable. Algunas reflexiones desde la Psicología, *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, N°. 1, Colombia.
- Llobet, V. (2002). Representaciones y prácticas en las instituciones para la infancia vulnerabilizada, En: *Investigaciones en Psicología*, Año 7, N° 3, Revista del Instituto de Investigaciones de la Fac. Psicología, UBA.
- Macri, M. R. (1996), “Un siglo de legislación laboral destinada a niños y adolescentes” en *Revista Políticas y Sociedades*, nro. 2, Buenos Aires, pp. 12-17.
- Macri, M. y M. Ford (2005), *El trabajo infantil no es un juego*, Buenos Aires, La Crujía.

- Macri, M. (2009) Aportes provenientes de estudios sociológicos sobre la familia para comprender el significado y la naturalización del trabajo infantil intrafamiliar, artículo para publicar en Libro de homenaje a la Dra. Nelly Minyersky). Facultad de Derecho UBA Ed. De Palma.
- Macri, M. (2006) La metáfora del Embudo: Chicos en situación de trabajo y escuela media en Revista Anales de la Educación Común. Tercer Siglo año 2 nro. 5. Educación y Trabajo. Publicación de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. ISSN 1669-4627.
- Macri, M. (2006) El trabajo de los niños y los adolescentes: Precariedad laboral y fenómeno global, Revista Ciencias Sociales, nro.63 Facultad de Ciencias sociales, UBA.
- Macri, M; Ford, M.; Berliner, C. (2005) Historia y Actualidad del trabajo infantil en Argentina: Acontecimiento y proceso. Boletín Encuentros OIT noviembre.
- Mendizábal, N. (2006) “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa” en Vasilachis de Gialdino (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*, 65-105. Barcelona: Gedisa.
- Maini, María, García, D y María Alejandra Silva (2003), El efecto del desempleo sobre la salud de los trabajadores del gran Rosario/2002, 6to Congreso Nacional de estudios del Trabajo, Buenos Aires, Argentina.
- Mario Silvia y Edith Pantelides (2011), Análisis regional de los determinantes próximos de la fecundidad en la Argentina, *XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Ciudad de Neuquén, Argentina.
- Márquez Marília (1995), Doenças Infecciosas Emergentes no Reino da Complexidade: Implicações Para as Políticas Científicas e Tecnológicas, *Cad. Saúde Públ*, Rio de Janeiro, 11 (3): 361-388, jul/set, 1995
- Mercer, R. (2011), Trabajo Infantil: Una lectura desde los determinantes sociales y el curso de vida, *Congreso del Centenario Sociedad Argentina de Pediatría: 100 años por un niño sano en un mundo mejor*, SAP, Buenos Aires, 13 al 16 de Septiembre de 2011.
- Merino D.E., J. M. Alonso & M. Stein (2008) *Patologías regionales y enfermedades emergentes*. Corpus. Argentina. Págs. 131-137. ISBN 978-950-9030-65-7
- Ministerio de Educación (2011), *Análisis y evaluación de los aspectos educativos de la Asignación Universal por Hijo (AUH)*, Gobierno de la Nación Argentina. Buenos Aires.
- MPF (2010), Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas Informe Anual 2010. Ministerio de Gobierno y Justicia de la Nación, Buenos Aires, Argentina. Texto disponible en www.mpf.gov.ar.
- MTE y SS (2006), *Infancia y adolescencia: trabajo y otras actividades económicas: primera encuesta*, Realizada por OIT/INDEC/MTE y SS, Buenos Aires.
- Miller, R. (2000), *Researching life stories and family histories*, Londres, Sage.

Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, (2011), *Argentina 2012- 2016: Política y Estrategia Nacional de Desarrollo y Ordenamiento Territorial*, Gobierno Nacional Argentino, Buenos Aires, Argentina.

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (2006), Trabajo, ocupación y empleo: salarios, empresas y empleo 2003-2006, *Serie Estudios 5*, Subsecretaria de Programación Técnica y Estudios Laborales, Buenos Aires, Setiembre, pp.: 127-151.

Minujin, A (2011), *Debilitamiento del estado y privatización de servicios afecto seriamente a la infancia*, entrevista realizada por Carlos Noriega, Diario Clarín, Buenos Aires. Argentina. Web cite: http://www.clarin.com/ciudades/Adviernten-ninos-adolescentes-comen-peor_0_299370158.html

Mitjans Martínez, A. (2001) Trabajo infantil y subjetividad: una perspectiva necesaria, *Estudos de Psicologia*, 6 (2), Universidade de Brasilia, 235-244.

Morin, Edgard (2004) La epistemología de la complejidad, *Gazeta de Antropología*, Numero 20, artículo 2.

Morsolin, Cristiano (2010), Trabajo infantil y economía solidaria, Bolivia, *Dossier elaborado por el Laboratorio sobre Latinoamérica Selvas*.

NACIONES UNIDAS (2010), *Examen de los informes presentados por los estados partes con arreglo al artículo 40 del pacto, Observaciones finales del Comité de Derechos Humanos: Argentina*, 98º período de sesiones, Nueva York, EUA.

Mumby, Dennis K. (2005): “Theorizing resistance in organization studies. A Dialectical Approach”. *Management Communication Quarterly*, Vol. 19, No. 1. Londres.

Neffa, J. C. (2002) Carga física, psíquica y carga mental en el medioambiente de trabajo de los docentes primarios, En Panai, (Ed.), *Competitividad y salud ocupacional: tres sectores críticos: petroquímica, construcción, docencia*, (1ra. Edic. pp. 45-75), Buenos Aires, Argentina.

Neiman Guillermo (2003), Los salarios de los trabajadores comprendidos en el Régimen Nacional de Trabajo Agrario, Serie Documentos de Trabajo Numero 7, Proyecto de Cooperación Técnica OIT/Gobierno Argentino

Noceti M. B. (2006) “Trabajo infantil y salud. Estrategias de fortalecimiento interinstitucional en favor de la comunidad”, “*Pluralidades. Quintas Jornadas Nacionales de Investigación Social de la Infancia y Adolescencia, la Convención de los Derechos del Niño y las Prácticas Sociales*”. Buenos Aires, Argentina.

Nosei, Cristina (2003), Retención escolar y calidad educativa. Del dilema al problema, *Encuentros de investigación educativa*, Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, Argentina, web cite: <http://www.uccor.edu.ar/modelo.php?param=11.4.12.1>. Fecha de consulta: diciembre de 2010.

Ocde, *Pisa 2009 resulta: Executive Summary*, 2010.

O'donnell, G. (1994), Democracia delegativa, Publicado originalmente como "Delegative Democracy", *Journal of Democracy*, Vol. 5, No. 1, January 1994: 55-69. © 1994 National Endowment for Democracy and The Johns Hopkins University Press.

O'Donnell, G (2009), La democracia delegativa, *Diario La Nación*, jueves 28 de mayo, Buenos Aires, Argentina, web cite:

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1132901. Fecha consulta: 26/10/2010.

ODSA, 2011, *La estratificación social del trabajo infantil*, UCA, Buenos Aires, Argentina.

OIM (2006) Estudio exploratorio sobre Trata de personas con fines de explotación sexual en Argentina, Chile y Uruguay. *Organización Internacional de Migraciones*, Buenos Aires, Argentina

OIT (2007). *Trabajo infantil: causa y efecto de la perpetuación de la pobreza*, Suiza.

ONU (2011) *Informe de la Relatora Especial sobre una vivienda adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado, y sobre el derecho a la no discriminación en este contexto*, Raquel Rolnik, 19º período de sesiones, Tema 3 de la agenda, Promoción y protección de todos los derechos humanos, Civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, Incluido el derecho al desarrollo, EAU.

Pautassi, Laura y Carla Zivecchi (2011), Programas Sociales y Cuidado: un debate pendiente en Argentina. *IX Jornadas de Sociología de la UBA "Capitalismo del Siglo XXI, Crisis y Reconfiguraciones Luces y Sombras en América Latina"*. Buenos Aires 8-12 agosto 2011, Facultad de Ciencias Sociales UBA.

Pedernera L. Y S. Pedrowicz (2009), *Estudio de balance regional sobre la implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño en América Latina y el Caribe. Impacto y retos a 20 años de su aprobación*, Red Latinoamericana y caribeña por la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes (Redlamyc)

Pineau, G. (1992). Dialectique des histoires de vie. En D. Desmarais & P. Grell (Eds.), *Les récits de vie. Théorie, méthode et trajectoires types* (pp. 131-150). Montréal: Editions Saint Martin.

PNUD (2007), Objetivos del desarrollo del Milenio. Informe país, Buenos Aires, Argentina.

PNUD (2009), *Aportes para el desarrollo humano en la Argentina*, Buenos Aires, Argentina.

Pérez, Ana M. (2007). Empleo, desempleo e informalidad: la composición del mercado laboral de la región NEA. Una caracterización con los datos de la EPH, *Laboratorio* año 8, número 20, Verano-invierno- UBA. pp. 45-50

Pérez, Germán (2008) Genealogía del quilombo. Una exploración profana sobre algunos significados del 2001, En: Sebastián Pereyra, Germán J. Pérez y Federico Schuster (editores): *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*, La Plata, Ediciones Al Margen.

Pérez, Germán y Ana Natalucci (2010), *La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina, América Latina Hoy*, 54, 2010, pp. 97-112

Periodismo social (2005), *Niños en situación de calle: fortalecer a las familias como eje de la inclusión*, Buenos Aires, Argentina.

Web cite:http://www.periodismosocial.org.ar/area_infancia_informes.cfm?ah=153

Periodismo social (2011), *Niñez y adolescencia en la prensa argentina. Trabajo infantil: la niñez arrebatada*, *Periodismo Social*, red ANDI, Fundación Telefónica, Buenos Aires.

Plan Fénix (2012), *Argentina. El derecho a la información: una vieja asignatura pendiente*, Facultad de Ciencias Económicas/UBA, buenos aires. Web cites:

<http://www.argenpress.info/2012/02/argentina-el-derecho-la-informacion-una.html>. Fecha de consulta: 17 de febrero de 2012.

Plan estratégico 2008-2011 Instituto Malbrán, Ministerio de salud de la Nación Argentina, Buenos Aires, Argentina, web cite: http://www.anlis.gov.ar/Plan_Estrategico_ANLIS-Distribuido.pdf.

Fecha de consulta: 10 de Marzo de 2008 y continúa a la fecha: 20 de marzo de 2012.

Pucheta, María (2006), *El Trabajo infantil en la ciudad de Corrientes: exclusión social e infancia. Los chicos que trabajan*, Tesis de Licenciatura en Relaciones Laborales, Carrera de Relaciones Laborales, Com. Social y Turismo, UNNE.

Pulido Navarro Margarita y Ricardo Cuellar Romero, (2011), *Trabajo, resistencia y stress: acerca del método*. *Revista Medicina Social*, Volumen 6, Núm. 2, pp: 108-119

Rausky, M. E. (2008), *Acerca de la relación trabajo infantil y asistencia escolar: apuntes para su comprensión*, Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires.

Webcite:http://www.perio.unlp.edu.ar/question/nivel2/articulos/informes_investigacion/rausky_1_informes_17verano2008.htm. Fecha de consulta: setiembre 2009.

Rausky, M. E. (2009), *Trabajo y familia: el aporte de los niños trabajadores a la reproducción del hogar*, *Trabajo y Sociedad*, N° 12, vol. XI, Santiago del Estero, Argentina.

RED COMUNIDADES RURALES (2008), *Encuesta sobre educación y desarrollo*, Fundación Andreani y Red Comunidades Rurales, Buenos Aires, Argentina.

Red Latinoamericana contra el trabajo infantil (2012) *Alineamiento conceptual de la Red Entendiendo el trabajo infantil desde un enfoque de desarrollo, Texto producido por el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC-OIT)*, web cite: <http://es.redcontraeltrabajoinfantil.com/activities/13953>. Fecha de consulta: 10 de febrero de 2012.

Revista Medicina Social (2007), *Pobreza, enfermedades, desnutrición y muertes prevenibles: perspectivas globales*, Volumen 2, numero 4.

Reyes P. y Hernández A. (2008) *El estudio de caso en el contexto de la crisis de la modernidad*, *Cinta Meobio* 3: 70-89

- Rigane, J. (2008), La energía es un bien social, un derecho humano y pertenece a los pueblos, Buenos Aires, *Central de Trabajadores Argentinos* (CTA). Web cite: <<http://www.cta.org.ar/base/article9423.html>>. Fecha de acceso: 16 de noviembre de 2009.
- Ringold D. y R. Rofman (2008), *Argentina: políticas de transferencia de ingresos hacia el Bicentenario, Los programas sociales en Argentina hacia el Bicentenario: visiones y perspectivas* / compilado por Guillermo Cruces... [et.al.]. - 1a ed. - Buenos Aires: Banco Mundial. 25-47
- Roa, Rubén (2000), *Proceso Salud y Enfermedad: Crisis del Paradigma Biomédico*, Atención Primaria y Medicina Familiar. Tomo 1.
http://www.smu.org.uy/crep/material/saludyenfermedad_paradigmasycrisis.pdf
- Rodríguez, C. (1994), *EL TRABAJO INFANTIL EN ARGENTINA: Propuesta para un Programa Nacional de Acción*, Organización internacional del Trabajo, Buenos Aires.
- Rojas Ranquel, T. (2010) Las niñas y los niños jornaleros migrantes en México: condiciones de vida y trabajo, [versión electrónica], *Sociedad Latinoamericana*, Vol.2 (2): 110-132.
- Sacamber G. y A. Sacamber (1990), La enfermedad “iceberg” y algunos aspectos de la conducta en el consultorio, en R. Fitzpatrick et al. *La enfermedad como experiencia*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. FCE. México 1990: 42-55
- Sanz Hernández, M. A. (2000), *Ojos Negros, la memoria de un pueblo*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, México.
- Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, 57, (1), 99-115.
- Sarlo, Beatriz (1994) el sueño insomne, en *Escenas de la vida posmoderna*, Buenos Aires, Aírel.
- SIEMPRO (2004). “*SITUACION SOCIAL: RANKING PROVINCIAL Y REGIONAL POBREZA-octubre 2002*,” Sistema de Información, monitoreo y Evaluación de los Programas sociales, Presidencia de la Nación. Web cites: www.siempro.gov.ar. Fecha de consulta: 07/01/04.
- Silva, Giselle (2012), - *Informe final - Familia: protección contra el trabajo infantil: principales conclusiones de la moderación* – Red Latinoamericana contra o trabalho infantil, Telefónica de España y OIT, 08/02/2012.
- Silva, María Alejandra (2003a) “Enfoques en el sistema de producción: la organización y gestión de la higiene, seguridad y salud en obras de construcción”, *Temas y Debates*, Año 7, N° 6 y 7, Facultad de ciencia Política y RRII/UNR, Rosario. Santa Fe, Argentina.
- Silva, María Alejandra (2003b) “*Trabajo infantil y salud: del derecho a la compensación del daño al derecho a la salud*”, Proyecto de Investigación presentado para el ingreso a carrera del investigador CONICET para el 2004-2014. Rosario, Argentina.(en ejecución)

Silva, María Alejandra (2005), Salud y trabajo rural, "VI Jornadas de Debate interdisciplinario en Salud y Población", Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires 25, 26 y 27 de julio de 2005

Silva, M. A. (2006), Trabajo infantil y salud: pasado, presente y perspectiva, *Serie Comunicaciones*, MUSEO PROVINCIAL DE CIENCIAS NATURALES "F. AMEGHINO", Vol. 11, Nº 1 –, Ciudad de Santa Fe, Argentina, ISSN 0325-3856.

Silva, M. A. (2007), "Trabajo Infantil y Salud: cien años después de Bialet Massé", En: Lagos L., M. Fleitas y M. Bovi (comps.), *A cien años del Informe Bialet-Massé: el trabajo en la Argentina del Siglo XX y albores del siglo XXI*, (1ra edic. pp.) Jujuy, Argentina.

Silva, M. A. (2009) Desigualdades, Trabajo Infantil y salud: pocas respuestas muchos desafíos, publicada en Salud, *Revista Científica del Equipo Federal de Trabaj*, nro. 47.

Silva, M. A. (2009), Pobreza y salud en Argentina; **[versión electrónica bilingüe]**, "*Social Medicine Journal*", ALAMES (Asociación Latinoamericana de Medicina Social), México. Vol. 4, Núm. 2, 2009. Web cite: <www.socialmedicine.info>

Silva, M. A. (2010a), Explotación laboral infantil y salud mental: otro desafío para las prácticas en salud mental, *1ª Jornada de Salud Mental y Derechos Humanos del Colegio de Psicólogos 2º Circ. "Memorias, Subjetividades y Cambio Social"* Rosario, 14 y 15 de mayo de 2010.

Silva, M. A. (2010), Niñez en situación de vulnerabilidad: ¿olvidada por las políticas?, *Revista de Ciencia Política*, Edición Especial del Bicentenario de la Revolución de Mayo, Nº 10, Buenos Aires. ISSN 1851-9008.

Silva, M. A. (2010b), Federalismo, Desigualdades regionales y niñez, Silva, M. A. (2010), *V Jornadas Internacionales de Estado y Sociedad*, Buenos Aires, 10 y 11 de junio de 2010, Organizada por Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES)

Silva, M. A. (2011a), *Trabajo infantil y salud: aportes a la construcción del conocimiento*, IX *Jornadas de Sociología de la UBA "Capitalismo del Siglo XXI, Crisis y Reconfiguraciones: Luces y Sombras en América Latina"*. Buenos Aires 8-12 agosto 2011, Facultad de Ciencias Sociales UBA.

Silva, M. A. (2011b), Representaciones sociales y percepciones sociales sobre el trabajo infantil, *Congreso del Centenario Sociedad Argentina de Pediatría: 100 años por un niño sano en un mundo mejor*, SAP, Buenos Aires, 13 al 16 de Septiembre de 2011.

Silva, María Alejandra (2011c), "La mirada sobre el desarrollo sustentable: ¿tiene en cuenta la infancia y el trabajo infantil?", *III Jornadas interdisciplinarias en desarrollo sustentable: abriendo caminos a Rio +20*, Fundación ambiente y Desarrollo Sustentable- F.A.D.E.s, Corrientes, 18 y 19 de Noviembre de 2011.

Silva Pollyanna, Silva Ivana Maria Barbosa, Brasileiro Marislei Espíndula. Pesquisas científicas relacionadas a atuação do Enfermeiro frente ao trabalho infantil. *Revista Eletrônica de Enfermagem do Centro de Estudos de Enfermagem e Nutrição* [serial online] 2010 jan-jul 1(1) 1-16. Available from: <http://www.ceen.com.br/revista_electronica>

SITEAL- IIPE - UNESCO / OEI (2011), *Tasa de analfabetismo y Porcentaje de alumnos con dos o más años de retraso escolar en la primaria o secundaria según clima educativo del hogar. Argentina 2001-2010*. En base a: Argentina Urbano - EPH del INDEC, 2012. Buenos Aires, Argentina.

SOLDANO Daniela y Luciano ANDRENACCI (2006), “Aproximación a las teorías de la política social desde el caso argentino”, en ANDRENACCI Luciano (compilador) *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, UNGS-Editorial Prometeo.

Spradley, J. (1979), *The Ethnographic Interview*, Nueva York, Holt, Rinehart and Wintson.

Suriano, Juan (1990), “Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos de siglo”, en Armus, Diego (comp.) *Mundo urbano y cultura popular. Estudios sobre historia social Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Stein Marina, Walter Ricardo Almirón, Francisco Ludueña Almeida, Lucía Zapata, Eliana Mari y Jorge Osvaldo Gorodner (2007). *Aedes aegypti* y culícidos asociados (Diptera: Culicidae) en la ciudad de Corrientes, Argentina. En *Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC)* publicación electrónica. Sección Expertos Invitados. <http://www.siicsalud.com/main/expinv.htm>.

Stegman, Pablo (2007) *Los argumentos contra la democracia liberal* Expuestos por José Ingenieros, Ceproder, Bahía Blanca, Argentina.

Stolkiner Alicia. “Tiempos posmodernos: ajuste y salud mental”. En *Políticas en Salud Mental*. Saidon y Troianovsky (Comp.). Editorial Lugar, Buenos Aires, 1994.

Szulc, A. y otros (2007) *La investigación etnográfica sobre y con niños y niñas. una mirada desde la antropología*, mimeo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Tafani R. y Gaspio N. (2009), Pobreza, enfermedad y muerte en Argentina, Córdoba (Argentina), *Revista de Salud Pública* (XIII), 1:18-32.

Taylor, S. J. & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación-La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.

Thwaites Rey,M,(1999) El estado: notas sobre su(s) significado(s) , *Publicación de la FAUD*, Universidad Nacional de Mar del Plata.

UCA (2007) *Las Políticas Públicas Deben Ayudar A Disminuir Las Diferencias Regionales*, Serie Informes De La Economía Real “Empleo Y Desarrollo Social”, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina.

UCA (2009), *Barómetro de la deuda social de la infancia: Argentina 2004-2008: Condiciones de vida e la niñez y adolescencia*, Departamento de Investigación Institucional Pontificia Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina.

UCA (2010), *Situación de la infancia a inicios del bicentenario: un enfoque multidimensional y de derechos*, Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina.

UCA (2011), *La estratificación social del trabajo infantil: Niñez y adolescencia en la Argentina urbana 2010*. Serie del Bicentenario 2010-2016, Boletín N° 2. Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina.

UCA (2011), *Infancias en observación: progresos, ausencias y desigualdades*, Serie del Bicentenario 2010-2016, Informe Especial- Año 2011- Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, Argentina.

UITA (2005), Aumentó un 600 por ciento el trabajo infantil, *Rel-UITA*, Montevideo, Uruguay. Web cite: <http://www.rel-uita.org/laboral/argentina-trabajo-infantil.htm>. Fecha de consulta: 4 de febrero de 2012.

Ulanowicz, María Gabriela et al y otros (2006), riesgos en el embarazo adolescente, *Revista de Posgrado de la VI Cátedra de Medicina /UNNE - N° 153 – Corrientes*, Enero 2006

UN (2011) *Report of the Special Rapporteur on trafficking in persons, especially women and children*, Joy Ngozi Ezeilo, Human Rights Council Seventeenth sesión, A/HRC/17/35/Add.4, EUA, 24 May 2011.

UNICEF (2004a) *Enfoque integral de los derechos y el trabajo infantil: oportunidades y desafíos*, Buenos Aires, Argentina.

UNICEF (2004b) *Las dificultades en las trayectorias escolares de los alumnos: un estudio en escuelas de nuestro país*, buenos Aires, Argentina.

UNICEF (2010a) *Panorama general del país*, buenos Aires, Argentina, marzo de 2010. Web cite: http://www.unicef.org/argentina/spanish/overview_11123.htm. Fecha de consulta: 5 de febrero de 2012.

UNICEF (2010b) *El papel de los municipios en la inversión pública social en la infancia y adolescencia*, buenos Aires, Argentina.

UNICEF (2010c), *Gasto Público Social dirigido a la niñez en la Argentina*, *Boletín de divulgación Diciembre de 2010*, Buenos Aires, Argentina.

Universidad Austral y Senado de la Nación Argentina (2005), *Bases para la elaboración de Políticas Familiares en la Argentina*, Buenos Aires, Argentina.

Vargas Soto; Verónica (2003) *Características Psicológicas De Niños Y Niñas Que Trabajan En Dos Centros Mineros Artesanales De Perú*, *IPEC/OIT*, Lima, Perú.

- Zanonni, A (2008), *Introducción a la problemática histórico-jurídica*, Maestría de Derecho de la Familia y el niño, Fac. de Derecho, Cs. Sociales y Políticas/UNNE, Corrientes
- Zayas Mujica R. & U. Cabrera Cárdenas (2007), Los tóxicos ambientales y su impacto en la salud de los niños **[versión electrónica]**, *Revista Cubana Pediatría*, Vol. 79 (2): 1-12.
- Varela J. y F. Álvarez Uría (1997) La configuración del campo de la infancia anormal: de la genealogía foucaultiana y de su aplicación a las instituciones de educación especial. *Debats*, nro. 60, pp. 90-122
- Valdes, Teresa (1988), *Venid, Benditas de mi padre: las pobladoras, sus rutinas y sus sueños*, Flacso, Chile.
- Vargas, M. (2002). *Une approche biographique de la construction identitaire. Le cas des femmes péruviennes ayant migré de la campagne vers la grande ville*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología y de Ciencias de la Educación, Université catholique de Louvain, Lovaina, Bélgica.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992) *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Tesis 1 a 5.
<http://www.ceil-piette.gov.ar/areasinv/metcuali/metcuali.html>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa. Cap. 1.
- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*, 23-64. Barcelona, Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, Irene (2007). El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales [99 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 8(3), Art. 6, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs070364>
- Vasilachis de Gialdino, Irene (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa [92 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2), Art. 30, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902307>.
- Vasilachis de Gialdino, I. Introducción a la metodología de investigación cualitativa, Apuntes de Clase, Ciclo lectivo “Curso intensivo de Metodología cualitativa”, PIETTE/CONICET, Buenos Aires, del 9 al 13 de mayo 2011.
- Villegas Margarita y Fredy González (2011) La investigación cualitativa de la vida cotidiana. medio para la construcción de conocimiento sobre lo social a partir de lo individual, *Psicoperspectivas: individuo y sociedad*, VOL. 10, N° 2, pp. 35-59

Yáñez Sabrina Soledad (2009) El problema de morir por ser (o no ser) madre en la pobreza. Un análisis de los alcances y las grietas del PLAN NACER ARGENTINA, *VIII Conferencia iberoamericana sobre familias, II conferencia nacional sobre familias*”- “*Cuestión social, derechos humanos y políticas familiares en Iberoamérica*”-“*avances, desafíos y perspectivas*”, Facultad de Derecho/UBA, Buenos Aires, Argentina.

Zaga Szenker, Daniel (2009), Programa Familias por la Inclusión Social: Un análisis comparado, doc. 71, *Centro interdisciplinario para el estudio de políticas públicas (CIEPP)*, Buenos Aires, Argentina.

Informantes Calificados

Consejo Deliberante- Bloque UCR-, Municipio de Corrientes

Dirección de Género y Diversidad de la Municipalidad de Corrientes

Programa Aguateritos de cementerio, Dirección de Políticas sociales del Municipio de Corrientes (finalizado)

Dirección de Políticas Socio-educativas, Ministerio de Educación de Corrientes

Programa Seguridad Ciudadana-Gobierno de la provincia de Corrientes

Responsable de la Asignación Universal por Hijo de la ANSES – delegación Corrientes.

Subsecretaría de Trabajo del gobierno de Corrientes

Dirección de Minoridad e Infancia, Secretaría de Desarrollo Humano de Corrientes

Secretaría Nacional de Desarrollo Social

Juzgados de Menores N° 1 y 2 de Corrientes.

Sociedad Argentina de Pediatría –SAP

9. Glosario

AGN: Auditoría General de la Nación

ACNUDH: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

ASAP: Asociación Argentina de Políticas Sociales

ANSES: Administración Nacional de la Seguridad Social

AUH: Asignación universal por hijo

CASACIDN: Comité Nacional de Seguimiento de la Aplicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en Argentina

CEDES: [Centro de Estudios de Estado y Sociedad](#)

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)

CIEPP: Centro interdisciplinario para el estudio de políticas públicas

CIPPEC: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento

CONAETI: comisión nacional para la erradicación del trabajo infantil

CoPNAF: Consejo Provincial del Niño, niña y Adolescente

EANNA: Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes

FUNDACIÓN GUARANÍ: organización social de jóvenes salesianos de la ciudad de Corrientes que por un lado posee un equipo interdisciplinario que realiza distintas intervenciones en los barrios más pobres de la ciudad, y además posee un centro de formación denominado “Instituto Guaraní” que funciona en el colegio Salesiano de la ciudad.

FUNDACIÓN SIENA: Centro de estudios investigación aplicada sin fines de lucro, cuya misión es aportar propuestas de políticas públicas que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

GPNdN: Gasto Público Nacional dirigido a la Niñez

GPS: Gasto Público Social

IADEPP: Instituto Abierto para el Desarrollo y Estudio de Políticas Públicas

IDESA: instituto de desarrollo social

IERIC: instituto de estadística y registro de la industria de la construcción

OCDE: organización para la cooperación y el desarrollo económicos. Reúne a 30 países miembros comprometidos con la democracia y la economía de mercado para los que constituye un foro único de debate, desarrollo y perfeccionamiento de políticas económicas y sociales.

ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU

ODSA: Observatorio de la Deuda Social Argentina

OIM: Organización internacional de Migraciones

OIT: organización internacional del trabajo

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PISA: Programme for International Student Assessment es un proyecto de la OCDE

PNUD: El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo fue creado en 1965, pertenece al sistema de Naciones Unidas y su función es contribuir a la mejora de la calidad de vida de las naciones.

PROMEBA: programa de mejoramiento barrial

REDLAMYC: Red Latinoamericana y caribeña por la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes que incluye a las organizaciones de la sociedad civil dedicadas a la infancia de toda América Latina.

RENATRE: Registro nacional de trabajadores y empleadores agrarios

SAVE THE CHILDREN: una ONG que trabaja en la promoción de los derechos del niño desde 1919, sede España.

SIEMPRO: dirección Nacional del sistema de información, monitoreo y evaluación de programas sociales

SITEAL: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina

UFASE: Unidad Fiscal de Asistencia en Secuestros Extorsivos y Trata de Personas